LIBROS

EN QUE ESTAN REPARTIDOS

DIFERENTES QUADERNOS PERIODICOS,

MEDICOS, ASTROLOGICOS, POETICOS,

MORALES, Y MYSTICOS,

QUE AHORA COMPUSO DON AL PUBLICO

en produccciones pequeñas

EL DOCTOR DON DIEGO DE TORRES

VILLARROEL,

DE EL GREMIO, Y CLAUSTRO DE LA UNIVERSIDAD de Salamanca, y su Cathedratico de Mathematicas, jubilado por el Rei nuestro Señor.

EN SALAMANCA

✠

LIBROS
EN QUE ESTAN REATADOS

DIFERENTES QUADERNOS PHYSICOS,

MEDICOS, ASTROLOGICOS, POETICOS,

MORALES, Y MYSTICOS,

QUE AÑOS PASSADOS DIO AL PUBLICO
en producciones pequeñas

EL DOCTOR DON DIEGO DE TORRES

VILLARROEL,

DE EL GREMIO, Y CLAUSTRO DE LA UNIVERSIDAD
de Salamanca, y ſu Cathedratico de Mathematicas, jubi-
lado por el Rei nueſtro Señor.

IMPRESSOS EN SALAMANCA

EN LA IMPRENTA DE ANTONIO VILLARGORDO,

Y EN LA DE PEDRO ORTIZ GOMEZ,

EN EL AÑO DE 1752.

LIBROS

EN QUE ESTAN REFERIDOS

DIFERENTES QUADERNOS PHYSICOS,

MEDICOS, ASTROLOGICOS, POETICOS,

MORALES, Y MYSTICOS,

QUE AÑOS PASSADOS DIO AL PUBLICO

en producciones pequeñas

EL DOCTOR DON DIEGO DE TORRES

VILLARROEL,

DE EL GREMIO, Y CLAUSTRO DE LA UNIVERSIDAD

de Salamanca, y su Cathedratico de Mathematicas, jubi-

lado por el Rei nuestro Señor.

IMPRESSOS EN SALAMANCA

EN LA IMPRENTA DE ANTONIO VILLARGORDO,

Y EN LA DE PEDRO ORTIZ GOMEZ.

EN EL AÑO DE 1753.

✠

TOMO I.

ANATHOMIA DE TODO LO VISIBLE, E INVISIBLE:

COMPENDIO UNIVERSAL DE AMBOS MUNDOS:

VIAGE FANTASTICO:

JORNADAS POR UNA, Y OTRA ESPHERA, y descubrimiento de sus entes, substancias, generaciones, y producciones.

NOTICIA DE LA NATURALEZA, Y MOVIMIENTOS DE los Cuerpos Terrestres, y Celestiales; y ciencia de los influxos de los Eclipses de Sol, y Luna hasta el fin de el Mundo.

DEDICADO TODO

AL REI N.RO SEÑOR

D. FERNANDO EL VI.

POR SU AUTHOR

EL DOCTOR DON DIEGO DE TORRES VILLARROEL, DE el Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, y su Cathedratico de Mathematicas, &c.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS:

En Salamanca, en la Imprenta de Pedro Ortiz Gomez.

✠

TOMO I.

ANATHOMIA DE TODO LO VISIBLE, E INVISIBLE:

COMPENDIO UNIVERSAL DE AMBOS MUNDOS:

VIAGE FANTASTICO:

JORNADAS POR UNA, Y OTRA ESPHERA,
y desenbrimiento de sus entes, influencias, y generaciones,
y producciones.

NOTICIA DE LA NATURALEZA, Y MOVIMIENTOS DE
los Cuerpos Terrestres, y Celestiales; y ciencia de los in-
fluxos de los Eclipses de Sol, y Luna hasta el
fin de el Mundo.

DEDICADO TODO

AL REY N.ro SEÑOR

D. FERNANDO EL VI.

POR SU AUTHOR

EL DOCTOR DON DIEGO DE TORRES VILLARROEL, DE
el Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, y Ca-
thedratico de Mathematicas, &c.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS:

En Salamanca, en la Imprenta de Pedro Ortiz Gomez.

I.s a Peña sculp.t Reg.s pro mon.s del. et sculp.t M.a

AL REI N.RO SEÑOR D. FERNANDO EL SEXTO.

SEñOR.

LA facil, entrometida, y novelera multitud de el Vulgo, que, pocas horas despues que la astuta servidumbre de los Aulicos, sabe tambien la vida interior de los Monarchas; y con espantosa decision estiende en su terrible publicidad las reputaciones de las mas reservadas soberanìas: èsta turba indomita, cuya libre, y rebelde crianza jamàs pudo sufrir la lei, ni la obediencia; y que con ojos linces atisva, oye,

oye, murmura, y decreta en las acciones, y sucessos mas heroicos, no dexando su revoltosa tropelìa, que se escuchen mas voces, que la desenfrenada confusion de sus gritos: èsta tropa feròz, y sobèrbia, cuya ojeriza nunca supo doblar, sin desabrimiento, la cerviz à sus Principes, es, Señor, la que hoi llena de amor, servidumbre, y reverencia reconoce con mas cordura las magnanimas virtudes de V. Mag.; es la que mas se esclaviza à sus decretos; y la que con humildad mas ensalzada obedece sus justas resoluciones, y mandatos.

Desde la felìz hora de aquel venturoso dia, en que acompañada de la lei, la razon, y la natureleza aclamò à V. Mag. por Señor de el Orbe, y Rei de las Hespañas; y que con infalible Astrologìa conjeturò las prosperidades, y dilataciones, que habìan de tener en la sujecion de tan gran Monarcha estos Reinos, no hà cessado de cantar, y repetir sumissiones al Cielo, regocijos, y enhorabuenas à su fortuna, y bendiciones, y alabanzas al glorioso nombre de V. Mag.: y desde èste dia nada se razona en sus Theatros, nada se escucha en sus corrillos, y nada se bulle en sus escondites, que no resuene à obediencias, cultos, gozos, respetos, y venturas. La copia, y la bonanza de los progressos de la rectitud, la misericordia, y las demàs virtudes inseparables de el espiritu de V. Mag suspendieron su intrepida malicia, y sofocaron su abominacion injusta; de modo, que yà solo alcanza alientos para la admiracion, el aplauso, y la lealtad èste monstruo, que solamente supo retener ossadìas, y temeridades para arrojar traiciones, y disponer blasfemias contra lo mas sagrado, y venerable.

Viò à V. Mag. èsta regocijada muchedumbre desde

de el primer dia de su felìz Reinado, sabiamente solicito en los establecimientos de una tranquilidad dichosa en sus Provincias; y viò, que la lograba inalterable, y permanente con tan estudiosa quietud, y valiente espiritu, que sin mas fuego, que las imaginaciones en la Guerra, defendìa con adelantamientos mas seguros, y apacibles sus propriedades, y contornos: porque prevenido de los mejores armamentos marciales, para assustar, y contener las furias, y las ambiciones estrangeras, y cautelado con un sossiego vigilante, se fortificò en unas maximas tan amablemente ceñudas, que tiene, con una amenaza agradecida, en una sujecion imponderable à las Naciones mas obstinadas contra las glorias, y dilataciones de èste Reinado poderoso.

Viò à la justicia de V. Mag. tan hermanada con la clemencia, que atendiendo à su rectitud inflexible, llenaba de gracias, dones, honras, y consuelos, no solamente à los dichosos, que lograban assentar en sus Memoriales sus servicios, sino à quantos, por el horror, ò el olvido de su fortuna, ò la desgracia de sus fatigas, ò por otros achaques desventurados, viven desgraciadamente distantes de los pies de V. Mag.; conduciendose con prudencia, y estilo tan admirable en la distribucion de los premios, y castigos, que siempre advirtiò à V. Mag. desvelado, y prompto al prèmio de los buenos; cuidadoso de prevenir con advertencias, y señales la pena à los malos; y assustado de que malogradas por la rebeldìa, y la iniquidad las piadosas prevenciones, tubiesse que apelar forzosamente la justicia à los horrores de el castigo.

Viò à V. Mag. hacer entre los Sàbios de su Reino una separacion de los Varones mas puros, constantes,

tes, y celosos, que exaltados con la Real substitucion à los proximos, y remotos Tribunales esfuerzan hasta los ultimos alientos su estùdio, y su constancia, jurando en sus consejos, informes, y consultas desinteresadas una obediencia loable, y amorosa, que siendo antes exaltacion à la justicia de V. Mag. es despues hermosura, regocijo, disciplina, y conveniencia de el pùblico; pues nunca mejor que en èste venturoso tiempo admirò la Hespaña en sus espacios mas abundantes los comercios, mas repetidas las fábricas, mas férias, ni estudiosas las Recolecciones, mas adelantadas las Manifacturas, ni mas puros, ni continuados los placeres honestos: y siendo el Vulgo un Critico tan voràz, que siempre mira con ceño rabioso estas elecciones, capitulando, yà de delinquentes, yà de inutiles, y yà de porfiados à los elegidos, en nada hà puesto el cuidado, sino en dàr señales, y demostraciones de su aceptacion, y su alborozo.

Viò en fin aquella prodigiosa alianza con que V. Mag. sabe unir à las exaltaciones, y grandezas de Rei, las austeridades, y exercicios de Religioso; ajustando con escrupulosa meditacion al espiritu de el Evangelio las idèas, progressos, y espectaculos de el Mundo; bien informado de la santa discrecion con que tiene repartidas las horas de los dias; señaladas unas, para fatigarse, y satisfacer à los oficios, y cargos de Rei; otras, para recrearse en las devociones de Catholico, quedandose solamente con un breve rato de la tarde para cumplir con la obligacion de la salud: y asi en la cortedad de èste recrèo, como en las demas obras, y palabras con que hace buenos todos sus dias, vive V. Mag. demostrando à los ojos de las veneraciones cerca-

canas, y diſtantes, como han de ſer bienaventurados Reyes, los Reyes; y como ſeràn irreprehenſibles Chriſtianos los Catholicos.

Eſta corregida muchedumbre, y todos los gremios, que defienden, authorizan, y ſe honran con la preſencia de V. M. reconocen à quanta eſclavitud eſtamos obligados los dichoſos Vaſſallos de tan juſto, y admirable Monarcha! y todos reconocidos ſacrifican à los pies de V. M. ſus eſpiritus, ſus fatigas, y quanto (con vueſtro permiſo) pueden llamar ſuyo; contemplandolo todo por pequeño olocauſto à tan piadoſa Deidad. Yo, Señor, ſoi el hombre mas baxo dela multitud mas deſpreciable; pero reconocido, quizà mas que todos, ſacrifico à los pies de V. M. por demoſtracion de mi eſclavitud los Cuerpos todos de èſta Obra, que ſon las diſtracciones de mi vida, y los ocios de los ratos, que me dexaban libres los eſtatutos de mi Eſcuela, y de mi Cathedra. No ſe deſcubre en ellos otra utilidad, que la ocaſion de divertir en ſus hojas algun tiempo aburrido, ni otro merito que haberſe concebido en ſuma pobreza, y perſecucion; y ſin otros auxilios, que los de una infelìz crianza, un total deſamparo de Maeſtros, libros, y advertencias; y el apoyo de infinitas peſadumbres, injurias, deſprecios, y penalidades.

Todas eſtas paſsiones, tarèas, y trabajos pongo à los pies de V. M. y juntamente la noble embidia con que quedo à las glorioſas hazañas de los Capitanes Generales; à los proyectos, y ſabiduria de los doctos, que hicieron reſpetables las Monarchìas; à las riquezas, y los triumphos de los Conquiſtadores; y à todas las proſperidades de aquellos Heroes, à quienes ſu cuna, ſu eſtrella, ò ſu merito hizo felices, y reſpetables al Mundo;

que todo lo tributàra por victima, y culto à V. M. con el humilde encogimiento que rindo èsta pequeñez: y siempre parecerìa pobre, y diminuto voto para Simulacro tan altamente venerable.

Nuestro Señor guarde à V. Mag. para gloria, y honor de el Orbe, y dilatacion, ventura, y consuelo de Hespaña los años, que nos importa, y debemos pedir.

SEñOR,

A los Reales Pies de V. Mag.

El Doct. D. Diego de Torres Villarroèl.

LISTA DE LAS PERSONAS, QUE POR SU PIEDAD, SU devocion, ò su curiosidad han concurrido à subscribirse en estas Obras: Và por el Abecedario, para que se encuentren con mayor facilidad.

El Rei Nuestro Señor Don Fernando el VI.
La Reina Viuda Nuestra Señora Dña. Isabèl Farnesio.
El Serenissimo Señor Infante Cardenal Don Luis Antonio.

A

La Excma. Señora Dña. Ana Maria de Lima Sotomayor y Massones, Condesa de Ablitas, y Dama de la Reina Nuestra Señora.

La Señora Doña Antonia de Vera, Marquesa de Almarza.

El Señor Don Augustin Bracamonte, Marquès de Fuente el Sol.

El Señor Don Augustin Herque, Racionero de la Santa Iglesia de Cadiz.

El Señor Don Augustin Monteano, Secretario del Rei Nro. Sr. de Gracia, y Justicia.

El Señor Don Augustin Pablo de Ordeñana, Secretario de el Rei N. Sr.

El Señor Don Augustin Sebastian Ortiz, Pagador por S. M. en la Real Audiencia de Zaragoza.

El Señor Don Augustin Muñoz, Prebendado de la Sta. Iglesia de Pamplona.

El Excmo. Sr. D. Alonso Vicente de Solis Folch de Cardona, Conde de Saldueña, Gentil-Hombre de Camara de S. M.

El Illmo. Sr. D. Alonso Muñiz, Marquès de el Campo de el Villar, Secretario de Estado, y del Despacho Universal.

El Señor Don Alonso Perez Delgado, Oficial Mayor de la Secretarìa de Marina, &c.

El Señor Don Andrès de Angulo, Marquès de Angulo, de el Consejo de su Magestad en la Real Audiencia de Valencia.

El Señor Don Andrès de Santiago, Cirujano de el Hospital de el Estudio de Salamanca.

El Excmo. Sr. D. Anibàl Scoti, Ayo, y Mayordomo Mayor de el Serenissimo Señor Infante Cardenal D. Luis Antonio.

El Excmo. Sr. D. Antonio Armando Angelico, Conde Daidie, Capitan General de Castilla.

El Excmo. Sr. D. Antonio Lopez de Zuñiga, Conde de Miranda.

El Excmo. Sr. D. Antonio Venavides, Conde de Sancti Estevan.

El Excmo. Sr. D. Antonio Ponce, Duque de Baños.

El Illmo. Sr. Don Antonio Alvarez de Abreu, Marquès de la Regalìa, de el Consejo de su Mag.

El Señor Don Antonio Ossorio, Mariscal de Campo de los Exercitos de su Mag.

El Señor Don Antonio Fernandez de la Cruz, Abad de S. Salvador de Granada.

El Señor Don Antonio Lobo de Gama.

El Señor Don Antonio de Palacios, Canonigo de la Iglesia de Olivares.

El Señor Don Antonio Espinosa, de el Consejo de su Magestad, y Fiscal de lo Civil en Barcelona.

El Señor Don Antonio Veyan, de el Consejo de su Magestad, y su Ministro Criminal en Barcelona.

El

El Señor Don Antonio Senra, de el Consejo de su Mag. y Oìdor en Barcelona.

El Señor Don Antonio de Castro, de el Consejo de su Magestad, y Oìdor de la Real Chancillerìa de Granada.

El Señor Don Antonio de Baños, Canonigo de la Sta. Iglesia de Salamanca.

B

El Señor Don Balthasar deHerrera, Presbytero

El Señor Don Balthasar Aperrigui, Fiscal de la Audiencia de Barcelona.

El Señor Don Bartholomè Valencia, del Consejo de su Magestad, Director de Rentas Reales.

El Señor Don Blàs Lesso Pacheco y Solìs, Señor de la Villa de Ovieco.

El Illmo. Sr. D. Fr. Benito Marin, Obispo de Jaen.

El Señor Don Benito Henriquez, Conde de Quintanilla.

El Señor Don Benito Barreda, Colegial Huesped en el Colègio Mayor de el Arzobispo de Salamanca, para la Libreria de su Colègio.

El Señor Don Bernardino Salvador Clar, Maestro en Artes, Theologia, y Canones, Beneficiado de la Parrochia de Santa Eulalia en la Ciudad de Palma.

C

El Excmo. Sr. D. Carlos de Areizaga, Teniente General de los Reales Exercitos, Gentil-Hombre de Camara de su Mag. y su primer Caballerizo.

El

El Rmo. P. D. Carlos Pan y Agua, Rector de el Colègio de San Cayetano de Salamanca.

El Excmo. Sr. D. Casimiro Ustariz, Marquès de Ustariz.

D

El Excmo. Sr. D. Diego Yopuli, Teniente General de los Exercitos de su Mag.

El Señor Don Diego Mata y Becerra, Cura de San Ginès de Madrid.

El Excmo. Sr. D. Domingo Henriquez, Conde de Ablitas, Gentil-Hombre de Camara de su Mag.

El Señor Don Domingo Hernandez Grinòn, Presbytero en Torrecilla de la Orden.

F

La Excma. Sra. Dña. Francisca Alphonsa de Silva, Duquesa del Infantado.

La Excma. Sra. Dña. Francisca Xaviera Gonzaga, Marquesa de Cogolludo.

El Excmo. Sr. D. Feliz Yañez Lima Sotomayor y Massones, Duque de Sotomayor, Embaxador Extraordinario en la Corte de Portugal.

El Excmo. Sr. D. Fernando de Silva y Toledo, Duque de Huescar, Capitan de las Reales Guardias de Corps, de el Toison de Oro, Teniente General de los Exercitos de su Mag.

El Excmo. Sr. D. Francisco de Paula Silva y Toledo, Marquès de Coria.

El Excmo. Sr. D. Francisco Ponce, Duque de Ar-

Arcos, Gentil-Hombre de Camara de ſu Mageſtad.

El Illmo. Sr. D. Franciſco Diaz Santos Bullon, Obiſpo de Siguenza, y Gobernador de el Real Conſejo de Caſtilla.

El Señor Don Franciſco Bucareli y Urſua, Mariſcal de Campo de los Exercitos de ſu Mag.

El Señor Don Franciſco Orozco, Gefe de Eſquadra.

El Señor Don Franciſco Henriquez, Mariſcal de Campo de los Exercitos de ſu Mag.

El Señor Don Franciſco Villegas, Intendente de las Minas de el Almaden.

El Señor Don Franciſco Viana, Secretario de la Excma. Señora Duqueſa de Alba, y Comiſſario de Guerra.

El Señor Don Franciſco Ignacio Larumbe, Opoſitor à las Cathedras de Leyes en la Univerſidad de Salamanca.

El Señor Don Franciſco de Torres, Caballero de el Orden de Santiago, Colegial Hueſped en el Mayor de San Bartholomè de Salamanca.

El Señor Don Franciſco Thomàs Aguirre, Marquès de Monte hermoſo.

El Señor Don Franciſco Angoſtina.

El Señor Don Franciſco Ateza.

El Señor Don Franciſco Pineda, Theſorero de la Santa Igleſia de Peñaranda de Duero.

El Señor Don Franciſco Medina, Regidor perpetuo de la Ciudad de Carmona.

El Señor Don Franciſco de el Mazo, Eſcribano de los Correos de ſu Mag.

El Señor Don Franciſco Treviño, Colegial en el Mayor de el Arzobiſpo de la Univerſidad de Salamanca.

El

El Señor Don Francisco Lopez Salzes.

El Señor Don Francisco Ignacio Solìs, Coronel de el Regimiento de Caballeria de Andalucia.

El Señor Don Francisco Vicente, Sesmero, y Procurador de la Tierra de Ledesma.

El Señor Don Francisco Ramirez de Arellano, de el Consejo de su Magestad, Oìdor en Barcelona.

El Señor Don Francisco Granado, del Consejo de su Magestad en la Chancillerìa de Valladolid.

G

El Illmo. Sr. D. Gabrièl de la Olmeda, Marquès de los Llanos, de la Camara Real de Castilla.

El Señor Don Gaspar Munive Tello, Marquès de Valdelirios, de el Consejo de su Magestad en el de Indias.

El Señor Don Gaspar Cebrian de Cabayan, de el Consejo de su Magestad, Oìdor de Valencia.

El Señor Don Gerardo Fis-Maurize, Teniente Coronel de Dragones.

El Señor Don Geronymo Audixe de la Fuente, Vecino de Guadalupe, y Philo-Mathematico.

El Rmo. P. Fr. Geronymo Flores, Rector de Doña Maria de Aragon, para la Libreria de èsta Casa.

El Señor Don Gil Virues y Segobia.

El Señor Don Guillermo Tirri, Caballero de el Orden de Santiago, y Alferez Mayor de el Puerto de Santa Maria.

El Señor Don Gregorio Olmedilla, Marquès de Vargas.

El

H

El Señor Don Hemeterio de la Rocha, Rector de el Colègio mas antiguo de Oviedo, vulgo Pan, y Carbon de la Universidad de Salamanca.

El Señor Don Henrique Stelinguart, Teniente Coronel de Dragones, è Intendente en Reinosa.

I

La Sra. Dña. Isabèl de Obrien, Marquesa de la Torrecilla, Señora de Honor de la Reina nuestra Señora.

El Señor Don Ignacio Haedo, Secretario, y Contador de la Excma. Sra. Duquesa de Alba.

J

La Excma. Sra. Dña. Josepha Alvarez de Toledo, Marquesa de Malpica, y Mancera.

La Excm. Sra. Dña. Josepha Zuñiga, Marquesa de Valderrabano, Dama de la Reina Nra. Sra.

La Excma. Sra. Dña. Josepha Pacheco, Duquesa de Medina Sidonia, Dama de la Reina Viuda Nra. Sra.

El Señor Don Jacinto Varaez, Chantre de la Santa Iglesia de Zamora, Inquisidor de Granada.

El Excmo. Sr. D. Jacobo Estuardo, Duque de Veraguas.

El Excmo. Sr. D. Jaime Massones y Lima, Embaxador de Francia.

El Excmo. Sr. D. Jaime Miguèl Guzman Dava-

los Espinola y Palavicino, Marquès de la Mina, Teniente General de los Reales Exercitos.

El Señor Don Jaime Vinch.

El Excmo. Sr. D. Joachin Lopez de Zuñiga, y Castro Duque de Bexar.

El Excmo. Sr. D. Joachin Moscoso, Conde de Baños.

El Excmo. Sr. D. Joachin Barroso de Ribera, Alvarez de Toledo, Marquès de Pobar.

El Señor Don Joachin Aldecoa, Professor en Leyes en la Universidad de Salamanca.

El Señor Don Joachin Santoja Molina, para la Libreria de el Colègio de Fonseca.

El Señor Don Joachin de Herrera, Presbytero.

El Excmo. Sr. D. Joseph Carbajal, y Lancaster, Gentil Hombre de Camara de su Mag. Ministro de Estado, de el Toison de Oro, &c.

El Excmo. Sr. D. Joseph Solìs y Gante, Duque de Montellano, Mayordomo Mayor, Ayo del Serenissimo Señor Infante, &c.

El Señor Don Joseph Manuel de Esquivel y Ribas, Gentil-Hombre de su Magestad, y Gobernador de la Cantabria.

El Señor Don Joseph Sanchez Prieto, Cura proprio del Casar de Talamaca.

El Rmo. P. Fr. Joseph de San Miguèl, Monge Benedictino en la Corte de Lisboa.

El Señor Don Joseph de Toca y Velasco, Vecino de la Corte de Lisboa.

El Señor Don Joseph Perez Mesìa, Corregidor de Salamanca, &c.

El Señor Don Joseph Solìs y Gante, Exempto de las Reales Guardias de Corps.

El

El Señor Don Joſeph Ximenez Roldan.

El Señor Don Joſeph Igleſias, Oficial Mayor de la Secretarìa de Guerra.

El Rmo. P. Joſeph Eſquivel de los Clerigos Menores, Doctor Theologo en Salamanca.

El Señor Don Joſeph Colorado, Adminiſtrador de el Hoſpital de el Eſtùdio de la Univerſidad de Salamanca.

El Señor Don Joſeph Dominguez, Avogado de los Reales Conſejos.

El Señor Don Joſeph Manuel Lopeola, Colegial en el Mayor de el Viejo de la Univerſidad de Salamanca.

El Señor Don Joſeph Alfaro.

El Rmo. P. Fr. Joſeph de las Heras, Maeſtro General, y Difinidor General de todo el Orden Premoſtratenſe.

El Rmo. P. Fr. Joſeph Pinedo, Cathedratico que fue en la Univerſidad de Valladolid, y al preſente Predicador General en el Colegio de Santo Thomàs de Madrid.

El Señor Don Joſeph Vitoria, Colegial Hueſped en el Colègio Mayor de el Arzobiſpo de la Univerſidad de Salamanca.

El Rmo. P. Fr. Joſeph Moreno, Prior de el Convento de San Joachin, para la Libreria del Convento de la Vid de Premoſtratenſes.

El Señor Don Joſeph Martinez de Arizala, Recaudador de Rentas Reales en Teruel.

El Señor Don Joſeph Juſte, Avogado de los Reales Conſejos.

El Señor Don Joſeph Franciſco Perez.

El Señor Don Joſeph Ferrer, Racionero de la Santa Igleſia de Salamanca.

El Señor Don Joseph Sagardiburo, Guarda de vista de las Tablas de Pamplona.

El Señor Don Joseph Sagardia, Avogado de los Reales Consejos en Pamplona.

El Rmo. P. Fr. Joseph Berlanga, del Monasterio de San Geronymo de Guadalupe.

El Sr. Doct. D. Joseph Julian Arredondo y Carmona, Doctoral de la Santa Iglesia de Salamanca, y Cathedratico de Canones en su Universidad.

El Excmo. Sr. D. Juan Diaz Pimienta, Marquès de Villa-Real, Exempto de las Guardias de Corps.

El Señor Don Juan Baptista Viar, del Consejo de su Magestad, y su Fiscal Criminal en Barcelona.

El Señor Don Juan Francisco Gaona, Conde de Valparaìso, y Caballerizo de la Reina Nra. Sra.

El Señor Don Juan Jacinto Mijares Pacheco, Conde de San Xavier.

El Señor Don Juan Cascos, Secretario de el Despacho Universal de la Reina Viuda Nra. Sra.

El Señor Don Juan de el Rei, de la Covachuela de Guerra.

El Señor Don Juan de Bartholomè, Agente de la Refaccion de el Serenissimo Señor Infante Cardenal Don Luis Antonio.

El Doct. Don Juan Antonio Ladron de Guevara, Cathedratico de Visperas de Sagrados Canones en la Universidad de Salamanca.

El Señor Don Juan Manuel de Herrera, Professor de Sagrados Canones en la Universidad de Salamanca.

El Señor Don Juan Miguèl Faxardo, Oficial de la Secretarìa de Guerra.

El Señor Don Juan Perez de Arce, Administrador de los Reales Estancos de el Tabaco, Polvora,

y

y Municiones en la Ciudad de Salamanca.

El Señor Don Juan Lopez Villa-Nueva.

El Rmo. P. Fr. Juan Saiz, Predicador Jubilado de el Orden Premoſtratenſe.

El Rmo. P. Fr. Juan Roman, del meſmo Orden.

El Señor Don Juan de Miranda y Oquendo, del Conſejo de ſu Mag. en la Chancillerìa de Valladolid.

El Señor Don Juan Fernando Villavicencio y Maldonado, Theſorero de Quito.

El Señor Don Juan Fernandez Piñeiro.

El Señor Don Juan Aguero de la Llave, Canonigo de la Santa Igleſia de Cadiz.

El Rmo. P. Fr. Juan Moreno, Abad de S. Joachin, y Lector Jubilado en ſu Convento de Afligidos, para la Libreria de ſu Convento de Madrid.

El Señor Don Juan Moreno, del Conſejo de ſu Mag. Oìdor en Barcelona.

El Señor Don Juan Franciſco Gonzalez, Cathedratico de Simples en Medicina de la Univerſidad de Salamanca.

El Rmo. P. Fr. Juan Saco, Doctor Theologo de la Univerſidad de Salamanca, de el Orden Benedictino.

El Señor Don Juan de Villarta, Mayordomo del Illmo. Sr. Obiſpo de Balbaſtro.

El Señor Don Juan Peña, Gravador del Rei Nro. Señor.

El Señor Don Juan Luis Roche.

El R. P. Preſentado Fr. Juan Oñate, del Orden de la Merced Calzada.

El Señor Don Julian de Hermoſilla, Alcalde de Caſa, y Corte de ſu Mag.

Li-

L

Libreria del Rei Nro. Señor.

Libreria del Monasterio del Escorial.

Libreria del Colègio Viejo Mayor de la Universidad de Salamanca.

Libreria del Colègio Mayor de S. Salvador de Oviedo en dicha Universidad.

Libreria del Colègio Mayor del Arzobispo en dicha Universidad.

Libreria del Colègio Mayor de Cuenca de dicha Universidad.

Libreria de la Universidad, y Colègio Mayor de San Ildephonso de Alcalà.

Libreria de la Universidad, y Colègio Mayor de Fonseca de Santiago de Galicia.

Libreria de la Universidad, y Colègio Mayor de Sta. Maria de Jesus de Sevilla.

Libreria de la Universidad, y Colègio de Nra. Señora de la Concepcion de Ossuna.

Libreria del Colègio de Dña. Maria de Aragon de Padres Augustinos en Madrid.

Libreria del Colègio de Sto. Thomàs de Padres Dominicos en Madrid.

Libreria del Colègio de San Pablo de Padres Dominicos en Valladolid.

Libreria del Colègio de San Vicente de Padres Benedictinos en Salamanca.

Libreria del Colègio de la Vera-Cruz de Padres Mercenarios Calzados en Salamanca.

Libreria del Convento de San Augustin de Salamanca, por el Padre Fr. Geronymo de Flores.

Libreria del Monasterio de Nra. Señora de Guadalupe.

Li-

Libreria de los Padres Mercenarios Calzados de Madrid.
Libreria de los PP. Carmelitas Deſcalzos de Madrid.
Libreria de los Padres Capuchinos de la Paciencia de Madrid.
Libreria de los Padres Capuchinos de San Antonio de Madrid.
Libreria de los Padres Premoſtratenſes de los Afligidos de Madrid, por ſu Abad el P. Fr. Juan Moreno.
Libreria del Convento de Nra. Señora de la Victoria de Padres Minimos de Madrid.
Libreria del Convento de Atocha de Padres Dominicos de Madrid.
Libreria de Porta-Cœli de Padres Clerigos Menores de Madrid.
Libreria de la Caſa de el Eſpiritu Santo de Padres Clerigos Menores de Madrid.
Libreria del Monaſterio de San Martin de Padres Benedictinos en Madrid.
Libreria del Monaſterio de San Geronymo de Madrid.
Libreria de las Eſcuelas Pias en Madrid.
Libreria de las Eſcuelas Pias de Peralta de la Sal en Aragon.
Libreria de las Eſcuelas Pias de Villacarriedo en Caſtilla la Vieja.
Libreria del Convento de San Salvador de Urdax de Padres Premoſtratenſes.
Libreria del Convento de los Padres Mercenarios de la Ciudad de Logroño.
Libreria del Convento de Padres Capuchinos de Salamanca.
Libreria del Convento de San Phelipe el Real de Padres Auguſtinos de Madrid.
Libreria del Monaſterio de la Victoria de los Padres Geronymos de Salamanca.
Libreria de los Padres Capuchinos del Convento de Rueda.

Li-

Libreria de el Colegio Mayor de Sta. Cruz de Valladolid.

Libreria de la Regia Sociedad de Nra. Señora de la Esperanza.

Libreria de los Padres Cayetanos de Madrid.

Libreria del Convento de San Francisco el Grande de Salamanca.

Libreria del Colègio de Padres Cayetanos de Salamanca.

Libreria del Convento de Mercenarios Descalzos de Sevilla, por el Rmo. P. Secretario General, Fr. Bartholomè de Jesus Maria.

Libreria del Colègio Militar del Rei del Orden de Santiago de Salamanca, por su Rector el Doct. Don Joseph Hualde y Falcon.

NOTA.

Es mui posible, que el Lector, que repasse èsta lista; eche de menos en ella la Libreria de la Universidad de Salamanca, que es la unica que falta de las Universidades, y Comunidades Mayores de el Reino: yo no me atrevo à sospechar, ni à desear saber la causa de tan estraño desvìo. El curioso, que lo quiera saber, se lo puede preguntar à la Universidad, recopilada en los Comissarios de su Libreria, ò à sus particulares Doctores; y me alegrarè mucho, que sus expressiones dexen tan enteramente culpadas mis Obras, mi ingenio, ò mi conducta, que nunca se sospeche, que èsta gran Madre tratà con desprecio, ò poco amor à sus Hijos.

El Excmo. Sr. D. Luis Fernandez de Cordova y la Cerda, Duque de Medina Celi, Caballerizo Mayor del Rei Nro. Señor.

El Señor Don Luis Manso.

El Señor Don Luis de Rozas, Exempto de las Reales Guardias de Corps.

El

El Señor Don Luis Novela y Espinola, del Consejo de S. M. Alcalde en Valencia.

M

La Excma. Sra. Dña. Maria Teresa Alvarez de Toledo, Duquesa de Alba.

La Excma. Sra. Dña. Maria Teresa Giron y Pacheco, Condesa de Miranda.

La Excma. Sra. Dña. Maria Teresa de Silva y Toledo, Duquesa de Veraguas.

La Excma. Sra. Dña. Maria Ana de Silva y Toledo, Duquesa de Medina-Sidonia.

La Excma. Sra. Dña. Maria Francisca Pacheco, Marquesa de la Bañeza.

La Excma. Sra. Dña. Maria Teresa Ibarburu y Portugal, Marquesa de Villa-Real.

La Excma. Sra. Dña. Maria del Rosario Fernandez de Cordova, Duquesa de Arcos.

La Señora Doña Maria del Padre Eterno Barona, Condesa de Valparaìso.

El Excmo. Sr. D. Manuel Bernardino Carbajal y Lancaster, Duque de Abrantes.

El Excmo. Sr. D. Manuel de Cordova y Zuñiga, Conde de Talara.

El Señor Don Manuel de Berdeja, del Consejo de su Magestad en la Real Audiencia de Oviedo.

El Señor Don Manuel Pinel, Caballero de el Orden de Santiago, Intendente de Valladolid.

El Señor Don Manuel Saturio Castejon, Avogado de los Reales Consejos.

El Rmo. P. Fr. Manuel Calderon, Doctor Theologo, y Cathedratico de la Universidad de Salamanca.

El Rmo. P. Fr. Manuel Zalaieta, de el Orden Premostratense, para la Libreria de San Salvador de Urdax.

El Señor Don Martin Criado Balboa, Capitan de Caballeria.

El Señor Don Maxin Baquer, Cathedratico de Cirugia en Salamanca.

El Señor Don Matheo Perez Andrès.

El Señor Don Mathias Cascajar, Capellan de su Magestad en la Real Capilla de San Marcos de Salamanca.

El Señor Don Mathias Martinez de la Calle, Vecino de Madrid.

El Señor Don Miguèl Bucareli y Ursua, Dean de la Sta. Iglesia de Sevilla.

El Señor Don Miguèl Gomez, Teniente Corregidor de Zaragoza.

El Señor Don Miguèl Muzquis, Oficial de la Covachuela de Hacienda.

El Señor Don Miguèl Peña, Agente de los Reales Consejos.

El Señor Don Miguèl Merino, Canonigo de la Santa Iglesia de Coria.

El Señor Don Miguèl Jijon.

El Señor Don Miguèl Daoiz, Canonigo, y Arcediano de la Santa Iglesia de Pamplona.

N

El Excmo. Sr. D. Nicolàs Carbajal y Lancaster, Marquès de Sarria, Coronel de las Reales Guardias de Infanteria.

El Señor Don Nicolàs Villarroya, Oficial Mayor

yor de la Contadurìa de Cruzada.

El Señor Don Nicolàs Orozco, del Consejo de su Magestad, Oìdor en la Chancillerìa de Valladolid.

P

El Señor Don Pablo Solera.

El Excmo. Sr. D. Pedro Guzman el Bueno, Duque de Medina-Sidonia, Gentil-Hombre de Camara de su Magestad.

El Excmo. Sr. D. Pedro Alcantara de Toledo y Silva, Marquès de Tavara, Gentil-Hombre de Camara de su Magestad.

El Excmo. Sr. D. Pedro Nolasco de Lanzos, Conde de Maceda, Genril-Hombre de Camara de su Magestad, Teniente General de los Reales Exercitos.

El Excmo. Sr. D. Pedro Zoilo Giron, Duque de Osuna.

El Señor Don Pedro Nolasco Logu, Vecino de Lisboa.

El Señor Don Pedro Leon Escandon, de el Consejo de su Magestad.

El Rmo. P. Fr. Pedro Infante de Amaya, del Orden de Predicadores, Procurador de Indias.

El Señor Don Pedro Francisco Pacio, Comissario de Guerra de su Magestad.

El Señor Don Pedro Rebollar de la Concha, Intendente de Castilla.

El Señor Don Pedro Ximenez Montalvo, Racionero de la Santa Iglesia de Cadiz.

El Señor Don Pedro de la Torre, del Consejo de su Magestad en la Audiencia de Valencia.

El Señor Don Pedro de la Ozeja y Acebedo, Presbytero.

El Señor Don Pedro Simoò, Intendente General de los Correos.

El Excmo. Sr. D. Phelipe de Toledo, hijo de el Excmo. Sr. Duque del Infantado.

El Rmo. P. Fr. Placido Cortada, Abad de el Monasterio de Padres Benitos de Madrid.

R

El Excmo. Sr. D. Raphaèl Lopez de Zuñiga, Marquès de la Bañeza.

El Señor Don Ramon Beortegui, Colegial en el Mayor del Arzobispo de Salamanca.

El Señor Don Ramon Teran, del Consejo de su Magestad, Oìdor en Barcelona.

S

El Señor Don Sebastian del Castillo, del Consejo de su Magestad, Alcalde de Corte en Valencia.

El Excmo. Sr. D. Serafin de Pimentèl, Primogenito de el Excmo. Señor Marquès de Malpica.

El Illmo. Señor Don Simon de Baños, Presidente de la Real Chancillerìa de Valladolid.

El Señor Don Simon de Reina y Jurado, Vecino de Osuna, Arzobispado de Sevilla.

La

T

La Excma. Sra. Dña. Tereſa de Moncada, Duqueſa de Medina Cœli.

La Excma. Sra. Dña. Tereſa de Silva, Duqueſa de Arcos Viuda.

El Excmo. Sr. D. Thomàs de Lima Tellez, Viz-Conde de Lima, Embaxador del Rei de Portugal en la Corte de Heſpaña.

El Excmo. Sr. D. Thomàs de Lima y Tellez, ſu Primogenito.

El Señor Don Thomàs Piferrer.

El Señor Don Thomàs Prieto, Gravador por ſu Mageſtad en la Caſa de la Moneda de Madrid.

El Señor Don Thomàs Salvador de Naxera, Vicario de Madrid.

El Señor Don Tiburcio Aguirre, del Conſejo de ſu Mageſtad, Capellan Mayor de las Señoras Deſcalzas.

V

El Excmo. Sr. D. Vicente Calderon, Conde de San Juan.

El Excmo. Sr. D. Vicente Moſcoſo, Conde de Villalva.

El Señor Don Vicente Motezuma, Marquès de Almarza.

El Señor Don Vicente Vazquez Coronado, Marquès de Coquilla.

El Señor Don Vicente Olmedilla, de el Conſejo de ſu Mag. de la Real Chancillerìa de Granada.

El

X

El Excmo. Sr. D. Xptoval Portocarrero, Conde del Montijo.

El Excmo. Sr. D. Xptoval Portocarrero, Marquès de Valderrabano.

Z

El Excmo. Sr. D. Zenon Somodevilla, Marquès de la Ensenada.

APRO-

APROBACION DEL DOCT. D. JUAN FRANCISCO GONZALEZ Cernuda, *del Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, y su Cathedratico de Medicina.*

AHUNQUE en muchas ocasiones tube el honor, y complacencia de vèr, y aprobar varias piezas curiosas, y erudìtas de el *Doctor Don Diego de Torres Villarroèl, Cathedratico de Mathematicas Jubilado en las Escuelas de Salamanca*, venerando en unas el supremo orden de el Real Consejo, y obedeciendo en otras el precepto de los Señores Provisores de èsta Ciudad, nunca logrè honra tan apreciable, como en èsta, en que por especial comission de el *Señor Doctor Don Joseph Arredondo y Carmona, Teniente Provisor, y Vicario General de ella, y su Obispado, del Gremio, y Claustro de la Universidad, su Cathedratico de Sagrados Canones, y Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Cathedral, &c.* se me manda, y encarga vuelva de nuevo à reconocer todas sus producciones. Y ahunque la circunstancia de haberlas de repassar todas juntas, pudiera acobardar mi insuficiencia para la revision, por contener muchas materias agenas de la facultad, que professo; habiendo merecido antes de ahora la Censura de muchos hombres sábios, y Theologos erudìtos, especialmente aquellas, que por la gravedad de su assumpto necessitaban la especulacion critica de sugetos mas instruìdos que yo; y siendo general el aplauso, y estimacion con que han corrido dentro, y fuera de Hespaña, ocupando muchas prensas su reimpression todos los años; visto es se les debe como de justicia la aprobacion. Fuera de esso, la cultura, y suavidad de su estilo, el artificioso chiste de sus expressiones, y la variedad de assumptos, que hà manejado el Author con hermosura, y gracia, las hace nuevamente recomendables. Tambien juzgo, que dàr ahora à los Lectores un compendioso resumen de todas las Obras, que antes

tes había publicado divididas, introduciendo en ellas muchas adiciones, las añade mayor aprecio, y utilidad. En todo lo demàs eſtàn bien corregidas, y juicioſamente expurgadas, conformes en todo à la pureza de nueſtra Santa Fè, regalìas de ſu Mageſtad, y buenas coſtumbres; y aſsi, ſon dignas de reimprimirſe, *ſalvo meliori judicio.* En Salamanca à 10. de Junio de 1752.

Doct. Don Juan Franciſco Gonzalez Cernuda.

LICENCIA DE EL ORDINARIO.

NOS el Doct. Don Joſeph Arredondo y Carmona, Teniente Proviſor, y Vicario General de la Ciudad y Obiſpado de Salamanca, de el Gremio, y Clauſtro de la Univerſidad de dicha Ciudad, ſu Cathedratico de Sagrados Canones, y Doctoral de la Santa Igleſia Cathedral, &c.

Por la preſente damos licencia à qualquiera de los Impreſſores de èſta Ciudad, para que pueda reimprimir las Obras de el Doctor Don Diego de Torres Villarroèl, por quanto de nueſtra orden eſtàn viſtas, y aprobadas, y no contener nada contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres. Fecho en Salamanca à doce de Junio de mil ſetecientos cinquenta y dos.

Doct. Don Joſeph Arredondo y Carmona.

Por mandado de ſu Merced,

Bernardo Cayetano Lopez del Hoyo.

APRO-

APROBACION DE EL Rmo. PADRE DON JUAN CARLOS Pan y Agua, Rector de su Colègio de San Cayetano, y San Andrès Avelino de Salamanca.

M. P. S.

DE orden de V. A. hè visto muchas veces con repetida atencion varias Obras de el Doctor Don Diego de Torres, que V. A. se sirviò remitir à mi Censura, y no solo vì en ellas la aprobacion, sino es que expliquè, è informè à V. A. de su utilidad, erudicion, y buen estilo. Ahora nuevamente me manda V. A. que vuelva à vèr todas sus Obras mandadas rubricar, para imprimirse, por V. A., las que hè visto, y notado algunas adicciones, y correcciones de corta entidad, y en todo guarda la buena conducta de su estilo, y erudicion, enseñanza, y recrèo de el pùblico: con que despues de esto, y no contener cosa, que se oponga à las buenas costumbres, y regalìas de su Magestad, soi de el parecer, que V. A. le vuelva à conceder la licencia, que pide para su reimpresion, *salvo, &c.* De èste de San Cayetano, y San Andrès Avelino de Salamanca à 24. de Mayo de 1752.

Don Juan Carlos Pan y Agua,
C. R. Rect.

LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

DON Joſeph Antonio de Yarza, Secretario de el Rei nueſtro Señor, ſu Eſcribano de Camara mas antiguo, y de gobierno de el Conſejo, &c.

Certifico, que por los Señores de èl ſe hà concedido licencia al Doctor Don Diego de Torres Villarroèl, de el Gremio, y Clauſtro de la Univerſidad de Salamanca, y Maeſtro de Mathematicas Jubilado, para que por una vez pueda reimprimir, y vender un Libro de diferentes papèles, eſcritos por el ſuſodicho, è imprimir lo que hà corregido, y adicionado à ellos, con que la reimpreſsion, è impreſsion ſe haga por los originales, que vàn rubricados, y firmados al fin de mi firma; y que antes que ſe venda dicho Libro, ſe traiga al Conſejo reimpreſſo, junto con los originales reſpectivos, y certificacion de el Corrector de eſtàr conformes, para que ſe taſſe el precio à que ſe hà de vender, guardando en la reimpreſsion, è impreſsion lo diſpueſto, y prevenido por las leyes, y pragmaticas de eſtos Reinos. Y para que conſte, lo firmè en Madrid à veinte y nueve de Mayo de mil ſetecientos y cinquenta y dos.

Don Joſeph Antonio de Yarza.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAg.17.col.2.lin.18.*materia*, lee, Mater. Pag.19.col.1.lin. 6.*deprenotables*,lee,prenotables.Pag.22.col.1.lin.8.*calor*, lee,color. Pag.24. col.1. lin.33. *cementoria*, lee,cementatoria. Pag.28.col.1.lin.21.*blanco*, lee,blando. Pag.57. col.2. lin.23. *fuis terrę*,lee,finis terræ.Pag.70.col.2.lin.15.*dieferentes*, lee,diferentes.Pag.73.col.1.lin.25.*yo lo*,lee,yo no lo. Pag.77.col.1. lin.26.*dixo*,lee,digo. Pag.77.col.2.lin.12. *no son*,lee,son. Pag. 142.col.2.lin.6.*ni*,lee,y.Pag.144.col.2.lin.9.*Boral*,lee,Boreal. Pag.161.col.1.lin.6.*signos*,lee,circulos. Pag.173.col.1.lin.22. *possession*,lee,posicion.Pag.177.col.2.lin.21.*con esta son diez las Estrellas de la quarta magnitud*,lee,esta es de la primera magnitud, nueve de la quarta.Pag.181.col.1.lin.25.*cornus*, lee,corbus.Pag.187.col.1.lin.14.*Eridiano*,lee,Eridano. Pag.189.col. 2.lin.15.*Aterismo*,lee,Asterismo.Pag.233.col.1.lin.18.*superior* lee,inferior.Pag.254.col.2.lin.1.*subtil*,lee,sextil. Pag.255.col. 1. lin. 20.*se*, lee, si.

Hè visto el Libro intitulado: *Anathomìa de todo lo visible, è invisible de ambas Espheras*, su Author el Doct. D. Diego de Torres Villarroèl, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, y su Cathedratico de Mathematicas Jubilado, y con estas erratas corresponde à su original. Madrid 29. de Julio de 1752.

Lic. D. Manuel Licardo de Ribera.
C. G. por su Mag.

SUMA DE LA TASSA.

DOn Joſeph Antonio de Yarza, Secretario de el Rei nueſtro Señor, ſu Eſcribano de Camara mas antiguo, y de gobierno del Conſejo, &c.

Certifico, que habiendoſe viſto por los Señores de èl el primer tomo de el Libro intitulado: *Anathomìa de todo lo viſible, è inviſible de ambas Eſpheras*, ſu Author el Doctor Don Diego de Torres Villarroèl, de el Gremio, y Clauſtro de la Univerſidad de Salamanca, que con licencia de dichos Señores concedida à èſte hà ſido reimpreſſo, taſſaron à ocho maravedis cada pliego, y el referido tomo parece tiene treinta y tres y medio, ſin principios, ni tablas, que à èſte reſpecto importa doſcientos y ſeſenta y ocho maravediſes, y al dicho precio, y no mas mandaron ſe venda, y que èſta certificacion ſe ponga al principio de cada tomo, para que ſe ſepa el à que ſe hà de vender. Y para que conſte lo firmè en Madrid à doce de Agoſto de mil ſetecientos y cinquenta y dos.

Don Joſeph Antonio de Yarza.

NOTA.

ADvierteſe, que la Fee de Erratas, y Taſſa del Real Conſejo và al fin de cada tomo de èſta Obra, en donde hallarà tambien el Lector la Tabla de los tratados de cada uno.

PRO-

PRÕLOGO GENERAL, SIN PERJUICIO DE LOS PARTIculares, que contienen las piezas de estos tomos: El saldrà largo, porque tengo mucho que decir; pero donde lo quiera dexar el Lector, serà el fin del Prologo.

LOS Authores de Libros son (regularmente) unos Licenciados tenebrosos, pagizos, tristes, sevèros, tabacones, confusos, embadurnados de una presumpcion pegajosa, y sumidos en las honduras de aquella gravedad desconsolada, con que se crian en las obscuras cavilaciones de sus Aulas, Universidades, y Colègios. Sus tarèas se rezumen tambien de las ceñudas extravagancias de su educacion, y su melancolìa; porque nos remiten desde sus bufetes unos volumenes regañones, oscos, y tan satisfechos de sus maximas, que desde el pergamino empiezan jurando la utilidad, y la doctrina. Yo, quando escribì los mas de estos papèles, era un Mozo vagamundo, Aràgan, revoltoso, criado en la calle como los Berracos de San Anton, y los Perros de la Ciudad de Jerusalen, de espiritu libre, de ingenio atolondrado, y mas amigo de las torerìas, las bullas, y los locos espectaculos, que de las Escuelas, y las soledades; con que nada te puedo dàr (Lector, seas quien fueres) en el envoltorio de estos quadernos, sino unas piezas, ridiculas, y desvergozadas, y sin otra conveniencia, que la de retraherte, el rato, que las leas, de otros escandalos, y derrumbaderos mas peligrosos, con que nos brinda el mundo à cada instante.

Quando vì juntos para liar en tomos mis desparramados disparates, y me hallè (sin saber nada mi vanidad, ni mi deseo) insensiblemente encaramado en la estupenda vanagloria de Author de Libros, siendo un tonto, tan distante de las circunspecciones, las ciencias, las noticias, y los demàs aparejos indispensables à los que se meten à Direc-

rectores de el pùblico, confiesso, que entre las carcajadas de una risa burlona, que sacò à mi semblante la botarga de mi destino, se assomaron à mi frente los trasudores de un rubor vergonzoso, considerando, que con el tiempo habìan de arrebujarse mis maxaderìas con las discretas producciones de los Escriptores sábios, relamidos, y cogotudos! y que à lo menos, por los aforros, en las Librerias, y en los estantes habìamos de correr una misma fortuna, un mismo precio, y quizà una misma solicitud! Pero breve sacudì la verguenza con el consuelo de saber, que el Mundo en todos sus proyectos, y aventuras quiere padecer estas revoltinas, y mezcolanzas; porque nunca hà tomado la providencia de poner los sábios à un lado, y los maxaderos à otro; los buenos aquì, y acullà los delinquentes; y pues èl no hà querido hacer èsta separacion, tampoco à mi me toca sentir, que los doctos, y los ignorantes, los infelices, y los venturosos, los ajustados, y los pecadores andemos por sus espacios revueltos, desconocidos, y confusos.

En los muchos Prologos de mis desmembrados papèles hallaràs confessadas mis necedades, y mis atrevimientos; es verdad, que nunca las acusè de todo corazon, porque siempre se quedaban remolones en mi amor proprio unos vanos consuelos, y unas necias confianzas producidas yà de el buen despacho de mis drogas, yà de las adulaciones, y las ignorancias de otros, que tenìan tan poquito sesso como el mio, ò yà de haber visto, que colaban tambien en aquel tiempo por Oraculos muchos que debìan estàr escondidos como yo en las Casas de los Orates: pero ahora en èste Prologo general, como confession, me hè de sacudir de todos mis remordimientos, y, hasta quedar sin el menor escrupulo, hè de descubrirte los malos principios, los delinquentes pensamientos, y las perver-

verſas palabras de eſtas Obras, para que las abſuelvas, ò caſtigues, ſegun te aconſeje tu piedad, tu rigor, ò tu prudencia.

Nunca tube traza, inclinacion, ni ſoſsiego para ſer Eſtudiante; ſiempre caminè vago, ſin ſujecion, ſin libros, y ſin Maeſtro, que ſon las muletas, que ſoſtienen, y dirixen à los hombres à la ſabiduria. De la facultad, que cogì para ocupacion, y comercio con que ganar la vida, ſolo agarrè en la tienda de un vejeſtorio Computiſta unos arrapiezos miſerables, y raìdos de Aſtronomìa, con los que malveſtì la farandula de mis Kalendarios, cubriendo ſus roturas, y deſgarrones con los cintajos, y los dixes de una aſtuta parola, y con los caſcabeles de unos refranes chillones, y taimados, procurando con èſte ruido aturdir el juicio de las gentes, para que no columbraſſen ſu deſnudèz, y mi malicia; y de èſte modo logrè comer, como los mas de el Mundo, al oficio, que no ſaben. Yo bien conocìa mi ignorancia, y mi ceguedad, y que era un tuerto tan viſojo, y tan aturdido de cataratas, que iba à tientas por los callejones de èſta profeſsion; pero tambien ſabìa, que eſtaba en la tierra de los Ciegos; porque padeciò entonces la Heſpaña una obſcuridad tan afrentoſa, que en eſtùdio alguno, Colègio, ni Univerſidad de ſus Ciudades habìa un hombre que pudieſſe encender un candil para buſcar los elementos de eſtas ciencias. Eſta deſdicha, mis temeridades, y los eſpiritus del refran de que en la tierra de los ciegos el tuerto es Rei, me arrempujaron à Salamanca à leer la Cathedra de Mathematicas, que habìa treinta años que eſtaba ſin Maeſtro, y vacante por mas de doſcientos. Entrè en ella, y me durò ſu poſſeſsion veinte y quatro años, haſta que la piedad del Rei mandò à la Univerſidad, que me reſpetaſſe como à jubilado, concediendome todos ſus emolumentos, gages, y ſa-

la-

larios, y ahun mas honores, que los que gozaba de actual leyente, y jubilante.

Hallè en èsta Madre de la sabiduria à èste desgraciado estùdio sin reputacion, sin sequito, y en un abandono terrible, nacido de la culpable manìa en que estaba el mayor vando de los Escolares, asi de èsta, como de las demàs Escuelas; porque unos sostenìan, que la Mathematica era un quadernillo de enredos, y adivinaciones, como la xerga de los Gitanos, las charlatanerìas de los Titiriteros, y los deslumbramientos de los Maesse-Corrales; y que todos sus syxtèmas, y axiomas no passaban de los cubiletes, las pelotillas, las estopas, y la talega con su Juan de las Viñas. Otros, menos piadosos, y mas presumidos, sospechaban, que estas artes no se aprendìan con el estùdio trabajoso como las demàs, sino que se recibìan con los soplos, los estregones, y la asistencia de los Diablos; y del partido de èsta impiedad eran los barbones Jurisconsultos, apoyandose con ademanes de Oraculos en las citas de su titulo mal entendido de *Mathematicis*, & *maleficis*. Otros, finalmente, asseguraban, que no podìa el Mathematico poner con el compas sobre sus pliegos un angulo, un ovalo, ò un poligono sin untarse de antemano todas sus coyunturas con el adobo, en que dicen que se remojan los Brujos, y las Hechiceras, quando passan los Campos de Cirniegola, los Desiertos de Varaona, y el Arenal de Sevilla à recrearse con sus Conciliabulos, y Zaramagullones.

Estas corrompidas imaginaciones, quasi increibles en la doctissima fama de tan grandes Theatros, me acreditò tambien la desnudèz, y el silencio de la soberbia, y anciana Libreria de la Universidad de Salamanca; pues en sus andenes, y en sus rincones no vì la rebanada de un Globo, el aro de una Esphera, el farrapo de una carta geo-

geografica, la zanca de un compàs, la haſtilla de una regla, ni raſtro alguno de que hubieſſe parado por algun tiempo en aquel gran Salon, ni en aquellos Patios un pequeño exercicio de ſu pràctica, ò eſpeculativa. Yo no sè ſi entre los libros, que ocupan ſus eſtantes, habrà alguno de eſta profeſsion? Lo que juro es, que el Author Principe, que tienen eſcogido los eſtatutos de la Univerſidad para dàr los puntos para las lecciones de opoſicion, que es el Almageſto de Ptholomeo, no lo tenìa, ni lo tiene; y fue preciſo, que yo ſe lo preſtaſſe al Rector, y al Secretario para que me picaſſen el Capitulo ſobre cuya doctrina habìa de leer. En èſte eſtado eſtaba la Univerſidad de Salamanca, y ſu Libreria, quando yo vine à ſer ſu Maeſtro, que fue el año de 1726. y hoi que eſtàmos à ultimos de Junio de 1752. eſtà del miſmo modo, huerfana de libros, è inſtrumentos; y muchos de ſus Opalandas todavia perſuadidos à que tiene algun ſabor à encantamiento, ò à farandula èſta Ciencia, y nos miran deſde ſus Aulas los demàs Licenciados como à Eſtudiantes inutiles, y ruines, con vanidad tan extraordinaria, que haſta los Phyſicos, los Muſicos, los Gramaticos, y ahun los Medicos nos las apueſtan à Hidalgos, y à Doctores; y eſtàn creyendo, que ſon de mejor alcurnia, que nueſtros axiomas, y poſtulados ſus ergos, ſus gritos, y ſus temeridades.

Aſsi me vì en èſta inſigne Eſcuela; ſin hombres en que leer, ſin libros con quien hablar, ſin eſperanza alguna al adelantamiento, acoſado de la ojeriza à la Cathedra, y al Cathedratico, y metido en el empeño de enſeñar lo que no ſabìa à los Diſcipulos, que me habìan de aſsiſtir: pero quiſo Dios, que con una humilde confeſsion, que hice de mi ignorancia à los primeros aſsiſtentes, les ganè el deſprecio, que debìan hacer de

mi,

mi, y les cogì la amiſtad, y la confianza: y con èſta aſtucia, mis pobres cartapacios, y ſu aplicacion deſeoſa ellos me aguantaban, y yo los ſoſtenia; y yà conferenciando, yà conſtruyendo Globos de barro, Eſpheras de papèl, y Pantomeras de palitroques, logramos, que reſpiraſſe, y dieſſe algunos quexidos èſta ſofocada, y quaſi difunta profeſsion. Empezaron à oìr, y à impreſsionarſe de ſus voces algunos otros, que deſeaban imponerſe en ſus preceptos, y à pocos años de èſte amigable exercicio ſalieron diferentes mozos por el Mundo à correr detràs de ſu fortuna; unos à buſcarla, ſiendo Soldados de tierra, otros de mar; unos Arquitectos Militares, otros Civiles; y muchos al manejo de las demas Artes ſubalternadas, y dependientes de èſta dilatadiſsima facultad. Con eſtos alientos, y la bulla, y el ruido de mis roncos Kalendarios conſeguimos deſpertar à la Heſpaña de la modorra en que yacìa; y en nueſtro tiempo empezaron à abrir los ojos, y à eſperezarſe muchas de las Academias dormidas, y à vivir nuevamente otras Congregaciones, que eſtàn hoi dando al Reino el honor, y la utilidad, que ſupieron ponerle en otras edades: Tales ſon, el Colègio de Nobles en Madrid, y la nueva Academia de los Reales Guardias de Corps; la de Barcelona; la de los Guardias Marinas en Cadiz; la de San Thelmo en Sevilla; y ahora eſtà la Univerſidad de Santiago con toda ſolicitud juntando libros, y traſtos Mathematicos, y diſcurriendo en la renta, y en las honras, que hà de dàr à un Cathedratico famoſo, para tener en ſus Aulas una embidiable educacion; y eſperamos, que la de Salamanca (porque debe aventajarſe à todas) ſabrà elegir las mejores utilidades, y poner en ſu General otro Maeſtro mas inſtruìdo, y reſpetoſo, que Torres, y mas diligente, que otros

an-

antepaſſados, cuyas memorias ſe enterraron con ſus cadaveres.

Procurè, finalmente, en quanto fue poſsible à mi induſtria, en los adelantamientos de èſta Ciencia; pero ni mi trabajo, ni mi tolerancia pudo vencer los ceños, las mofas, y los deſaires de mis vanos, y preſumptuoſos enemigos. Fundaban eſtos ſu ſoberbia, y mi deſprecio en aquella forzoſa aclamacion, ò preſumida neceſsidad con que el Mundo favorece à ſus entonadas facultades, y en el amor à ſus ingenios, y preſumpciones: y yo (mas vano, y mas ignorante que ellos) por darles à entender, que no eran inacceſsibles ſus venturas, y ſus eſtudios, me entreguè à recoger, con enfado, los arrapiezos de ſus libros; y mui deſvergonzado, ceñudo, y burlon de mi, y de ellos, ſalì vertiendo por el Mundo remiendos de Bravo, farrapos de Platòn, retales de Larraga, pingajos de Bercolten, y otras piezas, que ſon la capa de pobre de eſtos tomos, y las ropas con que viſten ſu vanagloria, y ſu entonamiento los Licenciados, y Doctores. Yo no sè còmo quedarìa mi opinion en el Mundo con èſte arrojo? Lo que puedo aſſegurar, es, que à la vuelta de algunas ſatyrillas, y maldiciones, que abrazaba mi conformidad riſueña, ſe vino detràs de mi la laſtima, y la memoria de mucha gente honrada, algunos aplauſos, muchas conveniencias, y con ellas la tranquilidad, que hoi gozo, cuyo regalado ſoſsiego pudieran embidiar, no ſolo los que me perſeguìan, ſino los que en mayores fortunas lloran el cautiverio de ſu juicio, ſu libertad, y ſu conciencia.

Hijas de èſta deſeſperacion, de aquella ruin crianza, y de una inquietud incorregible ſon las tarèas, y los pliegos, que componen eſtas Obras; de lo que pue-

des inferir la multitud de errores, impropriedades, barbarismos, y despropositos, que hallaràs en sus planas. Acosado de la verguenza, quise, quando las vì juntas, emmendarlas con algun sossiego; pero brevemente me retirè de el proposito, porque vì, que era mas possible deshacer las Cruces de un pajar, que corregir sus boberias, y las hè dexado quasi con los mismos desconciertos con que las arrojò primeramente mi furiosa, y disparatada fantasìa. No obstante, al tiempo que me enviaban los pliegos de la Imprenta à la correccion de los errores de la caxa, sollìa arrancar los disparates mas gordos, y corregir algunos agrios, à cuya demasìa hicieron muchos gestos, y visajes las estragadas bocas de algunos Criticos; y esto no es decirte, que estàn sazonados, sino que hè repartido las especies à su gusto. En las Despensas de la Rhetorica bien sè yo, que tienen los Cocineros de libros quantas sales, dulces, y pimientas son poderosas para abrir las ganas de el gusto à los Lectores; pero ninguno hà sido tan dichoso, que haya hecho una pepitoria generalmente agradecida à todos los labios. Las acedìas, sinsabores, y vicios, que se encuentran en las lecturas, muchas veces no nacen de la desazon de el que las guisa, sino de la destemplanza de el que las prueba. Hai algunos paladares tan abiertos de poros, que con un grano de sal se amostazan tanto, que echan los higados por la boca, y otros tan cerrados de carnadura, que no les pueden sacar una basca todos los terrones de la Manglanilla. En un Maestro solo no hai humor para contentar à todas las condiciones, edades, y naturalezas. El libro alegre es enfadoso à los tristes; el serio à los festivos; el grave à los lixeros; y en un mismo plato no se puede servir un manjar tan oportuno, en que à un mismo tiempo se ceben con apetito

la

la alegria, y la triſteza; la peſadèz, y la agilidad; las riſas, y las lagrymas; los enfados, y las circunſpecciones.

De fraſes baxas, de terminos vulgares, de hiſpaniſmos chavacanos, y de expreſsiones rudas hallaràs una gran copia en cada pliego. De ſentencias, authoridades, y elecciones de doctrinas, y ſyxtèmas encontraràs tan poco, que apenas podràs detener la conſideracion un punto: por èſta cauſa no cito textos, ni Authores à la margen. Solamente en los aſſumptos facultativos acuerdo rara vez la ſentencia de alguno; pero no por apoyar mi ſentimiento, ſino porque caſualmente ſe me vino à la pluma, y me pareciò, que ſerìa ſoberbia, hurto, ò deſprecio callar ſu trabajo. Tampoco has de vèr en èſta Obra aquella coſtumbre de ſylogizar, con que ſe explican los venerables Eſcritores, y en èſte defecto ſoi culpado con rebeldìa, porque hè pueſto eſtùdio en apartarme de ſu eſtilo; lo primero, porque nunca eſcribì para los porfiados Logicos, ni juguetones Dialecticos, ſino para los Corteſanos ocioſos, que deſean ſaber algo de lo que ſe porfia en las Eſcuelas; lo ſegundo, porque no tengo por neceſſario para perſuadir una opinion, ò paradoxa, veſtirla con los relumbrones de los ergos: lo tercero, porque ſiempre hè mirado con ojeriza à èſta caſta de locuciones, porque la contemplo chiſmoſa, y llena de artificios, y yo deſeo hablar claro con todos, y en todo; y lo quarto, porque tengo devocion à no deſazonarme, y no ſiempre hemos de eſtar los Eſcribientes debaxo de el guſto de los Lectores, y quiſe quedar con algun contento, yà que me expuſe à quedar mal pagado.

Todos eſtos defectos, que te hè dicho, has de hallar en mis Obras, y otros, que te callo de verguen-

za;

za; y no obſtante ſer tantos, yo te aſſeguro, que entre los libros ancianos, y mozos, que ſe han impreſſo para enſeñar, y entretener, has de vèr muchos peores, que eſtos, otros mejores, y algunos tan buenos. Si con eſtos aviſos, que te doi à la puerta de el Prologo, te atreves à entrar dentro, paſſa adelante, y culpate à ti, ſi no tropiezas con la diverſion, y la doctrina; que yo baſtante hago contra mi en hablarte con èſta claridad; lo que no hace, ni hà hecho alguno de los Contravandiſtas, y Faranduleros de letras, pues todos te prometen en ſus lonjas grandes generos, y ſuelen ſalir con unas pataratas podridas, rancias, y caducas.

Las ſeparaciones, que ſe hacen, para que reſpire el Lector, y para hermoſura de la Obra, no vàn como ordinariamente ſe vèn en los demàs Authores; porque tube por repeticion enfadoſa la de Capitulo primero, Capitulo ſegundo, y Capitulo doſcientos: En èſte libro vàn por *Jornadas*; en los Deſauciados de el Mundo, y de la Gloria por *Camas*; en las Viſiones con Quevedo por *Viſitas*; en la Barca de Aqueronte por *Juicios*; y aſsi variamente, porque hè querido, que tengan èſta extravagancia mis tomos, yà que no te pueda dàr en ellos expreſsiones loables, ni doctrinas utiles. Tampoco llevan los aſſumptos, y argumentos, que contienen eſtos libros, union, llamamiento, ni orden alguno; llamo tomo primero, à lo que primero eſcribì, y ſaliò al pùblico; y ſegundo, à lo que ſaliò deſpues; aſsi de lo demàs; de modo, que cada tomo puede hacer el primer papèl, y el ultimo, ſin que por èſta irregularidad, y deſfalcamiento quede deſmembrada, revuelta, ni deſunida la Obra.

Finalmente, te aſſeguro, que en medio de contener tantos diſparates ocultos, y patentes mis producciones,

nes, eſtoi mui contento de vèr, que ſalen otra vez incorporadas al pùblico. Lo primero, porque quando las echè à la calle en ruines quadernos, los vì rodar con fortuna la Heſpaña, y yo logrè comer con alegria, con entretenimiento, y ſin la ſujecion à los peligros, que ſe tropiezan en los recetarios, y correrias de los Medicos, en las hinchazones, y pareceres de los Letrados, y en las aſtucias de otros exercicios, cuyos Oficiales, valiendoſe de la neceſsidad, ò el antojo ageno, los hacen ſervir à ſu propria codicia. Lo ſegundo, porque deſpues de haber ſido tan dichoſo con ſu deſpacho, y ſus corretajes, hoi paran à ſervir à pobres Viudas, y Soldados tullidos, entre cuya mendiguèz eſpèro ſe repartan diez mil y ſetecientos ducados, que importa el depoſito de reſmas, que hè empezado yà à poner en el Hoſpital de Nueſtra Señora de el Amparo de Salamanca. Lo tercero, porque mis Obras ſon las primeras en Heſpaña, que han ſalido al pùblico con el beneficio de la Subſcripcion; cuyo proyecto hallò todo el amparo en la piedad de el Rei, y en la aprobacion de ſu Real Conſejo. Y lo quarto, porque logrè la honra eſpecialiſsima de que las Perſonas de mayor authoridad, y gerarquìa de el Reino, y las Comunidades mas ſerias, y reſpetoſas de èl ſe hayan dignado de concurrir à èſta Subſcripcion, permitiendome todos eſtampar en el Cathalogo, que và en èſte tomo, ſus nombres, y apellidos, para regodèo de mi humildad, para defenſa, y eſcudo de mis trabajos, y para embidia de quantos Authores puedan en lo venidero ſeguir èſte utiliſsimo medio de imprimir ſus Obras. Por todo doi gracias à Dios, y à los piadoſos, que han querido favorecer mi humildad, dando juntamente alientos, y eſperanzas felices à los aplicados à las letras, para que à la viſta de èſta provi-

dem-

dencia, y honrosa remuneracion esfuercen el ingenio à los trabajos utiles, è importantes à su fama, y à la instruccion, y deleite de el pùblico. Nada mas por ahora; solo te pido, que si te determinàres à leer algun obrage de estos, leas antes el Prologo, pues en èl te doi el motivo de escribir, y otras advertencias con que te aproveches, me disculpes, y se te haga menos empalagosa la leccion. A Dios Amigo.

INTRO-

INTRODUCCION,

Y PREVENCIONES PRECISAS PARA EL VIAGE.

AMORTAJADO en un ſucio ropòn, que deſpues de eſtàr bien ahìto de graſſa, tenìa ſobre ſus lomos, y faldones el chilindròn legitimo de las tres erres de roto, raìdo, y remendado: rebutida mi rucia melenera en un gorrete à lo tiñoſo, repleto de ſalpicaduras de caſpa, y embebido en coſtras, y pelluzgones de mugre: avigarradas las cejas ſobre la corniſa de mis peſtañas: los ojos acoſtados, y todo yo à obſcuras me levantè una de las tardes de el Julio, à ſacudir con la violencia de los eſperezos, y los eſtirones de mi corpanchòn los eſpeſos bochornos de un eſpùreo letargo, que ſe metiò de hoz, y de coz por mis cinco ſentidos, à hacerſe porra en mi celèbro. Apenas me vì con los hueſſos de punta, y que con el ſocorro de los traſpieſes, y columpios enderezaba, y detenìa en el ſuelo à mi abutardada humanidad, acudì con priſa importuna à menudear eſtregones à las cuencas de los ojos; puſe en ademàn de balleſta los brazos; enclavijè las manos à lo difunto, y recolgado de ellas, empecè à tirar arriba, y abaxo, à un lado, y otro unos enviones mas deſplomados, que los baibenes, que hacen los Aſſerradores de vigas, y tan repetidos, y violentos, como los que deſpiden los miſerables Galeotes, quando empujan à remo, y ſin ſueldo la Galera. Eſtos, y otros furioſos rehurtos, rempujones, y ſacudimientos hacìa yo con el fin de deſechar la zorrera modorra, que me tenìa tragado de pies à cabeza; pero los humos gordos de la comida (que gracias à Dios aquel dia habìa

sido à costa agena) y los pelmazos vapòres de la Estacion, y de la hora se burlaron de todo mi valor, y de mi maña; pues la suya, que fue mas poderosa, me descandò los dedos con insensible violencia; los brazos se escurrieron entonces hasta las rodillas; la cabeza se amorrò sobre uno de los homoplatos; y hecho un tronco, y sin mas sentimiento que una vigornia, dì de bruces en un sillòn viejo, donde volvì à quedar con la fantasìa entre dos luces, y el entendimiento à buenas noches.

Con la quietud de la soledad, y el nuevo descanso de mi perezoso sillòn, se volviò à morir la tercera parte de mi alma; la memoria se reclinò en las orillas de sus cavernas, y escondites; la razon se atollò en la muchedumbre turbulenta de espiritus, y especies; y como se viò sin rienda, ni sujecion alguna, la fantasìa empezò à correr por las espaciosas mansiones de el sesso, levantando tal polvareda de manías, y disparates, que se cegaron enteramente los ojos de el juicio, se entorpecieron las orejas de la discrecion, y el letargo hizo de las boberìas, que acostumbra. Los sueños del animal, dicen los Philosophos, que dependen de la disposicion de el primer sensorio, y que regularmente concurren à ser fantasmas en su idèa aquellos ordinarios exercicios, y aquellas frequentes meditaciones en que se ocupa su vigilia: y ahunque en otros sueños no tubiera yo repetidos experimentos de èsta possibilidad, solo con el que me agarrò èsta siesta, assentirìa yo à la certidumbre de èsta poco disputable opinion. Yo habìa leìdo la mañana antecedente unos parrafos de el Cielo, y el Mundo en un Philosopho moderno; y despues de haber brincado con mi compàs muchos Reinos, Provincias, y Ciudades en el Globo Geographico, salì de mi quarto à las Gradas de San Phelipe el Real, donde encontrè con una rueda

de

de Politicos ociosos (de estos que tienen la credulidad mas tragona, que bolsa de Escribano) y malmetido en su corro, seguì la conversacion, que los entretenìa, que era sobre el Capitulo de Londres de la Gaceta de aquel Martes. Allì pusimos al Mundo de vuelta y media; allì dimos instrucciones à la Milicia, leyes al Comercio, avisos al Pùblico, y correccion à todo, porque todo iba errado, segun la necedad, y soberbia de nuestros desocupados caprichos. Finalmente, en menos de media hora se desataron de nuestras bocas à un lado, y à otro mas disparates, y mentiras, que las que divulgan desde sus dos pliegos de papèl los Epilogadores, y desde sus tiendas los Sastres, los Astrologos, y las Recatonas. Yo no sè si el sueño tomò la materia del estùdio, que yo habìa hecho aquella mañana en el Globo, ò si pillò los cabos sueltos de la conversacion de los majaderos Criticos, emmendadores de el Mundo, lo cierto fue, que èl despertò en mis aprehensiones la burla, que voi à contar, haciendo, que fuesse mi fantasìa en el Corral de su imaginacion à un tiempo Patio, Cazuela, Gradas, Aposentos, Oyentes, y Representantes.

Firmemente creì, que sin tocar las puertas de la breve possada, que me recoge, habìan entrado de tropèl, sin pronunciar la Salutacion Catholica *de el Deo gracias*, ni la regular de el *hà de casa*, unos quantos Amigos; y alegremente despechados contra mi profession, empezaron à granizar las necias pullas, y juglares satyras, que llueve la vulgaridad sobre nuestros Pronosticos. Yo despreciè risueño, haciendome parcial de sus necedades, la fisga; y preguntados por mi, què motivo los habìa guiado à la sucia habitacion de un Mathematico? El uno de ellos, que me pareciò, que tenìa el juicio sin tantas lagañas como los otros, me dixo: Venimos à saber, Señor Cachi-Astrologo, còmo V.md en

un Eclipse tan visible, como el de el dia 22. de Mayo de èste año, cuya naturaleza, y efectos tienen en continuada vigilia, y en trabajosa tarèa à los Astrologos de el Norte, se contenta con apuntar en su Pronostico el calculo simple de el dia, y la hora, sin hacer ni una breve narracion de su temperamento, ni recitar la mas meñique historia de sus influxos? Dexese V.md de hacer coplas, que sobrados perdularios sufre la Corte, y tragan los Pueblos, que passan la vida mal entretenidos en esse chacorrero estùdio, yà que V.md se hà metido à edificar Pronosticos, debe añadir à los fundamentos de la Ephemeride las hermosas molduras de los juicios, y lo demàs es fabricar disparates. Cortèle el hilo, porque no me pusiesse como un trapo, y le dixe: Señor mio, si los Astrologos de el Norte tubieran tan fatal estrella como nosotros, hicieran lo que hacemos los demàs. Yà sè, que essos Caballeros Observadores se han embosçado en lo mas fragoso de los Astros, y estàn cazando felicidades, y desgracias en los Montes de la Luna, y demàs Planetas; pero es porque el Rei de Francia les paga la cacerìa; y Miraldi, y Corsini fueron llamados à Trianon por orden de el Christianissimo para que atisvassen esse Eclipse, y describiessen su naturaleza. Por menos honra, y menos provecho, que el que disfrutan essos Observantes, se hubieran condenado à veinte noches malas los dos, ò tres Astrologos Hespañoles (que en puntos Astronomicos, y Judiciarios son mas puntuales que los Francèses, y Nordestes) pero hacen mui bien en no acudir à lo que no les sirve de honra, ni provecho. Yo, Amigo mio, soi ahora un Astrologo Novicio, que me empieza à puntar el bozo de los computos, y las congeturas; pero quando me lo boquèa el deseo, ò me lo encarga la necessidad, monto sobre mi Astrolabio (que es buena cabalgadura para un pobre, ò

pa-

para un miserable, que anda, y no come) le meto las piernas, y de un trote me encajo en el Cielo, con la felicidad de passar el camino sin parar en posadas, que son unas ladroneras donde el Huesped mas amigo es el mas caro, no faltando para que los Hospederos sean Vandidos, sino que los Mesones sean cuevas; luego, pues, que llego arriba, me cuelo por todas las casas de los Planetas, como por la mia, y les voi recibiendo declaraciones à manera de Escribano en barriada de Oficiales, donde hà habido aguacero de cuchilladas, y en un sanctiamen vuelvo de mi viage, y compongo una Gaceta, y al que me la compra, se la doi, para que sepa lo que passa de tejas arriba. Bien saben V.mds, que el Legista come fiado en el enredador, y el litigioso, el Medico tiene su patrimonio fundado en nuestra intemperancia, gula, y desorden, el Poëta vive con nuestra ociosidad, el Sastre con nuestras vanidades, y todos los demàs Professores liberales, y mecanicos tienen yà assegurado en nuestros vicios, deseos, locuras, y altanerìas su finca segura, para ganar el pan quotidiano; nosotros, despues que vimos agarrados à unos de los vicios de los otros, apelamos à la curiosidad desinteressada, y apenas se supo por estos territorios, que era virtud, la arrojaron de sus dominios, dexando morir en las crueles garras de la hambre à los Professores. Providencia es de Dios el habernos fabricado antojadizos, y bullicioso en los deseos, para que unos à otros nos socorramos, y no quiso darle todos los bienes à uno, porque no hubiesse uno, que no tubiesse que mendigar à otros. Si Dios, ò el Diablo, le diò à V.md dineros, y le quitò la Astrologìa, cambie parte de sus doblones por mis juicios, y arropemonos todos, y yo tendrè mas caliente el cuerpo, y V.md mas abrigado el entendimiento; y sino, yà que quiere tener hinchados sus tale-

legos, estèse con la cabeza vacìa, que yo no quiero trabajar sin la moderacion de la recompensa, ni aporrearme por essos mundos, mientras V.md està juntando oro, para añadirse comodidades, y poltronerìas.

Todo lo que V.md dice, Señor Torres, (acudiò un viejo, que iba en la tropa de los concurrentes) es cierto, y es lastima vèr el infelìz estado, que tiene la facultad de los Astrologos; pues despues de ponerlos en la tablilla por publicos embusteros, apenas pueden comprar con el dinero del Almanak, que escriben para un año, la aceite, que han de consumir en hacer otro, (y quizà fuera mas bien empleada en mullir un vientre obstinado, que consumida en el candil, para fabricar tales embelecos) pero yà que V.md. hace el Pronostico, què le cuesta disponer en èl (como lo estilan los Estrangeros) una Ephemeride? Esso es justo (respondì) pero la ignorancia de V.md, el aborrecimiento de otros, y el comun desprecio de ambos vulgos, nos hà maliciado la aplicacion, y el orden. Què entendieran los Pueblos cultos, ò aldeanos, si en nuestros Pronosticos les pusieramos sola la figura Celeste? Què Philosophìa natural saben los Politicos, ni Escolasticos de Hespaña, para presumir de sus disposiciones? Contentese V.md, y ellos, con saber en el dia en que viven, y recen al Santo, que ponemos en èl, adviertan sus lunaciones para los progressos de la Nautica, Agricultura, y Medicina; y si quieren saber mas, cuesteles su fatiga, y su dinero, que el oficio ageno, añada V. md la cola de el refràn. Mas iba à decir, pero otro mozo mas modesto dixo: Tiene razon el Señor Mathematico; si su facultad està en los ultimos calabozos de el olvido, si los papèles, que hablan de èsta profession, los escupen, por què han de poner obras en el pùblico, que fisgue nuestra ignorancia? Porque ademàs de malograr sus caudales en las impressiones, pier-

pierden desdichadamente la obra, y la aceite. Dexèmos essas impertinencias (acudiò otro) y conferencièmos sobre los fundamentos de èsta Ciencia: ò elijase conversacion menos odiosa, pues ninguno oye con gusto los defectos de sus hijos. Yo bien sè, les volvì à decir, que V.mds son hombres, que comercian por aquellos Paìses, y quizà sus Correspon-sales habràn escrito, que se han de encarecer las lanas, se hà de introducir la epidemia, y que han de morir diez pares de Reyes en los Hospitales de èste Eclipse; y discurro, que desean saber como miento yo, para cotejar despues unos juicios con otros, y reirse, ò aprovecharse de lo que mejor le agradàre à sus deseos. Es como V.md. lo dice, respondieron todos. Pues con el alma, y la vida (dixe) comunicarè à V.mds mis esperiencias jovenes, y las noticias viejas, que hè sorvido de algunos librillos, que por rotos se escaparon de las especerìas, sin mas interès, que cortarles essas berrugas, que tanto afean el semblante de su entendimiento.

Entre nosotros, dixo uno de ellos, no hai uno, en quien puedan recaer las lecciones, que V.md. quiere darnos, porque sino es yo, que me hè enjuagado con algunos buches de latinidad, y hè sorvido algunos tragos de Sumulas, los demàs no han gustado mas Arte, que el de la Arithmetica; son unos buenos Romancistas, y recogen con gusto qualquiera brindis, que se les hace con las facultades. No son necessarias otras disposiciones para ser felizmente doctos los hombres, que esse buen paladar (respondì) y asi, vamos saliendo de errores, y crean V. mds (à pesar del entrecejo con que los mysteriosos Escolares nos miran) que todas las Ciencias las puede aprender el Romancista. El Latino, el Arabigo, ni el Griego, no tienen vinculadas las experiencias, que son los argumentos de las Ciencias naturales; y para

que

que V.mds vean èsta verdad por todas, han de saber, que los Maestros, que en las Universidades viven dedicados à enseñar, las que llaman Ciencias, dàn los primeros cartapacios en latin, por seguir las costumbres, ò porque la Gramatica Latina, como mas vieja, vinculò à sus voces las theoricas de las mas insignes facultades; pero estos mismos cartapacios, y renglones se los vierte en Castellano el Doctor à su Discipulo, para que los trague sin astìo: y sin èsta version se quedàran ayunos los mas jovenes; y claramente harè yo, que confiessen V.mds, y los Maestros de quien hablo, èsta verdad: pues mi intencion es instruir à V.ds en la Philosophìa brevemente, sin que se nos quede phenomeno de quien no demos alguna noticia. Y para que V.mds (que no tienen principios Metheorologicos) puedan informarse, es preciso, que tengan paciencia, y se vengan conmigo, y harèmos un viage por todo el Mundo Elemental, y parte de el otro, y veràn à mejor luz todas las causas, y efectos, que tienen descoloridos, porfiados, y macilentos à los Philosophos Escolares. Registrarèmos la fábrica de èste Globo, que pisamos, asi exterior, como interior; en ella hemos de vèr las generaciones de los tres thesoros con que se enriquece, mineral, animal, y vegetable; y atravessando por los demàs elementos, en uno, y otro notarèmos sus impressiones, y como la sagàz naturaleza dilata, cuece, y congrega las lluvias, nubes, granizos, truenos, y otros metheoros. Despues subirèmos à los Montes de la Luna, y Esphera de el Sol, y vista su fábrica, y materia, demostrarèmos el motivo de perder sus luces, y restaurar sus explendores; y descansando de èste viage otra vez en èsta superficie, explicarè estas impressiones eclipticas, asi las de èste Eclipse, que tiene à V.mds curiosos, y atemorizados, como de quantos puedan suceder hasta la fin del Mundo.

do. Yo prometo, que de vuelta de las Jornadas, que yà deseo, V. mds. hagan conmigo, han de quedar formados Physicos Castellanos; de modo, que puedan hombrear con los Latinos, Francèses, y Moros; porque las Ciencias no hacen su asiento en la lengua, sino es en el entendimiento: y la receta, que se hace en romance, no minora la virtud activa de sus simples; y asi, Señores mios, sin mas prevenciones, que las que hemos juntado, y sin mas alforjas ni maletas, que el buen animo, marchèmos à ser doctos por el Mundo. Todos alegres, y agradecidos à mi propuesta, dixeron, vàmos, vàmos, que si nuestra ansia apeteciere algunos deleites, ò nuestra necessidad necessitasse de alivios, à bien que caminamos por los Reinos mas poderosos, en donde podrèmos gozar de lo que està escondido para los perezosos, è ignorantes. Yo tomè las de Villa Diego, los demàs Lias, y Juan Danzante, y empezamos el dilatado viage con la felicidad, que verà el que fuere leyendo.

JORNADA PRIMERA.

HISTORIA DE EL MUNDO SUBTERRANEO, NOTICIA de sus habitadores, metales, piedras, y medios minerales. Descubrimiento de sus fosas, y cavernas, y de todas sus fabricas, y oficinas interiores.

VALGAME Dios, con què viveza avulta el sueño imagines, y copia figuras en el tallèr de la imaginacion! Con què libertad vuela la fantasìa sin el freno de la razon por espacios nunca descubiertos! Estaba yo padeciendo las primeras impressiones de el letargo, quando à mi parecer mas despierto, creì, que me hallaba con mis Amigos à la rota garganta de una cueva (que es gran cosa el sueño para cabalgadura, porque en

un abrir, y cerrar de ojos se halla uno mil leguas de su cama,) y que uno de los caminantes traìa en la mano un mechòn de trapos, almidonados de resina, pez, azufre, y otros ingredientes, que daban pabulo, y durable materia à una crecida llama. Por entonces no quiso el sueño persuadirme, ni parlarme, donde, còmo, ò en què parte compuso, ni encēdiò aquel pegote? (ahunque los trapos yà discurro, que los sacarìa de mi possada) y mui armado de su hachòn, me dixo: Esto de vèr con el entendimiento, es tarèa de los Methaphysicos, yo no me acomodo à creer lo que no se sujeta à los ojos, y por esso hè labrado èsta luz, que nos durarà algunas horas; caminarè con ella delante de todos, y donde hubiere que vèr, V. md, Señor Maestro, me mandarà parar; y asi, lo registrarèmos todo à mejor luz: y antes que nos trague la horrorosa Ballena de esse Mundo, nunca hallado, diganos V.md, què boca es èsta, por donde hemos de entrar? Esta garganta lo es de una cueva, donde los Demonios hicieron Universidad de Ciencias naturales, y en ella imprimìan las Màgias à los que poco firmes en la Religion Catholica, miraban mui de lejos la eternidad. Esta es la bodega, donde hurtaron los Espiritus Infernales la sombra à aquel Marquès, que despues se volviò gigote, y se hizo inquilino de una redòma, encomendandose à la diligente crianza de un Mulato, Siervo suyo, historia que tiene empalagados los oìdos. Antes que nos reciba essa gruta (dixo uno) sepamos de V.md que es curioso, y hijo de Salamanca, què verdad contiene èsta vulgarissima noticia, que anda apestando por todos los Pueblos de Hespaña, y en otros estrangeros? Yo solo sè (respondí) que à la chimenea de mis Padres oì decir à mis decrepitos Abuelos, que sus antepassados informaban de la historia de èsta cueva diabolica, diciendo, que primero habìa

sido

sido gloriosa habitacion del Santo Cibrìan, que acabò la penitente vida en una Hermita, cuya Architectura formaron essas destrozadas ruinas, que estais mirando; èsta Hermita dicen, que se comunicaba à la cueva, y el tiempo cegò el tragadero por donde el Demonio se colaba para mortificar èste Santo Varon. La principal puerta de las Aulas, por donde entraban los Estudiantes, es essa grande, que veis ahì aforrada en chapas de hierro, y essos cerrojos, y candados creen todos, que los mandò echar el Santo Tribunal de la Inquisicion, para que ninguno volviesse à tocar essas puertas. En èste Pueblo se cuentan raros assombros, pero en mi juicio inconsequentes, y antojadizos. El Cardenal Aguirre en el libro, que intitulò *Ludi Salmanticenses*, y en unos manuscritos, que guarda la Libreria de el Colègio de la Compañia de Jesus de èsta Ciudad, se lee algo de la historia de èsta cueva, adonde pueden V.mds acudir: y pues èsta relacion no es de nuestro assumpto, no perdamos las horas; y assi, buen animo, y entrèmos à ser doctos en las naturalezas, que ignoramos. Un poco los horrorizò el obscuro tragadero de la cueva; pero vencio su curiosidad à las negras consideraciones de el miedo; y el de el mechòn, que dissimulaba con mas prudencia el susto, guiò adelante, y todos le seguimos, perdiendo enteramente los temores con el gusto de irnos recreando en mirar la textura, y colores de las venas, que se descubrìan en lo interior de el Reino.

Variamente embelesados caminaban todos; unos deteniendose en tocar la dureza de las piedras, otros en examinar el colorido de el terrazo, y otros considerando la vehemencia de los vapòres, lo raro, espongioso, crudo, solido, y espirituoso de aquellas Deidades subterraneas. Yo les dexè estudiar en el exterior aparato de los entes, hasta que los vì segunda vez atemo-

rizados con la murmuracion terrible, y estruendo sucessivo, causado de un immenso golpe de agua, que se desguazaba por una rotura de la tierra, y mas quando notaron, que se comunicaba, y divertìa èste liquido elemento, por otros rasgones, y cisuras de ella. Tirè de la ropa al de la luz; paròse, y le dixe: Muchas cosas han visto V.mds de especial consideracion; y ahunque parece hemos caminado poco, estàmos yà algunas leguas distantes de la superficie de donde salimos, que la diversion de tratar con tan nuevos habitadores, nos hà hecho suave, y ligera la pesada angustia de el camino; y ahora antes de desnudarnos, para colar al otro lado de esse Rio (que nos serà preciso) sentemonos sobre estas peñas, y vamos haciendo anathomìa de estos cuerpos, y procurarè, que sea breve la diseccion; porque el sitio es algo calido, y no es provechoso passar de un extremo à otro de repente. Acomodaronse todos, unos en la tierra mollar, y otros sobre los lomos de los peñascos, y yo dixe:

DE LA TEMPLANZA DEL Mundo Subterraneo.

ESTA nebulosa, y obscura mansion, Señores mios, que ahora nos tiene encerrados, es la region media de la tierra; y para que V.mds se hagan capaces en èsta historia Philosophica, quiero, que tengan advertido, que es necessario hacer una anathomìa de èste Globo, ò elemento: y assi, lo hemos de repartir en tres regiones, que son *suprema*, *media*, y *infima*. La suprema es la superficie de la tierra en que habitamos los hombres, los brutos, y las plantas, gozando todos de las purezas de los superiores elementos aire, y fuego. La media es èsta en que estàmos, que es el Mundo, que habitan los metales, piedras, medios minerales, y otros insensibles, de cuya generacion hablarè en èste descanso. Y la infima es el centro de la tierra, el qual no

su-

sufre generacion alguna, porque en èl falta el calor, y humedad natural, y el influxo preciso de los Astros; pero ahunque es la mas estèril, es mas populosa que todas las Regiones Sublunares, porque està lastimosamente, y por toda la eternidad habitada de los miserables espiritus de los Condenados, y Demonios, donde todo es llanto, confusion, tiniebla, muerte, y horror sempiterno. Esto supuesto, digo, que la templanza de èsta media region es calida perpetuamẽte; consta èste calor de la naturaleza, y textura de estos entes, que tocamos ahora con la vista; porque la madurèz, y coccion de todos los metales, la hace el calor solo, como nos enseña la experiencia, y el Arte de la Chimica, insigne Mona de la naturaleza; demàs, que en èsta region viven, y se engendran los minerales de el Sulfur, y la sal de todos generos, los espiritus del Mercurio, el Antimonio, y el Arsenico; y todos estos espiritus tienen su origen de los vapòres, y exhalaciones; estas son calidas por su naturaleza, luego sus efectos, y producciones han de ser calientes; y por consiguiente serà tambien calida la region en donde la naturaleza està continuamente cociendo, y laborando con tan marabilloso artificio tales entes calidos. La razon, que V.md nos dà, es de tanto peso (dixo uno) que se puede con ella magullar el testùz à un Gigante; pero deseamos saber, qual es el origen de èste calor? Si es natural de èsta Esphera, ò es peregrino? Quien, ò còmo se introduce? Respondo (dixe yo) que la propria, y verdadera causa de el perpetuo calor de èsta region media, son los influxos celestes, que penetrando los poros de la tierra, vierten en èsta region su activa virtud calefactiva; y ahunque es cierto, que los cuerpos celestiales producen en todos los sugetos (ademàs de otras virtudes, y signaturas) las quatro principales de calor, hume-

medad, frialdad, y sequedad, hacen sus producciones, segun la disposicion, que encuentran en las materias, que influyen. Las materias de èsta media region de su naturaleza tienen disposicion para recibir el calor; con que el influxo celestial lo que hace, es poner en movimiento, y despertar con su calor èsta virtud, que contienen en sì estos minerales, sales, y metales. Ademàs de èste calor celestial peregrino, contiene dentro de sì èsta Esphera otro natural, y proprio suyo en unas cavernas, que verèmos despues, que se llaman *Pyrophilacios*. La virtud de los cuerpos celestes, es verdad, que es universalissima; pero en cada cuerpo Planetario responde una virtud especifica, como en el Sol la de calentar, en la Luna la de humedecer, en la de Saturno la de enfriar, &c. y de muchas de ellas quedan desnudos los Planetas en la superficie de la tierra; ò porque es mas congenial, y acomodada à los cuerpos, que viven, y se animan en la superficie, ò porque su poder es tan debil, ò tan craso, que no vale apercolarse por los poros de la tierra; y dado el caso, que algun influxo rompa la suprema region, y llegue à tocar los mixtos de la media, no obra en ellos por la falta de preparacion; pero la fuerza, y qualidad de el calor de el Sol, Marte, Mercurio, y otros Astros, siempre se imprimen en estos entes subterraneos por la benigna disposicion, que tienen en sì para recibir. De todos los demàs Astros menores, como son las Estrellas de quinta, y sexta magnitud, regularmente quedan desnudos de su fuerza en el aire, ò quando mas, llegan à la superficie de la tierra, porque su virtud es tan remissa, que no puede colarse por los poros de la tierra.

Muchos Philosophos dàn otra causa de el calor en èste Mundo medio, que es un fuego central, cuyos vapòres, y exhalaciones caldean

dean èsta massa de la tierra media; y ahun añaden, que la actividad de èste fuego es la que cuece, y dora los metales. Pero èste calor central, ahunque lo asseguran, no lo aprueban, y solo dicen, que es el fuego de el Infierno. Yo, con su licencia, y la de los Padres Theologos (à cuya sentencia desde luego me humillo, y quito mi gorra) digo, que el fuego infernal, ni es elemento, ni mixto, sino es una nueva naturaleza de calor, criada por Dios Omnipotente, para atormentar à los Demonios, y Condenados, pues èsta creacion es facil, y possible à su altissima providencia. Tambien con facilidad se puede creer, que es un calor nuevo ignorado, y diferente de el elemental; y mientras no tengamos razones para deponer èste pensamiento, no es ridiculo consentir èsta opinion: y yo no quiero por ahora creer, que de el calor de fuego tan maldito nos puedan venir tantos bienes à los hombres, como son estos vapòres, y exhalaciones, por cuya virtud son engẽdrados, assi en la suprema, como en la media regiõ de la tierra, tantos minerales, piedras preciosas, plantas, lluvias, y cefiros saludables, y blandos. Señor mio, dixo el viejo, yo hè oìdo decir generalmente à todos los que estùdian en las Universidades, que la tierra es fria, y seca, y siendo verdadero èste principio, no se puede componer la opinion de V.md. ni nosotros assentir, à que es calida èsta region en que estàmos, respecto de ser el Globo frio, y seco por naturaleza; y ahun dicen, que lo dice la Sagrada Escritura; y si esto es cierto, creemoslo assi, y no nos meta V.md. en alguna secta endemoniada, porque ninguno de los que seguimos à V. md. queremos dexar de ser Christianos, para ser Philosophos. Yo tambien hè jurado las palabras de la Escritura, y solo à sus voces vivo obediente; pero à los demàs assertos, y libros de los hombres, no tengo razon para su-

sujetarme, y si alguna vez lo hago, es à la experiencia, y à la natural razon, que Dios me hà concedido, y à todo lo demàs no le guardo respeto. Respondo à V.md. que es cierto, que el Globo exterior, y superficial de la tierra es frio, y seco, porque èste goza de las purezas de el elemento de el aire, y de los influxos frios de algunos Astros de èsta naturaleza; y porque los rayos solares, que son los mas activos para calentar, no se quedan en èsta superficie de el Globo, porque ellos se dirigen, como lo vèmos, al centro de la tierra, y con su direccion, y fortaleza se percolan hasta èsta region, dexando à la suprema solo caldeada con el transito de èste fuego, la qual con la humedad de la noche se vuelve à enfriar la superficie de la tierra, se constipan, y se cierran sus poros; y el calor de estos rayos solares queda preso en èsta media region, laborando todos estos mixtos, los quales de ninguna manera se pueden cocer sin el calor, vapòr, y exhalaciones. En quanto à lo que V.md. me dice, de que los Philosophos Escolares afirman, q̃ la tierra es fria, y seca absolutamente, crea V.md. que essos Caballeros como no han dado una azadonada con los brazos, ni han corrido con los ojos por ninguna materia, no saben palabra de los entes naturales; si hubieran cabado ocho dias à lo menos en alguna parte de la superficie, vieran, que de el centro salìa humo, y entonces les arguyeramos assi. El humo es señal de el fuego; por aquì sale humo; luego à dentro hai fuego: èste es incompatible con la frialdad; luego no es frio todo el Globo de la tierra. Estoi satisfecho, y ahun desengañado, dixo el Anciano; y assi, adelante: y para rebutir de principios generales à mis oyentes, proseguì de èsta manera.

Es la tierra un vaso, y recibimiento de los cuerpos solidos, y celestiales influxos, pues todos se dirigen

à

à la circunferencia de su centro, llevando por natural inclinacion à su punto todos los cuerpos graves, menos aquellos que por el beneficio de la solidez son detenidos en la superficie. Los cuerpos leves huyen de èste centro como peregrinos, y forzados en èl; y siempre que hallan poros por donde escaparse, se retiran por inclinacion natural à su centro; y asi, estos vapòres calidos, que sentimos, son unos alientos nitrosos, y sulfureos, que como forasteros de èste centro baxan por èsta Esphera, hasta encontrar las porosidades de la tierra, por las quales se penetran, hasta encontrar el aire, en donde los mas espirituosos se resuelven, ò passan à la Esphera de el fuego, que es su punto, y los mas densos se incrasan con la frialdad de la media region de el aire, y estos, yà mas endurecidos, y mas terreos, vuelven à baxar à la tierra; de tal modo, que continuamente (sin interrupcion alguna en el movimiento) suben, y baxan los vapòres, y se comunican de una Esphera à otra, siendo el calor, luz, y movimiento del Sol, las qualidades de la Luna, y la naturaleza de los demàs cuerpos etereos, universales, agentes, que producen en la disposicion elemental estas formas, y especies. Hermes en su Tabla Esmaragdina lo explicò en estas palabras, las que dirè en latin, lo uno, porque hai en el corro quien me entienda, y lo otro, porque no pierdan su virtud en mi version: *Rei unius Pater est Sol, materia verò Luna: portavit ventus hanc rem in suo ventre, & rursus quod prius nutrix ejus terra est.* De modo, Señor Torres, dixo el uno de los Amigos, que habìa estudiado la Gramatica, y los rudimentos de la Philosophia porfiada de las Escuelas, que la naturaleza à quien llaman los Philosophos Escolares, *principium motus, & quietis ejus in quo est*, viene à ser un exercicio, ò una continuada sucession de el movimiento del Cielo con los demàs elementos;

tos; y lo que llaman *materia prima*, ò *substantia receptiva formarum*, son las regiones elementales: y à lo que dicen *forma*, ò *certa totius corporis singularìque partium dispositio*, es una accion, y potencia de aquella eterea region en èsta elemental? Si Señor, le dixe, y estos son absolutamente todos los principios del ente natural, y los de qualquier compuesto physico; y sobre estos fundamentos se eleva la Philosophia; pues no es otra cosa, que un conocimiento de las cosas naturales, que en sabiendo, què es Mundo? què es Cielo? y què es hombre? seràn V.mds. perfectos Philosophos; pues en estas tres machinas està compendiada toda la naturaleza. Pues Señor mio, dixo otro de la quadrilla, à mi me engañaron quando era joven, los que professaban en las Universidades èsta ciencia: porque ademàs de avultarme una gran dificultad en sus principios, me persuadieron distintos elementos; y hago memoria, que à los Philosophos en sus Aulas los oìa gritar, y no los entendìa. Lo mismo les sucede hoi, respondì yo, y crea V.md. que esse engaño me cogiò à mi de medio à medio el juicio, y es que entonces creìa yo Oraculos à aquellos Barbones; pero yà conozco, que sabe mas Philosophia, que todo el Curso de *Peinado*, *Palanco*, y *Bayona*, qualquiera Cocinero, ò qualquiera Barbero, ò Hortelano: los principios, y los sugetos son unos, solo se diferenciaràn de estos mios, en que yo hablarè Castellano, y ellos garlan con otra Gramatica, que nadie la entiende, ni ellos la saben, reducida à una greguerìa de voces, como son, *materialitèr*, *entitativè*, *formalitèr*, *aptitudinalitèr*, y mas de otros mil acabados en la la musica de *alitèr*. Yo, pues, sin gastar los tres años, que les hurtan à los inocentes jovenes en qualquiera Universidad, harè, que salgan V.mds. Philosophos de èste viage, sin passar por la Cruz de el *Bar-*

ba-

bara celarem, ni por el tormento de un ideoma, mas confuso, que peticion de Letrado, ò capitulaciones de Suegro tramposo: y supuestos de los prenotables passados, oigan V.mds.

DE LOS METALES.

TODOS los habitadores, que oculta èste Mundo Subterraneo, ò region media de la tierra, son tres, *metales*, *piedras*, *y medios minerales*. Varias han sido las opiniones de los Philosophos, para determinar la materia de los metales; los que obedecen à Aristoteles, dicen con èl, que el halito, y el vapòr peregrino de el Sol, y la disposicion propria de èsta media region, son la materia de los metales; otros dicen, que es la substancia elemental; otros, que una agua terrea, que no la han visto, pero dicen, que està sin duda en estas cavernas; otros (y entre ellos los Espargyricos) asseguran con muchas razones, que es el Mercurio, y el Sulfur; y finalmente, otra secta defiende, que es un humido untuoso, sutil, que se encuentra en estas cavidades. Ciertamente creo, que todos ellos han hecho estùdio de apartarse de la verdad, ò que por la gloria de ser nuevos opinadores, han soñado tales delirios. La materia primera de todos los metales, piedras, y demas mixtos de èsta region, es la tierra, y el agua salina, y no hai otros entes, ni dentro de èste Mundo, ni fuera de èl, que sean proporcionados, para producir estos mixtos; sino es que digan, que llueven de el Cielo. Estas preciosas piedras, y metales engendranse todos de la proporcionada mixtion de tierra, y agua, incluyendo en sì porciones de los quatro elementos, pues qualquiera Sulfur, piedra, ò metal retiene en su cuerpo el aire oculto, y la parte espirituosa, que es el fuego. Para hacer los metales, elige la sagacidad de la naturaleza poca tierra, y especifica, y mucha agua; la po-

ca porcion de tierra se convierte en virtud de el calor Astral, y vapòres de èsta region en Sulfur, y la mayor cantidad de agua en Argento vivo, ò Azogue, y condensada, y unida al Sulfur en la diuturna decoccion se clarifica la tierra, y destruìdas por el fuego las partes mas terreas, y crasas, queda fabricado de lo mas salino, y sutil el cuerpo metalico. Essas venas de varios colores, que V. mds. estàn viendo, son disposiciones todas de el metal; à assi, las materias metalicas, (y todas las demàs subterraneas) son negras en la primera decoccion, en la segunda se vuelven blancas, y en la tercera adquieren la perfecta maturacion, que es el color rubro, que es mas perfecto, mas clarificado, y mas puro, que hace el fuego en los metales. Vamoslo viendo en el Oro, que es el mas insigne de los metales, y el que consta de menos porciones terreas. El fuego de el Sol, y el calor subterraneo encuentran en la tierra una proporcional mixtion de ella con el agua; unense con la tarèa de la diuturna decoccion estos cuerpos, y de ella resulta el Sulfur; vuelve à cocer con los determinados grados de calor, que sabe dàr la naturaleza, y de èsta segunda coccion mana el Argento vivo; y ultimamente, en la tercera preparacion, que es la ultima mano, salta la bellissima criatura de el Oro, que fue à los principios negro Sulfur, despues blanco Argento, y al ultimo palido Oro, siendo su primera materia la tierra, y el agua, la segunda el Vitriolo, que es una sal mineral, que resulta de la primera coccion, y la mas immediata al Azogue, y el Sulfur. Advierto à V. mds. que siempre que me oigan decir tierra, han de entender una tierra salina, ò sal yà preparada para recibir el calor: y esto supuesto, digo, que los Chimistas, consultando à su avaricia, y conociendo à su parecer la temperatura, y materia de èste metal, han intentado,

à

à fuerza de tragar humo, desvanecer carbon, y sudar tinta, hacer un metal parecido al Oro, yà juntando vejetables, yà Sulfures, Azogues, y otros mixtos, aplicando à ellos un calor material, que pudiesse suplir el de el Sol; pero es locura, y necia ambicion, y desmesurada soberbia, querer el hombre ser Dios, ò ser naturaleza; à èsta la puede imitar; pero no la puede hacer: es imposible disponer un fuego material, cuyo influxo contenga el virtuoso calor de el Sol; y es tan imposible elegir, y conocer entre la virtud de las materias elementales, qual sea la mas dispuesta para dicha trãsformacion; esso es tan claro como la luz de el Sol, (dixo uno) y crea V. md. que todos los que estàmos aquì, ahunque necios, no hemos assentido à semejantes locos, y à mi me oliò unos doblones uno, que tenìa el juicio encetado de essa manìa, y ahunque me hizo con sus palabras, y argumentos mui posible essa transformacion, nunca quise vèr sus milagros, porque me habìa de llevar mi dinero, como de contado me intimò, que para empezar sus artificios, necessitaba de mi bolsa. Esso buscan todos; y assi, V.md. obrò cuerdamente (le dixe) y en quanto à la doctrina, que hemos escuchado (volviò à decir el tal) de la generacion de metales, confiesso, que à lo menos à mi no me queda duda, y que serà como V. md. lo dice, y no de otra suerte; y tambien discurro yo, que no habrà metal, que no estè *impregnado* de el Azogue, y que todos los metales son Oro imperfecto, ò no conocido, ò yà por la falta, ò la sobra de materia, ò por la carencia de el preciso calor. Es assi, dixe yo; pero ademàs de las especificas materias, y decocciones, que V.mds. tienen entendidas, deben creer, que en cada metal trabaja con su influxo, y qualidad mas especifica un cuerpo celeste; y assi, el Sol cuida de cocer, calcinar, y colorear al Oro; la Luna à

la

la Plata; Saturno al Plomo; Marte al Hierro; Jupiter al Estaño; y Venus al Alatòn. Infierese èsta impresion, y oculto influxo de la similitud, asi en las qualidades, como en el calor, que tienen dichos metales con estos Planetas, y como Saturno es frio, y seco, y de color ceniciento, y el Plomo contiene la misma tintura, y qualidades, de aquì arguyo yo el especial influxo, y ayuda de estas Estrellas en cada uno de los metales, ademàs de el comun fuego de el Sol, y de los demàs vapòres, y alientos subterraneos.

Segun la conveniencia de las preparaciones, y la conformidad, y disparidad de su dureza, y maturacion, se dividen los metales en tres classes; en *nobilissima*, y de èsta classe son el Oro, y la Plata; la segunda de *villanos duros*, y de èsta son el Hierro, y el Cobre; y la tercera en *villanos suaves*, y de èsta son el Plomo, y el Estaño: y ahunque la materia primera de estos metales es una misma, porque es tierra, y agua, se diferencian los unos de los otros por la mixtura, ò succo terreo, como tengo explicado; y asi, aquel succo, ò mixtion de tierra, y agua, que se puede madurar, purificar, y clarificar mejor en la fermentacion, èste dà metal mas noble, porque el mas maduro es mas fixo, y subsiste en el fuego material sin tanta perdida, y de ninguna manera lo puede consumir. El succo, que no puede madurarlo, ni cocerlo bien el calor, de èl resulta el metal mas rudo, y mas villano; y asi, el orden que tienen los Philosophos en graduar estos cuerpos es por la maturacion, fixacion, y reconocer por mas noble al mas cocido, y al que resiste, y se fixa mas en el fuego sin perdida, transmutacion, ni exhalacion de su virtud, y naturaleza. Basta de doctrina general; oigan ahora V. mds. la particular de cada uno, empezando por el Oro.

DE

DE EL ORO.

EL Oro es el Rei de los metales, es el mas perfecto, mas puro, y mas maduro, y el que subsiste, y resiste con mayor valentía al fuego, y todos los demàs son impuros, è imperfectos, porque facilmente los liquida, y desata el fuego, sacando de ellos escorias, y escamas, las que no saca de el Oro, porque està compuesto de partes mui digestas, y por la gran ligadura de todas ellas, que recibiò por virtud de el quotidiano cocimiento. Formase de el Argento vivo, y Sulfur limpidissimo, partes iguales; la naturaleza de èste metal es caliente; llamanlo los Chimicos Sol, yà por su calida textura, yà porque tiene en su semblante el rubio color de èste Planeta. Ahunque èste metal es tan puro, que no arroja de su cuerpo escoria, ni salivacion, admite tambien todas las preparaciones, que en los demàs metales; hacen los Medicos, Chimicos, y Boticarios de èl varias preparaciones, como es la purgacion, yà de algunas manchas superficiales, yà de la comixtion de otros cuerpos, la calcinacion immersiva, vapòrosa, almagatoria, comentoria, y reberveratoria. La volatilidad, reduciendo al cuerpo en naturaleza espiritual. La extraccion, y maturacion, sublimacion, la salsificacion, y la mercurificacion, todas estas obras pertenecen à otros Philosophos mas mechanicos; y assi, las omito por comunes, y porque no nos tocan. No obstante, dixo uno de los Amigos, si V. md. gusta estimarèmos saber las difiniciones de essas cosas, que ahunque la parte mechanica no sea de el cuidado de la Philosophia, la noticia de la theorica es importante para la conversacion, que es lo que nosotros deseamos. Sea en hora buena, dixe yo, y proseguì: *La purgacion* de el Oro no es otra cosa, que una locion hecha en su cuerpo para limpiarlo de algunas manchas propias,

prias, ò peregrinas de otros metales imperfectos. Hacen los mechanicos èsta expurgacion, ò lavadura con el agua de el Tàrtaro, ò de la sal, ò con el agua fuerte menos espirituosa. *La calcinacion*, es una preparacion, que reduce à cuerpo friable el metal, la calcinacion puede ser immersiva, y èsta tiene dos actos, la solucion, y coagulacion, ò precipitacion: la solucion se hace por el agua regia, el aceite de el Antimonio, las aguas fuertes de la sal nitro, el aceite de Saturno, el espiritu volatil de la sal gemma, y otros: la precipitacion viene à ser todo el acto de la calcinacion, la qual se celebra por medio de algunos liquores corrosivos, ò por la exhalacion de el humedo, y èsta se llama vapòrosa. La almagatoria es una calcinacion hecha por el Mercurio vivo, y de èste modo se calcinan todos los metales (excepto el Hierro, que solo se dexa calcinar de el Sulfur.) La calcinacion cementoria se hace quemando el metal; de modo, que primero lo disponen en laminas, y puestas unas sobre otras, que dicen los Chimicos, *stractum super stractum*, lo mezclan el Sulfur suficiente, y encendiendo, puestas las laminas sobre una teja, queda reducido el cuerpo de el metal en cal. *Cementar*, es lo mismo, q̃ estractificar: y la palabra *Cementum*, quiere decir, *polvo que ayuda*, por cuyo medio se consigue la dicha calcinacion. El fin de los Chimicos en èsta calcinacion es el de dulcificar los cuerpos metalicos, dexandoles la parte butirosa, consumiendole la acritud, mordacidad, y aspereza, y haciendolos disolubles los manejan, y usan con mas facilidad, la que no se consigue estando el metal en partes solidas. La calcinacion reberveratoria, es mucho mas violenta, y èsta sirve para purificar mas à los metales. Disponenla de èste modo: ponen la materia en cazuelas de boca ancha (si es poca) y si es mucha en un horno, à la similitud de los hornos de las campanas, pe-

ro con tal disposicion, que la llama de el fuego bañe por todas partes la materia, ò cuerpo. Antes que passemos adelante, diga V. md. (dixo uno de ellos) què es esto de *extracto*, que se lo oigo decir à muchos? Extracto (respondì yo) es lo mismo, que la essencia de la cosa, esta essencia se saca de los animales, y metales, pero mas comunmente de los vejetables; èsta se hace por medio de algun licor, el qual se reduce à consistencia de miel, ò solida triturable. A èsta operacion se reduce todo linage de tinturas, elixires, magisterios, resinas de leños, que ahunque se suele diferir en la preparacion, siempre son extracto, ò essencia, que ellos dicen. Los extractos se disponen por el medio de algun licor, ò menstruo semejante al de su naturaleza. *La sublimacion*, es lo mismo, que elevacion de la cosa, ò lo alto; consiguen los Chimichos elevar las materias por el medio de el fuego, dandole los grados de calor, atemperandose à lo solido, ò leve de la materia, que quieren elevar; con la sublimacion logran separar las partes sutiles, y espirituosas de el metal, ò de la sal, y à èsta preparacion la llaman *flores*, ò *sublimado*; y assi, habràn V. mds. oìdo decir flores de el Oro, de el Mercurio, de el Azufre, de la Sal armoniaco, y de otros metales, y sales. La *salsificacion*, es lo mismo, que separacion de las sales de el mixto, y esto lo hacen para tener aparte èste principio activo. *Mercurificacion*, es lo mismo, que extraccion de el Mercurio, que contienen los cuerpos metalicos, y èsta se hace con el fuego. Ademàs de las preparaciones dichas, que son las principales, hacen otras, assi en estos cuerpos, como en las piedras, sales, betunes, animales, y plantas; pero todas se reducen à las que hemos explicado. Con èsta general noticia, que V. md. nos hà dado, dixo el mozo latino, tenemos materia para persuadir à qualquiera Chemista, que somos Adep-

tos, y Aurifactores, y nos alegramos de saberlo, que al fin no daña. Es cierto, respondì, y ahora no malogramos el tiempo, y assegurando V. mds. estos principios, y preparaciones, y creyendolas como possibles en los demàs cuerpos, tratarè, consolado de que aprovechamos todos en la Philosophia, de la generacion de los demàs cuerpos metalicos, petrosos, salinos, bituminosos, y nitrosos, que hemos de vèr en èsta region, atendiendo, que todos son capaces de las preparaciones, que hemos dicho de el Oro, y de otras muchas, y ahora hablarè de la Plata, que es cuerpo en segundo grado noble. Y asi oigan V. mds.

DE LA PLATA.

LA Plata, es despues de el Oro, el metal mas puro, mas nitido, y mas sincero. Engendrase de el agua, y de la tierra, como primera materia, y despues de el Azogue mas limpio, candido, y bullicioso, y de el Sulfur mas firme; claro, y blanco, igualmente ponderados el Azogue, y el Sulfur: es de naturaleza mas fria que el Oro, por lo qual, y por su color lo comparan los Chimicos à la Luna, y dicen, que su influxo es uno de los primorosos fabricantes de èste cuerpo. Es de los metales nobles el mas afable, y blando, porque se dexa manejar mas que el Oro: el fuego lo liqua con mas facilidad. En la Medicina, tiene admirables exercicios, y admite las mismas preparaciones que el Oro, y lo mismo debemos entender de los demàs cuerpos metalicos, y lapideos.

DE EL ESTAÑO.

EL Estaño se encuentra en las mismas fosas, ò cavidades que la Plata; llamòlo Plinio Plomo blanco, à diferencia de el comun, ò negro. Engendrase de el Azogue puro, y claro, y de el Sulfur mas sucio, y mas craso. Es de la naturaleza de Jupiter, porque

porque èste Planeta trabaja con su influxo èste cuerpo. El Plomo, y el Estaño tienen muchas cosas comunes à uno, y otro, porque en la blandura, sonido, sordicie, y tintura quasi convienen; sirve para muchos usos humanos, pero en la Medicina rara vez sirve, solo los Chimicos fabrican una aceite, que llaman ellos *Oleum jovis*, que la aplican para las ulceras, y las llagas; no es mui segura, ni mui usada.

DE EL PLOMO.

EL Plomo es hijo, y criatura de Saturno, porque es formado de su influxo, de el Azogue craso, sucio, y de poco Azufre, è impuro. Nace èste metal en su mina matriz, y algunas veces se encuentra tambien en los minerales de la Plata; uno, y otro es ceniciento, grave, terreo, y oleoginoso. En la mina madre de el Plomo se cria, y engendra la piedra *Molivoides*, que es de color obscuro, y mui resplandeciente; tiene como el Plomo singulares virtudes para las curaciones de los cuerpos enfermos; su especial virtud es mundificativa, y refrigerativa; y asi, se aplica con felicidad para las ulceras cancrosas, y llagas podridas.

DE EL HIERRO.

EL Hierro se engendra en las minas mas superficiales; y asi, en èsta media region se encuentra poco. Es metal impuro, y consta de mucha tierra, y poco Azufre: trabajalo Marte, y tiene su naturaleza fria, y seca. Dos son las especies conocidas de Hierro, la una es èsta vulgar; y la segunda es el Acero, no es otra cosa que el Hierro desecado, ò mas limpio. Entre todos los minerales de el Hierro es el mas famoso el que se produce en Damasco; pues los cuchillos Damascenos son tan valientes, y poderosos, que cortan todos los demàs Hierros. De las limaduras de el Acero se aparejan unos polvos, que

llaman los Medicos *Azafràn de Marte*, ò *Crocus Martis*. De la escoria, ò mocos de el Hierro hacen tambien los Chimicos varias bebidas, que dicen, que son famosas para destruir las opilaciones. De todos los metales fabrican los Chimicos sus Azafranes, que no es otra cosa, que la limadura de ellos preparada, y èsta es una de las insignes Deidades, à quien canta Villancicos la turba Chimica; y mas se oye en su boca, repetido el *Crocus metallorum*, que las palabras de el *Ave Maria*.

DE EL COBRE.

EL Cobre es un metal blanco, colorado, que se cria en las minas de el Oro algunas veces, y lo regular es fomentarse en su mineral proprio; son muchas las minas de el Cobre, y entre todos se llevan la atencion, y estimacion los que estàn en la Isla Cypro, por lo que muchos llamaron Cupro à èste metal; su materia es el Azogue puro, y Sulfur limpio, mayor parte de èste, que de aquel; trabajalo el influxo de Venus, y verdaderamente el Cobre no es otra cosa que un Oro crudo, y assi lo llaman los Chimicos, y uno de sus cuidados es cocer, y limpiar èste cuerpo con el *Lapis Philosophicus*, para que queden puras las porciones de Oro, que contiene en su naturaleza.

DE EL AZOGUE.

POr el septimo metal tienen algunos Philosophos al Azogue, ò Argento vivo, llamado assi por el perpetuo movimiento, y bullicio que tiene: dicen, ser èste el principio, y esperma de los metales, porque no hai alguno, que no estè impregnado de el Azogue. Verdaderamente no se puede llamar cuerpo metalico, porque no es duro, solido, ni tiene consistencia alguna, con que solo es una potencia, ò un semen para quaxar los demàs cuerpos solidos, y duros. Es un monstruo

truo de la naturaleza, porque no vive ligado à ley alguna natural; y assi, es quasi impossible averiguarle su conciencia. El es mas candido que la Plata, mas lucio que el agua, unas veces enfria, otras calienta; porque unas veces sana à los afectos calidos, otras los irrita; unas destruye à los afectos frios, y otras veces los aumenta; dado en mucha cantidad aprovecha; dado en poca daña; y al contrario, tomado por la boca aprovecha, y daña aplicado exteriormente, induce temor, paralisis, y otros malignos efectos: es tan vario, que hpi pelean, y argumentan los Philosophos, sobre si es frio, ò caliente, y siendo certissimo, que no se le puede conocer su condicion, naturaleza, ni virtud, es el Idolo mas venerable de los Chimicos, y el Dios à quien apelan por sus remedios. Su generacion es de el Sulfur candido, y de Nitro purissimo, trabajado por el influxo de Mercurio, de quien hà tomado èste nombre: los que hè dicho à V. mds. son los metales conocidos, y estimados, que produce èsta region. Otros metales se cuecen en èsta gran holla, como es el *Alatòn* dorado, y blanco, *Plata de Bolonia*, y otros ahun no conocidos, y respecto de ser quasi una misma su generacion, omito explicarlos por no cansar à V. mds. y ahora caminèmos un poco mas, ò mudemonos de èste sitio à esse mas cercano, y veràn V. mds. los demàs entes sensitivos, que està formando, y puliendo la naturaleza en èste estòmago, pues nos falta mucho que vèr, y el tiempo es corto, y la luz puede ser que agonice en la mejor ocasion; y muerta ella, no podrèmos reconocer lo mas preciso, sino es por los vultos. Vamos allà, dixeron todos, y guiando el de el mechòn, despues de haber yo reconocido, que estaban cerca los medios minerales, les roguè, que pararan un poquito; y señalandoles con el indice las materias vecinas, les dixe de èste modo.

DE

DE LOS MEDIOS minerales.

LOs medios minerales son essos cuerpos, que han adquirido la ultima decoccion; y ultimamente, preparados, descubren una entidad entre metalica, y lapidea. Los mas conocidos son la Chrisocola, Tutia, Oro pimento, Antimonio, Vitriolo, Sulfur, y otras infinitas sales. La generacion de los cuerpos, se hace regularmente en las mismas fosas, ò mineras de los metales puros; y asi, como la materia primera de estos es de mucha agua, y poca tierra, la de los medios minerales es de mas tierra, que agua: de modo, que de la tierra mas especifica, y el agua mas pura se fomenta el primer succo salino, y à beneficio de el calor se và formando el cuerpo duro de el metal, y en la misma mina de aquellas partes menos dispuestas, ò mas crasas de tierra, y de el agua mas sucia, con el mismo calor se forman estos medios minerales, que son unos cuerpos medios entre piedra, y metal, no diferenciandose en otra cosa, sino es lo mas rudo, ò mas sutil de la materia.

La Crisocola es un medio mineral, que se cria en la Armenia, y en la Macedonia en las mismas fosas, ò cavidades que el Oro, y la Plata, y los demàs metales; aguarde V. md. dixo uno, y se levantò, y de un hueco, que estaba junto à nosotros, alzò una piedra, y dixo, es èsta? Si, respondì yo, y es la mas fina; porque es de la minera de el Oro, y en opinion de Plinio, y los mas Naturales, es la mas loable, y virtuosa: la examinaron todos con la vista, y los labios, y vieron, que era un mixto entre metal, y piedra, de color verde, duro, nitroso, y amargo al paladar. Los Philosophos le han dado varios nombres à èste medio mineral (dixe) porque unos le llaman *Crisocola*, otros *Borace*, y Plinio la llama *Ve-*

je-

jetable mineral, por lo verde de el color. El menos estimado, es el que fabrìca la naturaleza en las minas de el Plomo, y el Cobre. Dos diferencias de Crisocola guardan regularmente los Pharmaceuticos: la una nativa, que se cuece en las minas metalicas de aquellas venas mas podridas, y mas crasas de la minera, èsta toma en ellas varios colores, segun la naturaleza de el metal donde saliò la Crisocola: la otra es fingida, ò imitada, que se fabrìca de la orina de muchacho, agitada en un mortero de cobre à los calores ardentissimos de el Sol, hasta que se une, y endurece à modo de miel, ò unguento. La naturaleza de èste mixto es calida, y mordicante, por lo qual se aplica à las llagas exteriores, y las mundifica, y lava de sus escorias, y materias; pero tomada por la boca es mui peligrosa.

La Tutia, Espodio, ò Pompholige, no es otra cosa que un medio mineral, que resulta de los vapòres, y llamas de los minerales; estos se endurecen, y quaxan en lo mas alto de la mina, y llegan à recibir tal pesadèz en la maturacion, que se caen abaxo, buscando como graves su centro. Esta es la Tutia, ò Pompholige verdadero, que tambien se finge en los hornos de los Chimicos, y con varios vejetables imitan èste medio mineral, cuyo color es ceniciento, y algunas veces se encuentra blanco. Es eficacissimo para sanar las ulceras malignas, y cancrosas, y los Medicos lo usan mucho para acallar las fluxiones de los ojos.

El Oro pigmento, Arsenico, Sandaracha, y Risagolo, que solamente se diferencian en el nombre, son unos cuerpos sulfureos, inflamados, conocidos en las minas metalicas; y los Philosophos modernos al Auri pigmento llaman *Arsenico croceo*; al Sandaracha, *Arsenico rubro*; y al Risagolo, *Arsenico blanco*. Todas estas especies de Arsenico se engendran en unas mismas mineras,

ras, confines con las cavidades, ò mansiones metalicas, y especialmente en las de el Oro, y solo se diferencian en la mayor, ò menor decoccion, ò purgacion de lo terreo. Este medio mineral es sumamente calido, maligno, y venenoso, y tan enemigo de el humido radical, y calor primogenio de el hombre, que apenas hai vejetable, piedra, ni otro ente simple, ò compuesto de actividad tan venenosa.

El Antimonio es un cuerpo mineral mui pariente de la naturaleza metalica; componese èste cuerpo de Sulfur purissimo de la qualidad de el Oro, y de su tintura, y de una substancia terrestre salina. Este mixto es el mas virtuoso entre todos los puros, è impuros minerales; y Quercetàno, que fue un perpetuo observador de sus qualidades, dice, que contiene seiscientas propriedades prestantissimas, yà expurgantes, preparatorias, vomitivas, y otras infinitas; y yà crudo, ò preparado, es eficacissimo para muchas dolencias, y enfermedades de el cuerpo humano. Los Philosophos Chimistas lo llaman *Raìz de los metales*, porque dicen estàr todos impregnados de esse cuerpo.

El Vitriolo, ò *Caltanto nativo*, es un cuerpo, que preparandose para ser mineral, yà por la falta de materia, ò por demasiado calor, quedò en un mixto negro, resplandeciente como vidrio, de cuya textura, dureza, y explendidèz tomò sin duda el nombre de Vitriolo. Dos especies hai de Vitriolo, el uno se encuentra en las minas metalicas, ò en sus confines, y el otro en las cavidades de las Lagunas; èste sale de aquella humedad mas blanda, y à pocos dias, que lo hà retostado el Sol, adquiere la dureza, y solidèz que el terreo. Cuentan de èste cuerpo los Physicos tantas virtudes, como de el Antimonio; yo sè algunas, pero no es de èsta ocasion el referirlas.

El Sulfur el la resina, ò grasura mas pesada de la tierra,

ra, es cuerpo metalico, que con facilidad lo consume el fuego: su llama es edionda, y cerulea. Tiene varias virtudes, y los Medicos lo recetan à los pthisicos, asthmaticos, y calenturientos pestilentes.

Otros infinitos sulfures, sales, y betunes se encuentran en essas mansiones, que V.mds. estàn viendo, como es el *Ambar*, *el Succino*, *el Azabache*, *el Alumbre*, *el Minio*, *el Petroleo*, *el Coral*, *el Carbon*, *el Gagates*, y otros, que los mas son una oleaginidad, ò aceite de la tierra, mas, ò menos cocida, que toma su tintura, segun el primer color de la tierra, ò segun el calor, que reciben en sus decocciones. Todos estos constan de una misma generacion, y materia, y solo los diferencia el fuego, el lugar, y la disposicion; y por quanto es obra de muchos años, tratar especialmẽte de cada uno, passarèmos à otra cosa, pues basta la noticia, que hè dado à V.mds. general, para que por sì solos puedan hacer consequencias, y discursos sobre estas materias. Si Señor, dixeron todos, basta de metales, y sus ambiguos, ò epicenos, que es suficiente la historia, que V.md. nos hà dado de ellos, y algo hà de quedar, que hacer al discurso, que no es razon, que el Maestro lo diga todo; y asi, haganos V.md. el favor (dixo el de la luz) mientras yo baño èste mechòn en estas resinas, y betunes (porque se và exhalando su materia) de decirnos la generacion de las piedras preciosas, y rudas, que ahunque las hemos dexado atràs, yà las conocemos, y con la noticia, que V.md. nos diere, refrescarèmos la memoria. De mui buena gana (respondì yo) y quiero brevemente explicar otros mixtos, que estàn en èsta media region mas superficiales, que los que hemos examinado; y asi, escuchen V.mds.

DE LAS PIEDRAS.

ESTE Globo Terraqueo està impregnado de un

semen microcosmico, ò de un espiritu universal, por cuya virtud es fecundado el angulo mas estèril; y apenas hai seno, ni rincon, que no viva habitado de varios cuerpos todos virtuosos, utiles, y acomodados à los sentidos, y facultad humana. Esta fecundidad no puede venir de otro principio, que de èste invisible espiritu, por cuya fuerza, y calor (pues no se dà espiritu sin èl) se estiende, se prepara, y dispone para arrojar tan felices partos. A la tierra la han partido los Philosophos en varios angulos, y la han dado diversos nombres, yà por la diversidad de las matrices, los colores, las propriedades, regiones, y otras circunstancias: por razon de el suelo natural, dicen à una tierra, *Lennia*, *Turcica*, *Armena*, *Melitea*, *Estrigensis*, *Boemica*, *Labacense*, *&c.* por razon de el color, y propriedades, llaman à la tierra, *Solar*, *Lunar*, *Marcial*, *Mercurial*, *Jovial*, *Venerea*, y *Saturnina*, y han hecho otras anathomìas, y divisiones, que no son de el intento Philosophico. En toda èsta diversidad de tierras hacen los Chemistas las preparaciones que en el metal, porque la lavan, y esto llaman purificacion, la precipitan, destilan, &c. y de su magisterio, y espiritus usan para muchas medicinas, como V.mds. podràn saber, si estudian algun rato en essos librillos de los Boticarios, que llaman Farmacopeas. Està èste Globo interior, y exterior de la tierra, como verèmos presto, regado de aguas, yà simples, yà minerales, y estas reciben como los demàs mixtos varias preparaciones, y las comunes son la purificacion, destilacion, y inspiracion. Las aguas simples se dicen las de los Rios, Lagunas, Fuentes, Pozos, la de la Lluvia, y la de la Nieve; la de las Fuentes es la mas pura, y mas saludable, porque dexa en los conductos, por donde se viene filtrando, las partes salinas, y las heces eterogeneas, y solo trae consigo el licor flematico: y entre

tre ellas, la que fluye de los montes, y lugares altos de Oriente à Occidente, es la mas pura, clara, y tenue. Por la mineral se entiende la de los Baños, y Termas; y èsta es el agua impregnada de las essencias minerales en los abismos de la tierra; èsta es el espiritu de el mundo, contenido en el gremio de la tierra, mezclado con el humor flematico, y la matriz, y segun es su naturaleza, y color, asi son varias las tinturas, y propriedades de dicha agua. La substancia mineral es de muchos generos, porque yà es metalica, salina, bituminosa, terrestre, segun la impregnacion de partes de que consta; y asi, la fuerza, y virtud de estas aguas la conocerèmos por la comixtion de sales, betunes, ò metales, y segun la naturaleza de estos, serà la virtud de estas aguas.

Assentados estos principios, que puede ser que nos sirvan para entendernos mejor en el assumpto, que vàmos à tratar, digo, que las piedras son unos cuerpos duros, terreos, coagulados de la materia viscosa, tartarea, y terrestre, por la virtud de el calor, y de el espiritu lapidifico. Dividense en *villanas*, y *nobles*: las villanas son estas comunes, que sirven para los edificios; las nobles son las preciosas, que vulgarmente llaman *Gemmas*. Son capaces estas dos especies de piedras de todas las preparaciones, que usan los Chemistas, y Boticarios; pero las comunes son la liquacion, edulceracion, destilacion, purificacion, y volatilizacion; y de estas preparaciones forman varios xaraves, tinturas, aceites, y liquores, que aplican para diferentes fines, y lo mismo han de entender V. mds. de las demàs preparaciones de aguas, metales, medios, y tierras. Ademàs de los agentes, y passos dichos (de quienes resultan estos cuerpos lapideos, y especialmente los preciosos) es menester confessar, que los ayuda el especial influxo, y la especifica materia, porque no todas las

porciones, ni en todos los sitios de la tierra se coagula el *Diamante*; y donde èste se forma, no se quaxa el *Topacio*, y asi de los demàs.

Atentos à èsta especialidad, digo, que el *Carbunclo* se engendra de la tierra, que diximos solar, y por el influxo de el Sol, y de ningun modo puede ser engendrado por otra tierra, por no ser materia proporcionada para su generacion; èste, entre las piedras preciosas, es el mas puro, y mas flameo; sus especies son cinco, la primera es fulgentissima, y nitida, y à èsta llaman regularmente *Carbunclo*; la segunda es menos fulgida, y mas rubra, y se llama *Rubì*; èste es frequentissimo, y comun, y el otro de la primera especie, es tan raro, que solo lo tienen algunos Monarchas; el tercero grado de Carbunclos, es el *Balaustio*, èste es mas pingue, mas craso, y mas obscuro; el quarto es el *Espinelo*, ò *Mermelleta*, y el quinto el *Granate*; todas son piedras conocidas, y su virtud cardiaca la tienen examinada los Medicos, y Chimicos.

El *Diamante* se forma de la tierra de la Luna, y de su Cielo; esto es, la tierra mas pura, y menos salina, èste es el motivo de no tener color, porque no està impregnado de Sulfur alguno metalico; todas las demàs piedras preciosas toman la tintura de el Sulfur salino metalico, en donde son engendrados; y asi, la Esmeralda, y el Crisolito toman color verde de el Sulfur de el Cobre, que es verde à los principios; el Topacio, y el Jacinto es encarnado, por ser el Sulfur de la minera de Marte, ò de el Hierro de èsta tintura, y allì lo fabrìca la naturaleza, y asi de los demàs: y si V.mds. gustan de saber èste arte lapidario con mas extension, vean à Keslero, que trata el modo de preparar estas piedras preciosas artificiales, y la primer tintura la toma del color metalico de las piedras naturales.

El

El *Crisolito*, ò *Topacio*, es una piedra de color de Oro, se cria en el mineral de el Oro, y de su Sulfur primogenio toma su tintura, y formase de el Cielo de el Sol, y de tierra de la Luna; es una especie de chrystal, con algo de Sulfur salino; hai dos especies, que toman su nombre de el sitio donde se crian, una es *Europa*, y otra *Oriental*, ambas son buenas, pero todos los Lapidarios estìman mas los que cria la Boëmia.

La *Esmeralda* se quaxa en la tierra de el Sol con el influxo de Marte, se encuentra èsta piedra en muchos lugares; pero las que dà la tierra de los Cyclopes, es la mas hermosa, la mas dura, y la mas resplandeciente, y mas verde. En la Escitia se crian mas lucidas, y mas verdes, pero mas caducas, y blandas, y entre las doce especies, que dà Plinio, de ellas tiene por mas elegante, y famosa la que se cria en Egypto en las commisuras de los peñascos, contiene muchas fuerzas, y virtudes, segun los Chimicos.

El *Zafiro* se engendra en la tierra de la Luna, y de Jupiter, mezcladas, y de el influxo de la Luna; tiene algun valor èsta piedra por la similitud con el Diamante, y en el Ceilàn se crian tan candidos, y resplandecientes, que no se distinguen de el Diamante. Cuentan los Naturales extraordinarias virtudes de èsta piedra, pero las mas son falsas, y supersticiosas.

El *Jacinto*, ahunque es piedra preciosa, es de menos valor, que las que hemos visto hasta aquì, no porque su naturaleza es de peor condicion, sino por la abundancia de ellos, que cria la naturaleza, y por la cercanìa à nuestros Paìses, porque de la India, y de Portugal nos vienen muchos, y buenos. Criase en tierra de Mercurio con el influxo de Marte; su materia consta de partes salinas, y espermaticas.

Otras infinitas piedras irèmos encontrando en èsta peregrinacion, yà en estas fo-

sas,

sas, yà en essas peñas, ò yà en essos pechos terraceos; todas constan de el primer principio de agua, y tierra, y el espiritu lapideo primogenio, y el especial calor de el Astro que las madura, cuya naturaleza se conoce en su dureza, calor, y los demàs accidentes. Para los usos medicinales han recogido muchas los Chimicos, que son preciosas, pero las gentes poco cuerdas, han querido dàr solo valor à las que hemos dicho; de èsta classe es *el Opalo*, *Amanista*, *el Argenon*, *Senites*, *el Ojo de Gato*, *la Pantera*, *la Girasola*, *Dionisia*, *Verillo*, *el Etites*, *Turquesa*, *el Crisolapis*, *la Margarita*, *el Bezar*, *el Marmor*, *Alabastro*, *Jaspe*, *Chrystal*, *el Talco*, *la Pomex*, y otras. Basta la general noticia para que nosotros podamos hacer estùdio en èsta Ciencia Mineralogia; y asi, saquenos V.md. quanto antes de aquì, que el calor es insufrible; esto dixo el viejo, y yo respondì: Mientras por el camino vamos viendo estas piedras, que hè dicho, y notando si hai alguna, ù otra curiosidad, que advertir, desnudense V.mds. que es preciso para passar al otro lado.

Ibamos marchando, y viendo todas estas generaciones sumamente divertidos en los varios colores, y figuras de estos entes subterraneos, uno tomaba un tarazon de metal, otro de Cobre, otro de Oro, otro una piedra, otro un medio mineral, y de èsta suerte con el cuerpo en la mano anathomizaban con los ojos, y las uñas su entidad, dureza, color, y demàs propriedades, y accidentes. En èste estùdio proseguiamos todos el viage, quando uno de los Compañeros, que se habìa quedado detràs de nosotros arrebañando los calzones (porque yà se habìa empezado à desnudar) llegò corriendo à nosotros con un canto en la mano, diciendo, pare V.md. Señor Maestro, que hè encontrado una piedra de rara gravedad, y color, y me parece, que no hà hecho V.md. mencion de ella. Llegò

gò à mi, y yo la tomè en la mano, y dixe: No hai en el Mundo cuerpo mas admirable, que el de èsta piedra; èste es el *Imàn*, y èste no es de los mejores, porque es mui espongioso, y claro; la mejor naturaleza es la grave, dura, y cerulea; y ahora conozco, que estamos debaxo de la Etiopia, porque en sus montes se cria èste linage de el Magnetismo. A la que brotan las montañas de Alexandrìa, le dàn mas valor, y virtud, porque atrae con mas presteza, y coraje àcia sì el hierro. Engendrase èsta piedra en la tierra de Marte, y en su color ferreo, y ceruleo se conoce ser de èsta tierra, y de èste influxo. Su principal virtud, y fuerza es la atractiva, contiene otras innumerables dotes, especialmente para el uso de la Medicina; pues de ella se hace el emplasto divino, y otros muchos. Conserva la juventud tomada en corta cantidad por la boca. Cuentase de el Rei de Ceilàn, que mandò fabricar unas hollas de èsta piedra, en donde se le cocìa la carne, que habìa de comer, y viviò muchos años mui agil, y sin criar una arruga en el rostro. En estos mismos montes de Etiopia se engendra otro cuerpo lapideo de opuesta virtud à la piedra Imàn; pues èsta atrae àcia sì el hierro como à su semejante, y para su conservacion, y alimento: y la otra (à quien llaman *Theamedes*) lo arroja, y lo despide de sì. Es su color mas claro, y su cuerpo mas duro. Serà dificil, que la encontrèmos, porque es mas central que èsta otra: que ahunque parece, que hemos ganado poca tierra, estàmos en el reñon de el Globo. Otras virtudes cuentan de el Imàn, pero son sueños de ociosos, y supersticiones de viejas.

Conocieron, que acababa mi discurso, y se sentaron todos para mondarse con mas descanso de los vestidos, y à ligarlos de modo, que pudiessen llevarlos à cuestas. Uno de ellos, que estaba soltando los zapatos, se levan-

vantò, y dixo: Acia allì me parece que vèo unas venas blancas, sepàmos, què es: Fuimos allà todos medio desnudos, y yo reconocì el cuerpo, y dixe: Esta es vena de Yesso, que es una piedra blanca, y resplandeciente, que habràn visto V.mds. à los Sastres, que la gastan para trazar en la ropa en lugar de jabon; y aquì por causa de estàr mas abrigada, recibe mas fuego, y mas dureza, que en las minas comunes: en estos senos se quaxa tan duro, que puede servir para edificios, y es una especie de Talco mas terreo, y con menos succos salinos. El otro Yesso, que se cria en las mineras mas superficiales, es mas crudo, y menos blanco; y assi, lo cuecen los Albañiles en los hornos, hasta que blanquea, y se reduce à polvos; despues lo riegan con agua, y agitado con sus paletas, se pone duro, y le sirve para unir las piedras, y ladrillos, y para otras obras. De lo mismo les sirve la Cal; y cruda es una piedra parda, durissima, y pesada, que no se dexa ablandar de el agua; y por èsta razon no la llaman Cal absolutamente, sino *Piedra Calear*; es mui conocida, y todos V.mds. saben el modo de cocerla, y blanquearla, para que sirva à los mismos fines que el Yesso. La Cal absolutamente se entiende la cocida, que es mui blanca, y friable; y reducida à polvos, se enciende con el agua; y ahunque parecen hermanos estos minerales, son tan contrarios, que nunca se hà visto vena de Cal en el Yesso, y al contrario. Basta de Mineralogia, y vamos à reconocer otras marabillas.

DE LA CIRCULACION DE las aguas, y varias oficinas de la media region.

APenas acabè de informarlos de la naturaleza de el Yesso, y la Cal, se tiraron al agua con el ato à cuestas; y cogiendo yo mi ropa, y la de el Amigo, que llevaba el mechòn, passè con todos à

la

la otra parte de el horroroso brazo de Mar; y mientras nos enjugamos, y nos vestimos, les dixe: Este Rio, que hemos passado, que se precipita con soberbia furia por essas cavernas, es el agua de el Mar: de manera, que en su suelo, y fondo se sospechan con gravissimo fundamento, diferentes roturas, y bocas por donde sus aguas se cuelan à èste Globo Subterraneo; y la de èste Rio, que hemos passado, es la mayor, porque es una garganta, ò tragadero, que està debaxo de el Polo Artico, y dividiendose èsta agua por ocultas sendas, y conductos, se và comunicando, y fluyendo por todo èste Globo interior; vuelvense à unir estas aguas, hasta que se salen por otra rotura, ò garganta que està debaxo de el Polo Antartico; y estas aguas subterraneas, con èsta perpetua circulacion, y movimiento, son las que perpetùan, y mantienen en la superficie de la tierra los Rios, Fuentes, y Lagunas: y el agua de dichos Rios, Fuentes, y Lagos vuelven à entrarse al Mar, donde primeramente salieron; y assi, continuamente està èste Globo interior recibiendo, y vomitando agua al Mar con incansable fatiga. Estas circulaciones perennes, y sucessivo movimiento de las aguas, yà al Mar, yà al Globo interior, yà à la superficie de la tierra, es la causa de que se detenga el Mar en sus limites, sin innundar la tierra; porque quanta agua sorve de las caudalosas corrientes de los Rios, Fuentes, &c. la vuelve à escupir por estas roturas, gargantas, y conductos subterraneos: y èsta perpetua circulacion, como en ella no hai, ni puede haber retencion alguna, no dà lugar à que exceda, ni atropelle sus terminos. Poco à poco (me replicò uno de mis Camaradas) còmo sabrèmos ser cierta èsta circulacion? Y quiẽ nos assegura de que en los suelos, ò fondos de el Mar hai essas roturas, ò sumideros? Porque yo imagino, que no hai, ni puede haber

ber entre los mas insignes Nauticos, Buzo tan atrevido, que haya llegado à tocar, ni vèr essas bocas: y ahunque yo hè oìdo decir, que un mal curioso hizo pacto con el Demonio de entregarle su alma, si le guiaba à reconocer todas las Deidades Submarinas, y Subterraneas; y que acetada la oferta, fue llevado de el Espiritu infernal à èste viage; y que despues nos dexò comunicadas estas marabillas, yo ni à èl, ni al Diablo creo, y solo assentirè à las razones, que me diesse la razon natural. V.md. tiene razon, respondí; y la prueba de èsta circulacion, y roturas en el fondo de el Mar, es porque debaxo de el Polo Antartico, y Artico nunca han podido llegar las Naves; y algunas, que han llegado, se las hà sorvido el Mar: porque es tan precipitada la furia con que se despeña el agua por estas bocas, y roturas, que en tocando los limites de los remolinos, se precipitan al fondo los leños mas debiles; esto sucede en muchas partes de el Mar: y la causa de los remolinos, que vemos en el agua, que suelen llamar *bollas*, no es otra cosa, que la desigualdad, y cisuras de su suelo.

Ibamos caminando, y no sin notable horror vieron mis amigos diferentes cavernas, fosas, y profundidades; unas llenas de fuego, otras de aire, y otras (estas eran las mas, y las mayores) llenas de agua. Estas profundidades, dixe yo, son las oficinas preciosas donde la trabajadora naturaleza labra con la virtud de essos elementos las hermosas substancias, y especies con que puebla, y adorna los tres bastos Reinos *Mineral*, *Vejetable*, *y Sensitivo*, continuando su valor, y exercicio con perenne, y sucessivo movimiento. Oigan V. mds. como lo hace. Las aguas de el Mar preparadas, è impregnadas de los influxos celestiales, se desguazan por las roturas, que hemos probado estàr en su suelo, y corren, y se dilatan por varias partes, y miembros de

èste

èste cuerpo organico de la tierra: llenanse de èsta agua essas cavernas (à quienes los Philosophos llaman *Hydrophilacios*, ò *Abismos*) y por la virtud de el fuego solar, y el calor, que està encerrado en essas vecinas cavidades (que despues verèmos, si Dios nos dà salud) se cuece, y altèra dicha agua, y separandose en la decoccion lo sutil de lo craso, rompe la parte espirituosa, y penetra los poros, y cisuras de la tierra, y suben estos alientos, y vapòres à la superficie de el Globo; parte de ellos se congregan en nubes, parte se desvanece en el aire, y otros, finalmente, se convierten en Fuentes; porque entran en los huecos de los montes, y como de allì no pueden salir, agitandose en la cavidad, se vuelven al humor liquido, que es el agua; las porciones mas salitrosas se quedan en la caverna, ò hydrophilacio, en donde las tuesta el fuego, y segun la disposicion, y mixtura de tierra, las convierte el fuego, yà en metal, piedra, ù otro cuerpo duro, de los que hemos examinado. Al ir, pues, penetrando los poros de la tierra, la parte sutil de aquellos halitos, ò fumos se vàn dexando lo bituminoso, y sulfureo (de que vàn infectos) en las orillas de las cisuras, y estas son las venas de varios colores; y de èsta materia se forman tambien los minerales, que V. mds. vèn repartidos por esse Reino, como es el *Arsenico*, *Oro pimento*, otras sales, betunes, y venenos: y de estos hace el fuego continuado una physica transmutacion à otros cuerpos. Toda la porcion de agua, que està divertida en los limites, y terminos de essas venas, se conserva siempre calida por la vecindad de èste fuego: la qual robando à la tierra, lleva consigo à la rastra muchas quantidades de Vitriolo, Alumbre, Sulfur, y Azufre, y se cuela hasta la superficie de la tierra, à donde aparece en varios conductos, y lagos, à los quales llaman *Baños*, ò *Termas*.

Son estas aguas saludables, y marabillosas, y de mucho util en la Medicina. Al contrario; quando dichas aguas se percolan por el Azufre adusto, Betun, y Arsenico calcinado, son venenosas por las malignas, y retostadas qualidades, que recibieron de estos betunes en el transito de su circulacion. El origen, y causa de las Lagunas son tambien estas aguas; pues por secretos conductos, y por los poros comunes las envìan à la superficie de la tierra estos abismos, ò hydrophilacios; y especialmente las Lagunas estancadas, que no entra en ellas, ni sale Rio, deben solo à estas cavernas su manutencion, copia, y alimento. Otras Lagunas se reconocen en el Globo exterior, que reciben, y tragan el agua de algunas Fuentes, y Rios, y no se vè salida de dichas aguas; pero por secretos canales, y conductos se vuelven à entrar en la tierra, y despiden tanta agua por dichos canales, como la que reciben de la corriente de los Rios, ò Fuentes, que entran en ella. Otras, sin sorver una gota de los Rios, ni las Fuentes, son nacimiento, y origen de muchos Rios caudalosos; pero estas es cierto, que reciben el agua, y la chupan de estos hydrophilacios por los arcaduces ocultos, que suponemos con tantas razones en la tierra.

Reparò el de el mechòn, que la luz despedìa mas obscuros los rayos, y que los trapos de la mecha se le humedecieron demasiado; y prodigiosamente espantado, como queriendo ocultarse, dixo: Vive Dios, que llueve! Pues, què nubes puede haber debaxo de la tierra? Yo le detuve, y les dixe à todos, no serà mucha el agua: y no se assusten V.mds. de vèr lluvia en estos abismos, porque es tan natural, como la que riega la superficie de el Globo, descolgandose de la region de el aire. Estas aguas, que estàn en los hydrophilacios, son la causa de èsta lluvia; de modo, que desde estas cavernas despiden de sì una gran copia de

de vapòres, y halitos por la virtud de el fuego, y como partes sutiles, y espirituosas se elevan arriba, y son calentadas por el calor de èste Reino; al tiempo de subir, si encuentran à la tierra sana, y libre de constipaciones, con sus poros bien abiertos, se cuelan hasta la superficie; pero si la encuentran con los poros cerrados, y obstruìdos, ò tocan las grutas frias, ò las piedras, en ellas se endurecen dichos alientos, y vapòres, y entonces mas condensados, se deshacen en agua, y èsta es la lluvia, que assustò à V. mds. como en muchas cuevas habràn advertido, que de sus petrosos techos se derraman algunas gotas, à quienes el vulgo llama *manantiales*, y son unos sudores de aquel congelado flema, ò humor aquoso. Cierto, que V.md. nos lo pone de vulto, y no tenemos que replicar nada (dixo el Viejo) esse es mi animo, le respondì, poner à V.mds. la Philosophia de modo, que la palpen; yme alegro de que V.mds. estèn gustosos con mi historia. No solamente se vèn lluvias en èsta region (proseguì) sino es, que se oyen truenos, y relampagos, y los demàs metheoros que en la verdadera region, ò Esphera de el aire; y es la causa, y origen de ellos èste Nitro, y Sulfur, que inflamado, y hinchado en sus cavernas, dispone los estruendos, y luces, de la misma manera que les demostrarè à V. mds. en la Esphera de el aire, quando caminèmos por su region. Aquel viento, yà calido, yà frio, que sentìmos al entrar por la primera garganta, que passamos, y las bocanadas, que hemos sufrido en èsta Jornada, unas veces sofocantes, otras templadas, y algunas veces frias, nacen de los espiritus salitrosos, que se mueven, y dilatan por la virtud de el fuego: de modo, que baxan estos espiritus por las entrañas, y profundidades de el Globo interior, hasta hallar puerta por donde desahogarse; si la encuentran presto, como viene todavia

el

el calor sin haberse disipado en aquellos espiritus, sale calido el aire por la copia de vapòres, y espiritus, que lleva consigo de èsta naturaleza: sino la encuentran, se azota, y aporrea por las cuevas, y cavidades, y dexa en ellas lo mas nitroso, y sale colado por las gargantas, y bocas de dichas cuevas, mas templado, mas puro, y algunas veces mas frio; y èsta es la causa de la variedad del viento, ò aire, que sopla en èsta media region.

Instruyendolos asi en buena amistad, y philosophica conversacion, llegamos à las orillas de otra caverna llena de aire. Valgame Dios! dixo entonces el de el mechòn, còmo se mantendrà aquì èste elemento? No se aturda V. md. le dixe, y oiga: Yà hà visto V.md. que quando de golpe vertèmos agua en alguna piedra, ò lossa de pizarra, sentìmos immediatamente en el rostro un vapòr, y aire bastante calido, y perceptible; pues de el mismo modo: como el agua de el Mar desciende de golpe, y precipitada en essos abismos, ò hidrophilacios, levanta aire; y èste aire es el que està recogido en essa admirable caverna, à quien llaman los Philosophos Naturales Aëreophilacios; èste sopla por unos fuelles secretos, y ahugeros en los hydrophilacios, y en otras cavidades, que verèmos llenas de fuego, y con su soplo avivan la llama de estos, y agitan el agua de los otros, y de èsta manera facilitan el ascenso de las aguas à las Fuentes, Lagunas, y Rios, como se vè claramente en las cuevas, y montes; pues estimulado el aire, rompe impetuosamente por las primeras cisuras que tropieza. Señores (dixo uno) salgamos de aquì lo mas presto que se pueda, porque yo siento un calor en mis espaldas, sin haber visto por aquì luz alguna, y es tan activo, que si nos detenemos mucho, se me hà de derretir la espinal medula. Esse fuego insufrible sale de essa profundidad que

està à la derecha; se llama *Pyrophilacio*: arrimese V.md. mas acà, la verà mejor, y se caldearà menos; y entre tanto dirè yo lo que en sì encierra. Esta (dixe) es la principal oficina donde se preparan, y labran à fuego infinitos metales, que sirven para la produccion, y aumentacion de las substancias, y especies de èste Reino, y el superficial de la tierra: aquì està encerrado un calor, y ardentissima materia, que no respira luz, ni llama alguna, porque es un fuego como el de la Cal quando le echan agua; pero de mayor actividad, virtud, y fuerza, y el pabulo con que se mantiene, es la misma tierra, preparada de el espiritu volatil genial en èsta Esphera: de modo, Señores, que para la generacion de qualesquiera substancia, y especie subterranea, es precisa el agua, y el calor: el agua se dispone en estos pyrophilacios; y para que èste fuego se conserve, sábia la naturaleza le tiene abiertas bocas, y respiraderos en los montes, y otras partes de la tierra exterior, por donde vierta sus llamas, y desahogue sus humos, y vapòres; estas llamas son los volcanes, y besuvios, que vomitan fuego en la Sicilia, y en Napoles: y como en lo mas central de los montes estàn las minas de Azufre, carbon, y sal, con las mixturas de estas se enciende el fuego subterraneo; y ayudado de el viento, que està recluso en los Aëreophilacios, revienta en llamas con temblor ruidoso de la tierra, abriendo diversas brechas, y bocas por donde el fuego se introduce: y como las halla cargadas de estos materiales, apenas llega el fuego, quando resolviendolos como la polvora, forman nuevo desahogadero de sus llamas. Mas: porque comunicandose èste fuego por algunos conductos à las minas de el Azufre, sal betun, y carbon, las convierte en viento; y como el viento no sufre estàr encerrado, busca por donde salir, y abre con violencia los fundamentos de

los

los montes por las partes mas debiles, y superficiales. Yà gracias à Dios hemos visto èste cuerpo organico de la tierra, especialmente su media region, y hemos anathomizado sus principales cavidades, que sin duda tienen grandissima semejanza con el cuerpo de el hombre; porque la superficie de la tierra es como un tegumento, ò pellejo de estas cavidades, ò regiones: la materia lapidea, ò petrosa es la ossatura, que sostiene lo momio, ò craso de la tierra, como lo hacen los huessos en el cuerpo humano; los quatro humores, que nadan en la humanidad, aquì se encuentran; porque, què otra cosa es el agua salada, que una flema? Què èste Sulfur, que una colera? Què estas porciones negras, y tostadas, que la melancolìa? Y ultimamente, què son estas venas, sino unos conductos llenos de el quilo mas precioso, que sale de las decocciones, que se celèbran en estos fondos, como lo hace el estòmago en las cocciones de el alimento? Piensen V.mds. bien en èsta similitud, y comparacion, y hallaràn en èste Reino quantas tarèas, oficinas, celebraciones, organos, y exercicios contiene, altèra, transmuta, y forma la parte animal de el hombre; que yo tengo por impertinente detenerme ahora en copias galanas, quando solo deseo dàr pura doctrina; y yà que en èsta poblacion hemos visto lo mas primoroso de sus fabricas, busquèmos la prompta rotura por donde nos volvamos à colar à la amada superficie.

JORNADA SEGUNDA.

DE LA INFIMA REGION DE LA TIERRA, DE LA SUperficie de el Globo terraqueo, su estabilidad, situacion, y temperatura, y de la generacion de sus vejetables, y animales.

EN ceniciento palido carbon se iban transformando los retorcidos trapos de la mecha, y consumido el

el pabulo de su llama, vertìa su moribunda luz nuevo horror en aquellas tinieblas. Mis Amigos, medrosos, y espantados, se atropellaban por esconderse, y corrìan sin tino, buscando algun ahugero à donde ocultarse, ò por donde huir. Detuvelos, y yo les dixe, vamos poco à poco, no suceda, que pisemos en tierra falsa, y nos trague algun boquerón, ò garganta de las muchas que hai en estos fondos, que son transitos, y sumideros infelices para los calabozos infernales; y para huir de sus eternas lobregueces, es necessario assentar el pie, que ahunque es lo regular irse los hombres por sus passos contados al Infierno, es porque caminan à ciegas, y sin consejo. Yo traigo à V.mds. de la mano, y no quisiera, que por su poco cuidado se me desgraciasse alguno, y se quedasse à ser desdichado tizòn de estas moradas. A todos se les erizò el cabello, y uno de ellos, que supo mejor dissimular el miedo, renqueando con la pronunciacion, dixo: Pues què, està por aquì el Infierno? Si, (respondì) y no puede estàr en otra parte, que en las entrañas, y estòmago de la tierra, porque no hai en las Espheras lugar mas infimo, ni mas tenebroso à donde atormentar los Precìtos, y Demonios que èste. Està dividido en diferentes calabozos, y mazmorras, destinadas à la gravedad, y muchedumbre de las culpas. En èste lugar hondo, sin fondo, obscuro, de hedor incomparable, y de insufrible fuego padecen las animas de los que en el Mundo apartaron su voluntad de los Mandamientos de Dios: de suerte, que desde èste suelo, que pisamos, hasta el centro, està lleno de calabozos, lagos, cavernas, y otras mansiones llenas de fuego para atormentar con todo genero de penas à los malditos de Dios. Aquì està el Limbo, Purgatorio, è Infierno: la general situacion, y orden de estas cavernas, es el que dirè. Debaxo de nosotros, asseguran muchos Philosophos

mecanicos, y codiciosos, que cabaron mas abaxito de èsta media region, por buscar los thesoros de la tierra, que vieron unos Demonios, à quien llaman los Theologos, y Philosophos *Subterraneos*, que aparecen à tales Minadores en forma horrible de negros; pero que nunca les hicieron daño alguno. Y es corriente opinion de que hai tales Espiritus Subterraneos, que padecen en lo mas superficial de el Infierno, por haber sido menor su culpa, y estos burlan la codicia de los Foseros, y Mineros, volviendoles en carbon, y estiercol el thesoro que buscan, ò apareciendoseles en terribles figuras, para horrorizarlos. Debaxo de estos (que tambien suelen andar en la superficie de el Globo) està el Limbo, que està dividido en tres estancias, ò mansiones; la primera, ahunque obscura, con prodigiosa luz, que fue el bellissimo esplendor, que dexò Christo nuestro Bien à los Santos Padres en èl, y estos llaman los Infiernos à que baxò Christo. La segunda estancia, es la habitacion de los que mueren en pecado original, sin haber recibido el Sapto Baptismo. La tercera, es el Purgatorio, no de el todo obscuro, y tiene en viva esperanza de la gloria las almas que padecen, y purgan sus pecados en èsta mansion. El lugar donde totalmente no hai esperanza, es el que està debaxo de todos los explicados; en èste hai varias cavernas, y en ellas diferentes tormentos con que son acosados los Precìtos. Està dividido en siete estancias: En la primera, padecen los perezosos; en la segunda, los vanagloriosos; en la tercera, los luxuriosos; en la quarta, los iracundos; en la quinta, los avàros; en la sexta, los soberbios; y en la ultima, que es la mas terrible, y tenebrosa, los Traidores. De èsta suerte descubriendo yo estos lugares, y mis Amigos caminando con tal tiento, como si pisaran vidrios, ò huevos, salìmos à vèr la hermosa luz de el

Sol

Sol (yà de el todo muerta la de los trapos) y quasi sin sentir nos hallamos todos en la superficie de la tierra, y mirandose unos à otros, porque no conocìan el sitio, por redimirlos de la suspension, y aleccionarlos en lo que deseaban, les dixe: Esta tierra es Sicilia: Essa rotura, por donde hemos salido, es una de las muchas, que rompe el fuego subterraneo, que poco hà vimos; y pues yà gracias à Dios estamos en Reino mas claro, divirtàmos la vista, y alegrèmos al alma en èsta hermosa variedad de vivientes: vamonos passeando, y atiendan V.mds. que desde èste corto trecho les hè de enseñar todo el Orbe de la tierra.

Marabilloso es Dios en todo, pero en las obras de la naturaleza resplandece à todas luces su poder, y sin duda alguna creo, que el modo de ascender à distinguir alguna sombra de su Divinidad, es ir subiendo por la escala de sus criaturas visibles, examinando en ellas su divino poder, y omnipotencia. Dispuso su infalible ciencia à èsta cosmica maquina en nùmero, peso, y medida, dandole la figura mas perfecta, que es la redonda, y amassando con su poderosa divina mano los dos elementos de tierra, y agua, formò èste perfectissimo Globo; y no hai parte en èl, donde no se vea el agua, ni hai profundidad en el Mar, donde no se encuentre la tierra. Estas cuestas, eminencias, llanuras, y montes, que desde aquì estàmos descubriendo, no le quitan à la tierra la figura de su esphericidad; porque respecto de un todo tan vasto, son de ninguna sensibilidad estas eminencias, alturas, y profundidades; y ahunque à nuestra vista se oculta lo convexo, es porque los ojos descubren solamente una mui leve parte de la tierra, y siendo bola de tal magnitud, oculta su globosidad al sentido. Es la prueba de ser redondo èste cuerpo, la positura de su situacion en medio de el Firmamento; pues

desde qualquiera parte de la tierra siempre descubrimos medio Cielo, y à no ser esphericа èsta maquina, no pudieramos desde qualquiera lugar descubrir iguales semicirculos de Cielo. Los Eclipses de la Luna demuestran (quitando toda duda, y sospecha) la esphericidad de la tierra, porque el Eclipse de la Luna es una interposicion de la sombra de la tierra entre la Luna, y nuestra vista; la Luna quando se eclipsa por èsta sombra circularmente và perdiendo su luz; luego es porque es circular la sombra: con que siendo indubitable (segun la perspectiva, la razon, y la experiencia) que el cuerpo opaco, herido de el luminoso, guarda en su sombra la figura de su cuerpo, quitandole por la redondèz à la Luna sus luces la sombra en la tierra, se sigue, que sea tambien espherica, y redonda la tierra, como lo es su sombra. Otras infinitas razones tienen los Astronomos para persuadir la redondèz de la tierra, pero bastan las dichas.

Es ciertissimo tambien, que la tierra, si le faltàra el comun, y sucessivo riego, y union de las aguas, no pudiera tener consistencia alguna, ni menos retuviera los cuerpos solidos, ni alimentarìa al Reino vejetable, que crece, se aumenta, y florece (despues de el beneficio de el Sol) con las humedades de el terrazo. Ademàs de ser indubitable su consistencia, lo es tambien su estabilidad, y firmeza, y èsta es prueba de lo consistente. No faltan Philosophos, que le han dado tres movimientos al Globo de la tierra, ademàs de los raros, y frequentes, que padece con la violencia de los terremotos. Nicolàs Copernico puso dos movimientos, el uno annuo, como si fuesse uno de los Planetas, diciendo, que se movìa al rededor de el Sol, por la Ecliptica segun el ordẽ de los Signos, desde Aries, à Tauro, cumpliendo su entera rebolucion en espacio de un año, conservando lo paralelo de su exe en qualquiera grado de la Ecliptica;

ca: el otro movimiento, dixo, que era diurno movimiento sobre su centro, y con respecto à la Equinocial, desde Poniente à Levante en espacio de veinte y quatro horas. No entra essa bola por el haro de mi credulidad, Señor Astrologo, (dixo un mozo vermejo, que no habìa hablado palabra) ahunque San Dionysio Areopagita fuesse el que tiràra esse cabe. Y prosiguiò: Yo no soi Philosopho, que èsta es la primera leche, que hè mamado de èsta ciencia; pero gastarìa pocos sylogismos en persuadir, que es un disparate dàr movimiento en la tierra. Oiga V. md. le dixe, y dexeme hablar. No hai duda, que la tierra es estable, è immutable, pero èsta opinion la siguiò Copernico, para computar con mas facil metodo los movimientos de los cuerpos celestiales: y aceptada como hypotesi la movilidad de la tierra, se explican mejor los Phenomenos Astrales; y en èsta suposicion se pueden admitir movimientos en èste Globo, y de otra suerte es oponernos à muchos lugares de la Sagrada Escritura, donde claramente se prueba el movimiento de el Sol, y quietud de la tierra, especialmente en el Libro de los Reyes, cap. 20. *Reversus est Sol, decem lineis per gradus, quos descenderant*: y en el Ecclesiast. cap. 1. *Generatio præterit: generatio abit: terra autem in æternum stat.* Luego, mas sensiblemente se registra el movimiento de el Sol, que el de la tierra, pues en un movimiento de veinte y quatro horas, ahunque su superficie sea de tan insigne magnitud, algo habìamos de sentir? Y es locura creer (como quisieron algunos) que insensiblemente nos movemos con la tierra.

Contiene, pues, èste agregado de tierra, y agua partes floxas, y debiles de substancia lapida, ò petrosa, y montuosa, y asi lo dispuso el Soberano Artifice para que dicha substancia sirviesse de escudo, ossatura, y trabazon à èsta fabrica; pues

sin

sin èsta defensa el repetido fluxo, y refluxo de el Mar sacarìa de su sitio, y lugar à la tierra mas debil, y floxa, y sorviendo su furia estas particulas, dexarìa sin habitadores el Globo. Los montes sirven tambien para librar estas partes debiles, y superficiales; porque quebrantandose en su montuosidad el rigor furioso de los vientos, dexa que se mantengan en sus sitios estas porciones mas floxas, y movedizas, digamoslo asi. Sirve tambiẽ dicha substancia montuosa para que el agua salitrosa de el Mar, azotada en sus cumbres, y arrastrada por sus cuestas, dexando en ellas su salitrosa qualidad, se nos contribuya dulce, y potable para general beneficio, y refrigeracion de los vivientes. Todos me escuchaban al parecer con gusto, y uno de ellos, que era el mas capàz, ahunque hablaba poco, cortandome el hilo, dixo: Señor Astrologo, vamos emmendando, y cogiendo alguna alforza à la explicacion, porque và V. md. amontonando un caos de cosas; atèmos cabos, para ir consiguientes en la doctrina. De modo, que èsta tierra, que ahora nos sufre, es un agregado de tierra, y agua; èsta es firme, estable, y incapàz de movimientos? Es redonda, porque desde qualquiera parte de ella, que nos pongamos, hemos de descubrir iguales semicirculos en el Cielo? Y ultimamente, èste Globo es compuesto de substancia lapidea, debil, y Montuosa? No es asi? Es cierto, respondì yo: Repitolo (repitiò èl) porque à nosotros solamente se nos quedaràn estos universales principios. Prosiga V.md. Señor Torres, dixo otro, que V. md. dicta con tanta claridad, que no dexa que replicar nada. Vamos, que el tiempo nos insta, y oigan ahora V.mds. la templanza de èsta superficie.

La regular templanza de el Globo Terraqueo es calida en el Invierno; fria en el Estìo, y templada en las dos Estaciones de el Verano,

no, y Otoño; la razon de èsta variedad de temperatura es la vecindad que tiene con la region de el aire; y èste en estas Estaciones, yà la caldea, y la enfria, constipando sus poros con las lluvias, y abriendolos con su viento. Hipocrates en el texto 27. explica èste Phenomeno con èste axioma: *Omnia, quæ comprimuntur à se ipsis, calidiora sunt, quam quæ rarè positæ sunt.* Y en otro lugar dice: *Terram esse calidam hieme, propterea quod humida est; in hieme, præ aqua de Cœlo delabente, & comprimitur in se ipsam utpote humore graviore, existente. Densior autem ab hoc ipso est, & nullam habet transpirationem, non enim amplius magna raritas ipsa inest; & propter hoc inferna terræ pars, hieme calida est.* Y prosiguiendo èste Author, haciendo anathomìa de la templanza de la tierra, dà la razon de ser fria en el Estìo, en el texto 29. *Infernam terræ partem esse frigidiorem state, quam hieme, tunc sane rara est, & levis state, & aquam in se habet, & aqua declive fluit, procedente autem aqua semper vide alius ex alio spiritus exhalat; qui verò exhalat per terram, abit levem, & raram, existentem, & frigiditatem terræ inducit, & ipsa aqua simul perfrigeratur.* V. mds. perdonen, que me hè acordado de que fui Estudiante, y se me hà ido la boca al latin. Yo me emmendarè, y ahora digo, que verdaderamente, y por lo que sienten nuestros cuerpos, y vèn los ojos, que son los Jueces legitimos de estas causas, à la suprema region de la tiera no se le puede assegurar determinada templanza; porque en el Invierno la experimentamos fria, y calida, y en el Verano lo mismo: y èste calor, y frialdad la padece la tierra por la varia disposicion en que la hieren los rayos solares. Muchos lugares de la tierra son mas humedos que otros en todo tiempo, y estacion; otros mas frios; otros mas secos; y la causa de esto es la varia radiacion solar à que estàn sujetos, la vecin-

dad

dad de Lagunas, ò Rios, y lo mas raro de la superficie; pues no hai duda, que la tierra mas rara, y espongiosa recibe con mas facilidad las impresiones celestes, y se dexa mejor penetrar de los vapòres subterraneos, que no la lapidea, y montuosa; y assi, venerando la opinion de Hipocrates, y la de los demàs Philosophos, yo quiero assignar èste nuevo syxtèma, no dandole determinada templanza, sino varia, y instable à la suprema region de la tierra.

Consta por las navegaciones, que enteramente han dado vuelta al Orbe Terrestre, estàr dividido en dos continentes, ò partes de tierra firme. El uno comprehende toda la parte Polar Artica, y las quatro partes principales de el Mundo: *Europa*, *Assia*, *Africa*, *y America*, y la otra parte, ò continente incluye toda la tierra incognita Meridional: la separacion, y division de estas partes, ò continentes es el Mar Occeano, que media entre la una, y la otra. El continente, que incluye la tierra Meridional, es tan ignorado, que solo se conocen algunas Costas, y hoi dudan todos los Cosmografos, y Nauticos, si es todo tierra firme, ò si es compuesto de muchas Islas. Las Costas descubiertas hasta hoi, son, *la nueva Olanda*, que es una Region dilatadissima, *la nueva Guinea*, èsta es una Isla copiosa, que està derechamente de las Malucas, *la nueva Celandia*, *la tierra de Sancti Spiritus*, y otra tierra, que descubriò un Inglès por los años de mil seiscientos y ochenta, y siete. De èste continente, ò pedazo de tierra firme, no puedo dàr à V.mds. mas noticia, porque no lo hè visto, ni los Cosmografos, ni Nauticos descubren en sus cartas mas regiones, que las que hè dicho. El segundo continente contiene las otras quatro partes de el Mundo, de las quales tratarè con la brevedad possible.

DE

DE LA EUROPA.

LA Europa es una de las quatro partes del Mundo, fue asi llamada de una Hija de el Rei Agenor de Phenicia, à quien robò Jupiter, y la colocò en la Isla de Creta, que hoi dia se llama *Candia*; tiene de extension desde Poniente à Levante *mil y cinquenta leguas de Hespaña*; las empiezan à contar desde el Cabo de San Vicente, hasta el desague de el Rio *Ovio* en el Mar. Desde Septentrion à Mediodia, tiene *seiscientas y cinquenta leguas*; se empiezan à contar desde el promontorio *Seritonnio* en la Noruega, hasta la punta de Lilibeo. En Sicilia, por el Septentrion, termina en el Mar helado, por el Poniente con el Mar Athlantico, por el Mediodia con el Estrecho de Gibraltar, y por el Oriente en el Mar Egèo con el Helesponto Proponticde, Ponto Euxino, y Laguna Meotis. Las principales Provincias de la Europa, sin contar las Islas adyacentes, son catorce: *Hespaña*, *Francia*, *Italia*, *Alemania*, *Paìses baxos*, *Polonia*, *Ungria*, *el Ilirico*, *la Romania*, *Bulgaria*, *Servia*, *Tartaria menor*, *Moscovia*, *Moldavia*, *Ubalaquia*, *y Escandinaria*. Hespaña se compone de diez y seis Regiones, que las mas de ellas son Reinos, como son, *Estremadura*, *Castilla la Nueva*, *Castilla la Vieja*, *Leon*, *Aragon*, *Navarra*, *Andalucia*, *Murcia*, *Valencia*, *Cathaluña*, *Granada*, *Galicia*, *Asturias*, *Vizcaya*, *Guipuzcoa*, *Algarve*, *y Portugal*; sus Ciudades principales son *ciento y diez*. Su longitud es de *doscientas y sesenta y cinco leguas*, desde Colibre à Fuisterre; y su latitud, *ciento y sesenta*, desde las Peñas de San Pedro à Gibraltar.

La Francia se compone de doce Gobernaciones, que son, *Francia*, *Borgoña*, *Normandia*, *Aquitania*, *Bretaña*, *Champaña*, *Languedoc*, *y Condado de Rosellòn*, *Picardia*, *Delfinado*, *Provenza*, *Leon*, *y Orleans*. Tiene *dos-*

cientas y diez y ocho Ciudades. Y quieren decir, que se numeran en la Francia treinta millones de personas. Tiene de largo mas de *doscientas leguas*, y de ancho *ciento y ochenta.*

Italia està dividida en trece partes, que son la Republica de *Genova*, *Toscana*, *Campania*, *Reino de Napoles*, *Calabria*, *la Marca de Ancona*, *la Umbria*, *ò Ducado de Espoleto*, *la Romania*, *la Republica de Venecia*, *Lombardia*, *Ducado de Milan*, *Piamonte*, *Friuli*, *y Istria.* Contiene *ciento y tres Ciudades*, tiene de largo *doscientas y diez leguas*, y de ancho *ciento y cinquenta.*

Alemania està dividida en nueve circulos, que son *Franconia*, *Baviera*, *Austria*, *Suevia*, *el alto*, *y el baxo Rhin*, *Vesabalia*, *Saxonia superior*, *y inferior.* Estos circulos son clausura de varias Provincias. Tiene *ochenta y dos Ciudades*; pertenecen à la Alemania los *Esguizaros*, q̃ estàn divididos en *trece cantones*, los siete son Catholicos, los quatro Herejes, y los otros son mixtos. La Alemania inferior, ò Paìses baxos, ò Belgia se divide en diez y siete Provincias, que son la *Artesia*, *Bravancia*, *Flandes*, *Frisia*, *Gronininga*, *Gueldria*, *Hannonia*, *Olanda*, *Lymburgo*, *Luzemburgo*, *Namur*, *Tranisa*, *Lania Uerecht*, *Zelandia*, *Zutphen*, *Malinas*, *y Ambres.* Sus Ciudades son *quarenta y una*: su figura es à modo de un triangulo, y la mayor extension es de *ochenta leguas*, y la menor de *sesenta y ocho.*

Polonia està dividido en treinta y quatro Palatinados, y comprehende à la *Rusia*, *Prusia*, *Gasubia*, *Masovia*, *Zetuania*, *Podolia*, *Volonia*, *Libonia*, *y Samogisia.* Sus Ciudades son *treinta y tres*; su longitud es de *doscientas y setenta leguas*, y de latitud solo *veinte.* Ungria, y Transilvania tiene *quarenta y ocho Ciudades*, *cien leguas de largo*, *y ochenta de ancho.*

Ilirico, y la Romania comprehende la *Grecia*, *la Rascia*, *la Dalmacia*, *la Bosnia*, *y Groacia.* Tiene de longitud *trescientas leguas*, y de la-

latitud *doscientas y cinquenta.* La Servia es Reino corto, y yo de èl solo hè oìdo nombrar dos Ciudades, que es la *Sophia*, y *Belgrado.* Se ignora su longitud, y latitud. La Tartaria menor, y las demàs Provincias no contienen cosa notable, solo la *Moscobia*, ò *Rusia blanca* es un Reino dilatado; tiene por Corte à *Moskuba.* Es un lugar que tiene *quarenta mil casas*, todas de madera. Para noticia general basta la que hè dado; y asi, de repente, y en tan poco tiempo como el que presumo que hemos de tener, no es possible hacer entera descripcion, ni es tampoco totalmente de nuestro assumpto.

DE EL AFRICA.

EL Africa es la segunda parte de la tierra, llamòse de fabrica de *Aphos*, que es lo mismo que *Espanto* de las grandes, y venenosas bestias, que produce. La maxima longitud desde Poniente à Levante, es de *mil doscientas y quarenta leguas*, y la latitud desde el Mediodia al Septentrion, es de *mil ciento y treinta.* Termina por el Septentrion en el Mar Mediterraneo; por el Poniente en el Occeano Athlantico; por el Mediodia en el Indico, y por Levante en el Bermejo. Està dividida el Africa en siete partes, ò Regiones, que son *Egypto*, *Berberia*, *Biledulgeriz*, *Sarra*, *Nigricia*, *Guinea*, *y Etiopia.* Egypto contiene à la Thebaida, y està dividido en catorce Gobernaciones, y treinta y seis Ciudades; su Metropoli es Alexandria, y la mayor de las Ciudades es el *Gran Cairo.* La Berberia tiene de largo *novecientas leguas*, y de ancho *ochenta* por donde mas. Està partida en seis Reinos, *Barcha*, *Tripoli*, *Tunez*, *Argel*, *Fez*, *y Marruecos. Biledulgeriz* tiene de largo *mil leguas*, y de ancho *ciento y sesenta*, comprehende quasi toda la antigua *Numadia*, y està dividida en ocho Provincias tributarias. *Sarra* es Region quasi desierta; su mayor longitud es de *novecien-*

tas y sesenta leguas, y la latitud de *doscientas y cinquenta*; està dividida en siete desiertos, y en ellos estàn comprehendidas las Provincias de la *Livia*, *Galata*, *y Borno*. La Nigricia se estiende por el Rio negro, hasta Cabo verde; su longitud es de *ochocientas leguas*, la latitud de *trescientas*; y està dividida en diez y seis Provincias. La Guinea tiene de largo *quinientas y ochenta leguas*, y su latitud es de *ciento y cinquenta leguas*, consta de tres Reinos, *Guinea*, *Benin*, *y Malagute*. La Etiopia comprehende todo el resto de la Africa, y està dividida en interior, y exterior; la interior comprehende los *Havisinos*, *y la Nubia*, la exterior encierra los Reinos de *Congo*, *Biafara*, *Graferira*, *Monopotama*, *Monoemugi*, *Zambuebar*, *Ijan*, *y Abex*.

DE EL ASSIA.

EL Asia es la tercera parte de el Mundo. Llamase asi de *Assio*, hijo de Maneo Lydio. Tiene de longitud *dos mil leguas*, y de latitud *mil y quatrocientas*. Està dividida en cinco partes, que son *la Tartaria*, *China*, *India Oriental*, *Persia*, *y Turquìa*. La Tartaria es un pedazo de tierra, que tiene *mil y quinientas leguas* de longitud, y *setecientas y cinquenta* de latitud. La China tiene de largo *quinientas y setenta leguas*, *y doscientas y cinquenta* de ancho. Dividese en diez y siete Provincias, que son *Pechili*, *Nankin*, *Xanton*, *Chekien*, *Quantum*, *Quansi*, *Queicheu*, *Junnam*, *Suchem*, *Chintu*, *Xensi*, *Xansi*, *Xiamasi*, *Nonam*, *Nunquam*, *y Leaotum*. Sus Ciudades son *mil ochocientas y treinta y siete*, bastante numerosas. La India Oriental la divide el Rio Ganges en dos partes, la que cae al Poniente, se divide en otras dos partes, la una es el Imperio de el Gran Mogol, que tiene dominio en treinta y siete Reinos. La otra parte de la India Oriental, por Levante se divide en tres Reinos principales, que son *Abay Pegu*, *Siam*, *Tun-*

Tunquim, *y Cochinchina*: las Ciudades mas principales son *cinquenta y siete*. La Persia està dividida en catorce Provincias, y en muchas Ciudades; su extension es de quinientas leguas. La Turquia tiene de largo *seiscientas y sesenta leguas*, y de ancho *quatrocientas y cinquenta*. Està dividida en cinco Provincias, que son el *Asia menor*, *la Syria* (en donde se incluye la tierra Santa de Jerusalen) *Diasher C. K.* (que contiene la Asiria, y Babilonia) la *Mesopotamia*, *y Caldea*, *la Turcomania*, (que encierra la armenia, y Gergia) *y la Aravia*, dividida en las tres partes de felìz, desierta, y petrea.

DE EL AMERICA.

LA America es llamada *India Occidental*; el Isthomo de Panamà, que tiene veinte leguas, la divide en dos partes; la una se llama *America Mexicana*, *Septentrional*, y la otra *America Austral*, *Perubiana*. La Meridional es una Peninsula, que tiene desde el Septentrion al Mediodia *mil ciento y cinquenta leguas*, y desde Levante à Poniente *novecientas y treinta*; està dividida en partes mas principales, que son el *Peru*, *Paraguai*, *Tucaman*, *Chile*, *Tierra Magallanica*, *Tierra firme*, *Brasil*, *y Region de las Amazonas*. El Perù, que es donde està el Cerro de el Potosì, tiene desde el Septentrion al Austro *quinientas y treinta leguas*, y de Levante à Poniente *doscientas y setenta*; allì estàn las dos Audiencias, que han hecho ricos, y ladrones de Hespaña, *Lima*, *Quito*, *y las Charcas*. El Paraguai tiene de Levante à Poniente *quinientas y treinta leguas*, y de Septentrion à Mediodia *quatrocientas y cinquenta*. Tucaman està en la Ribera Occidental de el Rio de la Plata; su figura es de un Escaleno, y su mayor magnitud de *trescientas leguas*, y la menor de *ciento y cinquenta*.

Chile se extiende desde el Perù hasta el Mediodia por *trescientas y treinta leguas*,

guas, y tiene de ancho *mil y quatrocientas*. La Tierra Magallanica tiene *quatrocientas leguas* desde el Mediodia al Septentrion. La Tierra firme es una parte de èsta America Meridional, que està àcia el Septentrion, y termina en el seno Mexicano, se extiende de Poniente à Levante *quinientas y quarenta leguas*, y de Septentrion à Mediodia *ciento y noventa*, dividese en once Gobiernos. El Brasil està en la parte Oriental de èsta America; tiene de largo *ochocientas leguas*, y de ancho *trescientas y cinquenta*; està dividido en catorce Capitanias. La Region de las Amazonas tiene de largo *quinientas y sesenta leguas*, *y trescientas* de ancho. La America Septentrional tiene de largo *mil y cien leguas*, y de ancho *ochocientas*; està dividida en cinco partes, que son *nueva Hespaña*, *nueva Mexico*, *Virginea*, *Florida*, *y Canada*. La nueva Hespaña tiene de Levante à Poniente *setecientas leguas*, y su latitud tiene *doscientas*. Empieza en el Isthomo de Panamà; y està dividida en tres Audiencias, que son *Mexico*, *Guatimala*, *y Guadalaxara*. La nueva Mexico està en el Septentrion de la nueva Hespaña, tiene de ancho *doscientas y sesenta leguas*. La Virginea se extiende por las costas del Occeano Athlantico; contiene *doscientas y ochenta leguas*. La Florida està al Poniente de la Virginea en las costas de el Golfo Mexicano; tiene de largo *trescientas y diez leguas*, y de ancho *ciento y setenta*. La Canada comprehende el resto de la America Septentrional, sus terminos, y su latitud verdadera, y su longitud se ignoran.

DE LAS ISLAS, PENINSULAS, y promontorios, ò cabos.

YA que està dividida la tierra, y V. mds. quedan con un conocimiento bastante de los Reinos, Ciudades, Provincias, y continentes, me parece, que no es fuera de el argu-

gumento, que hablèmos de las Islas. Las Islas las han dividido los Cosmographos, atendiendo à su magnitud, en *grandes*, *medianas*, *menores*, *y minimas*. Las grandes son catorce. 1. *El Japòn*, que està en el Asia, distante de la China *treinta leguas*. Tiene sesenta y ocho Reinos, y *doscientas y veinte leguas*. 2. *Magadoscar*, *ò Isla de San Lorenzo*, que està cerca de las costas Orientales en el Mar Indico; no està dividida en Provincias, sino en Aldèas. Tiene de ruedo *novecientas leguas*. 3. *Borneo*, que està en el Occeano Indico, debaxo de la Equinocial, es quasi redonda, y tiene de traviessa *cien leguas*. 4. *La Gran Bretaña* es Isla de la Europa Septentrional, vecina de la Francia; tiene de largo *ciento y treinta leguas*, y de ancho *noventa*. 5. *La Tierra de el fuego*, que està en la America à la otra parte de el estrecho de Magallanes; desde Levante à Poniente tiene *ciento y sesenta leguas*, y de Septentrion à Mediodia *ciento*. 6. *Islandia*, està en el Mar Septentrional, entre la Noruega, y la Groenlandia; de Levante al Poniente tiene *ciento y setenta leguas*, y de Septentrion al Mediodia *setenta*. 7. *Isumatra*, està cerca de el Chersoneso de Malaca; su longitud es de *doscientas y quarenta leguas*, y su latitud de *sesenta*. 8. *Terranova*, està en las costas Orientales de la America Septentrional; tiene *ciento y veinte leguas* de Septentrion à Mediodia, y de Levante à Poniente *noventa*. 9. *Cuba*, està en la America en el Seno Mexicano; tiene *doscientas y veinte leguas* de largo, y *sesenta* de ancho. 10. *Isla de Santo Domingo*, que està à la parte Oriental de la Isla Cuba; tiene de Levante à Poniente *ciento y quarenta leguas*, y de Septention à Mediodia *setenta*. 11. *Java*, està al Mediodia, entre Sumatra, y Borneo; tiene de largo *doscientas leguas*, y de ancho *quarenta*, en la tierra Austral incognita. 12. *Nueva Guinea*, en el Mar Glacial. 13. *La Nueva Zembla*;

y

y la catorce es otro pedazo de tierra en la America Septentrional, entre los estrechos de Davis, y Audson. Cuentanse por Islas, y grandes; pero ahun son incognitas.

Las Islas medianas son doce. En el Occeano pacifico al Levante de el Asia està la Isla de 1. *Manila*, que tiene de largo *ciento y diez leguas*, y de ancho *quarenta*. 2. *Mindano*, cae al Mediodia de Manila; tiene *cien leguas* de Levante à Poniente, y *ochenta* de Medio dia al Septentrion. 3. *Celeves*, està en el Archipielago de las Malucas, debaxo de la Equinocial; tiene de largo *cien leguas*, y *cinquenta* de ancho. 4. *Irlanda*, *ò Hibernia*, dista *treinta y cinco leguas* de Inglaterra, àcia el Poniente; tiene de largo *noventa leguas*, y de ancho *quarenta*. 5. *Ceilàn*, es Isla de Asia en el Mar Indico; tiene *setenta leguas* de largo, y *cinquenta* de ancho. 6. *Tinacria*, es Isla de Europa, y la mas grande que hai en el Mar Mediterraneo; su figura es triangular, y termina en tres promontorios, el uno es el *Peloro* àcia la Italia, *Pachino* en la Grecia, y *Lilibeo* àcia el Africa. 7. *Cerdeña*, es Isla de la Europa en el Mediterraneo; tiene de longitud *cinquenta leguas*, y *veinte* de latitud; consta de once Puertos, y ocho Ciudades. 8. *Candia*, està en la Europa en el Mediterraneo; tiene *sesenta leguas* de largo, y *diez y seis* de ancho. 9. *Chipre*, està en el Asia; tiene *cinquenta leguas* de longitud, y *veinte* de latitud. 10. *San Juan de Puerto Rico*, està en el Golfo Mexicano; tiene de largo *treinta leguas*, y lo mismo de ancho. 11. *Jamaica*, està en el mismo Golfo al Mediodia de la Isla de Cuba; tiene de largo *sesenta leguas*, y de ancho *veinte*, y en su continente encierra trece Provincias. 12. *Gilolo*, està en el Archipielago de las Malucas, tiene *quarenta leguas* de largo, y *diez y ocho* de ancho.

Las Islas pequeñas mas conocidas son doce. 1. *La Isa-*

Isabela, es la mayor de las Islas, que dicen de Salomon, en el Occeano pacifico; su longitud es de *noventa leguas*, y *quarenta* de ancho. 2. *La Formosa*, es la Isla de el Asia en el Occeano Oriental; tiene *setenta leguas* de largo, y es sumamente angosta. 3. *El Negro Ponte*, es Isla de Europa en el Mar Egèo al Levante de Grecia; tiene *treinta y cinco leguas* de largo, y *diez* de ancho. 4. *Corcega*, està en el Septentrion de Cerdeña; es de *quarenta leguas* de largo, y *diez y seis* de ancho. 5. *Mallorca*, està en el Mediterraneo, y dista de las costas de Hespaña *cinquenta leguas*. 6. *Rodas*, està en el Mediterraneo, entre Chipre, y Candia; tiene *treinta leguas* de largo. 7. *Amboina*, ò *Ito*, es Isla de Asia, cerca de las Malucas, en el Occeano Indico; tiene de todo ruedo *diez y seis leguas*. 8. *Cerana*, està en el Archipielago de las Malucas. 9. *Hainam*, està en el seno de Cochinchina. 10. *Paragoìa*, està al Septentrion de Borneo, en el Occeano Indico. 11. *Bongo*, *y Tonsa* en el Poniente de el Japòn, àcia la China. 12. *Celandia*, està en las fauces de el seno Beltico, es Isla de Dinamarca.

Las Islas minimas son mas de cinco mil. Las mas celebres son las que referirè à V. mds. pues lo demàs es un proceder en lo infinito. En el Mediterraneo està la Isla de *Malta*, *Menorca*, *Ivisa*, *Chio*, *y Chiplanonia*. En el Occeano Athlantico esta *Santa Fè*, *Santa Elena*, *Ascension*, *la Madera*, *y Zocotora*. *Las Islas maldivias* son mil y ciento; estàn tan cerca unas de otras, que se pueden brincar. *Las Antillas* son veinte y ocho, son las mas cercanas à San Juan de Puerto Rico. Se dividen en dos classes, que llaman *Barlobento*, *y Sotobento*. *Las Lucayas* son las Islas de la America Septentrional, son quatrocientas. *Las Philipinas* son mil y doscientas, estàn en el Occeano pacifico, entre la China, y las Malucas. *Las Islas de los Ladrones principales* son catorce, estàn en el

el Archipielago de San Lorenzo, al Levante de las Philipinas. *Las Islas de Salomon* son veinte, estàn en el Occeano pacifico. *Las de el Mar Egèo* estàn al Levante, respecto de Grecia, estas son muchas. *Las Canarias* son Islas de Africa, en el Occeano Athlantico, son entre todas doce, siete mayores, y cinco menores. *Las Islas Azores* son siete, estàn en el Mar Athlantico entre la Hespaña, y la America. *Las Malucas* son cinco, son Islas de Asia en el Occeano Indico. Ademàs de las dichas, pueden V.mds. añadir *las Bandanas, las Mascareñas, las de las Perlas, las Bermudas*, y otras, que si V.mds. son curiosos podràn vèr en los Mapas; y les asseguro à V.mds. que con sola èsta general noticia podràn entender todo el Globo Terraqueo.

Las Peninsulas maximas solamente son dos; la primera es toda el *Africa*, que se comunica con el Asia, por solo el hystmo de Egypto, llamado *Suez*. La segunda es toda la *America* Meridional, que se comunica con la Septentrional, por el hystmo de *Panamà*. Peninsulas grandes son seis. 1. *La California*, que cae à la parte Occidental de la America Septentrional. 2. *La nueva Bretaña, ò tierra del Labrador*, que està en lo mas Septentrional de la America. 3. *La Malaca*, es Peninsula Asiatica. 4. *La Cimbrica*, que es parte de Dinamarca. 5. *La Morea*, que se une con la Grecia, mediante el hystmo de Corintho. 6. *La Peninsula Taurica*, que està al Mediodia de el Ponto Erexino. Los Promontorios, y Cabos mas insignes son el *Cabo de Buena Esperanza*, està en el Africa à la parte de el Mediodia. *Cabo verde* en la parte Occidental de el Africa. *El Cabo de Victoria* à la salida del estrecho de Magallanes. *El Cabo de San Vicente* en Hespaña, y otros, que si V.mds. gustan les enseñarè en mis Mapas, quando hayamos concluìdo nuestro viage.

Yà que V.md. nos hà explicado la anathomìa, y divi-

vision de la superficie de la tierra en estos varios miembros de Reinados, Republicas, Capitanìas, Gobernaciones, Ciudades, Islas, y Peninsulas, que es lo mas trabajoso, diganos algo de los Montes grandes, y altos, y de los Volcanes, que V.md. sepa que hai; y de esta suerte logramos la entera, y verdadera descripcion de este Globo superficial. Esto me dixo uno de los Camaradas; yo les respondì, de mui buena gana; y proseguì, diciendo:

Los Montes tienen en la Geographia nombre por tres circunstancias; la primera, por su extension; la segunda, por su altura; y la tercera, por los vomitos, que suelen hacer de el fuego, que se encierra en sus cavidades. Los Montes, que son insignes por su extension, ò cordilleras, son el *Tauro* en el Asia menor; la divide en dos partes, y corre su cordillera de Levante à Poniente; su latitud es de *tres mil estados*, y su longitud de *quarenta y cinco mil*. El Monte *Imo* se dilata en dos cordilleras, la una es de *trescientas y setenta leguas*, àcia el Austro, que divide la Escitia en Oriental, y Occidental. *Los Montes de el Perù*, que passan desde la Equinocial por la America Austrina, hasta el estrecho de Magallanes. *Los Alpes*, son los que dividen en su latitud la Italia de la Francia, y Alemania, la altura de estos es grande, ellos son origen de muchos Rios. *El Monte Athlante*, dilata su cordillera por el Africa, desde sus costas Occidentales, hasta Egypto. *Los Montes de la Luna* en el Africa, que se entran hasta la Monopotamia. *Los Montes Ripheos* en la Europa, se estienden desde el seno de Moscovia, hasta el desembocadero de el Rio Ovio. *Los Pirineos*, forman su cordillera desde el Occeano al Mediterraneo, divide la Hespaña de la Francia, estas cordilleras tienen algunas quebraduras, que se llaman *Puertos*, parece que los hà formado la naturaleza para facilitar los transi-

tos, y caminos. Los Montes nombrados por su altura, son los de el *Perù* con especialidad, en segundo lugar el de la Isla de *Tenerife* en las Canarias, que se dexa vèr à ochenta leguas de distancia, dicen, que tiene de alto *dos leguas*. *El Mongibelo de Sicilia*, que los mas de los años està cubierto de nieve. *El Olympo de Macedonia*, que dicen, que es mas alto que las nubes. *El Phelion* en Thesalia, llamado tambien *Petras*, que es vecino al Monte Osso, uno, y otro de estupenda altura. *El Caucaso*, y el *Athos* en la Macedonia, son tan altos, que se hà observado, que jamàs hà llovido en su cumbre, por estàr mas altos que las nubes. *El Pico de San Jorge*, es una de las Islas pertenecientes à Flandes, es algo mas alta que el Monte de Tenerife. *El Pico de Adàn*, Monte mui alto en la Isla de Ceilàn *El Monte Athlante*, cuya altura han celebrado con mil exageraciones los Poëtas. *Los Montes Volcanes*, son los mas horrorosos, y hai muchos en la tierra; los principales son el *Ethna*, ò *Mongibelo de Sicilia*, que por dos roturas arroja llamas, y vomita Rios de Azufre encendido. *El Besubio* en Napoles. *El Hecla* es tambien Monte Volcan en la Islandia. En las cordilleras de el Perù, y las Malucas hai muchos Volcanes de la naturaleza de estos, que hemos dicho. *En Nicaragua*, Provincia de la America, hai uno cèlebre; en el Japòn, y la Isla Sumatra son mui perseguidos de estos Volcanes, y temblores de tierra, cuya causa conocen V.mds. yà, y la examinamos en la jornada, que hicimos en el Mundo Subterraneo.

DEL REINO VEJETABLE, ò pytologico.

YA que hemos conocido en la tierra las especiales divisiones, caminèmos otro poco, y vamos à vèr en su florida superficie las generaciones de estos vejetables, y sensitivos, que produce, abriga, y mantiene

ne como madre universal. Essas hierbas, arboles, y plantas, que V. mds. vèn, estàn alimentadas de la tierra, y por sus troncos, y raìces toman el alimento, y succo nutricio, que de sus pechos les comunica èsta madre universal. Tres son las diferencias de los vejetables: es à saber, *herbales*, *plantales*, *y arbales*. *Las herbales* son unos vejetables, cuya vida dura un año, porque secas sus hojas, y vertida en la tierra su simiente, las vuelve à propagar la naturaleza por putrefaccion. *Las arbales* son las mayores, y estas por solidas raìces se estienden en troncos, y ramas, conservandose por muchos años en la tierra. *Las Plantales* son un medio entre las arbales, y herbales; porque son mayores que las hierbas, y menores que los arboles; toman la forma de unas, y otras, pero mueren mas presto que los arboles. La generacion de estas es de su determinada semilla; y ahunque algunos Philosophos han dicho, que muchas hierbas han producido sin èsta semilla, atribuyendo al putre comun su generacion, otros al Cielo, y al Sol, y otros immediatamente à Dios, con todo esso es mas facil creer, que toda hierba nace de su propria semilla, que, ò por casualidad, se derramò donde ellos no pensaban, ò porque desde el principio de el Mundo estaba oculta en la tierra, ò encerrada con las particulas de los demàs elementos. La tierra tiene virtud generativa; pero sin recibir el semen de la planta, es impossible exercitar su virtud. El motivo de estas ocultas generaciones (q̃ tanto han atemorizado el juicio de los Philosophos) es porque quemada la tierra, ò calcinada con copiosas lluvias, engendra muchas plantas; y es la razon, porque en fuerza de el calor, aquellas sales, ò semillas ocultas salen de sus carceles, y laxandose los poros, su humor vertido suben facilmente, y humedeciendolas, las prepara, y dispone. Pruebase mas; porque des-

despues de unas grandes inundaciones de Rios, se vèn salir nuevas plantas en la tierra, porque atrayendo la corriente porcion de sales seminales, despues que se retiran las aguas, crecen, y se aumentan en la tierra. En los texados vèmos muchas veces algunas plantas, y es la razon, porque las lluvias vienen mixtas con dichas sales, y en qualquiera porcion terrea se agarran, y con la humedad crecen, y se aumentan.

Es la organizacion de el cuerpo vejetable (por pequeño que sea) una republica marabillosa de varios conductos, donde cuecen, filtran, y percolan el succo nutricio, que reciben por sus raìces de la tierra madre; distribuyendo despues con admirable circulacion por su medula, leño, tronco, hojas, y flores, que son las partes principales de su total composicion. El succo es la sangre de las plantas, y en èl (como consta en las Extracciones Chimicas) se encuentran los quatro humores como en el hombre; faltandoles èste succo, mueren; y mientras lo mantienen, es preciso que vivan. Este succo, ò sangre es tan vario como cada sugeto; pues cada planta està lujuriando con su proprio succo; en unas es craso, lento, fulvido, friable, y grumoso; en otras pingue, oleoso, rasinoso, y oloroso; en otras lacteo, meloso, vinoso, y sallugino so. Yà por razon de estos dieferentes succos, yà por razon de sus olores, y sabores, y yà por las extracciones, y experiencias, que han hecho los Chimicos en los vejetables, han graduado la naturaleza de las plantas en cinco classes. La primera, es de aquellas, que quasi son insipidas, porque abundan en flema, y à estas comunmente dicen, que son frias, y humedas. La segunda, es de las que tienen el sabor accido, y estas parece contener en sì alguna sal volatil, y flema mercurial, y de èsta condicion son todas las plantas acerosas. La tercera, es de las que dàn

el

el sabor amargo, y estas abundan en una sal nitrosa, y tartarea. La quarta, es de las que tienen el sabor acre, y mordicante, como son los rabanos, y cebollas. La quinta, es de las que tienen el olor fuerte, y penetrante, y el sabor, yà amargo, yà suave, como la mejorana, almoradux, y otras aromaticas. Distinguense tambie los vejetables por sus flores en tres classes. La primera, es de los que no tienen olor, y estos regularmente son flemosos, y ocultan bastante porcion de sal alkalina, y volatil blanda. La segunda, es de los que tienen un olor blando, suave, y superficial, estos constan de alguna sal volatil, y parte mercurial. La tercera classe, es de aquellos, cuyas flores dàn un olor fuerte, penetrante, y aromatico; estos constan de mucha colera, ò sal volatil, y alguna oleaginidad. Lo mismo, que hè dicho à V. mds. de las flores, han de entender de las semillas, de las hojas, los troncos, leños, cortezas, y raìces; pues no hai miembro en ellas, que no contengan los quatro humores, el sabor, y algun olor, yà agrio, dulce, salso, grato, y otros.

Es una Republica èsta de la pytologia, ò Reino vejetable dilatadissima, y virtuosa, pide una gran consideracion en el Philosopho; y compendiar sus secretos, naturalezas, y virtudes, es intentar lo impossible. Admiten estos cuerpos plantales, herbales, y arborales las mismas preparaciones que los sugetos metalicos, no tan vivas, ni tan proprias, porque sus cuerpos tienen menos solidèz, mas humedad, y menos Sulfur; pero se puede hacer en ellos dichas extracciones, porque (ahunque mas pequeños, y de otra distinta naturaleza) constan como todos de los quatro elementos, y estos admiten la separacion. Si V. mds. quisieren dedicarse à saber la estructura, virtud, y organizacion de cada planta particular (de las mas conocidas (estudien en Julio Cesar, Escaligero, Laguna,

Mal-

Malpigio, y otros Naturales, que dieron toda su atencion à èste estùdio pytologico, que para historia general, creo, que es bastante la que à V. mds. hè referido.

DE EL REINO ANIMAL, ò zoologico.

TAN vasta, y tan populosa es la Republica, y Comunidad animal, como la vejetable; y ahun es al doble copiosa por los numerosos habitadores de las aguas. *Los animales* son los que moviendose por sì toman el nutrimento por la boca; segun los Chimicos tienen tres movimientos, que son, *corrumpente*, *animante*, *y generante*, à quienes los Philosophos llamaron *per se*, y *per accidens*. El movimiento *per se* es el que por su naturaleza, y por sì tiene el animal, como el de el primer movil de el Zodiaco. El movimiento *per accidens* es el que procede, y es causado de la generacion, ò corrupcion. Solamente en el hombre tiene un movimiento mas que todos los animales, y èste es perpetuo, continuo, y eterno, que es el de el Anima racional. Quatro son las diferencias de animales, que cria, y sufre èste Globo superficial de la tierra, y el agua; *reptiles* en la tierra; *volatiles* en el aire, que son comunes en la tierra; *nadadores* en el agua; y otros infectos, como son la Araña, la Abeja, Escaravajo, y otros immundos, que habitan en uno, y otro elemento, y son parciales de ellos. A la generacion de todos los de estas quatro classes la dividen los Philosophos en *hoviperas*, *y viviperas*. Llaman hoviparos aquellos animales, que primero conciben un huevo, y despues lo paren; y con el incubito de la madre, ò con otro calor, ò fomento se engendra el animal, y passado cierto circulo de dias, rompiendo la corteza de el huevo, sale el animal. Los viviparos son los que dentro de sì conciben, y crian al sugeto, y despues de crecí-

cido, y formado, sale à gozar la luz, cumplido cierto termino de dias. Requierese para la generacion de todo animal un cuerpo organico, molle, y dispuesto, à quien llaman *Semen*, el qual como en un breve compendio encierra en sì el orden, y figura de el animal, èsta es la comun opinion de todos los Philosophos en quanto à la generacion de los animales; pero yo creo, que la division, que hacen de hoviperas, y viviperas, es escusado; porque mejor se entiende sin èsta division, y es mas demostrable reducirla solamente à la hovipera, y me atrevo assegurar, que todas las generaciones de animales es preciso, que sean por medio de los huevos: y ahunque yo lo pruebe, bien sè, que tampoco pueden demostrar lo contrario los Philosophos, porque lo oculto de èste acto à ningunos ojos se hà sujetado, con que tenemos licencia para discurrir, y hacer opinion, como sea fundamental; y digo, que la diferencia que hai entre las hoviperas, y viviperas, es, que aquellas engendran, y cuecen el huevo, y lo paren, y con exterior fomento crian al animal; las viviperas le conciben dentro, y le incuban, y sin parirle, en su clausura, y vientre se rompe. En el hombre es mas dificultoso, y menos creible probar èsta hovaria generacion; vamoslo viendo, y lo mismo que afirmemos de èsta, entenderàn V. mds. de las demàs. Kerkeringo en su tratado completo Anathomico, hablando de la gran generacion de el hombre, dice: *In hovo hominum, non minus, quam avium, reperiri prima incunabula. Ex hovo enim, homo producitur.* Dice, pues, èste observantissimo Author, que se hallan estos huevos en los testiculos de la muger, no solamente en aquellas, que por el uso de la conjuncion estàn fecundadas, sino en las doncellas, de el mismo modo que las Gallinas que ponen los huevos. Afirman haber hallado estos huevos mu-

chos Anathomicos, y Falopio, que fue sagacissimo espiador de la naturaleza humana, dice en sus observaciones: *Vidi quidem, in ipsis quasdam veluti vesicas aquę, vel humore aqueo, alias luteo, alias verò limpido turgenees.* De donde se infiere, que estas como vegiguillas son los huevos, que fecundados con el semen viril, se hace la generacion; el uso de estos huevos, y su disposicion lo describe, y prueba demostrativamente el doctissimo Thomàs Ubertano, en el Capitulo XXXIII. de su Adonographia; y ahunque parezca largo, lo dirè, porque es precisa èsta narracion para que V. mds. queden enterados, y creidos en èsta opinion. El semen de el varon, guiado por las tubas falopianas, llega à los testiculos, y allì con el huevo de la hembra (de el mismo modo que las demàs hoviperas) se junta, y el huevo assi fecundado, y regado, passa al utero por el vaso eyaculatoris, y en espacio de dos, ò tres dias crece, y se pone de el tamaño de una cereza negra; y assi, và creciendo, y aumentandose. Para mayor prueba de ser ciertos estos huevos, que crian (à modo de las Gallinas) las mugeres, dirè lo que han notado los nuevos Anathomicos. Estos, pues, han observado, y han visto, que assi las virgenes, como las casadas, arrojan muchissimas veces, y despiden con la sangre menstrual, y quando se sienten acosadas de la luxuria, insensiblemente estos dichos huevos, que no guardan la rotundidad, porque son mui laxos, y suaves; pero tratandolos, y manoseandolos, se tientan, y se distinguen; han hallado en el examen de dichas vegigas, que son unas membranas, que no pueden ser semen, porque èste es laxo, y estas son mui duras, ni pueden ser otra cosa que estos huevos. Nada de lo que hemos dicho se opone à la generacion en comun, pues siendo èsta, segun los Philosophos, una produccion *ex præsupposito subjecto*; y

assi,

assi, sea el semen por sì solo la substancia de la qual proximamente se engendra el feto, ò sea el humor, contenido en los testiculos de el passo, ò hembra, concediendo la conjuncion de el macho, y la hembra, no es oponernos à lo general, y comun de las generaciones: el admitir estos huevos es mas demostrable, que assegurar, que la union de uno, y otro semen son los que disponen el feto, ò animal. De las Serpientes, y los peces se hace duro creer tambien èsta hovaria generacion, y es mui facil de persuadir, que de el mismo modo se forman en el huevo, el qual ayudado de el calor, arroja de sì nueva Serpiente, y nuevo Pez; porque sepultandolos aquellas en lo interior de la tierra, y estos otros en el fondo de los Mares, y Rios, y cubriendolos à manera que en un horno, el mismo aliento caliente de la tierra los incuba, y fomenta, por no poder dichos animales dàr commodamente el calor à sus huevos. Los Peces, quando sus hembras sacan à luz los huevos, los humedecen, y fecundan (habiendo precedido antes el coito) pues sin èsta circunstancia como yà hemos dicho, no puede haber generacion.

La generacion de las aves todos sabemos, que es hovipera, y no necessita mas prueba, que la misma experiencia. Los animales, que se engendran de el putre de la tierra, como son todos los infectos, tambien echan sus huevos, los que son incubados, y acalorados, yà por sus madres, yà por porciones podridas, como el estiercol proprio, ò el peregrino; pues quien duda, que un viviente tan reducido como la hormiga, no echa sus huevos? y echandolos ellas, como es cierto, es facil de creer tengan la misma hovaria generacion los infectos, y por consiguiente todos los demàs animales perfectos, è imperfectos. La organizacion de estos cuerpos es tan visible, que no necessita prueba alguna; pues el mas ru-

do sabe, que constan de los quatro humores mui similes à los de la naturaleza humana, especialmente los animales terrestres perfectos, y la Averìa constan de hossatura, tegumentos, articulaciones, suturas, y muchas de las mas uniones, y otras diversas de las que hai en el cuerpo racional. Los Peces, Serpientes, y otros infectos, constan de distintos organos, huessos, y articulaciones; pero la parte humoral la tienen en sì, no tan perfecta como èste otro linage de animales perfectos; pero compendiado, ahunque rudamente. Las mismas preparaciones, y algunas mas que diximos, hacìan los Chimicos de los metales, y plantas, disponen, de los cuerpos de los animales, y eligen siempre à los animales vivos, ò à los que mueren violentamente; y han trabajado tanto en èsta Republica, que apenas hai cuerpecillo, por immundo, y asqueroso que sea, que se haya librado de sus destilaciones, calcinaciones, y ustiones; y de ellos sacan varias aceites, aguas, unguentos, sales, y otros julepes, que persuaden ser buenos para el uso de la medicina. Si V. mds. quieren saber algo de estas anathomìas, muertes, destilaciones, y otras preparaciones de toda especie de cuerpos animados, ò insensibles, lean à Miguèl Etmulero, que escribiò un libro mui gordo de letra mui menuda, que trata solamente de las preparaciones, extracciones, salsificaciones, &c.

Con la bella noticia de los entes de todos tres Reinos mineral, animal, y vejetable. V.md. Señor Torres (dixo uno) nos tiene con un haro por boca, mas embobados que niño en las Cobachuelas; y yà que hasta ahora no hemos sido demasiadamente machacas, y no hemos querido porfiar à V. md. que nos haga perfecta anathomìa de el sujeto mas capàz de los animales, y vejetables, contentandonos solo con la noticia general de sus cuerpos; yo hè visto

con

con gana à mis Compañeros de que V.md. nos diga algo de el hombre, yà que estàmos instruìdos de su generacion; porque yo por mi digo, que me causa notable verguenza, vèrme tan poblado de barbas, sin saber de mi, mas que lo que sabe el mas rustico, y siquiera para poder decirle al Medico (si enfermàre) aquì me duele, y no decirselo por señas, querìa yo, y todos, que con la claridad, que V. md. acostumbra, nos haga una breve anathomìa de el cuerpo humano. Yo la harè de buena gana; pero hai tantas escritas en latin, y en romance, que tengo por prolixo, que gastèmos el tiempo en essa disseccion; cada dia se estàn escribiendo nuevas anathomìas (dixo mal) se està trasladando la de Galeno, y cada Authorcito dice, que es suya; pero yà que quieren V.mds. que yo la haga, sea en hora buena; y à lo menos sabràn V. mds. que no es trasladada de otro Author, porque aquì no hai mas libros, ni mas tinta, ni papèl, que mi voz viva. En quanto à lo que V.md. dice, que no sabe de su cuerpo, mas que lo que puede decir el Aldeano mas burdo, hà de saber V. md. que lo mismo le sucede *al Consejero, al Cathedratico, al Reverendo Canonigo, al Padre Maestro, y à todos los que no son Professores Medicos*; que somos tan barbaros, que hemos descuidado de una noticia tan provechosa, y particular; y asi, no se averguence V.md. pues no tiene mas delito, que haver seguido la procession por donde todos caminan; y ahora, mientras por nuestros passos contados nos vamos acercando à aquel Puerto, para embarcarnos, à reconocer, y examinar el Reino de las aguas, oigan V.mds.

ANATHOMIA DE EL hombre.

CON notable violencia obedezco à V. mds. en la anathomìa, que me mandan hacer del cuerpo

po humano, porque passàn de dos mil y novecientas las copias, que corren impressas de la primera que escribiò el doctissimo Galeno, y sobra la que V.mds. me piden, y ahun todas las demàs, respecto de que los cuerpos humanos, ni se han mudado, ni han adquirido con los dias nuevos organos, ni nueva colocacion de partes; y desde Adàn, hasta ahora, conservamos, gracias à Dios, su semejanza, y la misma formacion, y figura. Los nuevos inventos, que desde Hipocrates, hasta hoi se han descubierto, se pueden escribir en una quartilla de papèl, y cada Medico, para poner el hallazgo de un globulillo, ò de un succo, ò de otra partecilla (quizà falsa) hà vuelto à escribir toda la armazon de el hombre. A èste, y à todos los demàs Copiantes les pregunto yo, què es lo que han puesto en tales librotes de su caudal? Porque ni un syxtèma arrepelado, ò antojadizo les debemos; lo que hacen es, verter de un Idioma en otro, trocar el orden, alterar los Capitulos, y ultimamente, desfigurar la primera lamina de el primer Maestro; por èsta razon estoi rebelde à servir à V.mds.; pero yà que no quieren ceder en su mandato, les repetirè lo que hè visto, y lo que se me hà quedado en la memoria de la repeticion de algunas lecciones, que escuchè en las Aulas de Salamanca. Advierto à V.mds. que si su animo es instruirse de el Bocabulario de voces, con que distinguen los Medicos las partes de el cuerpo humano, les servirà mi leccion; pero si desean informarse de las funciones, economìas, progressos, y otras operaciones de èl, no les aprovecharà nada, porque de una fabrica arruinada mal se puede conocer la disposicion de sus piezas, ventanas, y aposentos. Lo que pudiera ser util, serìa la anathomìa de los cuerpos vivos, pero èsta ninguno la hà hecho, ni es possible hacerla; y no crean V. mds. à los que dicen, que

de

que de la separacion de las partes de un cadaver, se puede conocer la animacion, funciones, y facultades de la vitalidad. Falible es la Medicina, ahun en la mecanica disseccion de el cuerpo, estando al pie de el cadaver, consideren V.mds. còmo serà en la inteligencia de el cuerpo vivo, à donde solo hà de trabajar una conjetura? Hoi dudan si son doscientos y quarenta y nueve los huessos de el cuerpo; y siendo estos tan numerables, y visibles, todos varìan en la quantidad, figura, y magnitud. Mucho me hè detenido, perdonen V.mds. que en hablando de los Medicos, no puedo ocultar la aversion, que tengo à sus vanidades, y à su poca humildad; pues los mas estàn creyendo, que nos pueden hacer immortales, y la enfermedad, que el uno no curò, piensa el otro, que èl era capàz de curarla. Vamos ahora cumpliendo à V. mds. el estragado gusto, que me significan tener en esta noticia.

Dos partes componen la marabillosa monarchìa de el hombre, que son alma, y cuerpo; uno, y otro ignorado hasta hoi, y vivirèmos, y viviràn los que vienen detràs de nosotros hasta la fin de el mundo, necios, y ignorantes en su essencia, y composicion (si Dios no lo revela, ò algun Ministro suyo por su precepto nos lo anathomiza, y distingue.) De el alma hai varias opiniones entre los Philosophos. Unos dixeron, que no habìa alma, sino es que los cuerpos se movìan ellos por sì. Otros dicen, que el alma es un cuerpo subtilissimo, esparcido, y sembrado por el cuerpo material, y ayudando à fortalecer èsta opinion, decìan algunos, que tenìa qualidades de fuego, y de èste parecer estuvieron Hyparco, y Leucipio, con quienes quasi concuerdan los Estoicos, los quales assientan, que el alma es un espiritu ardiente. Democrito dixo, que era un espiritu movible, mezclado en los atomos. Anaxajoras,

Dio-

Diogenes, Cinico, y Ericia decìan ser aire, concebido en la boca, y reconcentrado en los pulmones, templado en el corazon, y deseminado por todo el cuerpo. Otros, y entre ellos Hypia, dixeron ser agua. Otros de tierra, como Proponides. Y muchissimos dixeron tambien, que era carne con exercicio de sentidos, y de èste parecer fue Asclepiades. Otros afirmaron, que el alma era la union, y conexion de los quatro elementos, y que de èsta union resultaba el alma, es opinion de Cenòn, Scirico, y Diarce, y por esso afirmaban Antipauto, y Posidonio, ser calor; y Eraclito Pontico defendìa, que era luz. Critolao Peripatetico la llamò quinta essencia. Y ultimamente, (dexando otras varias aprehensiones) dixeron muchos, que es una fuerza, que vive en todos los cuerpos, ò una virtud, sin forma determinada, que recibe en sì todas las peregrinas, y estrañas, al modo de la materia primera; pero Seneca, y Ciceron se echan con la carga, y dicen, que no se puede saber, que cosa sea el alma. Nosotros hemos de creer, que es una substancia divina, espiritual, perfeccion de el cuerpo natural organico, que assiste en todo èl, cuya perfeccion le dà principio de entender, sentir, y moverse: es immortal, à semejanza de Dios, y èsta hà de ser residenciada por su Author, y castigada, ò premiada enteramente: y èsta es la difinicion mas segura en lo Christiano, y Philosophico.

En quanto à la habitacion, y residencia de el alma hai otras tantas opiniones, y delirios como su difinicion; porque Erasistrato la pone entre las membranas. Epicranides sobre el casco. Hipocrates con Hierophilo en los ventriculos de el celèbro. Estrabòn en el espacio que hai entre las dos cejas. Epicuro en todo el pecho. Diogenes en el ventriculo arteriado de el corazon. Empedocles en la sangre. Los Estoicos, y Crisi-

po

po en todo el corazon, y en el espacio que hai en su contorno. Muchos modernos la han colocado en la glandula pineal, y dicen, que desde allì manda, gobierna, y reparte los exercicios à las demàs partes espirituales, y mecanicas del cuerpo. Aristoteles, y Democrito, y los Philosophos mas nobles la ponen en todo el cuerpo, y de èste sentir hemos de ser nosotros, porque es el que mas se conforma con la razon, y la christiandad.

De la duracion de el alma han dudado tambien variamente los Philosophos; porque unos dixeron, que morìa immediatamente con el cuerpo, y en èste error acabaron la vida Democrito, y Epicuro. Los Estoicos discurrìan con mas racionalidad, pues asseguraban, que si en èsta vida se postra el alma con los vicios, y no se levanta con algunos dotes, que muere quando el cuerpo; mas si en èsta vida se adorna de virtudes heroicas, y enriquece de dones, se hace por estos medios immortal. Aristoteles (por comun opinion de los Philosophos) no se determina à conceder la immortalidad, antes parece, que se dexa caer à que sea mortal, por ser atraída de la potencia de la materia. Pitagoras, y Platòn afirman al descubierto su immortalidad; pero dicen, que luego que sale de el cuerpo, vuela à la naturaleza de su genero. Aberroes alega tener qualquiera hombre su propria alma, aunque mortal; pero concede, que es eterna la mente humana, y à èste modo han emmarañado un laberinto, y confusion de opiniones, mas obscuras que boca de Infierno. Dexo otras locuras de los Philosophos, tan desvaratadas, como haber dicho, que los hombres nacìan como las hierbas, y que un alma se engendraba de otra alma, como un cuerpo de otro. No tengo que probar à V.mds la immortalidad de las almas, pues como Christianos la tendràn bien creìda, y assegurada,

y que eternamente hà de padecer el prèmio, ò el castigo. Es el alma criada por Dios, y la infunde en los cuerpos organizados en tiempo, y no lo tienen determinado (como algunos piensan) dado caso que se perciba alguna diferencia entre la hembra, y el macho; pero el quando fixo de su animacion, no se puede abriguar, ni hai en la naturaleza efecto seguro para rastrear la causa.

Considerado el hombre, como compuesto de cuerpo material, y alma racional, se diferencia de todas las cosas de el Universo, y es el mayor milagro de la naturaleza, que en èste theatro de el Mundo no hai ente mas admirable que el cuerpo humano; pero consideradas estas dos partes separadamente conviene el hombre con las otras cosas de la Universidad de el Mundo; porque con el cuerpo es participante de las cosas corporeas, y el alma participa de las cosas espirituales. Ninguna otra cosa en el Mundo consta de cuerpo, y espiritu, sino el hombre, y ahunque en alguna manera conviene con lo corporeo por el cuerpo, y con lo espiritual por el alma, no de el todo. No tiene el hombre el cuerpo comun con los brutos, plantas, ni animados, porque es mas elegante, y hermoso. Su espiritu es (ahunque no del todo) comun con los Angeles, y su forma tiene dos perfecciones, ò razones formales; una superior al espiritu, y la otra inferior al alma; por razon de las quales tiene dos estados de vida; el uno de el alma en el cuerpo, y el otro de espiritu fuera de el cuerpo, asi como el feto, ò embrion tiene un estado de vida por algunos dias en el vientre de la madre, y otro fuera, por todo el espacio de la vida.

Esta forma humana, en los dos estados de vida, el uno en el cuerpo en el tiempo, que lo anima, y el otro fuera de el cuerpo en el tiempo, que està separada de èl,

en

en uno, y otro estado tiene potencia de obrar en muchas maneras. En quanto espiritu, tiene tres facultades con que obra espiritualmente; estas son *memoria*, *entendimiento*, *y voluntad*, y separada de el cuerpo, afirman muchos Philosophos, que le quedan solamente las dos de *entender*, y *querer*. En quanto alma, que anìma, obra con tres facultades en el cuerpo, estas son la de *nutrir*, *ò nutritiva*, *sensitiva*, *y raciocinativa*. En èste orden primero, entiende, despues quiere, y ultimamente, se acuerda de lo que quiso, y entendiò. Por el cuerpo se alimenta primero, despues siente, y finalmente habla. Y ahunque es una misma cosa el espiritu humano, y el alma humana, se hace una marabillosa mixtion de sus operaciones, y se juntan los sentidos, y entendimiento para discurrir, y formar razones; la voluntad, y nutritiva para apetecer; y la memoria, y virtud de formar voces, para hablar; y de aquì hai en el hombre cosas notables, y marabillosas, como son, desear, saber, discurrir, entender, hablar, y otras operaciones, y facultades milagrosas. Por estas razones digo, que conviene en parte con los Angeles, esto es, en el entender, y con los brutos en el sentir; y assi, es un medio entre los cuerpos, y los espiritus, ò entre los Angeles, y brutos, menos noble, que los Angeles, y mas perfecto, que las bestias, y que todas las demàs especies de corporaturas criadas. Aristoteles, escribiendo à Alexandro, dixo, que el hombre era compendio de todas las cosas, y dice mas adelante, que no criò Dios criatura mas noble, que el hombre, ni juntò en otro animal las perfecciones, que colocò en èl, pues no hai costumbre, ò habilidad en alguno de ellos, que no se halle cifrada en el hombre; es atrevido, como el Leon; temeroso, como la Liebre; luxurioso, como el Puerco; astuto, como la Zorra; ligero, co-

mo el Gamo; presumptuoso, como el Pavòn; domestico, como el Perro; humilde, como la Paloma; dañoso, como el Raton; util, y generoso, como el Caballo; y racional, como el Angel. Infinito es lo que han dudado los Philosophos en el conocimiento de el alma de el hombre, y solo han sacado una confusion de opiniones, que han hecho mas obscura la noticia; lo puro, es lo que dexo explicado: si V.mds. quieren saber los varios derrumbaderos de los Philosophos, lean à los Authores citados, que al fin sabràn menos que lo que les hà contado mi conversacion; pero podràn decir, que saben de memoria, lo que dexaron escrito. Ahora tratèmos de anathomizar el cuerpo, cuya organizacion es mas palpable, y sujeta à nuestros sentidos.

DEL CUERPO HUMANO.

EL cuerpo humano es un agregado de carne, huesso, venas, arterias, musculos, ligamentos, tendones, cuerdas, y otros filamentos, ternillas, carnosidades, y gorduras, las quales unidas con marabillosa architectura forman el hombre. Lo que primero se descubre à nuestra vista, es el pellejo; èste es una parte nerviosa, que cubre, y rodea todo el cuerpo; llamanlo los Medicos *Cuticula*, ò *Epidermis*, es insensible, falsa, y tan unida, que nunca se separa de el cutis verdadero, la substancia suya es espermatica, blanca, y chrystalina, ò à manera de las telas de los cedazos; y por ser transparente se divisa siempre el color de lo que està debaxo, y èsta es la razon de los varios colores de los hombres, porque unos hai colorados, como son los sanguineos, porque por èsta telilla, ò cuticula se les vè la verdadera tintura de el cuerpo; en los melancolicos se aparece lo pagizo, y en los cuerpos, que padecen la ictiricia, se descubre la amarillèz. Debaxo de èsta cuticula hà descubierto el cuchi-

llo

llo anathomico otro cutis, à quien llaman *Verdadero*; es tambien una membrana mui densa, especialmente en la cabeza, brazos, piernas, y espaldas. Està el cutis oradado, y lleno de porosidades, y picaduras, y tiene otros ahugeros mayores, como es el de la boca, nariz, ojos, culo, y partes vergonzosas. Despues de estas dos cubiertas, ò pellejas, se sigue otro tegumento, que es la *Gordura*, que es una substancia à modo de el aceite helado, engendrada de la mas subtil sangre de nuestro cuerpo, de aquella que se rezume de las venas: èsta se estiende por las partes nerviosas, y las ablanda, conservando con su blandura el calor natural de ellas; y humedece los musculos para la agilidad de los movimientos; iguala tambien la superficie de el cuerpo, y sirve de descanso quando se echa, y estos son los usos, y exercicios de la grosura. Otras cubiertas hai, como la *membrana carnosa*, hablarè de ella mas adelante. Despues de estos tegumentos se descubren las partes internas, y miembros interiores: de todos hablarè en particular, y pues es la cabeza el primero, y mas principal, tratèmos de ella, antes que de otros.

DE LA CABEZA.

LA cabeza es una parte organica superior, que contiene en sì las potencias, y substancia de el celèbro. Llamase cabeza en opinion de los Modernos todo lo que està desde las cejas arriba, y los Antiguos empezaron la cabeza desde el cuello. Està en la parte superior de el cuerpo, para que como assisten en ella los sentidos exteriores, è interiores, pudiessen con mas facilidad examinar los daños, y provechos de la vida. Componese la cabeza de seis partes continentes, y seis contenidas. Las continentes son *cuticula*, *cuero*, *gordura*, *membrana carnosa*, *pericraneo*, *y craneo*. El cuero yà dixe, que es èsta parte exterior nerviosa, que circunda todo el cuerpo;

po; la gordura tambien saben V.mds. lo que es. La *membrana carnosa* (de quien no hemos hablado) es una telilla, compuesta de nervios, venas, y carne, que cubre todas las partes de el cuerpo, y defiende las regiones internas de los rigores, y daños externos. Debaxo, pues, de èsta membrana se sigue immediatamenre el *pericraneo*, que es otra tela gruessa, nerviosa, formada de unos ligamentos, y cuerdas, que nacen de la *duramater*, y entran por las comisuras; èsta tela sirve de covertera de el craneo por la parte exterior, y asi defiende que se rocen los huessos con la carne. El *craneo* es todo el globo, que encierra las partes contenidas (de quien hablarèmos.) Imaginen V.mds. la calavera, ò los huessos todos, unidos de la cabeza, y à èste globo hueco de cascos, es lo que llaman los Anathomicos *craneo*. Està compuesto el craneo, ò calavera de ocho huessos todos unidos, juntos, y cosidos con cinco especies de costuras: de las quales las tres son verdaderas, y las dos falsas. Las verdaderas son unas costuras firmes, que penetran, y parten la corporatura de los huessos, y las falsas son unas costuras solamente sobrepuestas unas encima de otras, como las escamas de el pescado. Los nombres de los ocho huessos, que forman la calavera, ò craneo, son los siguientes; el uno llaman *coronal*, que es èste, que està en la parte anterior de la cabeza, à quien vulgarmente dicen *frente*. Su figura es un semicirculo, y su materia la mas solida, y dura de todos los huessos. A los dos lados de èste huesso hai otros dos, que llaman *parietales*; estos son mas blandos, y delicados, que se juntan, y estàn cosidos entre sì por medio de una sutura fuerte, y verdadera, à quien dicen *sagital*, y con el huesso de la frente se unen tambien por la costura verdadera dicha *coronal*; y ultimamente, estàn cosidos con los huessos petrosos por medio de la sutu-

tura falsa, ò escamosa. Los *petrosos*, que son el quarto, y quinto huesso, son estos, que tienen V.mds. por baxo las sienes, à quien por el sitio, que ocupan, llaman *temporales*; estos estàn unidos con los parietales por medio de la sutura falsa, ò escamosa. El sexto huesso de la calavera, llaman *occipital*, y es èste, que està en la parte atràs, correspondiente al huesso de la frente, y se une con los huessos parietales, y petrosos. El septimo està en la parte baxa de la cabeza; à èste le dicen *cunial*, porque à manera de una cuña entra en èl la cabeza. El huesso ultimo està debaxo de la frente, entre ceja, y ceja; èste està ahugerado como un crivo, ò salvadera, porque es el albañal por donde despide el celèbro sus superfluidades, y escrementos en mocos, y lagañas, y otras porquerias, y à èste le llaman *colatorio*, ò *crivoso*. Estas costuras con que se unen unos con otros los huessos de el craneo, parece, que han sido necessarias, porque pudiendo Dios Nuestro Señor haber formado la cabeza de un golpe, no determinò sino hacerla de estos ocho cascos, y sin duda ninguna lo dispuso assi, para que los daños, que reciba la cabeza, no sean comunes; y assi, el golpe de un lado no daña al otro; tambien sirven las dichas comisuras, ò costuras, para dàr transitos à los vapòres, y para que las medicinas puedan penetrar con su virtud las partes interiores, y para otros fines, que ignoramos. Recopilemos otra vez, porque no se olvide, las partes mas exteriores, ò continentes de la cabeza; de modo, que lo primero que se vè, es la *cuticula*, ò pellejo falso; debaxo de èste està la pelleja, ò cuero verdadero; à èste se sigue la *gordura*; despues la *membrana carnosa*; à èste se sigue el *pericraneo*, y ultimamente el *craneo*, cascos, ò calavera. Las comisuras toman el nombre de los cascos vecinos; y assi, la primera comisura, que atraviessa des-

de

de una sien à otra, se llama *coronal*. La segunda, que divide el huesso occipital de los parietales por la parte posteriòr, se llama *occipital*. La tercera, que corre por lo alto de la cabeza, desde la comisura coronal, à la occipital, por quanto forma una figura de saeta, se llama *sagital*. Las dos comisuras falsas, que cada una por su lado atraviessa desde la comisura coronal à la occipital solamente, se llaman *escamosas*, *ò no verdaderas*, *ò falsas*, y llamenlas V. mds. como quisieren, que importa poco, que las confirmen, como mandaren.

En la concavidad de la cabeza estàn escondidas muchas partes, que llaman los Medicos *contenidas*; oigan V. mds. y vayan contando para sì por no detenernos. La primera la llaman *duramater*, que es una tela nerviosa bastante gruessa, ramificada de venas, y arterias: en èsta tela està cobijado el celèbro, para que con mas facilidad pueda hacer las funciones de la dilatacion, y comprehension: èsta tiene quatro ahugeros, y hace otras tantas cavidades. La segunda parte contenida es la *piamater*, es otra tela mas delgada, consiguiente à la duramater, es tambien mui nerviosa, y està salpicada de venas, y arterias; estas para atraher la sangre, y espiritus vitales, y las venas para alimentar el celèbro. La tercera es la *red admirable*, que es una telilla tramada de arterias, quasi imperceptibles, por lo qual (y para llamar la atencion) la llamaron sin duda *admirable*. Las arterias de èsta telilla entran en el celèbro, y por ellas creo yo, que se percolan, è introducen los espiritus vitales, y de estos resaltan los animales. A estas arterias las llaman *soporales* los Medicos, porque entre ellos han passado la palabra, y han creìdo, que son las que concilian el sueño. La *substancia medular* es la quarta parte de las contenidas en el craneo; èsta es una substancia blanda, espongiosa, à modo de nervio, toda rami-

mificada de venas, y arterias; es uno de los mas principales miembros de nuestra humanidad; porque èl es el principio, y origen de adonde salen los nervios del sentimiento, y movimiento. Su complexion, dicen, que es fria, y humeda, y parece cierto, por la muchedumbre de sus efectos, todos de èsta temperatura. Además de èsta substancia, que es blanca, y algo dura, se descubre otra mas mollar, y de color de ceniza, y la llaman *substancia cortical*, ò *callosa*. El celèbro, que es otra parte contenida en el craneo, es una substancia blanda, y blanca, mui semejante al nervio; està dividida en dos partes, que llaman celèbro, y cerebelo, y en nuestro vulgar se dicen los *sessos*. La figura de el celèbro es eminente por detràs, y por delante, y por los lados bastante estrecha; en su superficie exterior se descubren unas vueltas, por las quales entran los vasos sanguineos. El oficio de todo el celèbro es depositar en su substancia el humedo radical de todo el cuerpo, y es el organo principal de las acciones animales. Luego, que se descubre la substancia callosa, se registran dos cavidades, ò celdas, à quien llaman ventriculos superiores, uno à la derecha, y otro à la izquierda. A estos ventriculos los divide una porcion de la substancia callosa, cubierta de dos tunicas, que son como extension de la pia mater, y por dentro rodean ambos ventriculos, y el cuerpo, que los separa, se dice entre los Anathomicos *septo lucido*. La otra parte contenida en la calavera, son los *siete pares de nervios*. Estos nacen de un nervio, que es un cuerpo largo, redondo, y un poco espongioso, y èste es un organo por donde passa la virtud de el sentimiento, y movimiento; èste, como digo, nace de el celèbro, y le cubren dos tunicas de las dos madres pia, y dura; su complexion es fria, y seca. El primer par de nervios, nace cada uno de el centro,

ù hondon de los sessos, y termìnan en los ojos. El segundo par baxa à los musculos de los ojos. El tercero se dilata por los murecillos de los ojos, frente, nariz, y labios. El quarto par baxa al paladar, y èste es el que dispone el organo de el gusto. El quinto par passa à los ahugeros de los oìdos. El sexto à las dos cavidades natural, y vital. Y el septimo passa à los musculos de los oìdos. En medio de los dos ventriculos, ò celdas de el celèbro se registra otra cavidad redonda, llamada *infundibulo*; èsta està formada de el pia mater, y sirve de deposito à las humedades superfluas de el celèbro. Entre los dos ventriculos media una tela encarnada, llamada *plexo choroides*, que es un enlazado de innumerables arterias, venas, vasos, y subtilissimas glandulas, y todo està texido en una membrana continua con la madre piadosa. En el principio de el canal, que sigue de el tercer ventriculo, se encuentra otra substancia cubierta de otra subtilissima membrana, dura, palida, y tan pequeña como un garbanzo, à quien llaman *glandula pineal*, y dicen, que sirve para la ultima preparacion de los espiritus mas ilustres.

El *cerebelo* es otra porcion de sessos, que està debaxo de el celèbro, es cuerpo meduloso, colocado en la parte mas baxa de la cabeza, dentro de el huesso, que diximos occipital; està por la parte inferior continua al celèbro, y por arriba los divide el doblèz de la dura mater. La figura de el cerebelo es un globo algo plano, su color es ceniciento, y su substancia mas solida que la de el celèbro. Otro ventriculo menor, que los otros tres dichos, se observa en el cerebelo, que termina en la espinal medula; su figura es como de una pluma de escribir, y por esso es llamado *calamus scriptorius*; comunicase èste ventriculo quarto con el infundibulo, y al conducto por donde se comercian los dos, llaman la *puente varolio* por dos emi-

nen-

nencias, que se observan en la parte superior de dicho conducto. Una, y otra substancia de celèbro, y cerebelo sirven de comunicar sin intermission alguna el liquido espirituoso para el exercicio de las funciones involuntarias. Observase tambien en el celèbro un tuetano, ò medula, que es una extension, ò continuacion de el celèbro, de la qual nacen todos los nervios; su parte superior se llama *medula oblongata*; empieza en el nacimiento de los nervios opticos, y termìna en el ahugero occipital, que es aquel que se registra en la parte posterior de la calavera. La substancia de èsta medula es mas dura que la de el celèbro, y es formada de quatro raìces, las dos mayores vienen de el celèbro, y las otras dos, que son algo menores, nacen de la otra porcion de sessos, ò cerebelo. Estas son las partes contenidas en el craneo, los Medicos las han confundido, mudando los nombres, y presumiendo en cada cadaver nuevos inventos de sus enfermedades: de modo, que si encuentran un globulillo, una cavidad, ò alguna partecilla espermatica, la bautizan con un nombre Griego, ò le ponen el apellido de el Anathomico, y la dàn por cierta en los demàs cadaveres. En quanto al uso de estas partes, y de todas las demàs de el cuerpo, presumen, que saben sus ciertos exercicios, y determinaciones; pero es una necedad, porque en el cuerpo muerto estàn barajadas, trabucadas, y sin su figura las mas de las partes. Oigan V. mds. ahora, y tratarè de lo que falta para el conocimiento de la cabeza, que es la cara.

La cara contiene su cutis, y pinguedo, y debaxo se dexan vèr dos huessos grandes, que llaman *mandibulas*. La mandibula superior empieza desde las cuencas de los ojos, y termìna en los dientes de arriba; y la mandibula inferior es todo lo que se comprehende desde los dientes abaxo, hasta la

barba. La mandibula superior està compuesta de once huessos, esto es, cinco à cada lado, y el uno en medio; los dos primeros son estos de la nariz, que tienen figura pyramidal, y se unen con el huesso coronal, y con los de la mexilla; los dos segundos son llamados *orbitales*, son mui delgados, y à manera de escamas. Estos estàn colocados al lado interior de la cuenca de el ojo, y cada uno tiene un ahugero, à quien dicen *lacrimal*; èste se comunica con la nariz, y por èl corren las lagrymas. Los dos huessos terceros son los *pomulis*, son unos huessecillos triangulares de mayor quantidad, y solidèz que los orbitales, y estos son los que en nuestro Castellano se dicen *mexillas*. Los quartos huessos son los *maxilares*, estos forman parte de la mexilla de la cuenca de el ojo, y de el paladar, y articulan en sì à los dientes de arriba; son los mas cercanos al huesso de la nariz, al de el paladar, al pomulis, y à los orbitales: consta de diez y seis ahugeros, à quien llaman *fosas*, que son estos ahugeros en donde estàn encajados los dientes. Los quintos huessos son los de el paladar, estos forman lo mas hondo de el paladar: su figura es quadrada, cada uno de estos tiene un ahugero, à que llaman *gustatorio*. El huesso undecimo no tiene compañero, està en medio de la mandibula superior sobre el paladar: èste divide la cavidad interior de la nariz en estas dos ventanas, que V. mds. vèn, y entre los Medicos anda con el nombre de *vomer*. La mandibula inferior, ò quixada baxa, es un huesso solo, duro, y fuerte, su figura yà la vèn V. mds. es de un medio circulo, unese èste huesso por arriba con los huessos petrosos. Cerca de sus puntas tiene dos ahugeros por donde entran los vasos à los dientes, y otros dos fuera en su parte anterior, por donde sale un nervio. Tiene diez y seis cavidades, ò fosas para los dientes,

tes, y cada una se divide en tantas quantas son las raìces de el diente, ò muela, que reciben, y tiene tambien dos senos, los quales contienen un jugo medular. Los dientes son treinta y dos, y todos sabemos, que carecen de perioftio: de estos, à unos los llaman los Anathomicos *incisores*, que son quatro de arriba, y quatro de abaxo, los que ocupan la delantera de la boca; à otros *caninos*, y estos son quatro, uno à cada lado de los incisores, articulanse mas profundamente. A los veinte restantes llamaron *muelas*, cinco en cada lado de las quixadas. En el principio de la lengua està el ultimo huesso à quien dicen *hyoides*, componese de cinco huessos, el mayor en medio, los demàs vienen en diminucion en figura de una porcion de circulo.

DE LOS OJOS, Y DE LA *vista*.

ANtes que descendamos à examinar, y anathomizar los demàs vientres de el hombre, es bien que hablèmos de los sentidos, respecto que sus organos los tenemos todos en la cabeza, y primeramente tratarèmos de la *vista*, y para esto es necessario hablar de los musculos, y de la cara. Esta, pues, se divide tambien en partes continentes, y contenidas. Las continentes son sus musculos, y huessos proprios, y las contenidas con los organos de los quatro sentidos, *vista*, *oìdo*, *olfato*, *y gusto*, de las quales tratarèmos immediatamẽte; en la frente hai dos musculos llamados *frontales*, estos nacen de lo alto de la cabeza, y descienden sus fibras derechas, hasta que terminan en el pellejo de la frente junto à las cejas, y estos musculos son los que estienden, y encogen el pellejo de la frente. Desde la coronilla de la cabeza en el mismo sitio que los musculos frontales, nacen otros llamados *occipitales*; pero estos toman otro camino, porque baxan por detràs, y termi-

minan en el cogote àcia el hueſſo occipital. Los ojos eſtàn colocados en eſtas cuencas, à quien llaman *orbitas* los Anathomicos. Componenſe los ojos de partes externas, y internas; las externas ſon las cejas, los parpados, y las peſtañas, todas ſon partes conocidas. El movimiento de las cejas conſiſte en que los remates de los muſculos frontales llegan haſta ellas, y en moviendoſe eſtos muſculos, ſe mueven las cejas. De los parpados ſolamente el de arriba ſe mueve con un acelerado movimiento, que èſte le viene de dos muſculos, el uno le levanta, y deſcubre el ojo, y dicho muſculillo nace de lo mas profundo de la orbita, ò cuenca; el otro muſculillo ſirve para cerrar el ojo, y èſte nace del un lacrimal, y atraveſſando todo el parpado, termina en el otro lacrimal. Junto à èſte lacrimal menor (que es èſte mas apartado de la nariz) ſobre el miſmo ojo eſtà una glandula llamada *lacrimal*, y eſta ſirve de enviar un humor que eſtà contenido entre el parpado, y el ojo, y con la untuoſidad de dicho humor ſe facilitan los dos movimientos de abrir, y cerrar el ojo. Los parpados eſtàn rodeados de una ternilla en figura de un medio circulo, que es la peſtaña; èſta ſirve para defender con los pelos corvos, que cria (à beneficio de el humor, que baxa à las ternillas para facilitar el movimiento) el ojo de las injurias de el aire, y hacerle ſombra para que ſe haga en ellos con mas facilidad la impreſsion de los objetos. Las partes internas de el ojo ſon muſculos, vaſos, membranas, y humores, y gorduras. En la cuenca de el ojo eſtà la mayor parte de la pinguedo, que ſirve para defender las aſperezas de el hueſſo, prepara los muſculos para el movimiento, y le guarda de los rigores de el frio. Encuentranſe en el ojo quatro muſculos, llaman al uno *ſoberbio*, porque es el que levanta el ojo àcia arriba, à otro le dicen *humilde*, porque

que lo baxa; à otro *vivitorio*, porque conduce el ojo àcia la nariz; y à otro *indignatorio*, porque mueve el ojo àcia afuera, accion mui propria de los que se enojan: los otros dos musculos restantes se llaman *amatorios*, y solo sirven de arrullar, y estrechar al ojo para percibir las impresiones de los objetos con mayor comodidad. Tiene el ojo seis tunicas, las quatro lo cubren todo, y las dos son solamente como bolsas de el humor. La primera tunica es la *adnata*; èsta une al ojo con la cuenca, y à las demàs entre sì, que es, para que V. mds. lo entiendan mejor, esto blanco de el ojo. Debaxo de èsta se descubre la *cornea*, es mui dura, pero bastante transparente, y chrystalina. La tercera es la *choroides*, y èsta es la que forma el ahugero de la niña en medio de èste circulo, que divisan V. mds. al rededor de ella, llamado *iris* por la variedad de sus colores. La quarta tunica es la *retina*; èsta està en forma de una red, y rodea los humores de el ojo; èsta tunica es opaca, y por èsta razon dicen muchos Anathomicos, que terminan en ella las especies de los objetos. La quinta tunica es la *vitrea*, es mui delicada, y contiene en sì al humor vitreo, que es como una agua de fluìdo, y chrystalino. La sexta es la *chrystalina*, llamase asi, porque cubre al humor chrystalino; èsta tunica es mui trasparente, y es preciso que sea asi, para que pueda passar la imagen del objeto. De lo dicho se infiere, que son tres los humores de el ojo, contenidos en estas tunicas, el uno es el *aqueo*, el otro *vitreo*, y el otro *chrystalino*, todos tres toman los nombres por la similitud que tienen con el agua, el vidrio derretido, y la dureza del chrystal. Otras fibras, nervios, partecillas, y vasos se encuentran en el ojo; pero como todos los que han anathomizado, y dividido son ojos muertos, ò de difunto, ninguno puede asse-

gu-

gurar, ni su uso, ni su verdadera colocacion, figura, ni temperamento. Finalmente, el uso de el ojo es percibir la luz, y el color, y todo el aparato de tunicas, humores, y demàs organos sirven para templar, y conducir los rayos de la luz hasta lo mas opaco de los ojos, que es la tunica retina, à donde se hace la impresion, la qual comunicada en el celèbro, juzga entonces el alma de los objetos; de modo, que los ojos son solamente instrumentos para vèr; pero ellos no vèn, que quien vè, y juzga de los colores, luces, y objetos es el alma.

DE LOS OIDOS.

EL oìdo yà saben V. mds. qual es, y donde està: la oreja tambien la conocen, y que es una parte ternillosa, y desigual, y su dureza, y desigualdad sirve para recibir, quebrar, y disponer el aire para el sonido. Componese la oreja de su cutis, ligamentos, ternillas, vasos, y musculos; el cutis es mui delgado, y se une à la ternilla por medio de una membrana nerviosa, y en la parte de abaxo donde cuelgan las mugeres sus perendengues, hai alguna pinguedo. A la parte de arriba llaman *ala*, à el ambito de afuera *helix*, y al de dentro *ante helix*, y à la cavidad, que està entre estos dos ambitos, *cuenca*, y ultimamente, à la parte inferior *pulpejo*. A los vasos, y musculos de la oreja no se les sabe uso alguno. Debaxo de cada oreja se tientan, y se dexan vèr unas glandulas, que llaman *parotidas*, y mas abaxo estàn otras menores, llamadas *lugulares*. El oìdo està en la salida petrosa de el huesso temporal, y està compuesto de dos conductos; el primero es èste exterior, que vèmos, por donde se destila un humor gruesso, pegajoso, y amargo, llamado *cera*; el remate de adentro de èsta canal termina en una membrana subtilissima, seca, firme, y chrystalina, y à èsta

lla-

llaman *caxa de el timpano*, y sirve de separar el oìdo exterior de el interior; la cavidad, que està dentro de èsta membrana, està llena de aire. Dentro de el timpano se encuentran tres huessos, à quienes llaman los Anathomicos *mazo*, *yunque*, *y estrivo*, articulados entre sì por medio de fibras musculares, y estos son los que proporcionan las acciones de el oìr. Aquì añaden los Anathomicos un conducto, llamado *aqueducto*, dos ventanas, y otras cavidades, que no saben de que sirven, ni se les sospecha oficio alguno sensible. El organo principal, donde se exercita èste sentido, dicen, que es una membrana nerviosa, que cubre una cierta cavidad, llamada *coclea*; pero no se sabe de cierto: las demàs partes de el oìdo, y oreja serviràn sin duda para modificar, recoger, y templar el sonido; de modo, que hiere el aire en la oreja, allì se quebranta, y passa al oìdo exterior, y de èste al interior; comunicase ultimamente en el celèbro, y el alma entonces (que es la que todo lo siente) juzga de el sonido, y se agrada, ò se enoja de èl.

DE EL OLFATO.

EL instrumento de el olfato es la nariz; tiene sus partes exteriores, è interiores, las partes exteriores son *entrecejo*, *espalda*, *espina*, *globo pequeño*, *alas*, *ventanas*, *y columna*. El entrecejo es la parte superior de la nariz; la parte ossea es la espalda; la margen mas aguda de el huesso es la espina; la parte ternillosa es el globo; las partes laterales son las alas; los caños, ò ahugeros son las ventanas; y la parte carnosa, que divide los ahugeros, ò ventanas, es la llamada *columna*. La nariz es compuesta de cutis, ternillas, musculos, vasos, huessos, tunicas, y cavidades. Los musculos, que componen la nariz, son siete; las ternillas son cinco, y no tenemos abriguado el uso de estas par-

partes. En las dos ventanas de la nariz claramente vèmos ser los principios de dos conductos por donde entra, y sale el aire en la respiracion. Cada uno de estos està dividido en otros dos, el uno sube hasta el huesso espongioso; y el otro baxa hasta la boca, y essofago. Una tunica nerviosa, y densa cubre interiormente las ventanas de la nariz, y èsta asseguran que es el immediato organo, ò instrumento de el olfato, y todo el oficio de la nariz es atraer el aire en la respiracion, y el de la tunica recibirlo, para que hecha allì la impresion, juzgue el alma de los objetos odoriferos.

DE EL GUSTO.

LA lengua es el principal organo de el gusto, bien que todas las demàs partes, como son labios, paladar, y campanilla, son necessarias para el examen de los sabores. La lengua està compuesta de *membranas*, *carne*, *vasos*, *ligamentos*, *y musculos*. La carne de la lengua es fibrosa, y todas las fibras, que la componen, caminan rectamente; sus ligamentos, musculos, glandulas, y vasos sirven para el movimiento, y èste es el oficio mas sensible. La lengua sirve para ayudar à la masticacion de el alimento, y dirige los bocados, para que se trituren con mas comodidad. Sirve para articular las voces, rompiendo, y disponiendo el aire, y sirve para ser organo principal, y examinadora de los sabores, y una tunica, que llaman *papilar*, que està situada debaxo de la membrana externa de la lengua, y la substancia glutinosa, èsta tiene à trechos unas eminencias nerviosas, llamadas *papilas*, y en estas comprime, y arrolla los sabores, y con el concurso de la saliva los desata, y deslie, y tocando en la dicha tunica, se hace la impresion, y el alma determina ultimamente de el sabor de los cuerpos.

DE EL TACTO.

EL organo de el tacto està difuso por todas las partes de el cuerpo, consiste el tacto en movimiento de una substancia fibrosa, nervea, y membranacea, comixta, y figurada con proporcion. Esta substancia abraza quasi todas las partes de el cuerpo; la principal parte de el tacto es nervea; la membranosa, y fibrosa son como ayudantes para la impresion; esto es, para que dispongan los sugetos tangibles sin el peligro de la solucion. Y porque el organo de el tacto hà de resistir à objetos mas valientes, para que no lleguen à dañar el organo, dispuso el Author de la naturaleza rodear estas fibras, membranas, y nervios de una cutila, ò pellegillo, que es el que primeramente se vè en nuestros cuerpos. Todas las membranas, arterias, tunicas, fibras, nervios, carne, y perioftio, y ahun quasi todas las partes de nuestro cuerpo, tienen facultad de recibir la impresion de los cuerpos tangibles; y ahunque la pinguedo, la sangre, y todas las partes moles, y blandas de èl tienen alguna capacidad para dicha impression, es mui remissa, y su oficio es disponer, y ayudar à las partes mas duras, que son los organos mas dispuestos para el tacto. Todos los movimientos de estas fibras tienen su descanso (digamoslo asi) en el celèbro, causada en sus fibras la comoccion, percibe, y determina el alma de el objeto tangible. Las afecciones de el organo de el tacto, unas son gratas, y otras ingratas, ò dolorificas; las gratas, ò agradables son las que hieren con suavidad, y blandura el organo, esto es, el que exercita en la fibra un templado movimiento, y un moderado calor. La afeccion ingrata, la que destempladamente, y con algun rigor immuta las fibras, y con èsta immutacion, ò rigoroso movimiento estiende, comprime, ò corta el admirable

texido, y union de las fibrilas, y las distrahe, y conturba de aquel estado natural. Entre las afecciones ingratas, el dolor es el mas insigne symptoma de el tacto, y èste dolor consiste en aquella tension, distraccion, ù opresion de las fibras nerveas, las quales por razon de el movimiento rigoroso se constituyen, y ordenan al proximo peligro de la solucion de continuidad. La carne viva despojada de la cuticula, es mas dispuesta para la impresion, porque la cuticula tiene muchas fibrilas, que carecen de sentido, y aquellas fibras interiores son mas tiernas, y en tocandolas immediatamente se resienten, y se mueven con mas velocidad sin aquel estorvo de el pellejo. Lo mismo que à los demàs organos sucede al de el tacto, porque heridas las fibras, se và propagando el movimiento hasta el centro de el celèbro, y hecha allì la impresion, la siente, y juzga el alma. Baste lo dicho para conocimiento de la cabeza; passèmos, pues, à cortar el pecho.

DE EL PECHO, SUS partes continentes, y contenidas.

DESDE el hoyo de la garganta, hasta la boca de el estòmago ocupa la cavidad de el pecho, y coge todo el circulo de las costillas. Contiene, pues, èsta cavidad de el pecho tres cavidades, una à la mano derecha, otra à la izquierda, y la tercera en medio de el pecho. Constan de partes continentes, y contenidas; las continentes son once, *el cuero, la gordura, la membrana carnosa, los musculos intercostales, la pleura, clavículas, homoplatos, espondiles, el huesso esternon, y las tetas.* Los tegumentos comunes, como es el pellejo, gordura, &c. yà los vieron V. mds. en la diseccion imaginaria, que hicimos de la cabeza, tratèmos ahora de las partes membranosas, y sea lo primero de la pleura. Esta es una membrana dura,

y fuerte, ahunque delgada, que cubre por dentro toda la cavidad de el pecho, esto es, las costillas, y partes intrinsecas: nace de los ligamentos de los espondiles, y và por uno, y otro lado à rematar à los lados de el huesso esternon. Esta membrana tiene muchos ahugeros, unos àcia arriba, por donde passa la arteria magna, vena caba, essofago, y aspera arteria, y otros abaxo, que dàn passo al essofago, y vena caba. Los musculos intercostales, que son tambien partes continentes de el pecho, no es otra cosa, que una carne fibrosa, que està entre costilla, y costilla, que sirve de ayudar à la respiracion, y movimiento de el pecho. Los homoplatos son dos huessos, que estàn en las espaldas à modo de dos platos, y estos sirven de defensa à los miembros, y cavidades interiores. Espondil es un huesso esquinado con puntas agudas, ahugerado, por donde passa la espinal medula: Estos huessos son doce, y à cada uno estan pegadas dos costillas cada una de su lado, y dos nervios, por lo qual consta de ser veinte y quatro las costillas, las catorce verdaderas, y las doce falsas: llaman verdaderas los Anathomicos à aquellas costillas, que nacen en los espondiles, y se unen con el huesso esternon, y falsas à las que no se juntan con dicho huesso, sino es con una ternilla, que hace las veces de el esternon. De los huessos espondiles se forma el espinazo, el qual no es otra cosa, que un sartal de huessos espondiles ingeridos unos con otros, que empieza desde la nuca, y fenece en la colilla, ò rabadilla. La composicion de el espinazo es de treinta y quatro espondiles, ensartados en èsta forma: siete en el cuello, doce en el pecho, cinco en los lomos, siete en el huesso sacro, y quatro en la colilla. El huesso esternon es este, que està colocado en medio de el pecho, desde el hoyo de la garganta, hasta la boca de el estòmago;

go; es delgado, espongioso, tiene la figura de un rejon, ancho de arriba, y agudo de abaxo, y se compone de tres ò quatro huessos. Las claviculas son dos huessos, que estàn en la parte alta, y posterior de el pecho; estos sirven para la buena figura, y formacion de el pecho; juntase por una parte con el huesso esternon, y por la otra con los hombros. Las tetas son dos, una à cada lado, situadas en la mitad de el pecho sobre los musculos pectorales. En los hombres son poco glandulosas; en las mugeres son eminentes, y tienen la figura de un medio circulo, y constan de mas glandulas. En medio de cada teta, ò mamila està situada una eminencia, ò pezon, à quien llaman los Anathomicos *papila*, y en èsta terminan todos los nerviecillos de los pechos; su substancia es espongiosa, y al rededor de sì tiene un circulo, llamado *mamario*. El uso de los pechos en la mugeres todos V.mds. lo saben. Explicadas yà las partes continentes, digamos ahora de las contenidas.

Las partes contenidas en el pecho son diez, *los mediastinos*, *el pericardio*, *el corazon*, *el pulmon*, *la caña de los libianos*, *el essofago*, *la arteria magna*, *la vena exegos*, *la vena caba*, *y diaframa*. Los *mediastinos* son el remate de la pleura, èsta doblada divide al pecho en dos partes, porque desde las vertebras de la espalda viene à juntarse con el esternon; por la parte de arriba se une con las claviculas, y por la parte de abaxo con el diafragma. El uso de el mediastino es hacer en el pecho èsta division tan exacta, y puntual, que el humor que se derrama en el uno, no puede passar al otro. Otro oficio tiene tambien, que es ligar, y tener bien atados al corazon, y al pericardio, y sostener al diafragma para que las partes de el vientre inferior no le tiren abaxo con su gravedad. El *pericardio* es una tela gruessa, y nerviosa, ahunque no

mui

mui dura, à manera de bolsa, que cubre, y rodea al corazon, es de su figura, pero de mayor magnitud que èl. Tiene dentro de sì el pericardio una aquosidad, ò serosidad, que se destila de unas glandulillas, que hai en el pericardio, y de otras de el corazon, y èsta sirve para templarle, y humedecerle. Su origen es de la tela, que cubre los vasos, que entran en el corazon, la qual nace de la pleura.

El *corazon* es uno de los miẽbros principales de nuestros cuerpos, fuente de el calor natural, y espiritus vitales. Su sitio es en medio de el pecho entre los pulmones, y llega hasta el diafragma: su principio es en el lado derecho, termina con la punta en el izquierdo; su magnitud es como de cinco dedos de largo, y quatro de ancho, y su figura es como la de una piña. Su substancia es carnosa, gruessa, densa, y fibrosa, mas dura en el lado izquierdo, que en el derecho, y la punta es mucho mas blanda que todas las demàs partes. Unese con el mediastino por una gran multitud de fibras, y està colgado por otros vasos, que se radican en su vaso. En la parte mas ancha de èl està el corazon rodeado de fibras, las mas retuertas en forma de caracol, no todas hacen linea espiral perfecta, porque algunas se atascan en la superficie interna de el ventriculo izquierdo, y allì forman unas pyramides carnosas, y estas sirven para la dilatacion de el corazon, las quales afloxandose (quando padece alguna angustia el corazon) vase entonces mas la sangre, y la obliga à salir por la vena orta. Tiene el corazon otras partes, que le sirven para sus acciones, y funciones; estas son *dos auriculas*, *dos ventriculos*, *el septo medio*, *once valbulas*, *y quatro vasos*. Las auriculas son dos pequeñas dilataciones, que hai en su vasa, estas son membranosas. La mayor, que està al lado derecho, es la extremidad de la caba, y la menor,

nor, que està al lado izquierdo, es la extremidad de la vena pulmonaria; estas se dilatan, y comprimen en tiempos opuestos al movimiento de el corazon, y sirven de medir la cantidad de sangre, que hà de entrar en el corazon sin el peligro de que se sofoque. Los ventriculos de el corazon son dos cavidades, que estàn dentro de èl, una al lado derecho, y otra al izquierdo; la cavidad derecha sirve para recibir la sangre, que viene de la vena caba, y èsta la recibe en la dilatacion, y en la compresion, que se sigue, la vuelve à arrojar por la vena pulmonaria, passa à los pulmones, y de allì al ventriculo, ò cavidad izquierda. El ventriculo, que està al lado izquierdo, es mas angosto, pero mas largo, y èste arroja la sangre à todo el cuerpo, y vence en la circulacion la fuerza de las partes, y con èsta resistencia hace volver à la sangre por la vena caba al derecho ventriculo, ò cavidad.

El *septo medio* es una tela carnosa mui gruessa, que sirve de dividir estos dos ventriculos, ò cavidades dichas. Las *valbulas* son unas membranas entretegidas en los orificios de los quatro vasos. Estos vasos dàn passo à la sangre à los lugares convenientes, y estas valbulas cierran los vasos, para que no vuelva à retroceder la sangre, y entrando en el ventriculo derecho, impiden el que vuelva àcia atràs. En el orificio de la arteria pulmonaria estàn otras tres valbulas, à quien llaman *sigmodeas*, y estas dàn passo à la sangre, que sale de èsta cavidad à los pulmones, y tambien impiden el retrocesso. En el orificio de la vena pulmonaria, que entra en el ventriculo izquierdo, estàn otras dos valbulas, llamadas *mitrales*. En el orificio de la vena aorta estàn otras tres, llamadas *semilunares*: estas se abren junto à las arterias menores, para que dando passo à la sangre de el ventriculo izquierdo, se derrame por todo

el

el cuerpo, y se cierran despues àcia el corazon, porque no retroceda. De èsta doctrina podràn V.mds. inferir el circulo de la sangre; porque sale de el ventriculo izquierdo, passa por todas las arterias, se derrama en la substancia de las partes, desde allí marcha à las venas capitales, despues à las mayores, y à la vena caba, y vuelve al derecho ventriculo de el corazon: de èste ventriculo sale por la arteria pulmonaria, llega à los pulmones, y passa à los rodillos de èsta vena, y por ella vuelve à entrar en el ventriculo, ò cavidad de el lado izquierdo; y assi, repite èsta circulacion hasta el fin de la vida.

El *diafragma* es un musculo ancho, y redondo, carnoso por sus lados, y nervioso por el medio. Sirve èste de dividir la cavidad vital de la natural, ayuda à la respiracion para arrojar los excrementos de el vientre. Tiene tres ahugeros, el primero lo hace la vena caba, quando entra en el pecho; el segundo es el essofago, por donde baxa à la boca de el estòmago; el tercero de la arteria magna, quando baxa à las partes de abaxo. Contiene tambien dos telas, una por la parte de arriba de la pleura, y otra por la parte de abaxo de el peritoneo.

El *pulmon*, ò *libianos*, son los miembros principales para la respiracion. Su figura es à modo de una uña de Buei, y se divide en quatro pedazos. Estàn unidos los libianos al huesso esternon, y à la espalda por el mediastino, al cuello por el aspera arteria, y al corazon por la arteria, y vena pulmonaria. Componese de una substancia rala, y espongiosa, estàn cubiertos por fuera de una membrana delgada, densa, y porosa; y sus poros estàn dispuestos con tal artificio, que se cierran de dentro à fuera; y assi, soplando, no sale el aire, y se abren de fuera à dentro. La *traquiarteria* es un cañon hueco, redondo, y largo, que nace de los libianos con

muchas, y delgadas raìces, de que se hace èste tronco, por donde entra el aire, que respiramos, y se compone de dos substancias, una membranosa, y otra cartilaginosa. El *essofago* es un cañon hueco, ancho, à modo de tripa; èste nace de la raìz de la lengua, por encima de la nariz, y baxa por detràs de la traquiarteria, arrimado à los espondiles, y en llegando al quinto, se aparta un poco à la mano derecha, para dàr lugar à la arteria grande. Componese de dos tunicas proprias, y otra de el peritonio. La tunica de adentro es mas nerviosa, dura, y delgada, y està arrimada à la tunica, que cubre la lengua, paladar, y narices. Conduce el essofago el alimento al estòmago, sus acciones son voluntarias, porque su oficio es recibir el alimento, y esto pende de nuestro arbitrio, su movimiento se hace succesivamente de arriba abaxo, asi como el movimiento intestinal. Mucho queda que decir de estas partes contenidas, pero basta esto para cumplir con el fin de nuestro viage.

DE EL VIENTRE, SUS partes continentes, y contenidas.

TODO lo comprehendido desde el diafragma hasta las ingles, se llama vientre; componese de partes continentes, y contenidas. Las partes continentes son cinco, *el cuero*, *la gordura*, *la membrana carnosa*, *el abdomen*, *y el peritoneo*. De las primeras partes yà tienen V.mds. noticia, ahora dirèmos, què es *abdomen*. Este no es otra cosa, que una tela compuesta de ocho musculos, los dos primeros se llaman *descendentes*, porque baxan de la sexta, y septima costillas verdaderas, y descansan en los huessos de las caderas. Los otros dos se dicen *ascendentes*, porque suben desde los huessos de las caderas à plantarse en las costillas à los lados de la paletilla. Los otros dos se llaman *transversos*, estos nacen de

de los huessos de los lomos, y viene cada uno atravessando hasta la parte intrinseca de el ombligo. El *peritoneo* es una tunica nerviosa, y blanca, que cubre, y rodea todas las partes de el vientre, y cada parte de ellas les dà una tunica. Toma su principio de los ligamentos, que cubren, y ligan à los espondiles de los lomos, y de el huesso sacro.

Las partes contenidas en el vientre son diez y ocho, es à saber, *el redaño*, *el entresijo*, *los intestinos*, *el estòmago*, *el higado*, *el bazo*, *los reñones*, *la vegiga de la hiel*, *la vegiga de la orina*, *la vena caba*, *la vena porta*, *las pancreas*, *las ureteres*, *los vasos seminales*, *los emuntorios*, *la arteria magna*, *los testiculos*, *y en las mugeres el utero*. El redaño, à quien tambien llaman *omento*, es una tela compuesta de dos tunicas recias, y delgadas del peritoneo; esta compuesta de muchas venas arterias, y gordura. Su sitio es desde el huesso de el empeine hasta el estòmago. Su figura es como de un saco, sirve de dàr calor à los miembros, que tiene debaxo de sì, y de cubrir todo lo contenido en el vientre, menos el bazo, higado, y estòmago. Acuerdome, que les expliquè à V.mds. antes lo que era essofago; pero lo volverè à repetir, porque nos hà de hacer mui al caso para entender la estructura, y oficios de el estòmago. De modo, que desde la boca hasta el culo corre un canal continuo, redondo; èste, hasta llegar al diafragma, se llama *essofago*, desde el diafragma toma mas anchura dicho cañon, y toma en la dilatacion el nombre de *estòmago*; ultimamente, llega à estrecharse, y en la parte mas estrecha toma el nombre de *intestinos*, y la tela à que estàn unidos, se llama *mesenterio*; esto supuesto, digo:

Que el *estòmago* es un miembro hueco, y redondo, y parte organica, que recibe el alimento, en el qual se hace la primera decoccion, mediante su calor na-

tivo, la trituracion, ò la fermentacion, y por estos medios (sean los que fueren) lo convierte en un licor blanco, llamado *chilo*. El sitio de el estòmago es debaxo de el diafragma, entre el higado, y el bazo, en la region que llaman epigastria. De modo, que el vientre lo han dividido los Anathomicos en tres regiones. La primera la cuentan desde la ternilla mucronata, hasta dos dedos antes de el ombligo, y à èsta llaman *epigastria*. A la otra desde los dos dedos antes de el ombligo, hasta dos dedos mas abaxo, y à èsta llaman *region umblical*, y à sus lados llaman *hijares*. La tercera cuentan desde èsta parte umblical, al intestino recto, y la llaman *hypogastria*, y à sus lados *ingles*. La figura de el estòmago es como un fuelle de una gaita; la superficie exterior es lisa, y la anterior arrugada; està unido por la parte de arriba con el diafragma, por abaxo con el redaño, por el lado derecho al intestino duodeno, y por el lado izquierdo al bazo. Dividese el estòmago en parte givosa, y concava; èsta mira al diafragma, y la givosa à los intestinos. Tiene el estòmago dos ahugeros, uno es mas ancho que otro, llamase *boca de el estòmago*, y el otro orificio inferior se dice *piloro*, por la boca de el estòmago entra el alimento masticado, y por el piloro sale digerido à los intestinos, que son à aquel canal largo, hueco, y tortuoso, y son tan largos, que tienen siete tantos mas, que todo el cuerpo. Son seis los intestinos, tres delgados, y tres gruessos: los delgados son los consecutivos al orificio piloro, y estàn ramificados de mas venas, y arterias que los huessos. El primero de los delgados se llama *duodeno*, por ser de doce dedos de largo, atravessados. El segundo *ieiuno*, dicese asi porque siempre està vacìo. El tercero *ileon*, y èste es el mas delgado de los tres. El primero de los huessos se llama *ciego*, porque no consta mas que de

un

un ahugero. El segundo *colon*, llamase assi, porque es donde se hace la colica. El tercero *recto*, por lo redondo, y derecho, èste consta de tres musculos, uno transversal, y dos obliquos; estos sirven de tener el chilo, y acabarlo de cocer, y hacer la expulsion de las heces. Este està unido al cuello de la vegiga en los hombres, y al utero en las mugeres, y con su orificio forma el culo, y èste està compuesto de tres musculos; el primero se llama *sphineter*, y los otros dos se dicen *levatores*: el primero sirve de abrir, y cerrar el ojo, y los levatores son los que vuelven à meter el culo, despues que se han arrojado los excrementos. Sus venas internas vàn à la vena porta, y las externas à la caba descendente.

El *entresijo*, ò *mesenterio* es una membrana, llena de mucha gordura, y algunas glandulas; es compuesta de dos tunicas de el peritoneo, y sirve para fortificar las venas mesaraicas, que salen de la porta, para que no se rompan con el continuado exercicio de conducir el chilo de los intestinos al higado. Su lugar es en medio de el vientre, tiene tres varas de circunferencia, y à èste estàn tambien pegados los intestinos. Las *pancreas* son unos cuerpos carnosos, blancos, espongiosos, que estàn en el entresijo, sirven de sustentar, y fortalecer las venas mesaroicas, y arterias: su complexion es caliente, y humeda; su sitio es sobre la primera vertebra del lomo en la parte posterior, è inferior de el estòmago. El *bazo* es una de las partes contenidas en el vientre, de substancia rala, y espongiosa. Su sitio es debaxo de las costillas en la parte izquierda debaxo de el diafragma: sirve para recibir el humor melancolico: su carne es negra, y espongiosa: consta de una tunica de el peritoneo, y es un conjunto de varias celdillas à modo de el panal de miel, unidas unas con otras, mediante muchas fibras, y vasos.

El *higado* es uno de los miembros principales de nuestro cuerpo, necessario à la vida, es de extraña, y grande magnitud; està debaxo de el diafragma en el hypocondrio derecho, cubrele todo una membrana delgada. Su figura es redonda, y hendida, como pie de un Buei. Està unido el higado con dos ligamentos, el uno le mantiene pendiente del diafragma, el segundo nace de su tunica exterior, y lo ata à una ternilla, llamada *mucronata*. Consta de muchos vasos, y glandulas, vasos, nervios, arterias, venas, poros, viliarios, y vasos limphaticos. Los Anathomicos antiguos dixeron, que en el higado se hacìa la sangre, y los modernos dicen, que solo sirve de engendrar la colera, y purificar la sangre de los azufres, y remitirla al intestino duodeno à sazonar el chilo, y mundificar los excrementos. La *vegiga de la hiel* es una membrana hueca à modo de una pera, se compone de dos tunicas, una propria, y otra del peritoneo, y de muchas fibras rectas, y transversales, que unas sirven para expeler, y otras para atraer. Su sitio es debaxo de el higado àcia la parte concava: sus vasos son un nervio de el intercostal, dos arterias, llamadas *cisticas*, dos venas, que vàn à la porta, y un vaso limphatico: su uso es depositar alguna porcion de colera, y èsta con la detencion que hace en ella, adquiere mayor mordacidad, con la que adquiere el chilo mas activa virtud. Los *reñones* son dos miembros ovalados, uno derecho, y otro izquierdo, el derecho està mas elevado, su sitio es junto à la vena caba, y estàn asidos à los lomos de el espinazo à la parte de las costillas falsas. Estàn compuestos de una carne dura como la de el corazon, y de dos tunicas, la una es propria, y la otra de el peritoneo, y de un nervio pequeño para su sentimiento. Cada reñon tiene su vena, y arteria, y estas se llaman *emulgentes*. El uso de los reñones es separar,

por

por medio de sus glandulas, el suero, sales, y legìas antiguas de la sangre, y estos baxan à los ureteres, y de allì à la vegiga para hacer la evacuacion. Los *ureteres* son dos vasos à modo de venas, que sirven de llevar la orina de los reñones à la vegiga; estàn compuestos de dos telas à manera de fuelles, para que una vez entrada la orina, no pueda salir. La *vegiga de la orina* es una tela hueca, redonda, y nerviosa, que sirve de contener la orina que le viene de los reñones; componese de dos tunicas, una propria, y otra de el peritoneo. Su sitio es en el intestino recto, y el huesso del empeine; tiene quatro ahugeros, y un cuello con un musculo, que sirve para tres cosas. La primera, para que no quede nada en la via de la orina; la segunda, para q̃ no se salga nada sin nuestra volũtad, y gana; y la tercera, para perseverar lo que por allì habìa de salir. Los *testiculos* son dos miembros ovalados, compuestos de una substancia rala, y espongiosa; estàn pendientes fuera de el abdomen à raìz de el miembro viril; estàn compuestos de cinco tunicas, la una es comun, llamada *escroto*, y las quatro proprias, llamadas asi, *dartos*, *erithroides*, *vaginal*, *y albuginea*. El escroto se compone de dos tegumentos comunes, que es el epidermis, y el cutis, es blanda èsta tunica, y arrugada, porque carece de grosura; incluye ambos testiculos, y està rayada por el medio con una sutura, que empieza desde el culo, passa por el perineo (que es aquel espacio que hai entre las dos vias) y finaliza en el prepucio. El *miembro viril* es una de las partes de la generacion, compuesto de dos cuerpos fistulosos, y espongiosos. Tiene una via por donde mueve la orina, y la esperma. Toma sus principios de adentro de el huesso *puvis*. El *utero* es una membrana gruessa, que tiene una concavidad en donde se recibe el esperma masculino, y femenino para regar los hue-

vos de la hembra, para que fecundados, se siga la generacion. Componese de dos tunicas, la una es propria, y la otra de el peritoneo; consta de venas, arterias, y nervios, y de un musculo de doce dedos de largo. Su sitio es entre el intestino recto, y la vegiga de la orina. Unese el cuello de el utero à la vegiga, y à los huessos de el puvis por delante, y por detràs al intestino recto, y al huesso sacro. Su fondo tiene quatro ligamentos, los dos son superiores, llamados *latos*, que naciendo en los lomos, se radican en los lados de el fondo; y los otros dos son inferiores, llamados *redondos*, que nacen de los lados de el fondo, y penetrando los ahugeros de los tendones de el abdomen, llegan à las ingles, y desde ellas se esparcen en muchos ramos; de los quales, unos llegan à los huessos de el puvis, y otros caminan à la parte anterior, y superior de los muslos. No quiero hablar mas de estas partes, porque quizà sabràn V. mds. mas que yo: demàs, que la anathomìa, y pintura de estas partes externas, despues de no enseñar nada, es perjudicial, y peligrosa: y pues hemos dicho lo contenido en el vientre, solo nos queda hablar de los ramos de el cuerpo, los que voi à anathomizar.

DE LOS BRAZOS, y piernas.

YA que hè contado à V. mds. los tegumentos, y huessos de que consta la cabeza, y la cara, y en la explicacion de el pecho, y vientre, hablamos tambien de los huessos de la espinal medula, siguese descubrir la composicion de los brazos, y piernas. Constan estos ramos de los mismos tegumentos que la cabeza; esto es, el cutis, cuticula, pinguedo, membrana carnosa, y periostio; siguese immediatamente el huesso, y entre los de el brazo cuenta primeramente *la escapula*, *homoplata*, *ò espaldilla*. Pero antes serà preciso, que se informen V. mds.

mds. de la union, y trabazon de los huessos; pues en èsta parte no hai otra cosa de mas entidad que advertir. Articulanse, pues, los huessos, los unos con movimiento, y à èsta articulacion, ò trabacion la llaman *diarthrosis*; y de èsta hai tres especies, llamase la una *enathrosis*, y èsta se hace quando la cabeza grande de un huesso entra por la grande cavidad, ò ahugero de otro, como la cabeza de el huesso femur, que entra por el iscion. La segunda especie de *diarthrosis*, es la *arthradia*; èsta se hace quando la cabeza menor de un huesso entra en la cavidad menor de otro, como la cabeza de el humero en el homoplato. La tercera especie es el *ginglimos*, èsta es quando los huessos se reciben unos à otros con reciproca union. Otros huessos se articulan sin movimiento, y à èsta articulacion llaman *sinarthrosis*. Consta tambien de tres especies; la primera se dice *sutura*, èsta es una costura, y las hai en los huessos verdaderas, y falsas, como diximos yà hablando de la cabeza. La segunda especie se le llama *armonia*, que es quãdo dos huessos se unen en linea recta. La tercera es *gomphosis*, èsta se hace quando un huesso està clavado en otro, como los dientes en los ahugeros de las quixadas. Estas articulaciones son consideradas por sì solas, sin medio alguno que las junte; porque si se media alguno para èsta union, se llama *simphisis*, y consta tambien de tres especies; la primera se dice *sineurosis*, que es quando la union se hace mediante algunos ligamentos, como la rotula con la pierna; la segunda se dice *sisarcosis*, que es la que se hace mediante carne, como el hioydes con la homoplata; y la tercera *sinchondrosis*, que es la que se hace mediante la ternilla, como los huessos de el puvis entre sì. Otras diferencias, y nombres hai en las salidas, y eminencias, que tienen los huessos, mas sirven de confusion, que de

declaracion para nuestra Anathomìa; y asi, passèmos à la descripcion de los brazos.

Los homoplatos, ò escapulas son dos, porque une el uno, y otro brazo al tronco: estàn situadas desde la primera hasta la quinta vertebra de el espinazo. Su figura es como un triangulo, las dos puntas miran àcia las vertebras, y la otra àcia afuera; por la parte interior son concavas, y por fuera convexas, ò givas. Estas escapulas se unen con el humero, ù hombro por *arthrodia*; con la clavicula se une por *sinchondrosis*, y con las costillas, y vertebras hace la union, llamada *sisarcosis*. Dividese el brazo en *hombro*, *codo*, *y mano*. El hombro consta de un huesso solo, llamado *humerario*. Este es el mayor de todos los del brazo; unese en lo alto con la homoplata, por la arthrodia, y en el codo por *ginglimos*, y con el radio por *arthrodia*. El cuerpo de el *humero*, ò *humerario*, es largo, redondo, y hueco, y està afianzado con ligamentos, membranas, y quatro tendones. El codo se compone de dos huessos, llamados *cubito*, *y radio*. El cubito es ancho, y gruesso por arriba, y viene baxando en disminucion hasta la mano. El radio es mas delgado por arriba, y termina en una cabeza redonda, en la qual hai una cavidad, que recibe al humero. La mano se divide en *carpo*, *methacarpo*, *y dedos*. El carpo, que tambien se llama muñeca, es formada de ocho huessos pequeños. El methacarpo, ò palma de la mano, es formada de quatro huessos largos, y huecos. Los dedos constan de quince huessos dispuestos en tres filas, y cada dedo se compone de tres huessos, y à las filas llaman *phalonges*. Los nombres de los dedos todos V.mds. los saben.

Ahora nos resta decir de los muslos, cañas, ò piernas, y pie. El muslo es un huesso el mas largo, y fuerte de todos los de el cuerpo, y es llamado entre los Anathomicos *femur*; en el ex-

extremo de abaxo tiene una hoya pequeña, sobre la qual està la *rotula*, que es el huesso redondo, que forma la rodilla, puesto sobre la articulacion de el femur con la tibia. Su centro es gruesso, y sale mas afuera que su circunferencia. La canilla, ò pierna se compone de dos huessos, el uno llamado *tibia*, y el otro *perone*. La tibia es mas larga, y gruessa, su sitio es la delantera de la pierna, y consta de tres puntas, de las quales la mas aguda està delante, y se llama *espinilla*. El peroneo, ò sura, es mas delgado que la tibia, y con ella se articula por *ginglimos*; por arriba tiene una cabeza redonda, que no llega à la rodilla, y por abaxo tiene una salida exterior, à quien llaman *tobillo* exterior, que hai otro interior, que es aquella salida, que al lado de adentro se dexa vèr en el huesso de la tibia. El pie se divide en *tarso*, *methatarso*, *y dedos*. El tarso, ò empeine, consta de siete huessos, el primero es el *talon*, que sirve de cimiento de la pierna. El segundo es el *calcaneo*, que es el que està en lo posterior de el pie. El tercero es llamado *scaphoides*. El quarto *cuboides*, èste es el que està delante de el calcaneo; y los otros tres se llaman *cuneiformes*; todos estos siete huessos se articulan mediante ternillas, y ligamentos tan fuertes, y apretados, que parecen un solo huesso. El methatarso se compone de cinco huessos fuertes, largos, y delgados, à quienes llaman *phalanges*, como los de las manos. Los huessos de los dedos son tambien quince como los de las manos. En las articulaciones de manos, y pies se encuentran otros huessecillos, que sirven de afianzar los movimientos, y tener fuertes à los tendones de los musculos. Estos huessecillos son varios, y no todos tienen un mismo nùmero; llamanlos los Anathomicos *sesamoideos*. Hasta aquì de la estructura, y anathomìa de el hombre; yo (dixo uno de los Amigos) confiesso, que tengo rudissimo

espiritu; pero me parece que hè entendido toda la descripcion de el cuerpo humano; y si V.md. no se cansa, defina brevemente las demàs afecciones de el cuerpo, y sus operaciones, y excrementos, que todos lo deseamos saber, y le darèmos à V. md. las gracias. Yo, Señores, (respondì) lo harè de buena voluntad; pero es mui possible, que no tenga promptas las difiniciones, que V. mds. desean; y assi, habràn de tomar las que mi ruda capacidad pudiesse describir. Sea en hora buena, dixeron todos. Lo mejor serà, repliquè yo, volver à hacer una recoleccion de todas las partes, que es el todo de las ciencias tener promptas las difiniciones de las cosas que tratan, y repitiendo algunas de las dichas, dirèmos las que nos faltan; y por ultima leccion sepan V. mds. que el nùmero de huessos, que compone nuestro cuerpo, ahun no està averiguado; porque unos Authores dicen, que consta de trescientos y quatro; otros de trescientos sesenta y cinco, tantos como el año comun tiene de dias; otros doscientos y quarenta y nueve; y otros doscientos quarenta y dos, y por ser èste nùmero el que yo hè contado al pie de el cadaver, le tengo por mas cierto. Estàn repartidos en èsta forma; en la cabeza ocho; en los oìdos seis; en la quixada doce; en la alta, y oìdos once; en el espinazo treinta y quatro; en el huesso sacro seis; en la costilla quatro; en las costillas veinte y quatro; en el huesso externon quatro; en cada palma dos; en cada dedo tres; en el pulgar dos; en la muñeca dos; en las ancas dos; en las rodillas quatro; en los muslos tres; en las piernas quatro; en cada pie uno, un zancajo, un tubillo, y una manicular, en la garganta de el pie, y empeine nueve.

DIFINICIONES DE LAS partes solidas, y liquidas del cuerpo.

Cuticula, es una membrana densissima sin sentido, que no consta de fibras sensibles, y èste es el primer tegumento de nuestro cuerpo.

Cutis, es una parte compuesta de fibras nerveas, en las quales està ingerida una substancia carnea, y es el segundo tegumento, ò cobertera de nuestro cuerpo.

Gordura, ò pinguedo, es una substancia à modo de aceite helado, y es el tercer cubierto de nuestro cuerpo.

La membrana, es una tela compuesta de nervios, venas, y carne.

El huesso, es un cuerpo denso, frio, y seco.

Cartilago, es un cuerpo mui parecido al huesso, solo que es mas blando, mas flexible, y menos frio.

Vena, es un caño hueco, redondo, compuesto de una tunica, y muchas fibras para llevar la sangre à todas las partes del cuerpo.

Ligamento, es un cuerpo denso, flexible, blanco, y frio.

Arteria, es un miembro hueco, largo, compuesto de tunicas, por donde passa la sangre, y los espiritus vitales à todo el cuerpo.

Tendon, es una especie de ligamento; solo se diferencia de èl, en que consta de mas fibras, y estas estàn tan unidas, que forman un cuerpo denso.

Fibra, es un cuerpo largo, y suave, y una substancia de insigne blandura, y agrado en el cuerpo.

Carne, es un cuerpo blando, laxo, y rubro, por la sangre esparcida, que hai en èl.

Nervio, es un cuerpo compuesto de membranas, que proceden de la substancia medular del celèbro.

Glandula, es un cuerpo duro, pequeño, denso, y comunmente blanco.

Medula, ò tuetano, es una especie de grosura encerrada en la cavidad de los huessos.

Uñas,

Uñas, estas son una medianìa entre el cutis, y el huesso, ahunque mas se inclinan à ser huesso. Constan de fibras paralellas, tiradas desde la raìz de la uña à su extremidad.

Pelos, son unas partes disimilares, que constan de corteza, y medula, como està averiguado por el Microscopio.

Musculo, ò lagarto, es una parte organica, compuesta de carne, tendones, fibras, membranaceas, nervios, arterias, y venas, y es instrumento de los movimientos voluntarios.

Chilo, es un humor, ò licor blanco, que se halla en las venas lacteas, poco tiempo despues de haber comido.

La leche, no es otra cosa que un chilo secreto en las tetas de las mugeres, separado de la massa de la sangre: en sus pechos adquiere la ultima perfeccion.

Esperma, es una substancia blanca, que se hace de la parte mas subtil de los humores, y adquiere en los testiculos la ultima preparacion.

Orina, es una serosidad de los quatro humores, que contiene mucha sal, assi fixa, como volatil, poco azufre, y poca tierra; èsta, y la mierda, son las heces, y la parte fecal de los alimentos: de modo, que la naturaleza escoge lo util, y provechoso de los alimentos, y cogida la parte mas balsamica, arroja lo inutil de ellos.

Limpha, es un suero, ò humor aquoso, impregnado de algunas particulas de el succo nutricio.

Succo nutricio, es una parte de la sangre, blanca, y viscida, y èsta parte sanguinea conduce para nutrir las partes solidas, siendo su proximo alimento; y contiene dicho succo nutricio en sì los quatro vulgares humores de los Galenistas.

El progresso de la coccion, es en esta forma: los alimentos se mudan en chilo; el chilo en substancia lactea; èsta substancia en succo nutricio; y el succo nutricio

por

por ultima coccion, y por la permixtion de los espiritus, se muda en la materia seminal.

La sangre, es un licor rubro, contenido en los vasos sanguineos, como son el corazon, venas, y arterias.

Calido innato, es la sangre bien templada con la conveniente mezcla, y proporcion de los humores que la componen.

Humido radical, ò primogenio, es la purisima, y defecatissima porcion del succo nutricio.

La traspiracion, es aquel aliento, ò aquellos vapòres, que insensiblemente se percolan por los poros de el cutis.

El sudor, es un humor aqueo, que sensiblemente se arroja por los poros de el cutis.

La saliva, es nn licor limpio, arrojado por la boca, enviado desde las parotidas, ò glandulas salivales por sus canales proprios à la boca.

Succo pancreatico, es un humor limpio como el agua, subaccido, que baxa desde las pancreas à los intestinos.

Suero, es un humor tenue, y aquoso, que se mezcla con facilidad con los demàs humores.

Humor, es un cuerpo liquido con alguna consistencia: estos se dicen calidos, frios, humedos, y secos, segun el excesso de algunas de estas qualidades. Los Antiguos dieron quatro humores en el cuerpo, la colera caliente, y seca; la flegma fria, y humeda; la sangre calida, y humeda, la melancolia fria, y seca.

Espiritu, es un cuerpo liquido, subtilissimo, que por su demasiada subtileza penetra los poros mas subtiles. Hai tres especies de espiritus, *naturales*, *vitales*, *y animales*. Dicense naturales, los que sirven à las funciones de la facultad vejetativa, esto es à las varias cocciones, y preparaciones de el succo nutricio: los espiritus vitales son los que sir-

sirven para la sanguificacion. Y los espiritus animales son los que sirven para el movimiento, y el sentido.

Hambre, es una belicacion de el succo accido fermentativo, contenido en el estòmago, y con èsta lancinacion se hiere la boca de el estòmago, y èsta afeccion llega à sentirla el celebro.

Sed, es una belicacion de las partes salinas, y alkalinas, ò unos halitos, ò vapòres bilìosos, enviados de el estòmago, y estos ponen secas las fauces, y las partes vecinas, y de èsta aridèz nace la sed.

Vigilia, es el natural estado de nuestro cuerpo, por el qual nos exercitamos à las sensaciones, y movimientos.

Sueño, es un vinculo de los sentidos exteriores, por el qual son tan ligados, è impedidos, que no pueden exercitar sus funciones, y movimientos.

Insomnio, es una operacion de el sentido interno, que se hace por medio de una impresion en el organo.

Estas son las mas proprias afecciones, y funciones de el animal; las demàs que se hallan en los racionales, tocan, y pertenecen al alma, yo procurarè dictarselas à V. mds. otro dia, porque ahora tenemos poco lugar, y necessitan V. mds. otros principios para su inteligencia. Sigamos ahora nuestro viage en gracia de Dios.

JORNADA TERCERA.

DE EL REINO DE LAS AGUAS, SUS VIENTOS, METheoros, y de la causa de sus movimientos, el fluxo, y refluxo, y otras crecientes, y menguantes, y de las divisiones, que han hecho los Geographos del Mar.

CON tanto horror, y miedo, como el que està al pie de la horca, esperando por instantes ser infe-

feliz racimo de la afrentosa parra, estaban mis amigos à la orilla de el Mar mirando con notable susto, y respeto el vaso, que los había de tragar, para ir reconociendo, y estudiando en el libro vivo de el dilatado Pielago; y sospechando yo con sobrada causa de su angustia, los animè con la memoria de los peligros passados en la region media de la tierra, y con las felicidades de su superficie. Entramos todos, y despues que se passaron las tormentas de vomitos, y las avenidas de la nausea, que padecen los novicios de la embarcacion, empecè mi Historia de èsta suerte. Es el agua solamente una, y por consiguiente es solo un Mar con distintos nombres, que estos se los han dado los vecinos de las costas por donde corre. En èste espacioso vaso son recibidas las aguas sublunares, y ahunque es cierto que en la primera generacion estaban estas sobre la tierra llenando toda su superficie, por mandado de el Eterno Criador se retiraron à èste lugar: *Congreguentur aquæ in unum locum*; y obediente su curso se repartiò desde aquì à llenar las profundidades, y cavernas, que sirvieron para la formacion de los montes. Al irse despeñando el agua, con la violencia que se puede discurrir, iba dexando aspera, y desigual la superficie, y redondèz de la tierra, desmoronando, pero no destruyendo su circular figura. Al partirse, y separarse estas aguas unas à una parte, y otras à diversas, dexaron formados tan vastos Mares, como son los que circundan la tierra. Comunicanse estos Mares, ò por mejor decir estas aguas, unas con otras en perpetua circulacion por los estrechos, y canales, assi como por el de Gibraltar el Mediterraneo, y el Occeano, por las ocultas gargantas que poco hà vimos en las entrañas, ò media region de la tierra; y à no tener estas vertientes, desaguaderos, y perpetua circulacion, sin duda alguna inundarìan la tierra.

Lo que hà que fletamos, habràn reparado V.mds. varios movimientos en estas olas de el Mar; pues estos tienen dos causas, una interna, y otra externa. El movimiento externo es el que procede de los vientos; y quando estos soplan encontrados, alvorotan, è irritan al Mar, despidiendo muchas olas, que forman grandes remolinos; y èste movimiento exterior llaman *vortiginoso*. Otro movimiento tiene el Mar, à quien dicen tambien vortiginoso; pero èste procede de entrar nuevas aguas en èl, y volverse à introducir por las roturas, y bocas de su suelo à las profundidades de la tierra: estos son los remolinos mas peligrosos, y de los que con tanto cuidado procuran huir los Nauticos, y èsta gente, à cuya observacion và encomendada èsta Nave. El otro movimiento es el que tienen por su naturaleza estas aguas. Quando el Sol resuelve en vapòres alguna copia de aguas de la torrida Zona (como en dicha Zona es mas activo el calor) enflaquece las olas del Mar, y entonces aquellas aguas, que estàn à los extremos, que son el Polo Artico, y el Antartico, se mueven tanto, que llegan à llenar el flaco vacìo de la torrida Zona, y èste es otro de los movimientos de el Mar, à quien llaman los Mathematicos Nauticos *Noto Boreo*. Quando el Sol camina de Levante à Poniente, disminuye las aguas hasta el Poniente, y vàn caminando à llenar los vacìos de Levante; y èste camino, ò movimiento llaman *Euro Zephireo*. Ultimamente, todos los remolinos vertientes, y olas, unos los forma el viento, que de una, y otra parte los agita; otros nacen de el movimiento de Levante à Poniente; otros de la convexidad, ò concavidad de los suelos, y fondos del Mar; y otros comunicandose estas aguas, como yà hemos visto, por las roturas, y canales: para èsta comunicacion es preciso el movimiento, y èste serà vario, segun la disposicion de el suelo,

y

y profundidad de el Mar.

El mas grave, mas sensible, y mas continuado movimiento, que se reconoce en las aguas de el Mar, es el fluxo, y refluxo. Dicen los mas de los Philosophos, que la causa de èste movimiento es la Luna; por el movimiento diurno, y menstruo de èste Planeta siguen las crecientes, y menguantes, ò el fluxo, y refluxo de las aguas marinas, como nos lo dice la experiencia. De suerte, que cumple la Luna su movimiento menstruo en un mes; en èste tiempo cumple su revolucion, y hace todos sus aspectos, y en la conjuncion, y oposicion, que hacen en èste mes sinodico, suceden los mayores fluxos, y refluxos; y en los quartos, ò aspectos quadrados, los menores, y segun es su movimiento, es el de las aguas: con que es cierto ser la Luna su alterante, y la causa de dicho fluxo, y refluxo. En el modo de causar èste fluxo han variado mucho los Philosophos, y Astronomos; pero oigan V.mds. el mas racional sentimiento acerca de èste punto. Es la Luna un cuerpo opaco, humedo, y parecido (como verèmos despues) en las qualidades à èste Mundo elemental por su vecindad, y por su ser: el influxo de èste Planeta hace la mas grave impresion en las partes nitrosas, y sulfureas: dilata, pues, con el valor de su influencia estas porciones salitrosas, y sulfureas, de que abundan las aguas de el Mar; y de èsta dilatacion, y efeuescencia en los corpusculos nitrosos, se sigue la dilatacion, y de èsta precisamente el movimiento; luego quando perpendicularmẽte comunique su activo influxo harà la mayor extension, y dilatacion en los corpusculos, y entonces la mayor creciente, y fluxo; y quando hiere las aguas de quadrado, harà la menor dilatacion, y el menor fluxo; y asi, en espacio de veinte y quatro horas suben por dos veces, y vuelven à baxar las aguas, continuando siempre à la medida de el

camino de la Luna, el movimiento de las aguas.

Componese èsta agua de el Mar de atomos, particulas, y corpusculos sulfureos, crasos, y salitrosos, y de otros atomos sutiles, dulces, y fluxibles, y torciendose, penetrandose unos cuerpecillos con otros, hacen las aguas salobres, mordicantes, y acres al gusto. El calor de el Sol es el que dispone en el agua estas partes; porque con su influencia, y rayos activos de calor, continuamente està cociendo, y levantando en vapòres las partes mas sutiles, y como estas son mas raras que las de la sal, elevanse aquellas al aire, y estas quedandose en el agua, la hacen mas salobre. Consta èsta noticia por continuada experiencia; porque en la torrida Zona, y en èste tiempo de Estìo estàn mas sulfureas estas aguas, y es la causa, porque en èsta Estacion, y en aquella Zona es quando el Sol vierte su mayor calor, fuerza, y luz; y èsta me parece à mi, que es la causa de lo sulfureo, y salobre de estas aguas. Hè reparado (dixe à mis Amigos) que V. mds. no me replican mucho tiempo hà à ninguna de mis proposiciones. Nosotros (respondiò uno de ellos) entendemos poco ò nada de estas Philosophias, y con buena fè creemos lo que V. md. nos dicta; demàs, que consintiendo à lo que V.md. nos dice, asseguramos, que sabemos algo, y dudando de todo, nos quedarèmos sin saber nada. V.md. comuniquenos sus generales principios, que el dudar, y replicar, lo harèmos nosotros despues, como lo hace qualquiera Verdulera, ò Bachiller.

DIVISION DE EL MAR, de sus Senos, Estrechos, Lagos, Lagunas, y Rios de la tierra.

DIVIDESE, pues, el Mar (yà que V.mds. no tienen que replicarme, dixe yo) en otros Mares, Rios, Fuentes, y Lagunas, de todo lo qual harèmos alguna menciõ. *El Occeano* seguidamente abra-

za

za por varios sitios toda la tierra, y este Occeano, que es uno, se divide en quatro Mares principalissimos; el primero es el *Athlantico*, que està entre las Costas Occidentales de el Africa, y Europa, y las Orientales de la America; llamase por otro nombre entre los Geographos Mar de el *Norte*, ò *Septentrional*. El segundo Mar, ù Occeano està encerrado entre las Costas Occidentales de la America, y el Asia, y es llamado Mar del *Sur*, ò *Pacifico*. El tercero es el Occeano *Hiperboreo*, està cerca de la tierra Polar Artica. El quarto està cerca de la tierra Austral incognita, y lo llaman los Geographos *Occeano*, ò *Mar Austral*. A cada parte de estas la subdividen en otros Mares pequeños, que toman la denominacion de las Costas, ò tierras, que bañan sus olas.

Quando el Mar entra en la tierra, forma unos senos, yà maximos, grandes, medianos, ò pequeños; los senos maximos son ocho; el primero es el *Mar Mediterraneo*, recibe las aguas de el Occeano por el Estrecho de Gibraltar, y se dilata entre la Europa, y Africa por dilatado espacio; y èste es un seno maximo, que consta de otros senos menores, los quales son en opinion de los mas Geographos noventa y seis: y ademàs de el Nilo, y Danuvio traga otros Rios celebrados. *El Seno Mexicano* es formado de el Occeano Athlantico entre la America Meridional, y Septentrional, recibe muchos Rios, y contiene muchas Insulas. *El Seno Lodano* entre la Escandinavia, y Chersoneso Cimbrico, corre por largo espacio entre la Suecia, y Alemania, tambien entran en èl muchos Rios. *El Seno Gangetico* procede de el Occeano, ò Mar Indico, està entre la India, y el Chersoneso de Malaca, recibe al Ganges, y otros Rios mui cèlebres. *El Seno Indico* proviene de el Mar Indico, està entre la Arabia, y la India, traga al Rio Indo, y à otros. De el mismo Mar Indico nace el *Seno Persico*, y

el

el de *Lant Chidol*, que estàn entre la nueva Guinea, y la Olanda de la tierra Austral. *El Seno de Hudson* procede de el Mar Septentrional, entra por el Estrecho de Hudson, y las tierras incognitas. *El Seno Davis* procede de el Occeano Septentrional, por el Estrecho de Davis.

Los senos grandes son seis, que son 1. *el Mar Bermejo*, que està encerrado entre la Arabia, y Africa; 2. *el Ponto Euxino*, seno en que se vàcia el Danuvio; 3. *el seno Persico*, que està entre la Persia, y la Arabia, que sorve al Tigris, y al Eufrates; 4. otro que se forma en el Occeano Athlantico, entre Francia, y Hespaña; 5. *el de Cobimbina*, y el que està entre el Chersoneso de Malaca, y el Procurrente de Cambia.

Los senos medianos son nueve; el 1. *el Bobonieo*, que sale de el Occeano Baltico, entre la Suecia, y Finnia; 2. *el Fidnico*, que es processo de el mismo Mar Balthico, que està entre Carelia, Vingria, y Libonia; 3. *el Adreatico*, ò Golfo de Venecia; 4. *el de Nanquin*, llamado tambien *Ensenada*, que està entre Corea, y la China; 5. *el Mar blanco*, donde està el Archangelopolis; 6. *el Golfo dulce*, ò seno de honduras, que està entre Yucatan, y Guatimala; 7. *el seno de Panamà*, en la America; 8. *el de Benin*, en Africa; 9. *el de California*, ò Mar Bermejo, que està entre la California, y el Nuevo Mexico. Los senos pequeños son quasi innumerables; pero entre los de èsta pequeña magnitud son los mas nombrados *el Tarentino, ò Golfo de Taranto*, *el Golfo de Lepanto*, *el de Salonix, y el Libonico.*

Los Estrechos mas nombrados de la Mar son trece; 1. *el de Magallanes*, que une al Mar Pacifico con el Etiopico; 2. *el de Maire*, cerca de Magallanes, està entre la tierra Astral, y la de fuego; 3. *el de Manilas*, que esta entre Luconia, y Mindanao; 4. *el de Gibraltar*, que esta entre Hespaña, y

Afri-

Africa, por èste se comunica el Occeano Athlantico con el Mediterraneo; 5. *el Balthico*, que està entre la Sandinabia, y Jutlandia; 6. *el de Aden*, por donde se comunica el Mar Indico con el Bermejo, ò seno Arabico; 7. *el de Adson*, en las tierras Articas, y la tierra de el Labrador; 8. *el de Davis*, à un lado de la Groelandia; 9. *el de Cales*, entre Francia, y Inglaterra; 10. *el de Constantinopla*, à la entrada de el Proponti-de al Ponto Euxino; 11. *el de Cimerio*, en el Ponto Euxino; 12. *el Alesponto*, del Mar Egeo al Prepontide; 13. *el Mamertino*, entre la Isla de Sicilia, y Italia. Otros muchos hai, pero solo estos tienen mayor celebridad.

Los Lagos maximos mas insignes son cinco. El 1. es el Mar *Carpio*, en el Asia, entre la Escitia, y la Persia, corre desde el Mediodia al Norte, por espacio de doscientas y cinquenta leguas; sus aguas se comunican con las de todo el Mar por los conductos subterraneos; entran en èl mas de veinte Rios insignes, y ninguno vuelve à salir. 2. El Lago *Zambre*, està en medio de la Africa, tiene de Septentrion à Mediodia ciento y veinte leguas, y setenta de ancho. 3. El *Zastan*, que està en la Etiopia superior, se estiende cien leguas. 4. El *Xarayes* en el Paraguai, en la America Meridional, se estiende otras cien leguas. 5. El *Iroquois*, en la America Septentrional, su estension no es conocida.

Los Lagos grandes mas conocidos son otros cinco. El 1. el *Chiamy*, que està cerca de el Ganges, nacen de èl los quatro Rios insignes, *Mena*, *Axa*, *Cosmo*, *y Martaba*. 2. El *Onega*, que està al Mediodia de el Mar blanco, tiene cinquenta leguas de el Septentrion al Medio dia: sale de el Rio Suerí, y recibe muchos. 3. El *Nub*, en el Africa, tiene de largo setenta leguas, y recibe, y vuelve à arrogar al Rio Negro. 4. El *Baikal*, en la Tartaria, nace de el Rio celeberrimo Neiseam, que se lo sorve el Mar Tartarico. 5.

El

El *Siux*, en la America Septentrional.

Los Lagos medianos son infinitos, en el Africa hai tres mui nombrados, que son el *Guardè*, el *Borno Zocaf*, y *Trana*. En la America Septentrional està el Lago *Ticiaca*, que tiene ochenta leguas de circunferencia, de èste sale el Rio de las Amazonas. En Lapponia està el Lago *Enarak*, que tiene quarenta leguas de longitud; recibe el Rio Avilà, y arroja de sì al Paes. Los Lagos pequeños, son muchos, los mas insignes, y conocidos entre los Geographos son el *Mexicano*, que tiene doce leguas. El de *May*, en medio de la Florida. El *Cincuyhiay*, en los fines de la China. El *Mar muerto*, en quien entra el Jordan. Dexo de referir otros por ser menos nombrados.

Yà dixe en las descripciones antecedentes, que no hai mas que una agua, y un Mar, y que todas las aguas se derivan de una; pues ahora han de entender V. mds. que todos los Rios, Lagunas, Fuentes, y Pozos, que se vèn en la tierra, son hijos de èsta general madre, pues introduciendose por varios fondos, que hai en el Mar, salen por donde encuentran mas debilidad en la tierra, ò mayor disposicion por su figura, ò situacion. Los Rios son innumerables, oigan V.mds. los mas cèlebres. En la America Meridional està el Lago llamado Xarayes, y de èste nace el Rio celebrado de la *Plata*, desagua en el Occeano al Mediodia de el Brasil, y por donde entra tiene quarenta leguas de ancho. El Rio de las *Amazonas* nace de un Lago que hai en la Provincia de las Charcas, camina haciendo varios tornos por espacio de mil leguas, hasta que entra en el Mar de el Norte por los confines del Brasil. El Rio *de San Laurencio*, nace de el Lago Frontanaceo, camina por la nueva Francia àcia el Levante por ochocientas leguas, y entra en el Mar Athlantico. El *Ganges*, nace de el monte Imao en los fines de la gran

Tar-

Tartaria, entra por muchas roturas en el seno de Vengala. *El Nilo*, nace en los montes de la Luna en el Africa. *El Tigris*, nace de los montes Gordicos en la Armenia mayor. *El Eufrates*, nace de los montes de la Armenia menor. *El Indo*, nace de las mas altas cumbres de el monte Tauro en el Imperio de el Mogol. Estos son los Rios maximos.

Los grandes son el *Rio Negro*, en el Africa. *El Volga*, en Moscovia. *El Danuvio*, que nace de el monte de Beau, y es el mayor de Europa. *El Obios*, es el mayor de Moscovia. *El Zaire*, es Rio de Africa, nace del Lago Zaire. *El Tanais*, nace de el Lago Don en la Moscovia, y otros. Los Rios medianos mas cèlebres son *el Rhin*, que nace de los Alpes, y desagua en el Occeano Germanico. *El Tajo*, nace en un monte en los terminos de Albarracin, de donde nace tambien el *Xucar*, y el *Turia*, desagua en el Occeano Athlantico, es el mas copioso de la Hespaña. *El Guadalquivir*, nace de los montes de Segura, entra en el Occeano cerca de San Lucar de Barrameda. *El Ebro*, Rio tambien de Hespaña como el antecedente, nace en las Asturias, y desagua en el Mediterraneo. *El Abodano*, es Rio de la Francia, nace de los Alpes, y se entra en el Mediterraneo. *El Garona*, nace de los Pirineos, y entra en el Occeano Aquitanico, es Rio de Francia. *El Pò*, *el Nivers*, *el Loyra*, y otros.

Los Rios pequeños son infinitos, los mas cèlebres de Hespaña son el *Tormes*, *Guadiana*, *Xucar*, *Duero*, *Miño*, *Segura*, *y Turia*. En la Francia son los mas nombrados el *Sena*, y el *Adour*. En Italia el *Tiber*, *Arno*, *y Adige*. En Alemania el *Mein Nekar*, *Mosela*, *y Sala*. En Turquìa de Europa el *Dravo*, *Savo*, *y Mariza*. En el Asia menor, Africa, y la America, hai otros innumerables, de los quales es impossible tener entera noticia.

Con èsta claridad (sin salir de el vaso) los iba en-

señando los miembros, y brazos principales de el Mar; y todos divertidos, ellos en oìr, y yo en parlar, quando menos discurriamos, nos assaltò la confusa vocerìa de los Peregrinos, y Nauticos, que con loca alegrìa gritaban muchas veces *Tierra*, *Tierra*. A la novedad de las voces acudìmos todos, y suspendiendose por un rato nuestra historia, solo tratamos de repetir el gozo de vernos quasi libres del proximo peligro, en que llevan la vida los que la estrechan à lo fragil de unas tablas, cuyo cimiento es la misma rapidèz, è instabilidad. Desembarcamos ultimamente en el florido Puerto de San Lucar, y allì cosimos los labios en la amada tierra, y mis Amigos con tanta furia, que parecìa que se la tragaban: no me admirè, porque à la verdad sorvieron crueles sustos, assi en las melancolicas cavernas de el Abismo, como en los ceruleos movimientos de la Mar. En aquel Pueblo me persuadiò el letargo, que descansasse con mis Amigos, y despues prosiguiò impressionando en mi fantasìa, lo que oirà quien quisiere porfiar en leer lo que se sigue.

JORNADA QUARTA.

DE EL AIRE, DE EL FUEGO, DE LAS LLUVIAS, vientos, granizos, nieve, rocìo, truenos, relampagos, y los demàs metheoros, è impressiones de una, y otra Region.

SI otro me contàra semejante sueño, lo tubiera por impossible; porque en un cuerpo no pueden caber tan encontradas calidades, y humores, que de un instante à otro moviessen en el celèbro materias tan varias, y tan dispuestas; unas veces atemorizada la fantasìa en las tristezas, y obscuridades de la tierra, otras ale-

alegre registrando las vidas, y generaciones de el Mundo, y ahora leve, sutil, y prompta para subir por essos aires. No hubo humor en mi cuerpo, que con prodiga demasìa no exercitasse su abundancia, y ministrasse de sus copias nuevas fantasmas al pensamiento. Yo no sè, que narcotico, ò que almendrada (gastando yo solo para mi sustento un guisado de Baca muerta con que doi lo preciso al estòmago, y à Dios las gracias) levantò à mi fantasìa tan raros humos, y sales! En fin, con èste sossiego ligados todos los sentidos exteriores, y suelta con mas furia la fantasía, llevandome detràs de mi à mis Compatriotas, me subì por essos aires; y persuadido à que era dueño de sus Regiones, empecè à anathomizarlas de èsta suerte.

Toda la concavidad de el Firmamento, y Cielo chrystalino esta llena de unos cuerpos, ò atomos purissimos, y sutiles, à quienes llaman los Philosophos *Æter*, que es una materia, que ni es grave, ni es leve, sino sutilissima, y configurada. En èste espacio fue colocando el Artifice Supremo todos estos Globos, que V. mds. vèn: de modo, que toda la massa elemental, y Espheras Celestiales estàn rodeadas de el Firmamento. Estos Globos elementales, como la tierra, y el agua, despiden de sì (como vimos en la media region, superficie, y Globo de las aguas) gran copia de halitos, humos, y vapòres, que componen esta primera Esphera vapòrosa; con que el aire no es otra cosa que un agregado espherico de estos alientos, y vapòres, arrojados de la tierra, y unidos con el *Æter*, à los quales se juntan los alientos de el Mar, que vierte de sus aguas una substancia tenue, y espirituosa. Dividese el aire en tres regiones, y para que se reconozca mejor èsta Anathomìa, subamos arriba à examinar sus miembros. Impossible serà (dixo uno:) los Astrologos (respondì yo) somos medio Brujos, agarrense V.mds. de

mi, y trepèmos, que mayores dificultades tenemos yà rotas. Ibamos subiendo, y en el camino les dixe. El aire està dividido en tres regiones por la variedad de tẽperatura de su Esphera. Todos los Philosophos han assegurado, que èste elemento es calido, y humedo, esto à mi parecer es sentenciar à vulto. Yo eligirè mi opinion, y componganse V. mds. con lo que mejor les assentasse en el juicio. La temperatura de la infima region, que està la mas vecina à la tierra, digo, que no consta, ni se le puede señalar determinado temperamẽto, porque èsta Esphera es una region vapòrosa, que se dexa impregnar de los alientos, y vapòres del Mundo subterraneo, y de las aguas, y segun fuere la qualidad, y naturaleza de estos alientos, serà el aire. Assi el motivo de ser unos lugares mas calidos, mas frios, ò mas humedos que otros, es solo el mas, ò menos sulfur de los atomos, y la mayor, ò menor constipacion de la tierra, lo montuoso, ò sutil, y la radiacion, y valor de el Sol para elevarlos, ò abatirlos; luego el aire de la infima region ni es calido, ni humedo, ni se le puede assignar temperamento, respecto de ser varia la naturaleza de los atomos, que lo componen. Y assi, mi sentir es, que la superficie de la tierra, y la infima region de el aire, no constan, ni se les puede averiguar temperamento determinado. Subiamos por èsta infima region con grande trabajo, porque los vapòres de ella estaban tan crasos, y pesados, que no nos permitìan el transito. Estos vapòres (dixe yo) Amigos mios, son unos cuerpos terreos, y aqueos, entretexidos los unos con los otros, que por su pesadèz no han podido subir à la media region; y han de saber V. mds. que de estos se forma la niebla, y el sereno, que no es otra cosa que una desunion de estas particulas, que su misma gravedad (como estàn fuera de su centro) las de-

xa

xa caer en la tierra, y la humedecen, como tenemos experimentado, se originan, y forman muchas veces de las lagunas, y lugares cenagosos, y arrojadas del fuego subterraneo, las eleva aquì arriba, y el calor del Sol los desata, y vuelven à caer en la tierra. La causa de formarse tan presto la niebla, es, porque como và compuesta de los vapòres crasos de las lagunas, rios, y otros lugares humedos, estos forman una nube, que sirve de fermento à dicha niebla, y apenas siente el moderno calor de el Sol, quando se estiende por el aire; y quando adquieren mas levedad, y sulfur, se elevan à la media region, y en ella se congregan à ser lluvia, ò granizo, como verèmos despues.

La diferencia que hai entre la niebla, y el sereno, es, que el sereno es un humor que baxa à la tierra despues de que el Sol se hà ocultado, ò puesto por el Orizonte, y dura hasta que el Sol vuelve à nacer: y la niebla suele durar, aun quando el Sol està en el Cenit, porque suelen ser tan terreos, y crasos, que no los puede penetrar el fuego de el Sol. Engendrase el sereno de unos atomos tenuissimos, de humor aqueo, los quales luego que sienten la falta de el calor solar, se condensan, y caen en invisibles gotas en la tierra; y en el Estìo como està mas caldeada la infima region, estorva, que se formen, y condensen; y asi, regularmente se fraguan en el Invierno, y las dos Estaciones de Primavera, y Otoño. En èsta infima Esphera de el aire, que vamos rompiendo, se engendra tambien el rocìo, que es un vapòr sutil, que con la frialdad de la noche se quaxa en menudas gotas, y uniendose unas con otras se forman sobre las plantas à manera de perlas. Tiene su origen èste vapòr de los rios, y lugares humedos. La escarcha es el rocìo congelado, pues cayendo estos vapòres, como hemos dicho, sobre las plantas, quando hai al-

alguna mas sequedad, ò frialdad en el aire, se hielan, y se atan, y èsta union, ò pasta se dice escarcha. Estas son las regulares impresiones de èsta Esphera; y pues hemos llegado yà à la de mas arriba, llamada *region media*, examinarèmos en el modo posible sus habilidades.

Aquì, pues, (proseguì gustoso) se forma la lluvia, el granizo, la nieve, los truenos, relampagos, rayos, y otros infinitos metheoros igneos, encendidos por la vecindad de el fuego; que en mi sentir es la region suprema de el aire, pues no concedemos region de fuego; y asi, por èsta razon, como por no caldearnos mucho, tratarèmos aquì de sus metheoros, ò impresiones, y sea el primer tratado de la *lluvia*, y digo, que la activa virtud del fuego subterraneo resuelve en vapòres gran copia de el agua, que vimos en los conductos, ò hydrophilacios de la tierra. Estos vapòres percolados por los poros de la tierra, luego que llegan à la superficie, se mezclan con los atomos, que se elevan de las aguas, y con otros que despide de sì el cuerpo, ò globo superficial, y todos unidos, y juntos entre sì, suben por virtud de el dicho fuego, y por la espiritosa de estos vapòres à èsta media region de el aire, y aquì la frialdad las vuelve à unir, y condensar. Las particulas aqueas de estos vapòres se separan por agitacion de el viento, y desechas, y desunidas de las demàs particulas terreas, y sulfureas, baxan à la tierra en gotas, y es la lluvia. Convertidas en lluvia las particulas, ù atomos aqueos, se quedan en èsta media region de el aire las mas crasas, y salitrosas, que no pueden servir para ser lluvia, y se hacen nubes; y estas nubes son materia proporcionada para los vientos. De tres maneras desciende la lluvia à la tierra, ò en menudas gotas como polvo, en gotas de mediano tamaño, ò baxa con soberbia furia precipitada.

Quan-

Quando desciende menuda, y blanda, es que procede de nubes poco crasas, y mui vecinas à la tierra, y èsta lluvia se llama *Estilicidio*. Quando las gotas son de mediana entidad, es porque la nube abundaba en partes mas terreas, y aqueas, y entonces se llama èsta lluvia *Imber*. Y finalmente, quando se precipita con corage, es porque la nube està preñada de materias mui graves, pesadas, y sulfureas, y èsta lluvia furiosa llaman *Nimbo*.

De èsta misma nube, que se deshace en gotas de agua, se forma tambien la nieve: De suerte, que antes que se desate, y resuelva en lluvia, llega el viento frio, y la condensa, y aprieta, y asi unida, y apretada, como tiene mayor peso, y gravedad que el aire, no se puede mantener en èsta region, baxa desecha en nieve à la tierra. El motivo, y causa de tomar la figura como copos de algodon, es, porque como la nube se compone de aquellas particulas aqueas, mezcladas estas con las terreas, se prolongan, y entretegen à modo de hilos; las particulas aqueas por la frialdad se convierten en globos sutiles, y estos atados con los corpusculos terreos, unidos todos, y helados, caen à la tierra como lana, y èsta es la *Nieve*. La causa de formarse redondas estas partes de nieve, es porque el aire con su virtud la aprieta por todas partes àcia un punto, y nunca la dexa tan unida como el granizo; y èste es el motivo de derretirse tan presto luego que baxa à la tierra, porque como es tan debil su textura, y el aire no la acabò de unir, y apretar en èsta region, por sus poros, y huecos se introduce con facilidad el viento, y el agua, y la dividen, y deshacen.

De èsta misma materia, y nube de la lluvia se forma el granizo; pues èste no es otra cosa que las gotas de la lluvia heladas en el aire. Resuelvese èsta nube en apretada lluvia, y sus gotas se endurecen, y conge-

lan

lan antes de baxar à la tierra; juntase à èsta dicha nube porciones oleoginosas, y particulas nitrosas, mezcladas con el sulfur, y à toda èsta materia unida, y condensada la agitan, y mueven varios vientos, ella con el movimiento, y agitacion se arremolina, y revuelve en si, y se une mas, y entonces aquellas partes de sulfur, y fuego la resuelven en llama, y al salir de la nube forma los relampagos regularmente: y separadas las partes fogosas, y sulfureas, lo remanente de la nube queda mas proporcionado para ser agua, y èsta congelarse en piedra, y granizo, por la disposicion de el aire de èsta Esphera. Heladas por la frialdad de el aire estas partes, son combatidas de opuestos vientos, que las levantan en remolinos, y encontrandose unas con otras se abren, y se oye aquel estruendo, que por lo regular es anuncio de piedra. De èsta agitacion se sigue, que tropezandose unas particulas con otras heladas se unen, y se hacen mayores, baxando à la tierra con la furia que vèmos. La causa principal de la congelacion de èsta agua, son aquellos espiritus nitrosos de el aire, que penetrãdose por el agua, la disponen, y vuelven en hielo. La razon porque estas nubes, ahunque consten de humores salitrosos, no se convierten primero en nieve que en agua, es, porque ademàs de las partes, que la componen, se le juntan otros corpusculos igneos, y estos impiden la immediata coagulacion de las nubes en nieve; y asi, primero se separan las particulas igneas, formando los relampagos, y despues se resuelven en agua, y unidas las partes nitrosas, y coagulantes, forman, y quaxan el granizo, y la piedra.

La formacion de los truenos, y relampagos es mas dificultosa de comprehender, y explicar; porque son necessarios otros secretos naturales para su inteligencia; pero yo procurarè encontrar la claridad, y explicarme de mo-

modo que V. mds. me entiendan. Aquellos materiales sulfureos, aqueos, oleaginosos, que vimos poco rato hà en las profundas cavidades de la tierra, ayudados de el viento, y elevados de el fuego subterraneo, penetran los poros, y simas de la tierra, y se elevan à èsta media region de el aire, donde se unen, quaxan, y coagulan en opacas nubes, cuyo triste color causa espanto à la vista: estos con la agitacion de contrarios vientos se arremolinan, y comprimen, y arrimandosele muchas partes igneas, salen con prompto movimiento, segregandose de las demàs, y forman en el aire una violenta llama, y èste es el relampago. Con el fuego de èste se mueven, y estienden las partes nitrosas de la nube, con cuyo prompto movimiento se divide, y rompe con violencia en el aire, y el ruido, que hace el aire al romperse, es el trueno; y aquellas particulas aqueas se vuelven à unir, y resuelven, y convierten en lluvia, y à veces en granizo; y èsta es la resolucion, y desunion de èsta nube. Explicome mas. Su materia son los fumos, y exhalaciones sulfureas, sutiles, y faciles de encenderse, y estas, mezcladas con otras terreas, y aqueas, componen la nube, y agitada por los vientos, se comprimen de suerte, que grã quantidad de los atomos sutiles, sulfureos, y igneos se juntan à un lugar; estas unidas se desatan por virtud de el aire, y se apartan de las demàs, que componen la nube, y salen con violencia, y forman la llama; su tremulo movimiento mueve las partes etereas, y se hace visible, llenando de luz el Orizonte. Estàmos enterados en la formacion de èste metheoro, ò phenomeno; pero dudamos, y à lo menos yo (dixo el de el mechòn, que era el mas agudo) quien aplica el fuego, para que se enciendan las partes sulfureas de la nube? Voi à decir, repetì yo; de modo, que yà vieron V.mds. en las cavernas, ò pyrophi-

lacios de la tierra una materia de fuego, pero sin luz como la cal; pues èsta materia mas refinada, y resuelta en espiritus, se eleva (como hemos dicho) à èsta media region, y estos espiritus resueltos con la fuerza de los vientos, apenas se mezclan, y refriegan con sus contrarios, se sigue la separacion de el sulfur, y entonces se concibe el fuego, y forma la repentina llama, à la qual la dicen *relampago*.

El trueno no es otra cosa, que una violenta fraccion de el aire. Esta formacion se hace por una fuerza, ò impetu, que de un lugar impele el aire àcia todas partes, de que se sigue su comocion hasta dilatada distancia. La nube tronituosa es un agregado de muchas partes salitrosas, è igneas, mezcladas con otras sales, enviadas de las cavernas subterraneas, para la formacion, ò composicion de èste espantoso metheoro. Encendidas, pues, las partes sulfureas de el relampago, apenas los cuerpos nitrosos participan la llama, se estienden, y ensanchan, y con notable violencia, por virtud de èsta estension, dividen, y rompen el aire en que estaban encerradas, y le hacen temblar hasta nuestros oìdos, que participando su impression, sienten el ruido, que es el trueno. La materia, que diximos de el relampago, es la misma que la de los rayos, sin mas diferencia, que ser la de estos mas pingue, mas crasa, y mas grave. Distinguese el rayo, y el relampago, en que el rayo es un fuego de mayor duracion, por el motivo de ser mas pingue la materia, muchas veces baxa à la tierra; y el relampago tiene solo una llama tenue, y de menor duracion; pero la materia de uno, y otro es una misma.

La causa de ser mas pingue, y pesada la materia, que hà de formar el rayo, es, porque se le juntan varios espiritus subterraneos, como son el Azufre, el Oro, el Antimonio, el Arsenico, el Betun, el Nitro, y otros,

y apretados estos en la nube, agitados de el viento, se encienden, y encendidos, fraguan una impetuosa llama, que es el rayo; y como èste es mas pesado que el aire de èsta region, no se puede mantener en ella, y ayudado de los soplos de el viento, corre yà obliquo, yà directo, arruinando quantos entes, y sugetos tropieza; porque es tan activa, y poderosa su llama, y tan eficàz la virtud de el fuego, que penetra edificios, derrite metales, y calcina piedras. El motivo de culebrear el rayo, y no subir como fuego à buscar su centro, es, porque la violencia del viento impele al rayo à aquella parte donde và la linea de sus soplos; y el motivo de baxar à la tierra, es por lo pesado, y depurado de su materia, pues se suele componer de muchas sales, y succos de minerales, y por esto llaman à èsta materia fulminante, como sucede en el rayo artificial; pues de aceite, sal armoniaco, sal tartaro, y otros ingredientes, se imita su actividad; y assi, la nube à quien se le arriman dichos ingredientes, es preciso que arroje, y despida formidables rayos, y espantosos truenos. Lo mismo que hemos notado de la actividad, creacion, y materia de el rayo, han de entender V.mds. de la centella: advirtiendo, que el rayo es solo el fuego puro, y en la circunferencia de la centella, que es tambien un fuego purissimo, se encierra una piedra llamada *Tellum*, la que no tiene el rayo, pues èste està compuesto todo de materia convustible. El origen, y causa de èsta piedra es haberse congelado en la region fria de el aire las materias mas terreas, y nitrosas de la nube, y encerrada èsta en la nube, se le agregaron las otras partes espirituosas de el rayo, estas se encienden, y baxan à la tierra rectas por la gravedad de el *Tellum*, ò piedra, que como cuerpo pesado apetece, y conspira à su centro.

Por los colores de estas nubes conocen, y pronosti-

tican los Astronomos los truenos, y relampagos en èsta forma. La nube negra, informa las partes densas de que està formada, y contener mucha materia sulfurea. La nube roxa està compuesta de partes mas nitrosas, y por èsta causa se deshace en truenos mayores, y mas ruidosos que la negra. La nube verde con algunos cabos, y extremos roxos, es mas peligrosa, porque su color manifiesta estar impregnada de materias oleaginosas, pingues, y terreas, y gran cantidad de espiritus de Azufre, y Oro: y las nubes en donde se registra, y sospecha èsta mixtion, son fragua donde se forjan muchos rayos, y centellas, y como materias pesadas se precipitan à la tierra, y arruinan quanto ofende al passo, y el asiento. La nube blanca no es de naturaleza maligna, por constar de partes poco terreas; y asi, si à la nube negra, ò verde la rodean algunas nubecillas blancas, ò cenicientas, es señal de que lleva encerrado el granizo, y la piedra.

Ademàs de estos metheoros, son infinitos los de fuego, que se forman, aparecen, y se exhalan en el aire de èsta media region; su formacion es de las exhalaciones calidas, y secas con porciones de sulfur, en unos Metheoros mas pingues, en otros mas crasos, y en otros mas sutiles. Esta materia se inflama, y enciende como la de los relampagos, se hace su fuego visible en el aire, y dura hasta que se gastan, y desvanecen las porciones de el azufre, ò sulfur. Se manifiestan dichas impressiones, ò metheoros en el aire en varias figuras, unas veces en forma de Dragones, de hombres armados, en pyramides, y bolas de fuego, otras aparecen como edificios, otras veces en figuras de Estrellas, que han turbado el estùdio Astrologico, y otras en otras ridiculas, y horrendas visiones, que assustan, y atemorizan à los habitadores de la tierra. Supongo,

que

que todas estas aparecen pocas veces, porque las nubes por lo regular recogen para sì las materias untosas, oleaginosas, y sulfureas, de que se forman tales visiones, y quando se rompe la nube, las enciende, y disipa el fuego, y el azufre, movido de el viento. Las impresiones, y figuras mas regulares, y conocidas, que hemos visto desde la tierra en èsta media region, son las de los Cometas; y ahunque los Philosophos varian el lugar de su formacion, porque unos dicen, que estàn sobre la Luna en la region eterea; y otros dicen, que el cuerpo de el Cometa es una union de Estrellas, que invisiblemente se juntan, y apartan; y otros con Cartesio sienten, que los Cometas, ahunque aparecen de nuevo, no se forman de nuevo, porque son unos Planetas extraordinarios (como su opinion) criados desde el principio de el Mundo, los quales con sus movimientos proprios, y determinados se mueven tan altos, que no se pueden descubrir desde la tierra, sino es que algunas veces, que baxando, se acercan à ella, y despues se vuelven à subir: no obstante todo esto, y sus razones, dirè à V. mds. lo que discurro de su formacion, y crean despues lo que mejor abrazasse su razon natural.

El Sol, y los demàs cuerpos celestiales segregan, y apartan de los elementos de tierra, y agua cierta naturaleza fumosa, caliente, y seca, y con alguna parte de humedad: èsta, por la virtud de los Astros, y de el valor de el aire, y fuego subterraneo, es atraìda à la suprema region de el aire (un poco mas arriba de èsta en que estamos) cuyas partes elevadas, y vencidas por el calor, y sequedad, facilmente comixtas, y agitadas, se encienden en dicha region, y segun la cantidad de la materia, es su duracion; y èste es el Cometa. Porque si fuera union de Estrellas errantes, como dicen algunos Philosophos,

es-

estas las habìamos de vèr desde la tierra juntarse, y dividirse; no lo vèmos; luego estas no pueden ser materia de el Cometa, ni menos disponer su formacion, porque no es visible, y ahunque lo fuera, no pudieran dàr una llama tan roxa, tan dilatada, y tan durable, como la que dà, y manifiesta la materia bituminosa, sulfurea, y seca, que yo discurro, es la que genera, y dispone al Cometa. Mas: Que los Cometas aparecen à nosotros mas vecinos, y con varias figuras; y si fuesse de union de Estrellas su composicion, nos aparecerìa mas alto, y en una misma figura, respecto que las Estrellas todas tienen su determinado sitio, y movimiento en el Cielo. Desechada èsta opinion, queda rebatida la de Cartesio; porque si fuessen Planetas desde el principio de el Mundo, como èl dice, yà tubieran algunos Astrologos noticia de estos cuerpos; y à lo menos les hubieran espiado el movimiento: hoi no hai noticia alguna de estos Planetas, sino la de los siete conocidos; luego es delirio dàr nuevos Astros nunca vistos, y representados à nadie, ni mas delirio quererlos persuadir.

De la quantidad, figura, color, y lugar se predicen sus efectos, y se conoce su duracion. Todos los Philosophos sienten, y sospechan absolutamente mal de todo Cometa; porque en la elevacion, la copia de exhalaciones calidas, y secas chupan lo pingue de la tierra, y consumiendo la humedad, que la fertiliza, y fecunda, la dexan esteril: y como dice Liconiense, èsta es una materia separada de las cosas acomplexionadas por accion de los cuerpos celestiales, y con èsta separacion quedan mal acondicionadas, y enfermas. Extrahe, y chupa al mismo tiempo el humido radical en el hombre, y como en èste se funda la templanza natural, causa sequedades, y en estas, envueltas, y arrebujadas las passiones, y afectos de èsta con-

condicion, como es encender la ira, de que resultan disensiones, pleitos, y guerras, impresiona, è inficiona al aire; y de èsta impression resultan enfermedades, pestes, hambres, carestìas, mudanzas de Reinos, y otras cosas; y ultimamente, nunca puede imprimir efecto bueno el Cometa; porque impregnado el aire de sus malignas qualidades, como el Cielo no es capàz de recibir, ni de que se le apeguen estas peregrinas impressiones, es preciso que desciendan à la tierra, y enferman, y malician el Reino animal, y vejetable; porque como todos viven en el aire, y en tanto vivimos, en quanto respiramos, de aqui nace, que quando el aire està impuro, y mal acondicionado, su pestifera impression la recibimos por la boca, y los otros organos corporales, y los demàs entes se vician, y enferman, de tal modo, que los racionales bebemos la malicia en el aire, en los animales, vejetables, y aguas, que nos alimentan. No faltan Astronomos, que dicen, que el Cometa por quanto ataja, y corta mayores daños, es de utilidad à los vivientes. Fundanse en decir, que luego que la tierra empieza à exhalar aquellos alientos corrompidos, y pestilentes, como por su naturaleza maligna son nocivos à todo lo elementado, que à no subirse à la region de el aire à hacer la ultima inflamacion, y disposicion, sin duda ninguna ellos solos inficionarìan la tierra, y que estando en èsta region, ò en la suprema de el aire, yà estàn mas lexos de el Globo superficial, y que aquì arriba se consumen; y assi dicen: *Nam per inflammationē fumi sublati consumuntur, qui alioquim sua putredine omnia inficerent.*

El Principe de los Astrologos pone veinte y tres generos de Cometas, pero solamente nombra nueve. Al primero llama *Asub*, al segundo *Tenaculum*, al tercero *Pertica*, al quarto *Miles*, *Dominus Ascone*, *Matutina*

Au-

Aurora, *Argenteus*, *Rosa*, *Nigra*. Los quatro primeros dice, que no se distinguen de las Estrellas; los otros cinco tienen diversas figuras; y en opinion de èste Principe todos significan terrores, inundaciones, terremotos, y otros malos acontecimientos. Quando los Cometas se forman en la exaltacion de la Luna, dice Alfagrano, que es causado por Planetas superiores, y es Estrella clara, redonda, y grande, que llaman *Argenteus*. Quando se forma en la exaltacion de Mercurio, es mas pequeña, de color de el Cielo, con cola, y à èsta es la que llaman *Dominus Ascone*. Quando se fragua en la exaltacion de Venus, es clara, y hermosa, y se dice *Miles*. En la exaltacion de el Sol, ò de su opuesto, es de color de oro, y suele tener figura como la del rostro humano, y à èste llaman *Rosa*. En la exaltacion de Marte, ò de su opuesto, es Estrella pequeña, y con una cola levantada àcia arriba, y èsta es la *Aurora Matutina*. En la exaltacion de Jupiter, ò de su opuesto, es una figura como levantada en una pyramide ignea, llamase *Columna*, *ò Tenaculum*. En la exaltacion de Saturno es cerulea, y èsta es la *Nigra*. En la exaltacion de los Nodos, Boral, y Austral, es de figura de un Dragon ardiente, y èsta es la que llaman *Pertica*.

Los colores los toman de la matetia, porque si èsta es rara, el Cometa aparece blanco; si es mas densa, aparece rubio; y si es oprimida, y apartada, es negra. Aristoteles difine solamente dos generos de Cometas; à los unos los llaman *Pagonios*, *ò Crinitos*, y los otros *Barbados*. Los demàs Philosophos, por poner alguna añadidura, ponen tres, que son *Barbados*, *Caudatos*, *y Crinitos*. Los Barbados son los que se engendran de exhalaciones sutiles, y estos regularmente aparecen mas vecinos à la tierra. Los Caudatos son aquellos, cuya materia està mas sutil, y estendida à lo largo, y en las de-

demàs partes de el cuerpo oprimida, y densa. Los Crinitos, dicen, que son aquellos, cuya materia es en el medio gruessa, y en los extremos, y circunferencia futil, y leve. Si V.md. no se cansa, nos harà el favor de decirnos algo de los particulares efectos, è impresiones de los Cometas: (dixo uno de los Camaradas) y yo respondì, bien se conoce, que V. mds. son Galanes de fortuna, y que tienen sus caudales, y negocios confiados à la clemencia de la naturaleza: yo con grandissimo gusto vengo con V. mds. à servirlos en quanto me mandaren; y assi, escuchen lo que por casualidad se me hà quedado en la memoria; advirtiendo antes, que acabaràn enteramente de entender mis lecciones cerca de èste tratado, en subiendo mas arriba à reconocer la naturaleza, condicion, y movimientos de los Cielos, y Planetas; pues es mi animo, que quando V. mds. vuelvan à su casa, entren por ella sábios en las marabillas de uno, y otro Globo.

Quando el Cometa fuere de naturaleza de el Planeta Saturno, denota tempestades adversas, nubes densas, naufragios, perdidas de Navìos, y Pescados, y destruccion de frutas, por la copia, y abundancia de Langosta, granizos, y lluvias. En los racionales causa catharros, lepra, hemorroides, paralisis, y enfermedades chronicas. Los Arabes dicen, que el Cometa de naturaleza de el Planeta Jupiter, que es el *Argento*, ò el *Tenaculum*, significa fertilidad, y vientos con lluvias copiosas; y en los cuerpos humanos causa dolores pleuriticos, synochales fiebres, letargos, gonorreas, lienterias, flegmones, colicas, y otros males de èsta condicion.

El Cometa dominado de Marte, que regularmente es el *Pertica*, mueve vientos enfermos, sequedad en los rios, y fuentes, y carestìas, y destruccion de frutos. En los cuerpos humanos ocasio-

siona fuertes disenterias, fiebres podridas, tercianas, erisipelas, delirios, hemorragias, y otras, que provienen de mucha sequedad; mueve la colera, y de aquì nacen los pleitos, guerras, y disensiones. En la Mar hace nautragios, y en el aire mueve truenos, relampagos, y piedra. Cometas de la naturaleza de Venus son mas benignos, porque no ensucian, ni malician tanto el aire; pero en los cuerpos causan algunas enfermedades como son catharros, paralisis, apoplexìas, dolores en la vegiga, y en el utero, y reñones, hidropesìas, y dolores de cabeza. El Cometa Mercurial es tambien de los menos nocivos por la misma razon de no ensuciar mucho el aire. Las enfermedades, que influye en los cuerpos humanos, son frenesies, letargos, epilepsias, y otros de èsta naturaleza.

El Cometa de la Luna significa inundaciones, lluvias, abundancia de animales venenosos, infeccion en las miesses, y mortandad en los brutos. Las enfermedades, que mueve en los cuerpos, son hidropesìas, catharros, sarna, obstrucciones, dolores de cuello, diarreas, lepras, y todas las que tienen su origen de los humores humedos. El Cometa de naturaleza del Sol causa sequedades, truenos, relampagos, y exhalaciones; y las enfermedades, que ocasiona en los cuerpos, son chronicas, tercianas, tabardillos, emicraneas, xaquecas, y otras de èsta condicion. Basta de Cometas; vamos ahora à tratar de los demàs metheoros de luz, que regularmente se hacen visibles en èsta region, y sea el primero el Iris, ò el Arco Celeste.

Despues de copiosas tempestades, y lluvias, que descienden à la tierra desde èsta Region, ò Esphera de el aire, aparece, mostrando risa, paz, y tranquilidad serena, *el Iris, ò Arco Celeste*: èste se forma de las nubes, y de los rayos de el Sol, y regularmente aparecen dos Arcos: el primero, que

que descubre nuestra vista, es el menor; pero sus colores son mas vivos, y perceptibles: el segundo abraza dentro de su ambito, y circunferencia al primero; pero sus colores son mas flacos, debiles, delicados, y descaidos. Ahunque no aparece en ellos otro color que el vermejo, y el azul, contiene en sí todos los colores, ahunque confusos, y poco perceptibles de la vista. El primer Iris se forma de aquellas gotas de la lluvia, en las quales los rayos de el Sol, y los de nuestra vista forman un angulo agudo, y en todas las gotas, en las quales los rayos solares, y los visuales forman un angulo de ciertos grados, se pinta, y aparece el color vermejo: y en todas aquellas gotas en que se forma otro angulo de determinada graduacion, se descubre el color azul; y en aquellas gotas, que terminan, y unen los angulos de los rayos solares con los visuales, se forman los demàs colores intermedios, y èsta es la general formacion del Iris primero, y segundo. Significa el Iris lluvia en el tiempo, y lugar donde se forma; siendo la causa de la lluvia, que se sospecha, las mismas gotas que lo forman, y componen, à las quales deshace el Sol con su calor, y el Sol es despues anuncio de la proxima serenidad.

Ademàs de el Iris, ò Arco Celeste forma la luz de el Sol en èsta Region de el aire otros metheoros dificultosissimos de examinar. El mas perceptible es el *Alon*, ò *Corona*; èste es un circulo, que aparece en la circunferencia solar, y algunas veces en el ambito, y redondèz de la Luna; consta èste de unos colores mui remissos, y mui baxos, y siempre, que delante de el Sol, ò de la Luna se pusiere alguna nube sutil, que no embarace el transito de los rayos de el uno, ni la otra, se verà èste metheoro. Formase èste de las particulas aqueas subtilissimas, de que es formada aquella nube,

be, siendo preciso, que guarden igualdad con el Sol, para que disponiendo con sus rayos, y los de nuestra vista determinados angulos, se dexe percibir, y examinar desde la tierra.

Las Varas de luz son unos metheoros, cuya formacion, y materia es la misma que la de el Iris. De suerte, que quando no hai materia suficiente en la nube para gyrar el Arco, queda una leve porcion de particulas aqueas, desunidas, y iluminadas de el Sol, que persuaden à la vista estàr en linea recta, y por èsta razon le dàn el nombre *de Varas de luz.* Tienen otra formacion, y es quando por las partes subtiles de las nubes hacen unas roturas derechas los rayos de el Sol, y entonces la claridad de estos en lo obscuro de la nube aparecen con un esplendor recto à la vista; de que se infiere en una, y otra formacion, no ser otra cosa estas Varas, que el aire iluminado, y encendido por la luz de el Sol, que rompiò la subtileza, y debilidad de la nube.

Las Parallias son unos Soles espureos, que aparecen colaterales al Sol verdadero, y siguen su movimiento. Formase èste metheoro, ò phenomeno de la luz de el Sol en la nube tenue de la naturaleza que hemos dicho, que por tener algo de mas crasitud, causa mayor refaccion en la luz, y ocultando con su crasicie parte de los rayos de el Sol, y descubriendose circularmente por lo mas subtil de la nube la luz, forma uno, ò muchos aparentes Soles, segun es la crasicie, subtileza, y figura de la nube, y la refaccion de los rayos solares. Hè notado, dixo uno de los Amigos, que habiendo tratado de el aire, no nos hà dicho V. md. nada de los vientos. No estoi olvidado, dixe yo, y ahunque muchos Philosophos han escrito dilatadissimamente de èsta materia, en mi sentir està reducida à pocos principios; oigan V. mds.

El viento no es otra cosa,

sa, que el aire agitado, y movido de una parte à otra; y asi, quando corren vientos, solamente sentimos aire, que se mueve à un lado, y à otro, ò à la circunferencia de nuestros cuerpos. La causa de èsta mocion, y violencia son los alientos salitrosos, que con mayor, ò menor abundancia suben de las entrañas, y cavernas de la tierra, impelidas de el fuego subterraneo, y à estos se juntan los vapòres nitrosos de el agua de el Mar, elevados por el calor del Sol; y como estos con facilidad se rarecen, estendiendose, y dilatandose promptamente en el aire, para ocupar mayor lugar, impelen con fuerza en virtud de la dilatacion al aire, que las circuye, y encierra, y consiguientemente èste aire impele al immediato, y èste al otro por algun espacio de horas, ò dias, hasta que desvanecido su impulso, y consumida su materia, logra quietud. Los vientos, unos se mueven con furia, y otros soplan con alguna templanza, segun la mas, ò menos materia, y dilatacion, que tienen en el aire. Los vientos tempestuosos son tres, *Ecnephias*, *Typhon*, *y Uracan*. *El Ecnephias* es un viento, que baxa à la circunferencia de la tierra repentinamente, y con furia. *Typhon* es un viento vehementissimo, causado de muchos vientos opuestos, y se mueve por una linea espiral; èste es tan furioso, que suele arrancar los arboles, y batir los edificios, y casas. *El Uracan* es un viento repentino, que con grave furia desciende desde las nubes à la tierra, y viene por lo regular acompañado de truenos: formase èste de unos espiritus nitrosos como el rayo. Los vientos apacibles son los que corren en todo tiempo, y lugar, mientras no baxan los vientos furiosos à detenerles su curso. Tiene V. md. mas que advertirnos acerca de èsta generacion ventosa? (dixo el mas viejo de mis Amigos) à que respondì, no Señor; porque quando el fin nues-

tro

tro no es otro, que compendiar, y tratar de passo todo lo que nos encontramos en el camino, me parece, que para noticia breve basta la referida. V.md. se cansa, pues me dà à entender que lo dexe. Ni por imaginacion (respondiò el viejo) que yo lo digo, porque como V. md. nos hà prometido llevarnos al Cielo, deseo yà con impaciencia, registrar essa felicissima morada. Hai Amigo (le dixe) el Cielo, que hemos de vèr, no es el que V. md. imagina, que el Impireo, que es al que aspiran las almas, èste no se puede vèr con los ojos mortales, y à èsta mansion de los Bienaventurados le han de llevar à V. md. sus buenas obras, que yo no, ni mis passos. No importa, volviò à decir, yo me contento con estàr vecino, y todo lo que sea vèr Cielo, sea el que fuere, alegra, y assi, hagamos por Dios quanto antes èsta unica jornada, que nos falta.

JORNADA QUINTA.

DE LOS CIELOS, DE LOS ASTROS, ESTRELLAS, SUS movimientos, qualidades, è influxos de los Eclipses de Sol, y Luna.

CON passos mas vivos, y mas alegres, que los que llevaban mis Amigos, quando caminaron por las honduras cercanas al Infierno, se aparecieron conmigo en los Orbes de la Luna, medio chamuscados todos en el transito por la Esphera de el fuego, ò suprema del aire; y habiendonos sentado, por recoger la respiracion, en un zoquete de los de aquel Mundo, les dixe: No hè querido detener à V. mds. en la Esphera de el fuego, porque es insufrible su calor, y porque en ella no hai habitador alguno, ni generacion de que nos sea preciso hacer memoria para instruirnos Philosophos; y

ahun-

ahunque algunos dicen, que èsta Region està habitada de Salamandras, creo, que es mas ficcion Poëtica, que verdad, ò congetura Philosophica. Puede ser, que èsta Esphera recoja algunos vivientes, como los tiene el aire, la tierra, y el agua, que al Criador todo es possible; pero à la razon natural le es duro persuadirse à que se puede hacer generacion sublunar sin calor, y humedad; aquì no lo hai, con que no es despropósito negar tales Salamandras, ò vivientes. Demàs, que ninguno de los que nos las pintan, las han visto, y nosotros hemos de ser Philosophos tan mechanicos, è incredulos, que no hemos de abrir las puertas de la credulidad sino es à los vultos visibles, y la fè la hemos de guardar para nuestros sagrados mysterios; y asi, negando èsta opinion hasta el dia de el juicio, ò hasta que nos dèn en los ojos con algun Buei criado en el fuego, discurramos un poco, y à que hemos cobrado el aliento, por èste Globo. Caminamos por algunos montes, valles, y llanadas, y no vimos, ni en los mas ocultos rincones, aquellos vivientes, y monstruos, que afirmò Pitagoras, que residìan en èste Globo Lunar; con que tubimos por apocrifa, y voluntariosa à la opinion de su Escuela. Percibimos, pues, que era un Globo mui parecido al terraqueo en lo desigual, y escabroso, solo que tenìa movimiento; porque uno de los Amigos, que fue el primero, que sintiò mover la Luna, dixo: Hà Señor Astrologo, donde nos hà traìdo, que nos hemos de despeñar? Yo me caigo .... No se assuste ninguno, dixe yo, no hai que temer, que seguros estamos: Es verdad que se mueve èste Globo, y no hai cuerpo en estas Espheras por pequeño que sea, que no tenga su movimiento. Tengan V. mds. confianza, q̃ como los librè de tropezar en los profundos Abismos, tambien con la ayuda de Dios hemos de salir con

fe-

felicidad, que ahora estamos en el Cielo, y no nos pueden encontrar los peligros, ni los males. Vamos con valor, que no quiero, que Vds. paren aquì; primero les quiero enseñar los Astros mas pequeños, y hacer una breve division de el Cielo, para que totalmente con èste syxtèma queden formados Astrologos verdaderos.

En èsta conversacion llegavamos al Polo Artico, y assentados en la Estrella Polar, que es uno de los dos puntos fixos, que tiene el Cielo, les dixe:

Hasta hoi habìa confessado à los Philosophos, y Astrologos (bien que con algun temor) la colocacion de Espheras del uno, y otro Mundo elemental, y celeste; pero yà en èsta caminata me hè desengañado, y huyendo de la opinion de todos, hè de fixar syxtèma nuevo, mas facil, y mas perceptible à la vista; porque no hai duda, que todo quanto se pueda borrar, y destruir de lineas imaginarias, orbes fantasticos, diferentes, y equantes supuestos, harà mas intelegible, y menos enredosa la noticia de èste bellissimo Globo. La comun colocacion, que han dado à las Espheras los Philosophos, y Astronomos, es como se sigue. Dividieron la machina de el Mundo primeramente en dos partes, à las quales llamaron *Elemental, y Celeste*. La region, ò parte elemental es aquella, en la qual assisten los quatro cuerpos simples, de los quales son compuestas, y formadas todas las criaturas sublunares; y por èsta razon se dicen elementos: *Porque elemento, es aquello de que otras cosas son compuestas, quedando èl virtualmente incluso en el compuesto.* Son estos quatro elementos *tierra, agua, aire, y fuego*; y assi, como son diferentes entre sì, segun su naturaleza, y condicion, assi tambien difieren en el sitio, y lugar que ocupan. La tierra totalmente es grave, y pesada, mas que otro elemento alguno; por lo qual naturalmente apetece, y conspira al cen-

centro, y medio de el Mundo; pero cercada, y rodeada de los otros elementos, solamente por la divina providencia han quedado descubiertas, y determinadas partes (que hemos yà visto) para amparo, generacion, y defensa de la vida de los animales, y vejetables, que produce su fecundidad. Este elemento no es movible, como tenemos probado; pero todos los demàs se mueven: el agua està unida à la tierra, y componen los dos elementos un Globo; immediatamente encima de èste Globo terraqueo està el aire, y encima de èste la region de el fuego, ò suprema de el aire, porque de el fuego ahun vivo dudoso de su existencia, y situacion. Hasta aquì quiero consentir con todos. La segunda Region de el Mundo, que es la celeste, la han dividido en once Cielos. El primero, dicen, que esta sobre la Region de el fuego, y es el de la *Luna*, à donde llegamos. El segundo Cielo es del Planeta *Mercurio*. El tercero Cielo es de *Venus*. El quarto de el *Sol*. El quinto de *Marte*. El sexto de *Jupiter*. El septimo de *Saturno*. El octavo Cielo à donde estàn colocadas *las Estrellas fixas*. El noveno Cielo à quien llamaron *Chrystalino*; porque en èste Cielo dicen, que estuvieron detenidas las aguas del diluvio. La decima Esphera, ò primer movil, que es el que en su opinion arrebata, y hace mover à todos los demàs Cielos inferiores. Y ultimamente, el onceno, que es la Ciudad de Dios, y morada de los Angeles, y Bienaventurados, de el qual tratan los Theologos, y sospechan sus glorias, y felicidades. Ademàs de estos once Cielos, à cada uno le han señalado varios orbes deferentes, y equantes, y su epicyclo, para salvar los movimientos de longitud, y latitud. Para dàr mayor inteligencia à estos syxtèmas, se vieron precisados à hacer otras partijas, y divisiones imaginarias en el Cielo; y primeramente lo cortaron en

doce partes, à los que llaman *Signos*: despues en otros doce pedazos, à quien dicen *Casas*: y cada una de estas en otras treinta partes, que llamaron *Grados*; y cada Grado de estos en sesenta *Minutos*: y asi fueron anathomizando la Esphera Celeste, hasta dividirla en atomos, respecto de la tierra: y ultimamente, han hecho otras innumerables partijas, circulos, y lineas, que sirven de notable confusion, y poco adelantamiento. Nosotros, si Dios es servido, hemos de procurar entender algo de el Cielo, sin el trabajo de examinar tantas lineas, arcos, y semicirculos.

Supuestas todas estas noticias, y doctrinas, V.mds. procuren atender à mi syxtèma, que creo, que le hà de ser mas perceptible, que quantos han inventado los Astronomos, para explicar los movimientos de estos cuerpos celestiales, que estamos viendo. Digo, pues, que no hai mas que un Cielo, ni desde la tierra se vè mas que uno, ni es necessario suponer, que los hai. Este Cielo es en el que ahora gracias à Dios estamos, y à èste llaman los Astronomos Firmamento, ù octava Esphera. Lo primero, que se ofrece, para conocer la situacion de estos cuerpos, asi para distinguirlos desde la tierra, como para que nosotros los examinèmos sin tanta dificultad, es, hacer algunas particiones de todo èste Globo, y darles nombre, para que por el conocimiento de èsta division podamos unos, y otros caminar con mas rectitud al lugar de los cuerpos, que hermosean èsta marabillosa machina; y para proceder con mayor claridad, hagamos la primera, y mas avultada division, que es de toda la Esphera en que ahora estamos.

DE LA ESPHERA.

LLAMARON los antiguos Astronomos *Esphera* vulgarmente à un instrumento redondo, fabricado à la semejanza del Cielo,

lo; y en la contuxidad de su superficie colocaron todas las Imagenes, Asterismos, Constelaciones, y Estrellas, que miramos en èsta hermosa machina; y en èste instrumento conocen, è imaginan las distancias, movimientos, alturas, declinaciones, y aspectos, que tienen entre sì, y respecto de unas à otras, todas las Estrellas, y Astros, que ahora tenemos à la vista. Muide el caso serà, que V.mds. hagan èsta Esphera material quando baxen à la tierra, pues les servirà tanto como si se estuviessen passeando por èsta celestial redondèz; y para que V.mds. queden informados de todo lo preciso, luego que hagamos èsta formal division, les darè preceptos para que cada uno la fabrique de la materia mas apropósito; y ahora vamos à partir con la imaginacion èste Celestial Globo. Este, pues, lo hemos de dividir en diez circulos, ò lineas, estas unas son mayores, y otras menores. Los circulos mayores se dicen todos los que dividen el Globo Celeste, ò Esphera material en partes iguales, y tienen por centro el centro de el Mundo. Los menores son los que tienen distinto centro, que el centro de el Mundo, y parten, ò dividen el Cielo en partes desiguales. Los circulos mayores son seis, y tienen entre los Astronomos, ò Astrologos los nombres siguientes, *Equinocial*, *Coluro de los Equinocios*, *Coluro de Solsticios*, *Orizonte*, *Meridiano*, *y Zodiaco*. Los circulos menores son quatro, y se llaman, *Tropico de Cancer*, *el Tropico de Capricornio*, *Circulo Artico*, *y Circulo Antartico*. A estos circulos, que son los mas necessarios, añaden los Astronomos algunos mas, como son los que llaman *de posicion*, *de longitud*, *de latitud*, *los verticales*, *los de las doce casas*, y otros, que prometo explicar en adelante: tratarè ahora de los diez principales, y sea el primero

EL CIRCULO EQUINOCIAL, y sus oficios.

EL circulo Equinocial es uno de los circulos maximos essencialissimo en la Esphera; èste circulo lo han de imaginar V. mds. distante de los Polos de el Mundo, y èsta linea, circulo, ò periferia le han de dividir V. mds. en trescientas y sesenta partes iguales: de modo, que con dicha division, por el medio de èsta linea, queda dividido el Cielo en que estamos en dos partes iguales, una àcia èste Polo Artico, y la otra al Antartico: llamase èsta linea, que hace èsta division de el Cielo en las dichas dos partes, entre los Astronomos, *Equinocial*, *Equador*, *y Cingulo de el primer movil*. Dicese Equinocial, Equador, porque passando el Sol por los principios del Signo de *Aries*, *ò Libra* (de quien hablarèmos despues) iguala el dia con la noche en todo el Universo de la tierra. Es èste circulo medida de el primer movimienso, porque señala, ò muestra, que el primer movil, decima Esphera, que es èste Cielo unico en que estamos, dà una vuelta al Mundo en espacio de veinte y quatro horas. Es tambien èste circulo medida de el tiempo, porque añadiendo à una entera revolucion suya aquellos minutos, que el Sol por su proprio movimiento camina de Occidente à Oriente, constituye, y forma el dia natural. Difine, y determina tambien èste circulo la quantidad de el dia, y la noche artificial; pues tanto es el dia natural, quanto el arco, ò porcion de circulo de el Equador asciende sobre la tierra, mientras el Sol se detiene sobre la misma tierra. Divide tambien èste circulo al *Zodiaco* en dos partes iguales, y de el mismo modo à la tierra en parte *Austral*, *y Septentrional*, y con su ayuda son conocidas *la longitud*, *y latitud* de las Ciudades. Por el arco, que hace tambien la Equinocial, se conocen los tiem-

tiempos de el orto, y el ocaso de qualquier punto de el Zodiaco. De el conocimiento tambien de èste circulo Equinocial resulta la noticia de las *Declinaciones*; pues no es otra cosa la declinacion, que un arco de circulo magno entre la Estrella, ù otro qualquiera punto de la Ecliptica, y la Equinocial. Corta tambien al Zodiaco, y Ecliptica (como diximos antes) en los principios de Aries, y Libra, cuya maxima obliquidad es de veinte y tres grados, y treinta minutos. Por èste circulo conocemos tambien las *Ascensiones, y Descensiones. La Ascension* es un arco de la Equinocial, que se empieza à contar desde la seccion Bestial en el principio de Aries, segun el orden de los Signos, hasta el Orizonte, quando nace una Estrella, ù otro punto de Zodiaco. *La Descension* es un arco de la Equinocial, contado desde el principio de Aries, hasta el Orizonte, quando muere alguna Estrella, ò punto de el Zodiaco; con que de lo explicado debemos advertir, que las Ascensiones, y Descensiones son aquellos arcos de la Equinocial, que suben, y baxan en qualquiera punto de el Cielo sobre el Orizonte por la division, que harèmos adelante de la Esphera en recta, y obliqua: dividimos tambien à las Ascensiones, y Descensiones en rectas, y obliquas; en la Esphera recta usamos de las rectas, y en la obliqua de las obliquas.

DE LOS COLUROS, EL DE los Solsticios, y el de los Equinocios.

PARA formar los coluros es necessario, que V. mds. dividan en su imaginacion el circulo Equinocial en los trescientos y sesenta grados, que hemos dicho; hecha èsta, tiren V.mds. una linea, que passe por uno, y otro Polo, y por los principios de Aries, y Libra, y queda formado el *coluro de los Equinocios*. El otro coluro de los Solsticios se forma tirando otro circulo imagi-

ginario, que passe tambien por los dos Polos, y corte à la Equinocial por los principios de *Cancer*, *y Capricornio*, y queda cortada la Equinocial *en angulos reptos espherales*, que es lo mismo, que decir en quatro partes iguales: estos dos coluros sirvẽ para distinguir los Equinocios, y los Solsticios, que constituyen los quatro tiempos de el año, quando el Sol entra en dichos quatro puntos Cardinales, *Aries*, *Libra*, *Cancer*, *y Capricornio*. El coluro de los Solsticios passa por los Polos del Mundo, y por los puntos, ò Signos dichos de Cancer, y Capricornio, y en ellos hace el Sol, quando llega à tocarlos, el dia mayor, y menor de el año, en Cancer el dia mayor, y en Capricornio el menor; y aquel es el Solsticio Vernal, ò de el Verano, y èste el Hiemal, ò el de el Invierno.

El coluro de los Equinocios passa tambien, como hè dicho por los Polos de el Mundo, y los puntos de *Aries*, *y Libra*, y siempre que el Sol toca estos puntos, hace el dia igual con la noche en todo el Orbe de la tierra; ultimamente, el coluro de los Solsticios demuestra la mayor declinacion de el Sol, que es de veinte y tres grados y medio, y el de los Equinocios demuestra la igualdad de el dia, y la noche, y estos son los oficios de los coluros. Yo bien sè Caballeros, que el estilo es cansado, y molesto; pero creo, que es necessaria èsta repeticion para que V.mds. se hagan capaces de èsta doctrina. Prosiga V. md. Señor Torres, que asi entendemos bien; y si V. md. quiere gastar rhetoricas, puede suceder, que no aprendamos cosa. Es asi, dixeron todos, y yo proseguì.

DE LOS CIRCULOS MENORES, Tropicos, y Polares.

PARA proceder con mayor claridad, me parece preciso tratar antes de los circulos menores, que de

de los mayores ; pues mal podràn V. mds. imaginar , ni colocar al Zodiaco en su proprio lugar , si no les damos razon de los Tropicos , que son los limites , ò terminos en que hà de estàr encerrado. Los circulos menores, digo , que son aquellos , que no dividen la Esphera en partes iguales. Estos , pues , son quatro , *Tropico de Cancer* , *Tropico de Capricornio* , *Circulo Artico* , *y Circulo Antartico.* Los Tropicos son unos circulos , ò lineas , que han de determinar en el Cielo la region , ò espacio de donde el Sol nunca puede salir , y estàn distantes el uno , y el otro de la Equinocial veinte y tres grados y medio : de modo , que han de imaginar V. mds. un circulo Paralelo à la Equinocial , que diste de ella veinte y tres grados y medio àcia el Polo Artico , à donde ahora estamos ; y à èste circulo se le nombrarà el *Tropico de Cancer.* De el mismo modo , que V. mds. han hecho en su imaginacion èste circulo , formaràn otro distante por los mismos grados de la Equinocial àcia el otro Polo opuesto , y queda assi assentado el *Tropico de Capricornio* , que uno , y otro son los terminos , ò limites de donde el Sol no se puede apartar ni un punto. La formacion de los circulos Polares es mas facil ; pues desde èste Polo, donde estamos, contaràn V. mds. veinte y tres grados y medio , y tiraràn su linea , ò circulo paralelo al Tropico de Cancer , y queda hecho *el Circulo Artico*, y en el otroPolo opuesto,con la misma distancia de èl , formaràn otro circulo paralelo al Tropico de Capricornio , y queda hecho *el Circulo Antartico.* Estos circulos Polares son los mas pequeños ; todos estos circulos menores sirven tambien en la Esphera , porque los Polares enseñan la distancia de los Polos de el Zodiaco , y el conocimiento de las Estrellas, que contienen en sus Zonas, ò espacios. Los Tropicos determinan la maxima , y minima declinacion de el Sol,

y otros movimientos, aspectos, y accidentes en quanto al conocimiento del orden de las Estrellas, y situacion de todo el Mundo.

DE EL ZODIACO, Y Ecliptica.

HECHA èsta determinacion, y particion, poca dificultad nos costarà colocar el Zodiaco, pues èste lo han de imaginar V.mds. cortando la Equinocial en partes iguales, la una àcia el Septentrion, y la otra al Austro, colocado diagonalmente, sin que exceda del uno, y otro Tropico; todos los demàs circulos tienen por Polos los Polos de el Mundo; pero el Zodiaco se mueve en sus proprios Polos, que estos estàn en los circulos Polares, distantes de los Polos de el Mundo veinte y tres grados y medio: todos los demàs circulos, que vamos imaginando en el Cielo, tienen solamente longitud; pero en el Zodiaco hemos de suponer latitud, y de el mismo modo la hemos de disponer en la Esphera material; la regular latitud, que han determinado los Astrologos, es de doce grados, porque haviendo observado en las Estrellas errantes, ò Planetas su mayor latitud, han conocido, que es de seis grados, yà al Austro, yà àcia el Septentrion. La linea Ecliptica la han de colocar V. mds. en medio de la latitud del Zodiaco; èsta es el camino de el Sol, de donde no puede declinar ni à uno, ni otro lado; y desde èsta linea Ecliptica se cuentan las latitudes de los Planetas, tanto las de el Austro, como las de el Boreas. Este circulo de el Zodiaco es la medida de todos los movimientos de los Planetas, y Estrella fixas, desde el ocaso al orto; porque asi en el Orizonte recto, como en el obliquo, siempre describe angulos obliquos. Sirve tambien para distinguir todas las alteraciones de los tiempos, y la igualdad de los dias, y las noches, y la irregularidad de el orto, y ocaso

so de los Signos. Dividese èste circulo (como todos los demàs) en trescientas y sesenta partes iguales, ò grados, y con èsta division es comun con los demàs Signos, y en otras doce partes iguales, à quien llaman los Astrologos *Signos*, es à saber, *Aries*, *Tauro*, *Geminis*, *Cancer*, *Leo*, *Virgo*, *Libra*, *Scorpio*, *Sagitario*, *Capricornio*, *Aquario*, *Piscis*, cada Signo, ò parte de estas contiene treinta grados, cada grado sesenta minutos, cada minuto sesenta segundos, y asi hasta diez, que es la parte mas minima de èsta division.

DE EL ORIZONTE, y sus oficios.

ESTE circulo mejor lo habìan V. mds. de imaginar desde la tierra; pero nos hemos de ingeniar para su formacion. Este circulo hà de dividir la Esphera en dos partes, ò emispherios iguales, y hà de distar igualmente de el punto vertical; de modo, que aquella linea, ò termino, que hace de el Cielo con la tierra, desde su superficie miramos toda la redondèz de el uno, y otro Globo, èste se llama *Orizonte*: asi queda dividido el emisphe-rio superior de el inferior. Dividese el Orizonte, considerado desde la tierra, en recto, y obliquo: el recto tiene todos los que habitan la Esphera recta, y el obliquo los que habitan la obliqua; de modo, que todos aquellos habitadores, à quienes se les levanta sobre el Orizonte, yà èste Polo Artico, yà el Antartico, tienen el Orizonte obliquo; y aquellos habitadores, que desde su suelo registran el uno, y otro Polo, estos tienen el Orizonte recto. Dividese tambien el Orizonte en sensible, y racional; el Orizonte sensible es aquel espacio de superficie de la tierra, comprehendido en un ambito redondo: mas claro: es toda la circunferencia, que llegan à vèr los ojos, quando nos ponemos en algun plano descubierto de la tier-

tierra. El Orizonte racional es el punto concentrico de la tierra, partido imaginariamente por medio: llamase racional, porque solo lo comprehende la razon. En èste circulo se notan los nacimientos, y ocasos de las Estrellas, ò de otro qualquiera punto de el Cielo; y assi, el orto, ù ocaso de las Estrellas es de tres maneras, cosmico, cronico, y eliaco.

El orto cosmico, ò mundano, es quando una Estrella juntamente con el Sol sale sobre el Orizonte. *El ocaso cosmico*, es quando estando el Sol en el Orizonte se oculta la Estrella en el Orizonte. *El orto, ò nacimiento cronico, ò vespertino*, es quando puesto el Sol, la Estrella nace sobre el Orizonte. *Ocaso cronico* es quando la Estrella, y el Sol ambos se ocultan en el occidente. *El orto eliaco* es quando la Estrella (que por la vecindad de los rayos de el Sol) no se puede vèr, quitado el impedimento, se yè en el Orizonte. *El ocaso eliaco* es quando la Estrella se dexa vèr primero, y despues oprimida de los rayos de el Sol, no se permite registrar. *La amplitud, ò latitud ortiva*, es la distancia de el nacimiento de la Estrella, ò de otro punto de la ecliptica del orto de la Equinocial, y lo mismo han de entender V.mds. de la *amplitud, ò latitud occidua*, porque la amplitud ortiva de un lugar siempre es igual à la occidua de el mismo lugar.

DE EL MERIDIANO, Y sus oficios.

EL Meridiano es tambien un circulo, cuya construccion imaginaria se hace mas facil desde la tierra. Este circulo han de imaginar V.mds. que passa por èste Polo, y por el otro opuesto; y siempre que el Sol toca en èsta linea con el movimiento de el primer movil, hace el punto del Mediodia. Tantos Meridianos hemos de imaginar quantos son los puntos verticales des-

de

de el orto al ocaso, estos son infinitos, y à un mismo lugar se le pueden asignar muchos; pero toda la machina de Meridianos posibles han reducido los Astronomos, y Geographos à nùmero determinado; y asi, señalan un Meridiano por cada dos grados de Equinocial; donde se sigue, que son solamẽte ciento y ochenta, como se experimentan en su uso, y verèmos en su construccion. Numeranse por èste circulo las longitudines de las Ciudades de la tierra, que no es otra cosa que el arco de Equinocial, cortado entre dos Meridianos.

DE LOS CIRCULOS, QUE se han de imaginar en la Esphera.

YA hemos imaginado los principales circulos, que sirven para el conocimiento de èsta celestial machina, y los que regularmente se hallan descriptos en la Esphera material; oigan V. mds. otros, que se pueden imaginar, y describir, que ahunque son menos principales, sirven mucho para la entera noticia, que V. mds. desean; estos son los siguientes. *Los verticales* son los primeros que hemos de imaginar, que passan por el vertice de el lugar, y los puntos del Orizonte, con los quales se buscan las distancias de las Estrellas à qualquiera plaga de el Orizonte; estos tambien se llaman *Azimutha*. Los segundos circulos, que se imaginan, son los de *altitud*, *ò Almucantarath*, que son los que cortan à los verticales, y con estos hemos de medir las distancias, y elevaciones de las Estrellas sobre el Orizonte. Los circulos terceros llaman de *Posicion*, estos se imaginan que passan por las comunes secciones de el Meridiano, y Orizonte, y por el centro, ò cuerpo de la Estrella. Otros circulos se deben imaginar, y estos son *los de las casas*; estos han de cortar al Cielo en doce partes, ò domicilios iguales. Despues de estos es necessario fingir, ò

imaginar otros circulos, que passen por los Polos de el Mundo, y cada uno de los grados de la Equinocial, à quienes llamarèmos *circulos de declinacion*, y por los Polos de la Ecliptica, y sus grados hemos de imaginar, que passan otros, y à estos llamarèmos *circulos de latitud*, y ultimamente, *los circulos horarios*, con los quales hemos de imaginar al Cielo, dividido en veinte y quatro partes iguales.

DE LAS ZONAS.

YA que V. mds. estàn informados de las lineas con que se hace la particion de èste Globo celeste, es necessario, que queden instruìdos en què son estos espacios, que hai entre linea, y linea, ò circulo, y circulo. Llamanse, pues, estos espacios *Zonas*. Cuentanse cinco espacios, y por lo consiguiente son cinco las Zonas, dos frias, dos templadas, y una Torrida, ò tostada, cuyas propiedades, ò qualidades las toman de la vecindad, ò distancia de el camino de el Sol. *La Torrida* es assi llamada, porque està sujeta, y perpendicular debaxo de la Ecliptica, y como recibe los rayos fuertes, y directos del Sol, assi la hace calidissima en extremo. *Las frias*, porque estando remotissimas del orbe de el Sol, y recibiendo siempre sus rayos obliquos, ò torcidos, nunca llega el caso de calentarse. *Las templadas*, porque con el accesso, y recesso de el Sol al Polo, envia una vibracion de rayos, yà rectos, yà obliquos, y estos son la causa de la alteracion de el calor, y frialdad en los diversos tiempos de el año. Estas Zonas, ò espacios, que estamos reconociendo en èsta Esphera, las hemos de imaginar como tangentes à la tierra; pues ella recibe tambien por los influxos de estos espacios las varias qualidades, yà de frio, yà de calor, y otras condiciones de la naturaleza de estos espacios, ò Zonas. El medio de la Torrida Zona

son

son las Regiones sujetas al circulo Equinocial, y sus terminos, ò fines se cuentan desde el uno al otro Tropico, con que distando estos de la Equinocial veinte y tres grados y medio, de uno, y otro lado, tendrà de ancho la Torrida Zona quarenta y siete grados, y de millas de tierra dos mil ochocientas y veinte y quatro. Las templadas tienen su principio en los Tropicos, y su fin, ò termino en los circulos polares, cuya distancia es de quarenta y tres grados al Tropico de Cancer, y otros quarenta y tres grados al de Capricornio, porque tanto dista cada Tropico de los circulos polares, y de millas de tierra dos mil quinientas y setenta y seis. Las frias, ultimamente, tienen su principio en los circulos polares, y su fin en los Polos, de los quales distan veinte y tres grados y medio de Cielo, que hacen de la tierra mil quatrocientas y doce millas.

En el espacio, que comprehende èsta Torrida Zona perpendicular à la tierra, son caldeados sus moradores con dos Estìos al año, por passar el Sol por los Equinocios, y dos Inviernos; ò por mejor decir està el calor tibio estas dos veces, y esto sucede en los dos Solsticios, por la qual razon, y por estàr siempre perpendicular à los rayos directos de el Sol, hemos de considerarla todo el año como Estìo. Los calores de el dia los toleran con la benigna humedad, y temperie de la noche, que èsta es allì mas fresca, que lo que corresponde à los influxos directos de el Sol, y son la causa las frequentes lluvias, y el viento frio, que viene de aquellos Montes altissimos circunvecinos, y de la sombra de los arboles, y de los edificios, de tal suerte, que asseguran sus habitadores ser suave, alegre, y bien acondicionada aquella Region. En èste espacio, ò Zona de tierra està la Isla de Santo Thomàs, la Nueva Guinea, las partes Pervanas, la Magallanica, la

Etio-

Etiopia, y otras Regiones, que podràn vèr V. mds. desde aquì. Los habitadores, que viven debaxo de el medio de la Torrida Zona, gozan de un perpetuo Equinocio, y las Estrellas igualmente les mueren, y les nacen. Entre la Equinocial, y los Tropicos hai unos dias en que el Sol dà sus rayos mas directos, y forma un extraño calor. El Invierno es uno, y mui breve, y se juntan dos Estìos, que hacen tambien de condicion caliente al Invierno intermedio; con que à èsta Region, se debe imaginar como de Estìo siempre. Sus habitadores se llaman *Amphiscios*, porque observan la sombra, yà diestra, yà siniestra en uno, y otro Polo.

Debaxo de los Tropicos siempre se observa un Invierno, y un Estìo, con que deteniendose el Sol sobre la tierra en èste tiempo de el Estìo un poco mas que en otras Estaciones, se siente el calor mas intenso. Llamanse *Theroscos*, porque no gozã mas que de una sombra, yà àcia el Septètrional, yà àcia el Austro; segun el Tropico, que habìtan, y estos observan la desigualdad de las noches, y dias artificiales. Los que habìtan en el Tropico de Cancer, estàn perpetuamente observando las Estrellas, è imagenes de el Polo Artico, y siempre se les ocultan las de el Antartico. Los que habìtan el Tropico de Capricornio, no pueden vèr las Estrellas de el Artico, y se les aparecen continuamente las de el Antartico.

Entre el Tropico, y el Polo Septentrional, de quien vamos hablando (y lo mismo hemos de entender del Austral) en la Zona templada, quanto mas se aparta la habitacion de el Tropico, tanto se aparta tambien el Sol de el vertice, y entonces calienta menos, y hace los dias iguales. El Sol jamàs es vertical, y su altitud meridiana siempre es austral. Llamanse los tales habitadores *Theroscos*, y tienen un Invierno, y un Verano, por lo qual gozan la sombra Oriental, Occidental, y Septen-

tentrional. En fin, de la Zona templada, y principio de la fria, donde el Polo se eleva sesenta y seis grados, y veinte y ocho minutos en la parte boreal, y cuyo Cenit es el circulo Artico, todas las Estrellas, que estàn àcia èste Tropico de Cancer, hasta el Polo, son de perpetua aparicion: y al contrario, las que estàn en el Tropico de Capricornio, hasta el Polo Antartico, todas se ocultan. Tienen estos habitadores quatro sombras, y empiezan à ser *Periecos*; esto es, contra umbratiles, porque siempre estàn rodeados de la sombra.

En medio de la Zona fria, debaxo de el Polo Artico, esta la Esphera Paralela, porque el Orizonte se une, y se hace una misma linea con la Equinocial. Los habitadores de dicha Zona estan viendo continuamente un Emispherio, y el otro se les oculta. Quando el Sol està en los Signos Boreales, tienen un dia de seis meses, y lo mismo es la noche, quando camina por Signos Autrales. Los Antiguos creyeron ser inhabitable èsta Zona fria; pero hoi sabemos ciertamente, estàr poblada de gentes, asi como de los lugares opuestos se sabe estàr todavia ignorados: ultimamente, les falta à V.mds. para quedar formados Esphericos, la noticia de los nombres de los habitantes de el Globo terraqueo. Estos, pues, toman sus apellidos segun la situacion, y distancia unos de otros; y pues yà les dixe à V.mds. quales son los *Amphiscios*, y *Theroscos*, deben saber, que hai otros habitadores en el Globo, llamados *Antecos*, *Periecos*, y *Antipodas*. Los Antecos, llamados tambien *contra habitantes*, son aquellos, cuya habitacion, ò suelo està en la mitad de algun Meridiano; pero el Paralelo, ò latitud de una Region, desde la Equinocial, àcia el Austro, tanto cede, quanto el punto de el vertice, ò latitud àcia el Septentrion. Los Periecos son los que habitan debaxo de una misma Zona,

na, en un mismo Meridiano, y los lugares opuestos de el mismo Paralelo. Los Antipodas son aquellos, que viven en un comun Meridiano en los lugares diametralmente opuestos en la tierra, que son los que vienen à estàr pies con pies. Basta lo dicho à cerca de la Esphera, y vamos à concluir la Anathomìa de èste vastissimo cuerpo; y pues yà lo tenemos rudamente desmembrado, nos serà mas facil reconocer miembro por miembro las marabillas de su organizacion, y estructura. Conociendome los Amigos determinado à dexar el celestial sitio, en donde estaban gloriosamente divertidos, uno de ellos me dixo: Señor mio, la mansion es apropósito para hacer parada; y pues V. md. assegura, (y nosotros conocemos) que no es preciso para quedar enteramente instruidos saber el modo de construir la Esphera material, V.md. nos haga el gusto de explicarlo, y darnos las reglas mecanicas de su construccion. Yo estoi aquì à dàr à V.mds. gusto, ahunque rompa todas las leyes de el orden de los tratados; y yà que V. mds. me lo mandan, oigan.

DE LA CONSTRUCCION de la Esphera celeste material.

HEmos sido siempre tan desaliñados los Hespañoles, y tan poco cuidadosos en èste estùdio, que no se encuentra en toda Hespaña un instrumento Mathematico, en cuyo espejo podamos vèr, y observar el semblante de los Cielos. Los Franceses, Italianos, Alemanes, Olandeses, y otros nacionales tienen fabricadas una, y otra, divididas en doce cascos con todas sus imagenes, y circulos impressas en papèl, y sin mas diligencia, que fabricar un Globo, donde puedan acomodarse, quedan construìdas las Espheras. En los Pueblos donde nosotros vivimos, apenas hai Artifice, que pueda tornear la bola aco-

acomodada para recibir con puntualidad los papèles; y ya que esto por ahora no es facil, empecèmos à dàr reglas.

De una solida materia se fabricarà un Globo torneado en quatro puntos, ò de la massa, que se hacen los cartones, se dispondrà en un molde de yesso, ù otro barro dicho Globo, en el qual quedaràn opuestos en aquellos mismos puntos en que se torneò los dos Polos Artico, y Antartico; hecho esto, sin quitar la bola, ò Esphera de su torno, dandole un baño lucido de qualquier color, se dividirà con un compàs dicha bola por medio, desde el un punto al otro, en dos partes iguales, y èsta linea, señalandola por todo el Globo, es la que diximos llamarse Equinocial, y èsta se hà de dividir en trescientas y sesenta partes iguales, à quien llamarèmos grados.

Descripta en el Globo la linea Equinocial, se pintaràn, ò formaràn los dos colùros. El primero hà de passar por el uno, y otro punto en que la bola, y estos representan los Polos de el Mundo, y han de cortar à la Equinocial en partes iguales, y dividir tambien èste colùro en las trescientas, y sesenta partes, ò grados iguales; el otro colùro hà de passar por los Polos de el Mundo, opuesto al primero, cortandose con la Equinocial en angulos rectos esphèrales, y se hà de dividir tambien en trescientas y sesenta partes iguales.

Formados los colùros, y la Equinocial, se hà de medir con el compàs desde la Equinocial, àcia à uno de los Polos, una distancia de veinte y tres grados y medio, y se formarà otra linea circular en el Globo, que se dirà un Tropico, y con la misma distancia de los veinte y tres grados y medio, se guiarà el compàs al otro Polo opuesto, y se formarà el otro Tropico, sin cerrar, ni abrir el compàs, y se tomarà desde el uno, y otro Polo la misma distancia, y quedaràn for-

mados los dos circulos polares, y de èsta suerte queda dividida la Esphera en los quatro circulos menores, y tres mayores.

Para colocar el Zodiaco, se procederà del modo siguiente: Formase una linea, que divida la Esphera en dos partes iguales, y passando por medio de la Equinocial en dos puntos opuestos, termine en uno, y otro Tropico. A èsta linea, à distincion de las demàs, se le hà de dàr latitud; pero guardando siempre su termino en los Tropicos: en medio, pues, de su latitud se hà de colocar otra linea, que tenga solo longitud, y se hà de dividir en las trescientas y sesenta partes, ò grados iguales. Colocado assi el Zodiaco, se hà de dividir en doce partes iguales: y en la linea Ecliptica, donde aparece el Globo dividido en dos partes iguales paralelas à los Tropicos, se hà de colocar el Signo de Aries, y en la segunda seccion el de Tauro, y assi los demàs Signos en cada una de las casas, ò partes en que dividimos al Zodiaco; y aquella parte en donde cayesse el Signo de Cancer, la linea de baxo serà el Tropico de Cancer, que se corta con el colùro de los Solsticios; y donde cayesse el Signo de Capricornio, serà el Tropico de Capricornio, que se corta con el mismo colùro de los Solsticios. Polo Artico, y circulo Artico, se llamaràn aquellos, que estàn mas cercanos al Tropico de Cancer, y circulo Antartico, y Polo Antartico, los que estan mas vecinos al Tropico de Capricornio.

Antes de formar el Meridiano, y el Orizonte, que son los circulos mayores, que nos faltan que colocar en la Esphera, creo, que es mejor poner en sus sitios, y en su orden las Estrellas fixas; y para esto es preciso, que V. mds. lleven mucha atencion, y cuidado, quando corramos el Cielo à vèr su situacion, orden, y mag-

magnitud. De modo, que estas Estrellas, que estamos viendo en èste Polo Artico, y parte de el Tropico de Cancer, y en los espacios, ò Zonas de èste circulo que hemos imaginado, las han de colocar V. mds. en el lugar correspondiente en dicho Globo material, de èsta manera: aquì estamos en la imagen de la *Ossa menor*, èsta se compone de ocho Estrellas, las siete que forman la imagen, y la otra informe: la Estrella Polar es la que està en el extremo de la cola de dicha imagen: de las ocho Estrellas la una es de la primera magnitud, dos de la segunda, quatro de la tercera, y la informe de la quarta; pues asi como las estamos viendo en èsta Esphera, las han de colocar V. mds. en la material, y dando toda atencion à las demàs, sabràn V. mds. colocarlas con puntualidad, y si se les olvidare el nombre, sitio, ò magnitud de alguna de ellas, libros tienen V. mds. abaxo, en donde podràn aprender, y el mas puntual de los Astronomicos, que tenemos en nuestra Hespaña, es el Juan Pablo Calucio, en su Theatro de el Mundo. Dentro de el Zodiaco han de dibujar V. mds. las doce imagenes, que veràn despues, que tienen los mismos nombres que los Signos; pero con la advertencia, que el *Aries*, Signo de el Zodiaco, no hà de colocarse en frente de el *Aries* Constelacion, sino es en frente de *Tauro*, Signo de el Zodiaco; la razon es, porque el Aries de el *Zodiaco*, y el Aries Constelacion tambien de el *Zodiaco*, ahunque en tiempo de los Astrologos Antiguos se observaron uno en frente de otro, los Modernos (especialmente el Rei Don Alphonso) dicen, que estàn desmentidos en la distancia de treinta grados, atribuyendo èsta distancia al movimiento de trepidacion de la octava Esphera: esto es para que V. mds. fabriquen un Globo parecido al que abaxo en la tierra tienen todos los Astronomos; que nosotros no

necessitamos de tanta delicadeza de movimientos, ni tanto nùmero de Espheras, para tener la noticia necessaria de èste bellissimo cuerpo: y en fin, para pintar con alguna hermosura, y con buen orden estas imagenes, pueden V. mds. copiarlas de algun Globo Romano, ò alguno de los libros, en donde estàn dibujadas estas imagenes, porque mucho de lo que observen aquì arriba, se les hà de huir de la memoria, y estos viages no se hacen sino una vez en la vida. En èste Globo material no tienen lugar fixo los Planetas; pero para tenerlos à la vista, pueden V. mds. colocarlos donde fuesse su gusto, como sea dentro de la latitud de el Zodiaco, de donde jamàs pueden salir. El Sol seguramente se puede delinear en la Ecliptica, porque no se puede apartar de ella ni un punto.

El circulo Meridiano debe ser de materia mas solida, y mas dura, como Cobre, Alaton, ò Plata, porque se hà de mover sobre èl todo el Globo: se dividirà en las trescientas y sesenta partes iguales, y en el primer grado; y en el grado ciento y ochenta se han de colocar los dos Polos, significados en dos espigas de Hierro, Cobre, ò Plata, sobre las quales se hà de revolver la Esphera.

El Orizonte debe ser de la misma materia, ù otra bastante dura, y hà de tener doblada latitud, que el Meridiano, en dos partes iguales, fabricado de tal forma, que pueda rodar por èl; dasele mayor latitud al Orizonte, porque hacen de èl varias divisiones los Astronomos, y se fabrìca con èsta advertencia para tener mas à la vista los elementos de la Astrologìa Pràctica, y algunos calculos, y computos Eclesiasticos. Dividese (despues de la general division de los trescientos y sesenta grados) en doce partes iguales en donde estàn descriptos los meses de el año, con los dias de el Kalendario: el otro circulo exterior se dividirà en otras do-

doce partes, en donde se pueden tambien colocar los doce Signos, ò casas, para significar su mayor virtud, en la forma siguiente. El Sol en el Signo de Leon. La Luna en Cancer. Saturno en Capricornio, y Aquario. Jupiter en Sagitario, y Piscis. Marte en Aries, y Virgo. Venus en Tauro, y Libra. Mercurio en Geminis, y Virgo. Y ultimamente en otro circulo exterior, dividido en treinta y dos partes, significando cada una aquel viento de los treinta y dos que soplan à la tierra. Los demàs circulos (que yà imaginamos) altitudinales, horarios, verticales, de possession, &c. los pueden V. mds. omitir, por no confundir el Globo, basta haberlos imaginado, ò fingirlos en el Cielo formal.

DE LA ESPHERA Armiliar.

SUELEN tener los Astrologos para el conocimiento de la division imaginaria de el Cielo otro instrumento, que llaman Esphera Armiliar, ò de argollas. En èsta no aparecen mas que los diez circulos, y un exe, que passa desde el Polo Artico por el centro de la tierra, hasta el Polo Antartico; construyese, està guardando el mismo orden, y distancias de grados, que hemos dicho en la construccion de el Globo Celestial, y eligiendo materia mas solida, para que no se quebrante con el uso, respecto de ser hueco èste instrumento, y sin mas adiccion, que la de el exe, y un Globo en medio para significar la figura, y lugar de la tierra; este es mas manejable, y sin la confusion de imagenes, ni Estrellas, y yo soi de sentir, que en baxando V. mds. à la tierra, fabrìquen, ò vean èste instrumento, para que no se confundan en los innumerables circulos, è imagenes de la otra. Bastan los preceptos dados, y entendidos yà, como lo sospecho; vamos caminando por toda la Esphera, y examinarèmos cada Astro

tro de por sì por nuestros ojos, y V. mds. veràn como es cierto, que no es mas que uno el Cielo, y me alegro de que hayan subido conmigo aquì arriba, que asi podrè yo assegurar con testigos mi opinion. Levantemonos, pues, y recorramos èsta parte Artica, despues verèmos la Meridional, y ultimamente la Antartica.

Levantandose todos (ahunque de mala gana, porque estaban bien hallados en el Cielo) les dixe: los habitadores, que asisten en èsta Celestial Region, que son Asterismos, Constelaciones, Planetas, y Estrellas, todos estàn comprehendidos debaxo de èsta voz *Astro, ò Estrella. Este es un cuerpo lucido, etereo, colocado por Dios en èsta Esphera, para que alumbre al Globo de la tierra, y con su movimiento distinga los tiempos.* Las Estrellas se dividen en errantes, y fixas; las errantes son siete, que son *Saturno, Jupiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio, y la Luna.* Estas varìan su sitio, y orden, yà respecto unas de otras, yà respecto de las Estrellas fixas; porque unas veces se oponen, y otras se juntan, tomando varios, y diversos lugares de el Cielo; entre estas el Sol, y la Luna tienen el primer lugar, y piden la mas atenta observacion. Las fixas son aquellos cuerpos, que se mueven con el Cielo, asi como si estuvieran clavados en èsta Esphera, ò como los nudos en la tabla, que no se pueden mover dichos nudos, sino se mueve la tabla; y asi, guardan siempre igual orden, y distancia quarenta y ocho Imagenes, Constelaciones, ò Asterismos, formadas de mil y veinte y dos Estrellas, que son las que confiessan haber descubierto todos los Astrologos; en los instrumentos esphericos, no ponen tampoco mas que dicha cantidad: el motivo de no haber hallado mas, es la escasa observacion, que han hecho en el Polo Artico: Nosotros hemos de encontrar allì catorce Imagenes, for-

formadas de ciento y treinta y nueve Estrellas; con que vistas estas, podrèmos assegurar por cierta opinion, ser cinquenta las Imagenes, y mil ciento y sesenta y una las Estrellas fixas, de que estàn dibujadas, ò compuestas. Sentencia es nueva, licencia de contradecirla tienen todos, y el que lo hiciere con fundamento, tendrà mas licencia, y mas razon. La Imagen, no es otra cosa, *que cierta multitud de Estrellas fixas, que con su disposicion forman una figura, como de Toro, Lobo, Carnero, &c.* Ahora es preciso, que V. mds. sepan (para ir assentando principios) que èste unico Cielo, en que hemos de salvar todos los aspectos de los Astros, tiene un movimiento de Levante à Poniente tan rapido, que en espacio de veinte y quatro horas dà una vuelta al Mundo, y con èste movimiento arrebata à todos los Astros grandes, y pequeños, y dàn con el Cielo su vuelta al Mundo, y en el espacio de veinte y quatro horas visitan, y saludan à la tierra todos los cuerpos, y habitadores celestiales. Los siete Planetas, ademàs de èste movimiento rapido, que no es suyo, sino proprio de èste Cielo, tienen cada uno de por sì un movimiento natural contrario à èste, pues es de Poniente à Levante, y cada uno cumple en determinados años su circulo por todo el Cielo, como verèmos en llegando al Zodiaco. Es necessario tambien que V. mds. sepan, para no confundir el entendimiento, ni los ojos en el numeroso exercito de Estrellas, que èste Cielo, y unica machina, se divide en parte Artica, Meridional, y Antartica. La parte Artica es èsta en que estamos de el Polo Artico, y se estiende desde èste Polo, hasta el Tropico de Cancer. La parte Meridional empieza desde èste Tropico de Cancer, hasta el de Capricornio: y la Antartica desde èste Tropico de Capricornio, hasta el Polo Antartico: ahora registrèmos estos

tos cuerpecillos de las Estrellas fixas, que estàn en èsta parte Artica, y conocidos estos, caminarèmos à visitar los demàs.

IMAGENES, O CONSTELACIONES en la parte Boreal de el Cielo.

ESTA parte Artica, ò Boreal està habitada de veinte y una Imagenes, ò Constelaciones, cuyos nombres son los siguientes. 1. *La Ossa menor*, que es èsta en cuya cola estuvimos sentados. 2. *La Ossa mayor.* 3. *El Dragon.* 4. *Zepheo.* 5. *Bootes.* 6. *Hercules Engonasis.* 7. *Corona Boreal.* 8. *Lyra vultur cadens.* 9. *Cygnus Avis Galina.* 10. *Cariopeya.* 11. *Perseo.* 12. *Erictonius Auriga.* 13. *Serpentorio Opiuco.* 14. *Serpiente Opiuco*, *Tellum*, *Sacta*, *Aguila*, *Vultur*, *Volante*, *Delfin*, *Aquiculo*, *Caballo Pegasso*, *Andromeda*, *Deltoton*, *Triangulo.* Yà dexè dicho à V. mds. que estas Imagenes se componìan de varias Estrellas, que forman, y delinian dicha Imagen, ò Constelacion. Las unas son las que la forman, y dibujan verdaderamente, y las otras estàn fuera de su composicion, è union, y à estas llaman *Informes*, porque no forman dicha figura, ò Imagen: ahora venganse V. mds. detràs de mi, les mostrarè con el indice las Imagenes, y Estrellas de èsta parte de el Artico, ò Boreal.

1 *La Ossa menor* es èsta Imagen primera, se compone, ò es formada de siete Estrellas formatrices de su figura, y una informe; todas participan de la naturaleza de Saturno, ahunque poco. Las quatro Estrellas son de la tercera magnitud; una de la primera, y las dos de la segunda, y la informe de la quarta, de la misma naturaleza. Yà dirè (quando se pueda) la naturaleza de Saturno, y la de los otros Planetas.

2 Es la segunda Imagen *la Ursa mayor*, llamada *Helice*, de veinte y siete Estrellas; siete de la segunda magnitud, siete de la tercera,

ra, ocho de la quarta, y cinco de la quinta, todas de la condicion, y naturaleza de Marte. Rodeanla ocho Estrellas informes; las quatro de la naturaleza de Marte, y de la quarta magnitud, las otras quatro obscuras de la condicion de Venus, y la Luna.

3 *El Dragon*, es èsta Constelacion tercera, es formada de treinta y una Estrella, y no se le hà observado ninguna informe; las quince Estrellas son de la quarta magnitud, ocho de la tercera, cinco de la quinta, y dos de la sexta. Las Estrellas, que estàn desde la lengua, hasta la primera inflexion de el cuello, son de la naturaleza de Saturno, y Marte, y participan algo de la condicion de Saturno, en la tercera inflexion hai tres Estrellas de la quinta magnitud de la naturaleza de Marte, y las restantes, hasta el extremo de la cola, que es la ultima, participan de la condicion de Jupiter.

4 La quarta Constelacion Boreal, es el *Zepheo*; consta de once Estrellas, que componen su figura, y dos informes, ò fuera de ella, todas son de la naturaleza de Saturno, y Jupiter. Las ocho son de la quarta magnitud, una, que es la que toca al hombro derecho, es de la tercera, y las restantes de la quinta.

5 *El Bootes*, quinta Imagen, consta de veinte y dos Estrellas, y una informe, que està entre los muslos de la figura, llamada *Arturos*, todas son (segun Ptholomeo) de la naturaleza de Mercurio, y Jupiter: y el Arturos es de la naturaleza de Marte, con èsta son diez las Estrellas de la quarta magnitud, nueve de la quinta, y quatro de la tercera.

6 *La Corona Boreal*, es formada de ocho Estrellas, y no hà aparecido alguna informe; las cinco son de la quarta magnitud, una de la quinta, otra de la sexta, y otra de la segunda, y todas de la naturaleza de Marte, y Mercurio.

7 *La Constelacion de Hercules*, es formada de veinte y nueve Estrellas, y de una fuera de su forma, ò informe: la primera de la cabeza, de el brazo derecho, y de el codo derecho, son todas de la tercera magnitud, y de la naturaleza de Venus, y Marte; todas las restantes, que componen dicha figura, son de la condicion de Mercurio; ademàs de las dichas hai otras tres de la tercera magnitud, diez y ocho de la quarta, dos de la quinta, y tres de la tercera.

8 *La Lyra*, es Constelacion octava en èsta parte Boreal (de la que hasta ahora vamos hablando) es compuesta de diez Estrellas, todas formatrices de la figura, participantes de la naturaleza de Venus, y Mercurio. Las siete Estrellas son de la quarta magnitud, dos de la tercera, y una de la primera.

9 *El Cisne, ò Gallina*, es formada de diez y siete Estrellas, y mas otras dos informes, ò fuera de la forma de Cisne; todas son de naturaleza de Venus, y Mercurio: solo tiene una Estrella de la segunda magnitud, cinco de la tercera, nueve de la quarta, y dos de la quinta. Las dos Estrellas informes son de la quarta magnitud, y de la naturaleza de los Planetas dichos.

10 *La Casiopeya*, consta de trece Estrellas, y de ninguna informe; las quatro de la tercera magnitud, seis de la quarta, una de la quinta, y dos de la sexta; todas de la naturaleza de Marte, y de Saturno.

11 *El Perseo*, consta de veinte y seis Estrellas, y tres informes; las dos son de la segunda magnitud, cinco de la tercera, diez y seis de la quarta, dos de la quinta, una nebulosa, y tres informes; de las quales, la nebulosa està en el extremo de la mano derecha, y es èsta Estrella de la condicion de Jupiter, las demàs son Saturninas, la de el carcañal izquierdo, que es parcial de Marte, y la de el empeine

de

de el mismo pie de Jupiter, y la informe antecedente de la cabeza de Medusa es obscura.

12 *El Erictoneo*, es formado de catorce Estrellas, una lucida, que està en el hombro derecho, llamada *Capra*, es de la primera magnitud, la de el hombro derecho es de la segunda magnitud, la de el talon izquierdo, y la de el derecho son de la tercera; las de las dos ancas de la quinta, la de el pie izquierdo pequeña de la sexta, y las demàs de la quarta, y todas tienen la condicion de Marte, y de Mercurio.

13 *El Serpentorio*, es una Imagen compuesta de veinte y quatro Estrellas, y mas cinco informes fuera de la figura; las cinco son de la tercera magnitud, trece de la quarta, seis de la quinta, y las informes todas de la quarta. Las doce primeras desde la cabeza, hasta la rodilla derecha, participan mas de la condicion de Saturno, que de Marte; la Boreal de la pantorrilla siniestra, es de la naturaleza de Venus, y las informes de la naturaleza de Saturno, con participacion de Mercurio.

14 *La Serpiente*, consta de diez y ocho Estrellas, cinco de la tercera magnitud, doce de la quarta, y una de la quinta; todas son de la naturaleza de Saturno, y Marte, y no se hà observado alguna informe.

15 *La Saeta*, es formada de cinco Estrellas; la de la punta es de la quarta magnitud, la primera de las tres de el vuelo, es de la sexta, y las restantes de la quinta; son de la naturaleza de Marte, y participan un poco de Venus.

16 *El Aguila*, *ò Buitre*, es formado de trece Estrellas; una de la segunda magnitud, quatro de la tercera, una de la quarta, y tres de la quinta; las quatro restantes son informes, fuera de la figura de el Aguila, y estas forman otra Imagen, à quien llaman *Anthinoo*; de estas quatro Estrellas, las dos son de la tercera magnitud,

una de la quarta, y otra de la quinta; y asi, las que estàn dentro de la Imagen, como fuera de ella, todas participan la condicion de Marte, y Jupiter.

17 *El Delfin*, tiene diez Estrellas, todas formadas de su Imagen; las cinco son de la tercera magnitud, dos de la quarta, y tres de la sexta, todas de la naturaleza de Saturno, y Marte.

18 *El Equiculo*, ò *Potrillo*, es compuesto de quatro Estrellas, todas obscuras, y de no conocida naturaleza.

19 *El Caballo Pegasso*, contiene veinte Estrellas, las quatro de la segunda magnitud, otras quatro de la tercera, nueve de la quarta, y tres de la quinta; todas de la naturaleza de Marte, y Mercurio.

20 *La Andromeda*, es compuesta de veinte y quatro Estrellas; la primera es informe, y de la segunda magnitud; las demàs todas estàn dentro de su forma, ò Imagen; las siete son de la tercera magnitud, doce de la quarta, y quatro de la quinta, todas de la naturaleza de Venus, excepto las quatro de el circulo, ò cinta, que son Mercuriales.

21 *El Triangulo*, ò *Deltoton*, ultima Constelacion de la parte Boreal, consta de quatro Estrellas, todas de la tercera magnitud, excepto la que està en medio de la bassa de el triangulo, que es de la quarta; la condicion de todas es la de Mercurio.

Yà gracias à Dios conocemos las Estrellas, y Constelaciones, que contiene èsta Boreal, ò Region Septentrional, que todas son 360. Las tres de primera magnitud, diez y ocho de la segunda, ochenta y quatro de la tercera, ciento y setenta y quatro de la quarta, cinquenta y ocho de la quinta, trece de la sexta, una nebulosa, y nueve obscuras. Ahora vamos à reconocer las Constelaciones, que estàn dentro de el Zodiaco en la parte Meridional. Entramos por una de las lineas de el triangulo, y mis

Ami-

Amigos sumamente gozosos con la doctrina, y dandome mil gracias, porque los habìa conducido à tan admirable Region, me siguiéron, hasta que yo me sentè en los cuernos del Aries, y les dixe: Esta parte Meridional, que habemos de vèr, consta de veinte y siete Imagenes, ò Constelaciones, doce dentro de el Zodiaco, y quince fuera de èl. Las doce de el Zodiaco, son *Aries*, *Tauro*, *Geminis*, *Cancer*, *Leo*, *Virgo*, *Libra*, *Escorpio*, *Sagitario*, *Capricornio*, *Aquario*, *y Piscis*. Y las que estàn fuera de el Zodiaco, las bautizan con los nombres siguientes: *Cetus*, *Eridianus*, *Orion*, *Lepus*, *Canis major*, *Canis minor*, *Argo*, *Navis*, *Hidra*, *Crater*, *Cornus*, *Centaurus*, *Lupus*, *Ara*, *Corona Austrina*, *Piscis*, *Notius*. Veamos las que estàn dentro de el Zodiaco primeramente, y vamos marchando, que el tiempo es breve.

IMAGENES EN LA PARTE Meridional dentro de el Zodiaco.

1 EL *Aries*, es la primera Constelacion Meridional, ò Imagen de el Zodiaco, y contando por el orden que llevamos, desde el Norte, ò Polo Artico, de adonde salimos, es la veinte y dos. Esta Imagen es formada de doce Estrellas, y otras cinco informes, fuera de la figura; la primera Estrella de las dos, que proceden en el cuerpo, es de la condicion de Saturno, y de la tercera magnitud; la que se sigue en el mismo cuerpo, de la misma magnitud, y de naturaleza de Marte; la Boreal de las dos de el rostro, de naturaleza de la de Mercurio, y de la quinta magnitud; las restantes de todas son de la naturaleza de Marte, y Saturno; las cinco son de la quinta magnitud, tres de la quarta, y una de la sexta. Las informes son cinco, tres de la quinta magnitud, una so-

sobre el espinazo, de la quarta, y otra sobre la cabeza, de la tercera.

2 *Tauro*, segunda Imagen, es compuesto de treinta y tres Estrellas; la una, que està en el ojo, que es el *Oculus Tauri*, es de la primera magnitud, seis de la tercera, once de la quarta, trece de la quinta, y una de la sexta. Desde la primera Estrella, hasta la duodecima, que està entre el ojo Boreal, todas son de la naturaleza de Venus, y poco participantes de Saturno; las demàs son varias, porque participan de Mercurio, Saturno, Jupiter, y la Luna. Fuera se cuentan once Estrellas, todas de la naturaleza de Marte, las nueve de la quinta magnitud, una de la tercera, y otra de la quarta.

3 *Geminis*, tercera, està formado de diez y ocho Estrellas; las dos de la segunda magnitud, cinco de la tercera, nueve de la quarta, y dos de la quinta. El Castor, que es el que està en la cabeza de Geminis, es de la naturaleza de Mercurio, las demàs son Marciales, y Saturninas; fuera de la Constelacion son siete, las tres son de la quarta magnitud, y quatro de la quinta: la Austral, que precede en lo alto de el pie de el precedente Gemino, es Venerea, y las demàs Saturninas.

4 *Cancer*, tiene solamente nueve Estrellas contenidas en la figura; las siete de la quarta magnitud, una de la quinta, y otra en medio de el pecho nebulosa de la condicion de Marte, y de la Luna. Los Asinos Austral, y Boreal, el uno de la condicion de Marte, y otro de la de el Sol, y las restantes de Mercurio, y Marte: las informes, que estàn en el torno de la figura, son quatro, dos de la quarta magnitud, y las otras dos de la quinta. La *Cheles*, que està sobre el codo de el brazo Austrino, es Saturnina, y las demàs de la naturaleza de Marte.

5 *Leo*, es formado de veinte y siete Estrellas; las dos

dos de la primera magnitud, dos de la segunda, seis de la tercera, ocho de la quarta, cinco de la quinta, y quatro de la sexta. La primera, que està en las narices, es de la naturaleza de Saturno, las dos de la cabeza, de Marte, la de el corazon, à quien llaman Regulo, ò Basilisco, tiene la condicion de Mercurio, y la primera magnitud; la que està sobre el pecho, y la rodilla derecha, Joviales; las dos de los lomos, de la condicion de Venus, y Saturno; en el ultimo cabo de la cola hai otra Estrella de la primerà magnitud, es de la condicion de Saturno, y Mercurio; la Austral de la nalga, la de la cola posterior, y el muslo participan de Mercurio, y de Venus; todas las demàs son Marciales; las informes son ocho, todas participes de la condicion de Saturno, y Mercurio; las quatro son de la quinta magnitud, una de la quarta, una nebulosa, y dos obscuras; la sexta, septima, y octava estàn en la Imagen de la Ursa mayor.

6 *Virgo*, està compuesta de veinte y seis Estrellas; la una es de la primerà magnitud, està en la mano siniestra, es llamada *Spica Veneris*, y tiene su condicion, seis de la tercera, seis de la quarta, once de la quinta, y dos de la sexta: la Austral de el rostro es Venerea; la de el lado derecho, baxo de el circulo Mercurial, y las restantes, Saturninas, y Marciales; componese tambien de seis Estrellas informes, las quatro de la quinta magnitud, y dos de la sexta, todas Marciales.

7 *Libra*, es formado de ocho Estrellas; dos de la segunda magnitud, quatro de la quarta, y dos de la quinta; todas las de la quarta magnitud tienen la naturaleza de Saturno, y las otras quatro de Jupiter, y Mercurio; las informes son nueve, una de la tercera magnitud, cinco de la quarta, dos de la quinta, y una de la sexta, todas impresionadas de Saturno.

8 *Escorpio*, es compuesto de veinte y una Estrellas; una de la segunda magnitud, llamada *Antares*, que està en el corazon, tiene naturaleza de Marte, y algo de Jupiter; hai trece de la tercera magnitud, cinco de la quarta, y dos de la quinta; las tres, que relucen en la frente, tienen naturaleza de Marte, y Saturno; la de la ultima concha es Jovial; la de el quarto nudo, ò concha Venerea; la de el septimo nudo, cercana al aguijon, Mercurial; la de el mismo aguijon, y la antecedente de ellas, es Marcial, y las restantes Saturninas. Tiene tres informes, una nebulosa, y dos de la quinta magnitud, y la otra nebulosa, èsta es la que se sigue al aguijon, tiene la condicion de Marte, las otras dos de la Luna.

9 *El Sagitario*, es formado de treinta y una Estrellas; dos de la segunda magnitud, nueve de la tercera, nueve de la quarta, ocho de la quinta, dos de la sexta, y una nebulosa; èsta està en el ojo, y es de la condicion de Marte, como la de la punta de la saeta, y la de el codo derecho; la primera de las tres en la cabeza, y las tres que se siguen, y juntan Boreales, son Marciales; la obscura Boreal, que està dibujada en la Imagen, y las que rodean, que son quatro, participan de Jupiter, y Mercurio; la de los lomos de la quinta magnitud, participa la condicion de Jupiter, y las restantes Saturninas.

10 *Capricornio*, consta de veinte y ocho Estrellas; las quatro de la tercera magnitud, nueve de la quarta, nueve de la quinta, y seis de la sexta; la Boreal de las tres de el primer cuerno, la de en medio de ellas, y la de el extremo de el cuerno siguiente, son de la naturaleza de Venus, y Marte; las tres de el rostro, y la que està sobre el ojo derecho, de la naturaleza de Saturno, y Venus, assi como la de la cerbiz, la de la rodilla derecha, y coyuntura iz-

izquierda, las que estàn baxo de el vientre, y la que està en medio de el cuerpo siguen à la naturaleza de Marte; la primera de las dos de el espinazo, que està en la Ecliptica, y la siguiente en la cerviz, de la naturaleza de Venus, y Mercurio; la Boreal, que està en el extremo de la cola, totalmente Venerea; las restantes, de la condicion de Saturno, y Mercurio.

11 *Aquario*, consta de quarenta y dos Estrellas; la una es de la primera magnitud, llamada *Pez Austrino*, de la condicion de Jupiter, nueve de la tercera, diez y ocho de la quarta, doce de la quinta, y una de la sexta; las de la cabeza, hasta el hombro siniestro, tienen la condicion de Mercurio; las de baxo de el brazo en la mano siniestra, y las de el brazo derecho, y mano derecha, son Mercuriales; las tres de el vaso, las de la nalga derecha, y siniestra, de la naturaleza de Saturno, y algo de Mercurio; la Austral de las dos espinillas, la Septentrional baxo de la rodilla, la de la primera mano, donde se vacia el agua, y la siguiente mas Austral, todas son totalmente Saturninas; todas las que estàn en la fluxion de el agua, tienen la complexion de Saturno, y poco de Jupiter; es compuesto tambien de tres informes, todas tres de la quarta magnitud, y de la naturaleza de Jupiter.

12 *Piscis*, es la ultima Constelacion de el Zodiaco; su Imagen es de dos Peces, el uno es Aquilonar, puesto àcia nuestro Septentrion, y el otro al Austro. Es formado de treinta y quatro Estrellas, las dos de la tercera magnitud, veinte y dos de la quarta, tres de la quinta, y siete de la sexta; la primera de la boca del Piscis Boreal es de la condicion de Mercurio, la de el Morillo Boreal es de Jupiter, en el espinazo la primera de las dos Boreales de Venus, la de la cola de el mismo Piscis, y la siguiente, ambas de la sexta mag-

nitud, Saturninas, y algo Mercuriales, las restantes participan varia naturaleza; consta tambien de quatro informes fuera de la Imagen, todas de la quarta magnitud, y de la naturaleza de Venus.

Yà hemos dado fin à las Imagenes, que estàn dentro de el Zodiaco, que estàn formadas de trescientas y quarenta y siete Estrellas, cinco de la primera magnitud, nueve de la segunda, sesenta y quatro de la tercera, ciento y dos de la quarta, ciento y seis de la quinta, veinte y siete de la sexta, tres nebulosas, y la ma, ò crin, llamada *Beremices*. Yà sè, que se me quedan los siete Planetas, demos la vuelta à todo el Cielo, que despues volverèmos por aquì para baxar à la tierra, que quiero hacer mas larga Anathomìa de sus cuerpos, respecto de que hè de hablar de su movimiento solo en èste circulo, negando los once Cielos, que han dado hasta hoi los Astrologos. Està bien, dixeron todos, y yo empecè à mostrarles las demàs Imagenes de èsta parte fuera de el Zodiaco.

IMAGENES, Y CONSTELaciones en la parte Meridional, fuera de el Zodiaco.

1 EL *Cetus, ò Ballena*, es la primera Imagen, ò Constelacion, que està en la parte Meridiana, fuera de el Zodiaco, y la treinta y quatro por el orden que seguimos. Esta consta de veinte y dos Estrellas, todas de la naturaleza de Saturno; las diez son de la tercera magnitud, ocho de la quarta, y quatro de la quinta; no se le hà observado informe alguna desde la tierra; pero essas dos, que estàn al lado derecho, mirando al Antartico, son informes.

2 *El Orion*, es formado de treinta y ocho Estrellas, las dos de la primera magnitud, la una està en el hombro mui lucida, y es de naturaleza de Marte, y Mercu-

curio, otra està en el pie siniestro, y es tambien comun al Rio Eridiano, es de la naturaleza de Saturno, tiene quatro de la segunda magnitud, ocho de la tercera, quince de la quarta, tres de la quinta, cinco de la sexta, y una nebulosa, que està en la cabeza, y es de la complexion de Marte, las restantes son participes de Jupiter, y Saturno.

3 *El Eridiano Rio*, es formado de treinta y quatro Estrellas, la una es de la primera magnitud, resplandeciente en lo ultimo de el Rio, es de condicion jovial, cinco de la tercera, veinte y siete de la quarta, y una de la quinta, todas condicionales de Saturno.

4 *El Lepus*, *ò Liebre*, es formado de doce Estrellas, dos de la tercera magnitud, seis de la quarta, y quatro de la quinta, todas de la naturaleza de Mercurio.

5 *El Canis major*, tiene diez y ocho Estrellas, una de la primera magnitud, es mui lucida, y la tiene en la boca, es llamada *Can luciente*, es de la naturaleza de Jupiter, y el Sol, cinco son de la tercera, cinco de la quarta, y tres de la quinta, todas condicionales de Venus; contiene tambien once informes, dos de la segunda magnitud, nueve de la quarta, y estas passan à la Imagen de la nave, y allì se reconocen mejor.

6 *El Can menor*, tiene dos Estrellas, una de la primera magnitud, de la naturaleza de Venus, y otra de la quarta, de el temperamento de Marte.

7 *Argo Navis*, se compone de quarenta y cinco Estrellas, la una de la primera magnitud, està en el Timòn Boreal, llamado *Canapus*, es de la naturaleza de Jupiter, seis de la segunda, ocho de la tercera, veinte y dos de la quarta, siete de la quinta, y una de la sexta, todas de la condicion, y naturaleza de Saturno, y Jupiter.

8 *La Hidra*, consta de veinte y cinco Estrellas de

la segunda magnitud, de la condicion de Venus, tres de la tercera, diez y nueve de la quarta, una de la quinta, y una de la sexta; contiene tambien dos informes, ò fuera de la figura; y asi estas, como las formatrices de ella, son de la condicion de Saturno, y Venus.

9 *El Crater, ò Urna*, es formado de siete Estrellas, todas de la quarta magnitud, y de la naturaleza de Venus, y Mercurio.

10 *El Cuervo*, consta de siete Estrellas, cinco de la tercera magnitud, una de la quarta, y otra de la quinta, todas de la condicion de Marte, y Saturno.

11 *El Centauro*, es compuesto de treinta y siete Estrellas, una de la primera magnitud, llamada *Almelguillo*, que està sobre lo alto de el pie derecho, es de la condicion de Jupiter, comparticipe con Venus, cinco son de la segunda magnitud, y la que està en la pantorrilla de el pie derecho, es de la naturaleza de Jupiter, y todas las restantes de la condicion de Venus, y Mercurio, siete de la tercera magnitud, seis de la quarta, y ocho de la quinta.

12 *El Lobo, ò Bestia de el Centauro*, consta de diez y nueve Estrellas, dos de la tercera magnitud, once de la quarta, y seis de la quinta, todas de la naturaleza de Saturno, y Venus.

13 *El Ara, ò Thuribulo*, es formado de siete Estrellas, las cinco de la quarta magnitud, y dos de la quinta, de la condicion de Venus, y poco de Saturno.

14 *La Corona Austrina*, es compuesta de trece Estrellas, las cinco de la quarta magnitud, seis de la quinta, y dos de la sexta, de la condicion de Saturno, y algo de Venus.

15 *El Pez Austrino*, es compuesto de doce Estrellas, una de la primera magnitud, està en la boca de la figura, es de la condicion de Venus, y algo Mercurial, nueve de la quarta, y dos de la quinta; consta tambien

de

de otras seis informes, las tres de la tercera magnitud, dos de la quarta, y una de la quinta.

No hai mas Imagenes, que vèr en èsta parte Meridional, fuera de el Zodiaco; y ultimamente, estas quince Constelaciones son adornadas de trescientas y diez y seis Estrellas, las siete de la primera magnitud, diez y ocho de la segunda, sesenta de la tercera, ciento y sesenta y ocho de la quarta, cinquenta y tres de la quinta, nueve de la sexta, y una nebulosa. Vamos ahora colandonos por la cola de èste Pez à examinar las Estrellas de la parte Austral; entramos en ella, y les dixe.

IMAGENES DE LA PARTE Austral, ò Antartica.

YO me hè alegrado infinito en èsta jornada, y percibido un gozo notable, por haber visto en ella muchos entes, de los quales no me habìa hablado palabra la Philosophia. Esta parte Austral, que nos falta que vèr, està mui ignorada de los curiosos, y me alegro de haber llegado tan cerca, que la pueda tocar el tacto de los ojos, porque los Professores Mathematicos han vivido mui descuidados en el examen del Polo, y los Astrologos, que han habitado la Esphera recta, y paralela, han hecho poquissima observacion de estas Estrellas, lo uno por la obscuridad de el Aterismo, y lo otro por el debil sentimiento de sus influxos, y yà que Dios nos hà traìdo à nosotros por acà, como testigos de vista, assegurèmonos de su existencia, nùmero, y condicion, llevandonos de camino la gloria de nuevos descubridores. Son *Fenix*, *Grux*, *Indus*, *Pavon*, *Anser*, *Hidrus*, *Triquetrum*, *Paser*, *Mosca*, *Camaleon*, *Apes*, *Columba*, *Dorado*, *y Crucero*.

1 *El Fenix*, es una Imagen; que està entre el circulo Antartico, y el Tropico de Capricornio, mui cercana al Pez Austrino; es for-

formada de catorce Estrellas, y dos informes, la una de el cuello de la primera magnitud, tres en el muslo derecho, y una en el cuerpo, de la tercera, tres en las llamas, ò fuego en que finge que se està quemando, de la quarta, y una en el ala derecha, de la segunda, y las demàs de la sexta magnitud, todas de la naturaleza de Saturno comparticipe con Venus.

2 *El Grux*, es Imagen en figura de Grulla, y advierto à V.mds. que como lo vèn, no les explico la Imagen; pero por si à mi se me vuelve à olvidar, han de tener V.mds. entendido, que quando se dice *Musca, Grux, &c.* es que la tal Constelacion aparece en tal figura, ò forma una Imagen parecida à la Mosca, à la Grulla, &c. Esta està compuesta de trece Estrellas, las tres son de la primera magnitud, la una està en el ojo, y la otra en el cuerpo, y la otra en la ala izquierda, las demàs todas son de la quarta magnitud, las tres de la primera, son de la naturaleza de Mercurio, y las demàs de la condicion de Marte.

3 *El Indus*, es èsta figura de Indio con quatro saetas, la una en la mano derecha, y las otras tres debaxo de el brazo izquierdo, es compuesto de doce Estrellas, las once de la quarta magnitud, y la otra, que tiene en la garganta, es de la segunda magnitud; èsta es de la condicion de Venus, y las demàs de la naturaleza de Saturno.

4 *El Pavon*, es formado de catorce Estrellas, la una està en el ojo, es de la primera magnitud, tres en el cuello, de la quarta, quatro de la tercera, cinco de la quinta, y una nebulosa en el ala derecha, todas son de la naturaleza de Mercurio, y participan tambien de Jupiter.

5 *El Anser*, es una Imagen parecida al Ganso de la tierra, es formada de seis Estrellas, una en el cuello, de segunda magnitud, y otra en el pico, de tercera, y

las

las demàs de la quarta; las dos primeras son de la naturaleza de Mercurio, y las restantes de la de Venus.

6 *El Hidra*, es una Constelacion formada de quince Estrellas, colocado lo largo, segun el cuerpo de èste animal, que en la tierra es parecido à la Culebra; la Estrella de el ojo es de la segunda magnitud, quatro de la tercera, y las demàs de la quarta, menos la ultima de la cola, que es obscura, todas son de la naturaleza de Saturno.

7 *Triquatrum, ò triangulo Austrino*, es formado de cinco Estrellas, las tres de primera magnitud, en los tres angulos de el triangulo, y las otras dos en las dos lineas, estas son de la quinta magnitud, y de la naturaleza de Jupiter, y las tres de la primera, de la condicion de Mercurio.

8 *El Paser, ò Toucatan*, es èsta una Imagen parecida à un Paxaro, que cria la India, que tiene el pico à manera de Alfange Persico. Consta de ocho Estrellas, las quatro de la segunda magnitud, las dos en el pico, y las otras dos en el cuerpo, las restantes son de la quarta, menos la una que tiene en un ramo, que se imagina tener en el pico, que èsta es de la quinta magnitud; la condicion de las de primera magnitud es de Marte, y la naturaleza de las demàs de Jupiter.

9 *Musca, ò Mosca*, es una Imagen, que està en el mismo circulo Antartico, como el triangulo Austrino; es formada de quatro Estrellas, todas de la quarta magnitud, y de la naturaleza de Saturno.

10 *El Camaleon*, es una Imagen parecida al bruto, que hai en la tierra de èste nombre; es formado de seis Estrellas, las quatro las tiene en la cola, son de la quinta magnitud, y las otras dos en el cuerpo, de la sexta, y todas de la naturaleza de Saturno comparticipe con Marte.

11 *La Columba, ò Paloma*, es Constelacion, que està fixa fuera de el circulo

An-

Antartico, entre el Tropico, y el circulo; es formada de once Estrellas, las quatro estàn colocadas en un ramo, que tiene en el pico, son de la quinta magnitud, dos en el cuerpo de el Ave, de la segunda, y las restantes de la quarta; las dos de el cuerpo son de la naturaleza de Marte, y las otras de la condicion de Mercurio.

12 *El Crucero, ò Cruz de Caravaca*, es èsta Imagen, que està junto à la Musca, fuera de el circulo Antartico, es formada en figura de Cruz de cinco Estrellas, las tres de la segunda magnitud, una de la tercera, y otra de la quarta; las tres de la segunda son de la naturaleza de Marte, y las otras dos de Venus.

13 *El Dorado*, es èsta Constelacion, que està en los Polos de la Ecliptica, apartada de la Estrella Polar Artica veinte y tres grados y medio; es formada de siete Estrellas, las quatro son las formatrices de su figura, que es à manera de un Pez pequeño, y las otras tres informes, y unas, y otras son de la quarta magnitud, y de la naturaleza de Saturno.

14 *El Apes, ò Abeja Indica*, està tocando su cola, que es à manera de la de el Pavon, segun se vè en su figura la Estrella Polar Antartica, y toda su Imagen està encerrada en el circulo Antartico. Es formada de doce Estrellas, las siete de la quinta magnitud en la cola, las tres en el cuerpo, de la quarta, y las dos, una en el ojo, y otra en el cuello, de la segunda. Consta tambien de otras dos Estrellas informes, y todas catorce son de la condicion de Saturno, comparticipes con Venus.

Yà hemos concluìdo la parte Austral, cuyas Imagenes se componen de ciento y treinta y nueve Estrellas, ocho de la primera magnitud, diez y seis de la segunda, diez y seis de la tercera, quarenta y siete de la quarta, veinte y seis de la quinta, catorce de la sexta, y

una

una nebulosa. Yà gracias à Dios hemos visitado los cuerpos fixos, y mas menudos de èsta Esphera celestial. Volvamos, pues, al Zodiaco à examinar los movimientos, y condiciones de los Planetas, y de los Signos, y quedaràn instruìdos V.mds. con estas ultimas noticias, de todo lo que se llama Astronomìa, y Astrologìa. Vamos en hora buena, dixeron todos, y por Dios, que V. md. se explaye en su explicacion, que el tiempo, que V.md. tardàre, esse tendrèmos de mas facilidad, y de cercanìa à la gloria. Pues crucemos, dixe yo, por el circulo Antartico, al Tropico de Capricornio, para poder salir con mas brevedad al Signo de los Peces, à donde resguardados del fuego de el Sol, podrèmos sin tanta fatiga hablar de los Signos. Llegamos, pues, y sentados todos en el primer Decano de los Peces, dixe.

***

DE LOS SIGNOS DE EL Zodiaco.

HAbiendo yà corrido por las Constelaciones, que estàn dentro de el Zodiaco, no es necessario volver à examinar con los ojos los Signos. Estos, pues, no son otra cosa, que doce pedazos en que imaginamos estàr dividido el Cielo. En èste Cielo no hai mas movimiento, que uno de Oriente à Occidente, tan arrebatado, y violento, que dà una vuelta à todo el Orbe de el Mundo en el espacio de veinte y quatro horas: con èste movimiento nunca hubiera variacion en la naturaleza, y siempre fueran unos mismos los efectos, yà de frio, ò yà de calor; y asi, fue necessario el segundo movimiento de Occidente à Oriente de los Planetas; porque hubiesse variedad, y diferencia en las cosas naturales; obrando infinita diversidad, segun la mudanza, y sitio de las Estrellas, en cada parte del Cielo.

lo. De manera, que el movimiento natural de los Planetas causa diversidad en las generaciones, y corrupciones de los entes; y el movimiento de el primer movil comunica aquella diversidad de efectos à todo el Mundo. Han observado los Philosophos, y Astrologos, que las partes, ò Signos de el Zodiaco influyen en la massa de los elementos, que constituyen los cuerpos mixtos, las quatro qualidades de calor, sequedad, frialdad, y humedad, engendrando, conservando, y corrompiendo, esto es, dando principio à las cosas, haciendolas perseverar en su estado, y distribuyendolas, que es su fin. De èsta observacion vinieron à notar, que el Zodiaco estaba dividido en estos doce Signos, los quatro, que influyen las primeras qualidades, otros quatro, que las conservan, y otros quatro, que las destruyen, y de aquì nace la generacion, y corrupcion de todos los vivientes, y mixtos de èste Mundo inferior. Y porque el Sol es el Planeta de mayor virtud entre los cuerpos visibles de el Cielo, y el que despierta, y pone en movimiento à los Signos, para que influyan en las cosas inferiores, segun el movimiento, que tiene por ellos, se hà dividido el Zodiaco en estas doce partes, las quales nunca perseveran en un estado, pues moviendose el Sol con su natural movimiento de Occidente à Oriente, se lleva consigo los principales influxos, y condiciones de estas partes.

DE EL SIGNO DE Aries.

Estàn estas doce partes en èste Cielo unico, que hemos de conceder, y se llaman Signos; no porque en ellas se experimenten señales algunas; sino porque convienen en su influxo con las Imagenes, que estàn en èl, y vimos yà: y asi, se refieren à ellas, poniendolas sus nombres mismos (segun los Poëtas, y primeros Philo-

lo:

losophos fabularon, para ocultar al vulgo estos altissimos secretos) por no faltar à la claridad, que hè prometido, no trato mas largamente en los syxtèmas de èsta Esphera; y assi tratarè de la primera parte de ella, que es el Signo de Aries. Este empieza desde el punto donde el Sol hace el dia igual con la noche, que es à los veinte y uno de Marzo, poco mas, ò menos. Hace el Sol en la entrada de èste Signo prodigiosos efectos; porque con el calor, y la humedad, que influye en el aire, dispone una templanza con que regocija, y produce de nuevo todos los entes, poniendo en movimiento la virtud generativa de cada uno, para que yà que no pueden perpetuarse à sì mismos, procuren llevar adelante su especie con la generacion de su semejante. Y assi, en èste tiempo las obras de el Sol son hacer que broten los campos sus vejetables, esparciendo por todas partes su verdor, y la hermosa variedad de hojas, y flores: hace, que los animales engendren, las aves canten, pongan huevos, saquen sus hijos, influyendo lo mismo en todo genero de Serpientes, y Peces. Es Aries Signo movible; porque en el principio suyo empieza la Primavera; en èl se iguala la noche con el dia; y desde èste punto empiezan à crecer las horas temporales sobre las comunes, es obliquo, y de tortuosa, y breve ascension; por lo qual tarda poco en subir por el Orizonte; su Imagen mueve vientos, y lluvias; sus partes de el medio son templadas, declinando al calor, y la sequedad; las ultimas son sumamente ardientes. En general àcia la parte de el Septentrion es nocivo, y ardiente, por tener allì muchas Estrellas de la naturaleza de Marte, y de Mercurio: su parte Meridional es fria, y helada, por corresponder allì la Constelacion de la Ballena, cuyas Estrellas son de la naturaleza de Saturno.

Entra el Sol en èste Sig-

no à los veinte y uno de Marzo, y sale à los veinte y uno de Abril, y en la Imagen de el Aries de la octava Esphera entra à los diez y ocho de Abril, y sale à los diez de Marzo.

En la explicacion de estos Signos hablarè de passo de la naturaleza de las Imagenes Zodiacales, por quanto tratè en su lugar solo de su nùmero, y situacion. Y siempre que hable de ascension, obliquidad, y rectitud de los Signos, se hà de suponer, que lo digo, segun la situacion de nuestros Orizontes, y como si estuvieramos en nuestra patria, ò tierra.

DE EL SIGNO DE Tauro.

TReinta grados adelante de el Equinocio Vernal empieza el Signo de Tauro, llamado asi por la figura, que forman las Estrellas de su Imagen; quando el Sol està en èl, saca de las prisiones de la tierra la hermosa virtud de ir creciendo las flores, mediante el templado calor suyo, y las sabrosas aguas, que caen en èste tiempo. Es Signo femenino de naturaleza de tierra, frio, y seco, nocturno, y Meridional, en èl hace su propria templanza, el calor, y la humedad, y empieza à assentar el tiempo, por lo qual se llama Signo fixo. Quando el Sol entra en èl, crecen los dias notablemente sobre las noches; tarda poco en subir por el Orizonte, por ser tambien obliquo, y de tortuosa, y breve ascension. Es Signo bueno como el Aries, tiene sus influxos sobre el augmento, y fructificacion de las cosas de la tierra, su Imagen es caliente, sus primeras partes turbadas, nebulosas, y ventosas, por estàr allì las Pleyadas, y las partes de en medio son humedas, y de calor templado, las postreras son causa de rayos, y relampagos con vehemencia, principalmente en aquella parte donde estàn las Hiadas: su espacio Septentrional es templado,

y el Meridional instable, y en la parte de Mediodia mueve vientos Australes.

Entra el Sol en èste Signo à los catorce de Abril, y sale à los veinte y uno de Mayo, y en la Imagen de las Estrellas de el octavo Cielo entra à los siete de Mayo, y sale de ella à los diez de Junio.

DE EL SIGNO DE Geminis.

EL tercero de los Signos es el Geminis, figurado en dos muchachos mellizos. Entrando el Sol en èl, dobla sus fuerzas en la virtud de producir, y engendrar todas las cosas, que se crian en la tierra, y se les dobla el vigor para brotar, y arrojar las hojas, y el fruto, y reciben, asi en el nùmero, como en la perfeccion, su mayor augmento. Es Signo masculino, de naturaleza de el aire, caliente, y humedo, diurno, occidental, y en el fin de èste Signo se concluye la Primavera, y hace los dias grandissimos, y las noches cortas, y està yà tan crecido el calor, que hace medio Estìo, y medio Verano, y èsta es la causa de llamarse Signo comun: es obliquo, tortuoso, y de breve ascension por nuestro Orizonte. Sus primeras partes son un poco humedas, y dañosas; las de en medio templadas; y las ultimas inciertas. Su espacio Septentrional mueve vientos, y la Meridional truenos, y sequedad.

Entra el Sol en èste Signo à los veinte y uno de Mayo, y sale à los veinte y dos de Junio; y en la Imagen de la octava Esphera à los veinte y dos de Junio, y se detiene en ella hasta el dia trece de Julio.

DE EL SIGNO DE Cancer.

EL quarto Signo en el orden de el Zodiaco, es Cancer, y quando el Sol entra en èste Signo, no se llega al Septentrion, ni al Austro un dia mas que en otro, ni por dos, ò tres

dias

dias varìa la declinacion sensiblemente; solo se mueve con el movimiento proprio; influye en el aire una templada calidad, y vivifica complexion sobre todas las cosas, que le son sujetas, que por la mayor parte estàn llenas de humedad provechosa para el augmento, y vida de los vivientes; pues con ella crecen, y llegan à la perfeccion con observacion, y permanencia en su estado. Es Signo frio, y humedo de su naturaleza, nocturno, femenino, Septentrional, y aquatico; es uno de los que forman el Estìo; pues luego que el Sol entra en èl, se muda el tiempo de caliente, y humedo, en calido, y seco, y por èsta causa le llaman Signo movible. En su principio son los mayores dias, y las menores noches, y tiene el Sol en èl gravissima fuerza, y con ella consume los vapòres, que levanta de la tierra, hace el tiempo apacible, y sereno, ahunque con algun calor acomodado à la ultima animacion de los vejetables; y los que han sido algo tardos en su produccion, con el beneficio de èste calor producen su fruto, y perficionan la semilla para la eternidad de sus especies; de aquì adelante se augmentan las noches, y disminuyen los dias. Es Signo de recta ascension, y tarda mucho en subir por el Orizonte. Toda su Constelacion causa generalmente serenidad con algunas nieblas, que le preceden; las partes primeras commueven alguna obscuridad en el aire; las de en medio declinan à calor, y sequedad; las ultimas son secas; las Septentrionales, y Meridionales son nebulosas, y nocivas. Y estas propriedades se le comunican de la vecindad de las Estrellas, que lo forman.

Entra el Sol en èste Signo à los veinte y dos de Junio, y sale à los veinte y tres de Julio; y en la Imagen de el octavo Cielo entra à los diez y siete de Julio, y sale el ultimo dia de dicho mes.

DE

DE EL SIGNO DE Leon.

EL Signo de Leon es el quinto en el orden de el Zodiaco. Este Signo enciende el aire con notable fuerza, y calor; es fogoso, y en la constitucion de las cosas mixtas influye calor, y sequedad; de donde resulta un movimiento para influir los frutos, y hojas de los arboles, y hace que declinen en su destruccion, llevandoles à la madurèz, que es en alguna manera su fin. Dominando èste Signo, no brotan las semillas, ni crecen, ni reciben augmento alguno las plantas, ni los animales se incitan à la generacion de sus especies, antes algunos se esconden, y ocultan, y todo se destruye; pues se derraman, maduran, y proceden los mas de los frutos. Es èste Signo calido, y seco, masculino, y diurno, colerico, y Oriental. Llamase tambien fixo, porque en èl se fixa, y se confirma el Estìo. Es Signo recto, y de larga ascension, porque tarda mucho en subir por nuestro Orizonte. Sus dias ahun exceden à las noches, y sus horas temporales son mas largas que iguales. Su naturaleza es destruìdora de los entes. Sus primeras partes acongojan, y son pestilenciales; las de en medio templadas, influyendo algo de humedad; las Septentrionales son fogosas, è instables; las Meridionales son humedas, y en la parte izquierda de el Oriente mueve vientos calientes, y secos.

Entra el Sol en èste Signo à los veinte y tres de Julio, y sale à los veinte y quatro de Agosto; y en la Imagen de el octavo Cielo à los dos de Agosto, y sale à los nueve de Septiembre.

DE EL SIGNO DE Virgo.

EN el orden natural tiene el sexto lugar el Signo de Virgo. Luego que el Sol entra en èl, influye este-

esterilidad en todos los vejetables, y cessa su produccion, tanto, que con la sequedad de la tierra se le cae la fruta, y la simiente. Es de su naturaleza Signo femenino, frio, seco, melancolico, y terreo, nocturno, y Meridional, y en èsta parte mueve furiosos vientos. Estando el Sol en èl, hace unos dias templados, porque ni son tan calientes, que se puedan llamar de el Estìo, ni tan frios, que se puedan decir Otoñales, y por èsta razon se llama Signo comun. Sus dias son mayores que las noches, ahunque en el fin suyo se igualan. Es Signo recto, y de tarda ascension sobre el Orizonte. La Imagen de èste Signo es humeda, y tronitruosa. Por la parte Septentrional causa vientos, y por la parte Meridional es templada, y tiene dominio sobre el sexto clima.

Entra el Sol en el Signo de Virgo à los veinte y tres de Agosto, sale à los veinte y tres de Septiembre; en su Imagen entra à los diez de Septiembre, y sale de ella à los veinte y siete de Octubre.

DE EL SIGNO DE Libra.

EL septimo Signo en el orden en el Zodiaco se llama Libra, figurado en un peso; porque quando el Sol con su proprio movimiento, llega à los principios de èste Signo. Hace tan iguales los dias con las noches, como si fuessen ajustadas en un peso. En èste Signo llegan todos los vejetables al supremo estado de su perfeccion, y augmento; y conforme el Sol và declinando, vàn tambien declinando à su muerte, y diminucion; porque èste Signo influye un calor, y una humedad tan desproporcionada à la vida de los vivientes, que causa en ellos una general corrupcion. Es masculino, diurno, Occidental, siniestro, y llamase tambien movible; porque en èl dexa el tiempo de ser Estìo, y comienza el Otoño. En tocando el

Sol

Sol el primer grado de Libra, hace Equinocio en todo el Mundo, y comienzan las noches à ser mas largas que los dias. Sus horas temporales son menores que las iguales. Tarda mucho en subir por el Orizonte, y asi es de larga, y recta ascension. Es Signo aëreo, domina en la parte de el Occidente, y en el quarto clima, à donde mueve vientos, exhalaciones, vapòres, y nubes, con que daña todos los vivientes. Las primeras partes de su Imagen son secas, las de en medio templadas, y las ultimas aquaticas. Las Septentrionales ventosas, y las Meridionales pestilentes.

Entra el Sol en Libra à veinte y dos de Septiembre, y sale à veinte y tres de Octubre; en su Imagen el dia uno de Noviembre, y sale de ella el dia diez y siete de dicho mes.

DE EL SIGNO DE Escorpio.

EL Signo de Escorpio es el octavo en el orden de los Signos de el Zodiaco. Luego que el Sol entra en sus primeros puntos, influye un tiempo apacible, pero àcia el fin frio, con heladas, que ofenden todas las cosas vejetables, y èsta frialdad tan salada, y remota de todo buen temperamento, pone de debil condicion à todos los vivientes; y asi, las plantas sueltan la hoja, y retiran su virtud à las raìces, como huyendo la mala impresion, que introduxo en el aire la perversa condicion de èste Signo. Es femenino, nocturno, frio, y humedo. Mueve vientos en la parte Septentrional. Su regular naturaleza es fria, y seca; es Signo fixo, porque en èl se fixa el Otoño. Sus dias son mas cortos que las noches. Sus horas temporales mas cortas que las comunes. Tarda mucho en subir por nuestro Orizonte, por ser recto, y de derecha ascension. La Imagen de èste Signo en el octavo Cielo causa truenos, y exhalaciones igneas, y vientos turbulentos. Las partes Septentrionales son calurosas,

las Meridionales humedas, cuyas qualidades se le imprimen por la propriedad de las Estrellas, que se hallan en su distrito; y esto mismo sucede à todas las demàs Imagenes, ò Asterismos. Domina Escorpion sobre el tercero clima.

Entra el Sol en èste Signo à los veinte y tres de Octubre, y sale à los veinte y dos de Noviembre; y entra en la Imagen à los nueve de Noviembre, y sale de ella à los quatro de Diciembre.

DE EL SIGNO DE Sagitario.

SAgitario es el noveno de los Signos, y quando el Sol està en èl, empieza el tiempo à arrojar lluvias, y nieves, frios, granizos, y heladas; la qual intemperie introduce en los cuerpos humanos varias enfermedades; destruyense las hierbas totalmente, semillas, y plantas; mueren muchos animales, y otros se ocultan huyendo de la furia del tiempo. Es Signo masculino, de naturaleza de fuego. En èl hace el tiempo medio Otoño, y medio Ibierno; por lo qual es Signo comun, y Otoñal. Es diurno, recto, tardo, y de larga ascension. En su fin hace los dias brevissimos, y las noches mui grandes. Domina sobre la parte diestra de el Orizonte, y allì mueve los vientos, que llaman Orientales. Es ventoso, y humedo, ahunque las primeras partes de su Imagen son frias, las de el medio templadas, y las ultimas igneas. Las partes Septentrionales ventosas, y las Meridionales humedas con variedad. Domina Sagitario sobre el segundo clima, y sobre toda la Europa, y en particular sobre toda la Hespaña.

Entra el Sol en èste Signo à los veinte y dos de Noviembre, y sale à los veinte y dos de Diciembre; y en su Imagen à los ocho de Diciembre, y sale de ella à los veinte de Enero.

DE EL SIGNO DE *Capricornio.*

CApricornio es el decimo Signo en el orden de el Zodiaco. Entrando el Sol en èl, levanta muchos vapòres, y como no pueden ser consumidos en el aire por su poca fuerza, dexan su Esphera sumamente fria, y seca, y con la abundancia de los vapòres, que suben, se convierten en agua, que cae sobre la tierra, mojandolo, y destruyendolo todo. Es Signo movible, porque en èl se acaba el Otoño, y empieza el Ibierno; terreo, femenino, Meridional, y nocturno. En su principio son los dias menores, y las noches mayores que todo el año; y desde èl empieza à crecer la luz, y à disminuirse las tinieblas. Generalmente es frio, y aquoso, ahunque su Imagen, por razon de las Estrellas, engendra en lo interior de los cuerpos naturales un calor mui nocivo. Sus partes Septentrionales, y Meridionales son ambas humedas. Domina sobre el primero de los climas, y en la parte de el Mediodia, y allì mueve vientos Meridionales.

Entra el Sol en Capricornio à los veinte y dos de Diciembre, y sale el dia veinte y uno de Enero; y entra en la Imagen à diez y nueve de Enero, y sale de ella à nueve de Febrero.

DE EL SIGNO DE *Aquario.*

MIentras el Sol discurre por èste Signo, es copiosa la abundancia de humedad, y lluvias sobre la tierra, y por èsta razon lo llaman Aquario. Levanta vapòres el Sol desde èste pedazo de Cielo, y congregados en la media Region de el aire, se convierten en lluvias. Es Signo masculino, diurno, y fixo; pues en èl hace el tiempo puramente Ibierno. Influye en el elemento de el aire, porque introduce en el aire cier-

to calor, y humedad nociva, con el qual destruye los individuos de las especies, y daña à los animales, y plantas, que reciben su humedad superflua. Es occidental, y aëreo; sus noches son mayores que los dias. Es obliquo, y de tortuosas, y breves ascensiones, porque tarda en subir poco por nuestro Orizonte. Las primeras partes de la Imagen de Aquario son humedas, las de en medio mas templadas, y las ultimas mui ventosas. Las Septentrionales calientes, y las Meridionales disponen la nieve; la qual diferencia de influxos es causada por la naturaleza de las Estrellas, que la componen, yà informes, yà dẽtro de la forma. Tiene dominio sobre el clima primero, y en la parte izquierda del Occidente, y allì mueve los vientos, que se llaman Occidentales.

Entra el Sol en èste Signo à los veinte de Enero, y sale à los veinte y uno de Febrero; y en la Imagen à los seis de Febrero, y sale à los cinco de Marzo.

DE EL SIGNO DE Piscis.

SEgun el orden natural de el Zodiaco el Piscis es el ultimo Signo. Quando el Sol entra en èl, parece, que nadan todos los vejetables con la mucha lluvia, y humedad, que han recibido, y con el calor, que el Sol comienza à tener, se disuelven los humores de los brutos de la Mar, y empiezan su generacion, derramando la humedad seminaria, y yà sea por èsta causa, ò por la antecedente de la copia de lluvias, llamaron los Astrologos à èste pedazo de Cielo el Signo de los Peces. Es Signo de el Ibierno, aquatico, Septentrional, femenino, frio, y humedo, tortuoso, de corta, y breve ascension, porque tarda menos de dos horas en subir por nuestro Orizonte, y en su fin hace yà igual el dia con la noche. Causa frialdad templada,

da, y mucha humedad. Es aumentador de los vientos, por los muchos humos que levanta, y la poca resolucion de ellos, moviendolos à la parte derecha del Norte, à donde tiene su especial dominio. Es Signo comun, pues en èl, ni hace bien Ibierno, ni bien Verano. Su especial influxo es en el agua, à donde mueve los mixtos con humedad nociva, que significa su destruccion. Las primeras partes de su Imagen son algo frias, las de en medio humedas, y las ultimas calurosas. Las partes Septentrionales causan viento, y las Meridionales agua, especialmente sobre el segundo clima.

Entra el Sol en èste Signo à los veinte y uno de Febrero, y sale de èl à los veinte y uno de Marzo; y en su Imagen à los quatro de Marzo, y sale à los catorce de Abril.

Yà hemos concluìdo con la noticia de los Signos; levantèmonos para reconocer los Planetas, que yo discurro, que tenemos poco que andar; porque segun la lei de sus movimientos han de estàr mui cercanos los unos de los otros. Caminamos como doce passos, y encontramos con el Sol. Paròse la turba, assombrada de aquel purissimo fuego, y despues que nos recobramos de la admiracion, y los ojos convalecieron de la perdida de la vista, causada de el batallon de luces, que hirieron sus tunicas, y organos, empecè yo mi oracion en èsta forma.

DE LA NATURALEZA, dominio, y movimiento de los Planetas.

EL empeño mas dificultoso de la Astronomìa es indagar la especulacion de los Planetas, y para èste fin imaginaron los Astrologos en el Cielo varios circulos para salvar todas las apariencias, y movimientos desde la tierra. Despues de haberle dado à cada Planeta su Orbe, ò Cielo proprio, y en èl han supuesto, è imaginado

ya-

varias lineas, circulos, deferentes, equantes, concentricos, excentricos, epicyclos, y otros; y toda èsta machina la imaginaron à fin de salvar la mayor, ò menor distancia con que se dexan vèr desde la tierra. La noticia de estos circulos, y Orbes es poquissimo importante para la pràctica de sus movimientos; pero para que V.mds. sepan alguna especulacion de los antiguos syxtèmas, y para poder hablar de sus Phenomenos, dirèmos de passo lo que los Astronomos dixeron del Cielo de cada Planeta, y de sus Orbes; y aconsejo à V. mds. que todo lo que puedan trabajar (en baxando à tierra) con el compàs, y la regla, delineando los Orbes, y circulos, que se imaginan en cada Planeta, lo executan, que manoseando de èste modo las especulaciones, se formaràn V.mds. sábios en èsta doctrina. Yo les diera à V.ds. hecho èste trabajo; pero en las Imprentas de Hespaña no hà quedado un madero, ni una lamina de la descripcion de estos Orbes; ni hoi se conoce un Oficial à quien confiar la rigorosa distribucion, y graduacion de estos circulos, ni en nuestras Librerias publicas, y ahun en las de las Comunidades Seculares, ni Eclesiasticas apenas se encuentra un Libro por donde podamos instruirnos; y assi, cada pobre es fuerza, que se ingenie, y trabaje. Esto supuesto, digo, que en el quarto Cielo, respecto de la tierra, y octavo en el orden natural, (esto es, contando desde aquí ariba) dixeron los Astrologos, que estaba èste Planeta Sol, que es el que gobierna el Mundo, y por quien se mueve todo lo que se mueve, y nace todo lo que nace, crece, y madura todo fruto; y ultimamente, es el Padre universal de todas las generaciones, causa la salud, y la enfermedad; porque en la concordancia de su calor consiste la vida, y la muerte de los cuerpos. En el Cielo quarto de èste Planeta imaginaron los Astrologos tres Orbes,

bes, ò cascos para salvar la maxima, ò minima distancia, que hace de el centro de la tierra. El Orbe de el medio dicen, que es igualmente gruesso por todas partes, y lo llamaron *Deferente*, porque en èl imaginaron, que era llevado el Sol, y èste dixeron ser Excentrico, por tener diverso centro, que el centro de el Mundo. El Orbe supremo de los tres lo imaginaron concentrico, segun su superficie convexa, y excentrico segun la concaba. Al Orbe infimo concentrico, segun la concaba; y excentrico, segun la convexa. Llamaron Orbes concentricos, à los que tienen por centro, el centro de el Mundo, como si V. mds. hacen un circulo con un compàs, y sin quitar el un pie de el centro, abriendo, ò cerrando el otro, vàn formando circulos, todos estos circulos se llamaràn *Concentricos*; y si dentro de qualquiera de estos circulos, variando el punto, formaren V.mds. algun circulo, èste se dirà *Excentrico*, porque tiene diverso centro que los demàs. Siendo, pues, el Orbe de el medio, ò deferente, excentrico, sin duda alguna se salva el movimiento natural de el Sol; pues èste es preciso, que diste desigualmente de la tierra; porque las lineas tiradas desde el centro de la tierra al cuerpo de èste Planeta, no pueden ser en todo tiempo iguales, y èsta es la causa de la desigualdad de los dias, y las noches, y de la formacion de los quatro tiempos de el año; porque el Sol hace estas Estaciones segun su maxima, ò minima distancia de la tierra. Los otros dos Orbes, que cogen en medio al deferente, no son iguales por todas sus partes; porque el mas alto por la superficie mas baxa es excentrico; y el mas alto, por la superficie mas alta, y el mas baxo, por la mas baxa, tienen su centro en el centro de el Mundo. Esta es en fin la theorica de èste Planeta, y los Orbes concentricos, y excentricos, que le han da-

dado los Astronomos. Aquì yà vèn V.mds. que no parecen tales Orbes, y si el fin es salvar la maxima, ò minima distancia de la tierra, y la desigualdad de los dias, y las noches, èsta se salva con la obliquidad de el Zodiaco; pues no tiene duda, que segun và subiendo desde el *Aries* al *Cancer*, và haciendo los dias mayores, y desde el Cancer al Libra los hace menores; por consiguiente dista mas, y menos de la tierra, segun su movimiento; luego no es necessario assentir à estos Orbes, ni Cielos; pues solo en èste, à quien llaman *Octavo*, y nosotros *Cielo unico*, se salvan todas las distancias, y apariencias en la obliquidad de el Zodiaco, como lo estamos viendo. Y lo mismo debemos entender de todos los demàs Planetas; porque asi como el Sol no se aparta ni un punto de la linea Ecliptica, de el mismo modo los demàs Planetas, ahunque no estàn en la Ecliptica, no pueden salir de la latitud de el Zodiaco. Con que dando dos movimientos en èste Cielo, uno proprio de Oriente à Occidente, y el otro natural de cada Planeta de Occidente à Oriente en el mismo Cielo, nos escusamos de toda la demàs doctrina de Orbes, Deferentes, y Epicyclos; y por toda la menudencia, que gastan los Astrologos de minutos, segundos, y terceros para hallar el verdadero, y fiel movimiento, es indemostrable ser lo que ellos dicen; pues todos los Astronomos se contradicen en sus tablas, y en los mas hallamos alguna diferencia en minutos, y ahun en grados. De el movimiento medio al verdadero, por prolixo que se quiera hacer el calculo, solo hai una diferencia corta en grados, y èsta diferencia ni se puede conocer desde la tierra, ni allà puede variar su influxo.

Ultimamente, vuelvo à repetir, que èste Cielo en que estamos, que es el unico, que concedemos, dà una vuelta al Mundo en el espacio de veinte y quatro ho-

horas, y arrebata à todos los Planetas violentamente; y llevandolos consigo, los hace tambien dàr en el mismo espacio de veinte y quatro horas una vuelta al Mundo, y los Planetas al mismo tiempo con movimiento contrario à èste, y natural suyo se vàn passeando por el Zodiaco à la manera de una bola de hormigas, que mientras ellas se vàn passeando por la bola al lado que quieren, puede uno estàr continuamente volteando dicha bola, ò como el que và en el Navìo, pues èl se và passeando dentro de la Nave àcia el Oriente, y el Navìo camina impelido àcia el Occidente. Esto es lo que aquì vèmos, y con èste syxtèma solo podràn V.mds. en baxando à la tierra salvar todos los aspectos, y apariencias de los Planetas. Vamos ahora explicando el movimiento natural de cada uno de ellos, y hablando de su naturaleza, dominio, y otras qualidades.

***

DE LA NATURALEZA, dominio, y movimiento de el Sol.

LA naturaleza de èste Planeta es caliente, y seca; es Planeta masculino, y diurno; su principal condicion es calentar, producir, y hacer serenidad en el aire, ahunque algunas veces lo pone demasiadamente calido. Tiene especial dominio en la parte del Oriente, en el quarto Clima. Con su movimiento natural dà una vuelta al Zodiaco en *trescientos y sesenta y cinco dias, cinco horas, y cinquenta y cinco minutos*; con que su movimiento diario es de *cinquenta y nueve minutos, ocho segundos, y diez y siete terceros.* Y sumando èste movimiento cada dia, podràn V. mds. hacer tablas, para saber lo que camina al mes, al año, al siglo, y assi perpetuamente hasta la fin de el Mundo; y lo mismo han de entender V.mds. y formar de los demàs Planetas. De los animales do-

mina especialmente los Hombres, Leones, Toros, Caimanes, Dragones, Carneros, y otros de naturaleza ardiente. En las plantas domina con mas fuerza en las Palmas, Parras, Higueras, Morales, Rosales, y otras, que tienen templado calor. De las piedras domina en todas las sumamente resplandecientes, como el Diamante, Carbunclo, Jacinto, Crysolito, Rubì, Granate, el Gyrasol, y la Elitis, que imita al Sol en los rayos dorados; y de los metales domina en el Oro.

La Casa de el Sol es Leon, su exaltacion es en el Signo de Aries, su caìda es en el de Libra, su detrimento en Aquario, y su auge en los seis grados de Cancer. Demos ahora un poco mas allà un passo, encontrarèmos à la Luna, que segun mi juicio està en el Signo de Tauro. Aquì està, oigan V.mds.

DE LA LUNA, SU MOVIMIENTO, naturaleza, y dominio.

EN el primer Cielo, respecto de los que estàn en la tierra, y en el onceno, segun la colocacion de el syxtèma mas admitido, està la Luna. Esta es la hermosura de la noche, Señora de el Mar, y de todas las humedades; pues por su influxo producen, y nacen las simientes, y miesses; refrena los varios influxos de las Estrellas; augmenta, y disminuye las tempestades; riega la tierra, y la abre; y con su humedad dà vida, y augmenta à todos los cuerpos inferiores. Dieron à èste Cielo primero de la Luna los Astrologos quatro Orbes, y mas otra Espherula pequeña, llamada *Epicyclo*; y de èsta dicen, que causa toda la variedad, que experimentamos desde la tierra en sus movimientos. Los tres Orbes primeros estàn dispuestos como los Orbes del Sol; es à saber, dos excentricos, res-

respecto de la grosura de los Orbes, y el tercero absolutamente excentrico, que es el deferente de la Espherula, ò Epicyclo, que està fixo en la profundidad de èste Orbe tercero, y en èste Epicyclo està clavado como la piedra en el anillo el cuerpo lunar. Los dos excentricos se llaman Orbes deferentes de el auge del excentrico de la Luna. Ademàs de estos tres Orbes de la Espherula, y Epicyclo, contemplaron otro Orbe concentrico totalmente al Mundo, que es el deferente de la Cabeza de el Dragon. Esta Cabeza de el Dragon no es otra cosa que un nudo, ò seccion, que hace la Luna al tiempo de passar desde el Austro al Septentrion, y al tiempo de passar, corta la Ecliptica, y èsta cortadura, nudo, ò seccion, se llama *Cabeza de el Dragon*, y la que se imagina en el opuesto, se llama *Cola de el Dragon*. Esta Cabeza sirve para el conocimiento de los Eclipses de los Luminares, y es el que determina las Lunaciones Eclipticas; pues siempre que el Sol, y la Luna se hallan en distancia de doce grados de èste nudo, seccion, ò Cabeza, puede ser Ecliptica la Lunacion. Tiene la Luna, como todos los demàs Planetas, dos movimientos, el uno violento de el Cielo unico, y el otro natural contrario à èste. Cumple su curso en èste movimiento natural en *veinte y siete dias, siete horas, y quarenta y tres minutos*; muevese al dia *trece grados, y once minutos*; en su Epicyclo dà una vuelta en *veinte y siete dias, trece horas, diez y ocho minutos, y treinta y quatro segundos*; en un año dà doce vueltas à el Cielo, y le sobran ciento y treinta y dos grados, treinta y un minutos, y doce segundos. Nosotros consentimos en èste movimiento; pero echando fuera todos sus Orbes, pues no es necessario suponer sus excentricos, quando tenemos la obliquidad en el Zodiaco, de à donde nunca puede salir. El Epicyclo

tampoco le podemos admitir, porque èste no es otra cosa, que una golilla, ò circulo, que rodèa el Planeta; aquì no lo vèmos, con que no es razon consentir à lo que arriba, y abaxo se nos oculta. La Luna es fria, y humeda, Planeta femenino, y nocturno, su condicion es humedecer, y enfriar. Su dominio especial es en las mugeres, y todos los animales aquaticos, y de los terrenos domina los Gatos, Bueyes, Ovejas, Corzos, Gamos, Cabras Monteses, y muchos de los que se engendran de la putrefaccion de la tierra, como los Topos, Gusanos, y Lombrices, y en muchas aves, especialmente las Cigueñas, Grullas, Avestruces, Gansos, Patos, y otros que se crian en las Lagunas. De las plantas domina en los Manzanos, Cerezos, Ciruelos, Pinos, Juncos, y todos los que se crian cerca de los Rios, como tambien à los Melones, Pepinos, Cohombros, y otras frutas, que contienen demasiada humedad, y frialdad. De los metales en la Plata. De las piedras en el Chrystal, las Perlas, la Marquesita, la Turquesa, el Coral, la Agata blanca, y el Vidrio. Domina ultimamente en el septimo Clima, y todas las Regiones, que estàn mui llegadas à los Polos del Mundo.

La Casa de èste Planeta es Cancer, su exaltacion el Signo de Tauro, su detrimento el de Capricornio, y su caìda el de Escorpion. El auge de èste Planeta no tiene lugar cierto; porque dà una vuelta à todo el Cielo en *treinta y dos dias, tres horas, quatro minutos, y veinte y quatro segundos.*

DE EL PLANETA SATURNO, su movimiento, naturaleza, y dominio.

FUimos caminando hasta llegar al Signo de Libra, en donde encontramos à dos Planetas juntos, que son los que se siguen, y les dixe à mis Compañeros;

ros: Aquì tenemos al Planeta Saturno, y à Jupiter en conjuncion; digamos de el uno, y despues dirèmos de el otro. Dixeron los Astronomos, que Saturno estaba en el septimo Cielo, respecto de la tierra, y en el quinto segun el orden de las once Espheras, ò Cielos, que tienen admitidos. Dicen, que se compone èste Cielo de tres Orbes, el de el medio es igualmente gruesso por todos lados, y se llama deferente; porque al movimiento suyo, dicen, que se movìa el Epicyclo, y sus dos superficies alta, y baxa. Tiene su centro fuera de el centro de el Mundo, por lo qual lo llamaron excentrico. Los otros dos Orbes alto, y baxo, no los admitieron iguales por todas sus partes; pues el mas alto por la superficie mas baxa, y el mas baxo por la superficie mas alta, dixeron ser excentricos, y el mas alto por la mas alta, y el mas baxo por la mas baxa, dixeron, que tenìan su centro en el centro de el Mundo, y los llamaron deferentes de el auge (que es el punto mas remoto de la tierra) en el deferente, ò excentrico encaxaron al Epicyclo, ò Espherula, en cuyo centro dixeron, que se movìa èste Planeta Saturno. V.mds. no tienen que quebrarse la cabeza por ahora en admitir estos Orbes, y Epicyclos, sino es recurrir à la obliquidad de el Zodiaco, como hemos dicho de los Planetas, que acabamos de vèr, y veràn salvadas todas las distancias, y apariencias de estos cuerpos. Hace su curso èste Planeta mui tardo, dando una vuelta en su deferente en *diez mil setecientos y quarenta y siete dias, y siete horas, y treinta y seis minutos*, que son quasi veinte y nueve años y medio. Muevese al dia *dos minutos, y treinta y cinco terceros*. Dà una vuelta en su Epicyclo en *trescientos setenta y ocho dias*, y algo mas de *dos horas*; lo mas que se hà observado desde la tierra, que se aparta de la Ecliptica, ò camino de el Sol es *tres*

gra-

grados, y ocho minutos. Su naturaleza, y condicion es fria, y seca, y generalmente de perverso influxo; porque es enemigo de la naturaleza humana, y siempre està procurando la muerte de sus generaciones, y augmentos. Causa terremotos, nieves, heladas, diluvios, avenidas, pestes, y carestìas de mantenimientos. El tiempo lo hace turbio, y obscuro, y en el Verano seco, y congojoso. De los animales domina en los Asnos, Bufalos, Camellos, Elefantes, Puercos, Topos, y Gatos negros. De las Aves todas las nocturnas, y las que huyen de la luz, y de traidora condicion, como son los Mochuelos, Lechuzas, Avestruces, Abutardas, Buos, Grajos, Cuervos, Escarabajos, y todos los dañinos, que viven debaxo de la tierra. De los vejetables todos los hediondos, venenosos, y arboles silvestres, Alcornoques, Ciruelos negros, Texos, Cicutas, Castaños, y Lentejas. De las piedras tiene el Jaspe negro, la Calcedonia, la Marquesa dorada, el Topacio, y todas las piedras negras. De los metales tiene todas las materias terreas, y aplomadas, como el Antimonio, Marmol negro, Vitriolo, Piedra Lipis, Caparrosa, y Albayalde. Domina sobre el primer Clima, y en toda la tierra de los Negros, y tiene gravissima fuerza en las cosas de èste Mundo inferior, por la tardanza de su espacissimo movimiento.

Las Casas de èste Planeta son Capricornio, y Aquario, su detrimento en Leon, y Cancer, y su caìda en Aries: y su auge en veinte y ocho grados de Sagitario.

DE JUPITER, SU NATURALEZA, movimiento, y dominio.

JUpiter dixeron, que estaba en el sexto Cielo, contando por el orden natural de las Espheras, y lo mismo contãdo desde la tierra. Este Cielo contiene los mismos Orbes concentricos,

y excentricos que Saturno, y tiene tambien su Epicyclo. Su naturaleza es caliente en primer grado, y humeda en el segundo; su condicion es templada, que nunca ofende, y por èsta causa le llaman los Astrologos *Fortuna mayor*, por ser siempre benefico, masculino, y diurno. Mueve vientos blandos, y agradables lluvias, con que influye salud al Mundo; porque fortalece la virtud de la naturaleza. Dà una vuelta al Mundo *en quatro mil trescientos y treinta dias, diez y siete horas, y quarenta minutos*, que son doce años escasos, y por èsta cuenta se mueve todos los dias *quatro minutos, y cinquenta y nueve segundos, y quince terceros*: dà una vuelta en su Epicyclo en *trescientos noventa y ocho dias, veinte y una horas, y doce minutos*. De los animales domina sobre los Corderos, y Becerros, por la bondad, y humedad de su carne, sobre los Caballos, y todos los animales de pata hendida. De las aves sobre el Pabo Real, el Aguila, Faisanes, Perdices, Pollos, y Gallinas. De las plantas sobre las Almendras dulces, los Piñones, Regaliza, Trigo, Cebada, Garbanzos, Arroz, Salvia, Hierba buena, y todas las de buen olor, y sabor. De las piedras el Jacinto, el Topacio, el Coral, Saphiro, Bezar, Granate, Cornerina. De los metales el Cobre, el Estaño, y el Alaton. Tiene su dominio en el segundo Clima, è influye benignamente.

Tiene por Casas à Sagitario, y Piscis, su exaltacion en el Signo de Cancer, su gozo es Sagitario, sus detrimentos Geminis, y Virgo, su caìda Capricornio; y ultimamente tiene su auge en los seis grados de Libra.

DE MARTE, SU NATURAleza, movimiento, y dominio.

MUi gustosos caminaban mis Amigos, repassando unos con otros las naturalezas, y qualidades

des de estas Estrellas, y habiendo llegado mui divertidos al Signo de Sagitario, les dixe: No hai que passar de aquì, que yà hemos encontrado en èste Signo, sobre diferencia de grados, à los dos Planetas Marte, y Venus. Pararonse todos, y yo les dixe: Marte està en el septimo Cielo, contando por el orden natural de las Espheras, y en el quinto respecto de la tierra, segun afirman los Astrologos de allà abaxo. Su naturaleza es caliente, y seca en extremo; por lo qual es de influencia, y condicion maligna, es masculino, y nocturno, y quando està Oriental, augmenta el calor, y Occidental la sequedad. Consta èste Cielo de la misma fabrica, y Orbes, que el Cielo de Saturno: dà una vuelta al Cielo *en seiscientos y ochenta y seis dias, veinte y dos horas, y veinte y quatro minutos*, y segun èsta cuenta se mueve al dia *treinta y un minutos, veinte y seis segundos, y treinta y nueve terceros.* Revuelvese todo dentro de su Epicyclo *en setecientos y setenta y nueve dias, veinte y dos horas, y veinte y tres minutos casi.* En todo hemos de atender à la doctrina passada de la obliquidad de el Zodiaco, y no necessitamos admitir Espheras, ni Epicyclos. Su dominio animal es sobre los Tigres, Onzas, Leopardos, Lobos, Zorras, y otros de naturaleza caliente, y seca. Influye tambien sobre los animales ponzoñosos, y aves de rapiña, que todas son ardientes, y secas. De las plantas domina en el Roble, el Enebro, Acebo, Ruda, Ajenjos, Mostaza, y todo genero de pimienta, y pimiento, y los arboles de madera dura, y bermeja. De las piedras domina en la Amatista, Piedra Imàn, Sanguinea, y todo Jaspe colorado. De los metales en el Cobre, Azufre, Acero, y los minerales roxos. La mayor parte de su fuerza la tiene en el Mediodia, y allì mueve los vientos Abregos, y Vendabales, y su especial dominio es el tercer Clima.

Este

Este es entre los Planetas el mas malo, y de mas perversa condicion.

Son sus Casas Aries, y Escorpion, su exaltacion Capricornio, su gozo Escorpion, sus detrimentos Tauro, y Libra, su caìda es Cancer, y su auge el Signo de Leon.

DE VENUS, SU NATURAleza, movimiento, y dominio.

EN el Cielo noveno, segun el orden natural de las Espheras, y tercero, respecto de los habitadores de la tierra, pusieron los Astrologos al Planeta Venus, benignissimo à la naturaleza humana. Su naturaleza, y condicion es templada, y mui benefica; levanta vapòres sutiles de las aguas, con que hace los aires apacibles, y serenos. Al Cielo de èste Planeta le imaginaron la misma fabrica, y Orbes que à Saturno. Dà una vuelta à todo el Cielo en *trescientos y sesenta y cinco dias, cinco horas, y cinquenta y cinco minutos.* Mueve-se al dia *cinquenta y nueve minutos, y ocho segundos*: dà una vuelta à su Epicyclo *en un año, doscientos y diez y ocho dias, diez y seis horas, y veinte y seis minutos*; y lo que mas se aparta de la Ecliptica, son siete grados, y veinte y tres minutos. Domina sobre las mugeres, las Tortolas, Palomas, Conejos, Corzos, Gorriones, Ciervos, Abubillas, Chibatos, Hormigas, y todas las especies fecundas. De las plantas tiene la Murta, el Arrayan, Anìs, Granadas dulces, Manzanos, Rosas, Violetas, Oliva, y Mejorana. De las piedras el Lapislazuli, la Turquesa, la Veril, y la Perla. De los metales el Cobre roxo, y amarillo. Tiene dominio sobre el quinto Clima, donde està gran parte de la Italia, y Hespaña. Lo mas que èste Planeta se puede apartar de el Sol, son quarenta y ocho grados.

Las Casas de Venus son Tauro, y Libra, sus detrimentos Aries, y Escorpion, su exaltacion Piscis, su caìda

da Virgo, y su auge en el grado diez y seis de Geminis.

DE MERCURIO, SU NAturaleza, movimiento, y dominio.

NOs hà costado finalmente dàr una vuelta à todo el Zodiaco, porque Mercurio, segun la celestial constitucion, que gozaba, quando yo subì con V.mds. à estas Espheras, estaba en el Signo de los Peces. Vamos allà, les dixe, y siguiendome gustosos, llegamos à tocar el Signo expressado; y parando allì, dixe: Esta Estrella, de mayor grandeza entre todas las que V.mds. alcanzan à vèr, es el Planeta Mercurio, cuya naturaleza es aërea; engendra humedad templada, y estando mui cerca de el Sol, deseca lo bastante, y apartado de èl, humedece, y mezcla todas las qualidades de los demàs Astros, y Signos. Todos los Astrologos convienen en darle naturaleza indiferente, y tan veloz en su mutabilidad como en su movimiento. Compusieron su Cielo de cinco Orbes, y un Epicyclo. Dà una vuelta al Cielo en el mismo espacio que el Sol, y Venus, *que es un año entero*, y rodea su Epicyclo en *ciento y quince dias, veinte y una horas, y cinco minutos.* Toda su fuerza es mover vientos desordenados, exhalaciones, truenos, rayos, y granizos. Tiene dominio sobre todos los animales astutos, y ligeros, como son las Monas, Micos, Venados, Cabras, y Liebres. Domina en las aves mui parleras, como son los Tordos, Urracas, Papagayos, Mirlas, Grajas, Conejas, Cigarras, y Abejas. De las plantas domina los Limones, Limas, Cidras, Naranjos, Nogales, Lino, Cañas de Azucar, y Amaranto. De las piedras domina en la Agata, Porfido; Esmeralda; Crysolito, y la Laca. De los metales en el Azogue. Su mayor fortaleza, y dominio es en el medio de las tres partes de el Mundo. Desde la tier-

tierra se vè pocas veces, porque lo mas que se aparta de el Sol es veinte y ocho grados, y como està tan vecino, lo ofuscan sus luces, y èl no puede lucir.

Sus Casas son Geminis, y Virgo, sus detrimentos Sagitario, y Piscis, su exaltacion Virgo, su caída Piscis, y su auge en los veinte y nueve grados de Escorpio.

Apenas concluì con èsta ultima palabra, dixo el Viejo: Señor mio, nosotros ciertamente quedamos bien instruìdos; pero en baxando abaxo, no sè yo como hemos de conocer estos Planetas; y asi, si V.md. tiene algunas reglas, ò señales, participenoslas aquì, que en mi juicio èsta diligencia es precisa para hacernos doctos. Vamos caminando, les dixe, à los Montes de la Luna, y en el transito les dirè à V.mds. no solo las señales para conocerlos, sino es para saber tambien la diferencia, que hai de unos à otros, y ahun de las Estrellas fixas entre sì.

CONOCIMIENTO, ASSI DE las Estrellas fixas, como de las errantes.

MAS claramente se distinguen los Planetas unos de otros, que las Estrellas fixas; porque en la Luna, y el Sol solamente el Cielo podrà ignorar su diferencia. *Venus* es la Estrella mayor despues de el Sol, y la Luna, y la de mas lucido explendor, que hai en el Cielo, y sola ella entre todas hace sombra en la tierra. Dexase vèr de dia muchas veces, y no se dexa ofuscar, ni obscurecer de la vecindad de la Luna, antes bien en su conjuncion aparece mas lucida. *Jupiter* tiene menos luz, y mas pobre resplandor que Venus, no acompaña al Sol con tanta cercanìa como Venus. *Marte* es mas obscuro que estas dos, diferenciase de ellas en la parvidad del cuerpo, la obscuridad, y color, porque èste es mas rubio, y encarnado, centellea mas que los otros. *Saturno* es igual

à Marte en la magnitud; distinguese de èl en el color, pues el de Saturno es ceniciento como de color de plomo, y el de Marte es sanguino; diferenciase tambien en que es menos esplendida que las demàs, y tambien porque ocupa Region mas alta en el Cielo, y à nuestra vista desde la tierra aparece en la mayor distancia. *Mercurio* es un Planeta, que està siempre vecino al Sol, y nunca se puede apartar de èl mas que veinte y ocho grados; es de pequeña magnitud, blanca, y luminosa.

Esta noticia basta para conocer las diferencias, que tienen los Planetas entre sì; passemos ahora al de las fixas. Entre las fixas, la primera diferencia, que sensiblemente se observa, es la magnitud; porque unas son de la primera, otras de la segunda, tercera, quarta, quinta, y sexta; y las de èsta ultima magnitud son las que menos aparecen, y apenas son observables; y ultimamente, hai otras de mas pequeñèz, y mayor obscuridad, que se dicen nebulosas. La segunda diferencia es en el color; porque unas aparecen blancas, otras roxas, otras cenicientas, y otras de color de oro. La tercera diferencia consiste en el explendor, y luz; porque unas relucen mucho, otras poco, otras menos, y otras quasi nada. La quarta diferencia se toma de la escintilacion, ò tremulo movimiento; porque unas frequentemente reberveran, y tre pidan, como es el *Proycion*, otras rarissimas veces, como el *Regulus*, y otras medianamente, como el pie, y el hombro de el *Orion*. Conocidas estas diferencias, nos resta decir à V.mds. de las configuraciones de las Estrellas vecinas; pues conocida su figura, quedarèmos instruìdos en lo que es Historia Celestial de estos cuerpos. Unas forman una linea recta, otras un triangulo, otras un quadrado, y las demàs forman otras varias figuras, como el *Cinculo del Orion*, consta de tres grandes,

des, y resplandecientes Estrellas, que guardando el orden recto de una linea, representa la figura de un cingulo. Las Hiades facilmente se conocen por la configuracion triangular, que forman entre sì. De el mismo modo en el Septentrion en la *Ossa menor* se dexan vèr siete Estrellas, de las quales las quatro hacen una figura quadrangular, y las otras tres estàn delineadas, y en cola, y todas forman la imagen, ò figura de un Carro con su timòn retorcido. Por las dos postreras ruedas se conoce desde la tierra la *Estrella Polar*; porque està en la linea recta de las dos en la parte exterior àcia lo mas corvo de el timòn. Por èsta causa, ahunque la Estrella Polar es de pequeña magnitud por ser de la tercera, es mui conocida, y porque las demàs Estrellas circunvecinas son de la quarta, y quinta magnitud. *El Delfin* forma una Cruz igual de todos los brazos; y las quatro Estrellas mas lucidas de el Pegasso, forman à la vista desde la tierra una efigie de Cruz de mayor grandeza que el Delfin. *Las Pleyades* son sumamente perceptibles por el irregular, y desordenado monton de Estrellas, que las componen. *La Corona* no se puede ignorar por su circular figura. Y en fin, para llegar à adquirir entero conocimiento, es necessario, que V. mds. fabriquen el Globo Celestial, como les tengo comunicado, y contemplen en sus lineas, è imagenes: y si V.mds. quisieren dedicarse à saber, les encargo, que tengan el Globo à la vista, que èste es el medio, y el modo de ser sábios en èsta facultad Astronomica. Y èsta doctrina es bastante para instruirse, y passar à entender lo mas dilatado de los Libros facultativos.

DE EL CIELO IMPIREO, y sus habitadores.

TAN tardos, perezosos, y remolones estaban mis Camaradas, que no pude con el ruego blando, ni el

el enojo terrible, persuadirlos à que descendiessen de las Espheras Celestiales à mi quarto, para gozar en la recopilacion de argumentos, que les habìa ofrecido, la ultima diligencia para assegurarse en la noticia que deseaban. Impaciente iba yo atropellando Epicyclos, Orbes, y Deferentes, resuelto yà à dexar la compañia, y el Viejo con un agrado machucho, y cariñoso alhago (ò yà fuesse por enterarse cumplidamente, ò yà de advertido por lograr la detencion con la tardanza de mis respuestas) dixo: Yo me acuerdo haber leìdo en San Geronymo, quando escribiò sobre la Epistola à los de Epheso, que el *Philosopho natural passa con su consideracion lo alto de el Cielo*; y assi, pues Dios hà dotado à V.mds. de buena Philosophia, y el sitio, gracias à su Magestad, es tan agradable, deseamos todos, que nos diga algo de el Cielo Impireo, que ahunque todos sabemos quan alta, è incomprehensible es aquella dichosissima mansion, deseamos saber, como sospecha V.md. en las cosas de arriba, y porque en èste viage no se nos quede cosa alguna sin examen, yà visual, ò yà intelectual, segun lo escondido de las materias, ò entes, que se expone. Señor mio (respondì yo) es verdad, que el primer escalon para subir à contemplar las cosas divinas, es el de las criaturas visibles, por donde hemos trepado yà à estas Regiones; pero ni èsta diligencia, ni quantas sean possibles à la humana comprehension, son capaces de descubrirnos lo mas minimo de tan altas perfecciones; y ahunque los Astrologos nos quieren hacer pintura de estas felicidades, no sabemos si convienen con los originales; porque estos no son concedidos à los ojos de los hombres, mientras habitan el destierro de el Mundo inferior. De el Cielo Impireo no sè mas, que lo que nuestra Santa Fè nos encarga creer, y lo que San Augustin assegura, diciendo, ser

un

un Reino felicissimo, que carece de muerte, al qual no suceden tiempos algunos por coeternidad, à donde el dia es continuo, sin consentir la tiniebla, ni sombra de la noche, à donde el Soldado victorioso despues de su trabajo serà coronado, y ceñidas sus sienes con eterna, y nobilissima corona. Es, pues, el Cielo Impireo la mansion, y throno de Dios, que no se hà criado con el Mundo; pues antes que èste fuesse formado, yà era habitacion de Dios, y de los purissimos espiritus los Angeles, y de èste parecer estàn en sus Escrituras Santo Thomàs, San Alberto Magno, Alexandro de Ades, y otros muchos que sintieron, que se criaron ante todas las cosas los quatro Coevos, ò contemporaneos, que son los *Angeles, el Cielo Impireo, el tiempo, y la materia, que llaman Aylle.* Aristoteles lo llamò primer elemento incorruptible, extremo Cielo, universo cuerpo divino, y circular Esphera incorruptible, comprehension immensa, que abraza dentro de sì todas las cosas, y hermosissimo lugar, Tabernaculo, y Throno de la Magestad de Dios, y de las Almas, Espiritus bienaventurados, à donde resplandecen mas sus virtudes, y operaciones.

En la figura de èste Cielo han opinado variamente los Theologos; porque unos afirman ser circular, como el de estas Espheras, que ahora habitamos, asseguran do ser su materia sempiterna, incorruptible, purissima, incorporea, y de virtud infinita; otros dixeron ser quadrado, otros no le conceden magnitud, ni figura determinada, y de el todo indivisible. El Padre Joseph Acosta dice, que muchos Doctores de grave auctoridad, tubieron diferente aprehension, y imaginaron la fabrica de èste Mundo à manera de una casa, en la qual el techo, que la cubre, solo la rodea por lo alto, y no por todas partes; y assi, en buena consideracion arguìan, que en èsta gran fabrica, y

edi-

edificio de el Mundo, todo el Cielo està en la parte mas alta, y superior, y toda la tierra, y elementos en otra parte diferente, esto es, en el lugar mas baxo. Y San Juan Chrisostomo acredita èsta opinion, burlandose de los que afirman ser redondo el Cielo, y parece, que la Escritura Divina dà à entender esto mismo, quando dice ser el Cielo Tabernaculo, Tienda, ò Toldo, que puso Dios. San Augustin fue el Doctor de la Iglesia mas aventajado en las ciencias naturales, y no se atreve à resolver figura determinada à èste Cielo; porque dudò si rodeaba à la tierra por una parte, ò por todas, y dice el Santo: *Què se me dà à mi, que pensemos, que el Cielo, como una bola encierra en sì la tierra de todas partes, estando ella en medio de el Mundo como en fiel? O que digamos, que no es assi, sino que cubre el Cielo à la tierra por una parte solamente, como un plato grande, que està encima?* Pues si un Santo tan insigne Theologo, y Philosopho, no se atreviò à determinar, menos podemos nosotros assentir à sentencia alguna sobre èste assumpto; la consideracion de V. mds. sabrà elegir entre estas opiniones la que mejor se avenga con sus talentos; è imaginar el espacio mas puro, mas hermoso, y mas divino, como asiento, que hà de ser eternamente de Dios, y de sus gloriosos Compañeros. En quanto à determinar movimiento, ò quietud à èste Cielo, han padecido las mismas congojas los Theologos, y Philosophos; y pues esto es impossible à nuestra consideracion, passèmos à discurrir de sus supremos habitadores.

DE DIOS.

NO hai hombre tan barbaro, ni Nacion tan inculta, que ignore la Existencia de Dios. Los Philosophos antiguos, y todos los Religiosos de tan innumerables sectas, como hà consentido la divina permission,

sion, concedieron un primer principio, y primera causa, motor de todas las cosas, quedandose siempre immovible. Algunos barbaros, ciegos de luz, y de razon, creyeron, que todas las cosas se habìan hecho de su voluntad, y naturaleza, negando estas fabricas à la Divina Providencia; por esso estos no deben ser admitidos en el nùmero de los racionales. Aristoteles dixo, que Dios es un cierto principio, y causa. Philolao dixo, uno es Dios, Principe de el Universo, siempre uno immovible, y semejante à sì mismo. Simplicio dice, que es bien, fuente, y principio, que produce de sì todas las cosas primeras, medias, y ultimas: una bondad produce muchas bondades, una virtud muchas virtudes, un principio muchos principios; pero la unidad, principio, y bien de Dios, son una misma cosa. Es causa primera de todas las causas, y en èl se fundan todos los particulares principios. De èsta primera causa escribiò Platòn, y antes de èl Timeo, de quien intitulò su Dialogo. De èsta misma escribiò Mercurio Trimepisto, y pone su sello en el Real Propheta David, diciendo, lo puso Dios en nuestro rostro, ò puso sobre nosotros la cumbre de su divino rostro, la qual es la luz primera, que tienen todos los hombres, y la mayor de las perfecciones, que encierra la naturaleza humana. En fin, no hai racional, por rudo que sea, que no tenga facultad para el conocimiento de un Dios solo, y verdadero. Desde el principio de la Creacion de el Mundo, Caìn, y Abèl sacrificaron à Dios, como à su principio, dueño, y primera causa. Henòs fue el primero, que instituyò el modo con que se habìa de invocar. Despues de el Diluvio dieron muchas leyes à diversas Naciones, enseñandoles à adorar una primera causa, ò un solo Dios, debaxo de especie de Religion. Mercurio, y el Rei Menna dieron los primeros

preceptos de èsta adoracion à los Egypcios. Milesio à los Cretenses; Falomantes (à quien llamaron el gran Sacerdote) à los Latinos; Numa Pompilio à los Romanos; Moisen, y Aròn à los Hebreos, y Orpheo à los Griegos, y en todos hallaron una docilidad summa, y una luz prodigiosa, que los guiaba à creer, y conocer un Dios, y una primera causa.

Quien sea Dios, nadie lo puede entender, como es en sì; pero podemos, segun nuestra capacidad, y segun los signos, porque hà manifestado su Omnipotencia à las criaturas, ò por las revelaciones, rastrear alguna cosa de su Divina Essencia, presumiendo siempre, que èste conocimiento no puede ser demostracion, porque de Dios no hai ciencia *à priori*; y asi, solo se puede conocer por los efectos, las conjeturas, las revelaciones, y la fé. Esto supuesto, hemos de pensar, que todo lo que està en Dios, es Dios, que no tiene, ni recibe en sì accidentes, que es incomprehensible, infinito, y mas bueno, que lo que podemos imaginar. Dios no es materia, ni consta de ella, ni de accidentes; ni es agua, ni tierra, ni aire, ni fuego, ni flor, ni animal, ni Sol, ni Luna, ni Cielo, ni Hombre (segun su Essencia) ni Alma, ni Angel; pero està en todas las cosas poderosamente, y es todo sobre todas; pues es fuego, agua, piedra, Luna, Sol, y todo lo demàs, como se hà dicho. Su sabiduria es una cosa, que no tiene ser, buena, grande, poderosa, voluntaria, verdadera, y gloriosa; es la misma bondad, grandeza, duracion, y eternidad; la misma virtud, verdad, y gloria, poder, y saber, invisible, è immortal, principio, y fin de todas las cosas, por quien vivimos, nos movemos, y somos. Este Dios increado, indivisible, simplicissimo, impassible, è inalterable, es el primero, y superior habitador de el Cielo Impireo, y allì se manifies-

fiesta à los Bienaventurados, y le gozan sin velo; y desde èsta mansion rige, y gobierna todo lo que hà criado, y producido. Passèmos, pues, à discurrir de los demàs habitadores.

DE LOS ANGELES, Y DEmàs habitadores del Cielo Impireo.

QUE hai Angeles, lo enseña nuestra Fè Catholica por revelacion de las Divinas Escrituras, por los Prophetas, y Apostoles, y en el Viejo, y Nuevo testamento està declarada èsta verdad, en el Libro de Job, nombrando à los buenos Angeles hijos de Dios, y al mal Angel le llamaron *Satan* en lenguage Hebreo. Todos los Theologos tienen por cierta èsta verdad, y condenan por Hereje al que la niega. Los Philosophos Gentiles, sin la milagrosa luz de la fé, solo ilustrados de su razon natural, alcanzaron, que habìa Angeles buenos, y Angeles malos, cuyos dichos alega San Augustin en los Libros de la Ciudad de Dios. Platòn, y Aristoteles conocieron, que habìa Angeles; y Hesiodo, Author mas antiguo que Platòn, hablando de el principio de las cosas, y de la creacion de los Angeles, dice estos versos, que no sè como se me fixaron en la memoria, porque solo los leì dos veces, y sin mucho cuidado.

Contivo facti sunt divi mente tonantis,
Aquæ colunt, terras hominum custodiam apentis.
Quid nunc, quid juste observant, qui fiat inique,
Aere vestiti: peragrantis undique terram.

Tanto ruido le hizo à Aristoteles la armonìa, y movimiento de estos cuerpos celestes, que despues de varios discursos, para conocer su agente, y motor, parò en decir, que eran movidos por Angeles, à quienes llamò *Substancias separadas*, ò *Inteligencias*. Empedocles refiere la caìda de los An-

geles, y el Philosopho Pedicles, natural de Athenas, la describe, y pinta con tanta claridad, que pone por Capitan de los Angeles revelados un Dragon con otras singulares noticias. El fundamento que tubieron los Philosophos antiguos para conceder turba de Angeles buenos, y malos, fue, que conociendo, que andaban los Demonios tomando varias formas, y extraordinarias figuras, para engañar à los miserables Idolatras, procurando la adoracion, como la consiguiò en Hespaña en el Templo del Oraculo de Menesteo, y en Cadiz, y en otras diversas Regiones, sucedieron marabillosas, y extraordinarias cosas con sus transformaciones; y los sábios Philosophos no pudieron por las cosas naturales dàr razon de los estupendos acasos, que sucedìan, con que se vieron precisados à conceder unas virtudes, y fuerzas de causas sobrenaturales de tales efectos; y estos son los Angeles buenos, ò malos, segun la bondad, ò malicia de las operaciones. Yo no soi Philosopho (dixo uno de ellos) y me harìa essas consequencias, porque examinando los sucessos, y prodigios, y viendo que no los encuentra la razon en las clausulas de el arte, ò de la naturaleza corporal, recurrirìa à afirmar, que descendìan de causas superiores, y espirituales. Demàs, que yo creo, que todo hombre, medianamente ilustrado, hà de consentir, y aprobar, que todos aquellos efectos marabillosos, que no descienden por virtud de el Cielo, ni Estrellas, ni elementos, lo son de causas mas elevadas; y es preciso, que ademàs de las virtudes naturales corporeas, haya otras de superior gerarquìa, por cuya virtud se causen algunos prodigiosos efectos, que hemos visto, como son aparecer visible un hombre yà muerto, y enterrado conversar con los vivos; mudar un Monte de un lugar à otro; raciocinar un bruto, y hablar en lenguage de hombre; cantar una Estatua;

y las operaciones, que hacen los Endemoniados, y las Brujas, que no se pueden atribuir à cosas naturales corporeas. V. md. discurre bellissimamente, le dixe, y pues han entendido la doctrina, vamos discurriendo en su formacion.

Los Espiritus no son hechos de materia alguna, ni formados unos de otros, como ni un Alma de otra Alma; y asi dixo Porphirio, que la essencia de el Alma era immaterial, è incorruptible, y que en la vida tiene el vivir de sì misma, y la criatura de sì es nada, segun Sto. Thomàs en aquella famosa distincion Methaphysica, *à se per se, & in se Deus non se, & per se, & in se, ut Angeli, non à se, nec per se, sed in se, ut anima racionalis.* Son, pues, los Angeles de substancia espiritual, sin magnitud corporea, criados por Dios de la nada, para obrar por su bondad en la salud, y bienes de los hombres; son Nuncios, y Legados de Dios, y hacen otros oficios; y èsta es la comun, y verdadera doctrina de los Theologos, y Concilios; y ahunque algunos dicen, que tienen alguna materia, es Methaphysica, porque ellos afirman estàr compuestos de acto, y potencia, y por distinguirlos de la pureza, y simplicidad de Dios, y porque en comparacion suya son materiales, se explican con la palabra *de materia Methaphysica*, que es una substancia insensible, à la qual no precede materia alguna. Tienen, pues, los Angeles vida immortal, libre de toda generacion, y corrupcion; porque no son compuestos de la contrariedad de los elementos, no padecen deseo alguno de las cosas de acà abaxo, ni son molestados de el calor, ni el frio, pueden rodar por todo el Universo sin sujecion à sus passiones, porque ni el Sol los quema, ni el agua los humedece; y ultimamente, son libres de todas las propriedades corporeas, sin dependiencia de tiempo quantitativo, lugar, ò espacio cor-

corporal; solamente padecen con el espiritu, porque se alegran de el bien de los hombres, y se entristecen de su daño. Estàn los Angeles buenos confirmados en gracia, y no pueden pecar; vèn à Dios, y le gozan sin velo; y de èsta vision de la alta Magestad, segun lo possible, resulta aquella admiracion, referida por Isaìas con los Bienaventurados, *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth.* De estos Soberanos Espiritus, cuya substancia, especie, y termino solo Dios, que la hà criado, la conoce, està assistida, rodeada, y reverenciada su Divina Magestad, y de estos famosos habitadores està ocupado el felicissimo Impireo; vamos ahora à vèr si podemos decir algo de su orden, y nùmero.

El orden Angelico no se puede saber por razon natural; pero probablemente podemos assegurar, que los Angeles son innumerables, è incomprehensibles; porque à la altura, y Dignidad de tan Divino Principe le es precisa una nùmerosa multitud de Ministros. El Propheta Daniel, usando de el nùmero cierto, y determinado, por el incierto, è indeterminado, dice, que llega à millares de millares, y à diez mil veces cien mil. San Alberto Magno, suponiendo la division de Choros, y especies, dice, que cada Choro tiene 6666. Legiones, y cada Legion tiene 6666. mil Angeles: de suerte, que cada Choro tiene quarenta y quatro millones, quatrocientos y treinta y cinco mil quinientos y cinquenta y seis Angeles, el qual nùmero, multiplicado por los nueve Choros, suman trescientos y ochenta y quatro mil quatrocientos y ocho Angeles; pero todo esto lo han ajustado por conjetura, que el nùmero cierto solo lo sabrèmos si nos recibe Dios en su compañia. En quanto à la variedad de las especies parece mui conforme à la razon humana creer su diferencia, y multitud; porque assi como

mo

mo en la naturaleza corporea conocemos innumerables especies de aves, brutos, plantas, piedras, y otros entes, que hemos reconocido, asi tambien abrazarà el Impireo admirables especies, y multitud de Angeles, assistiendo con orden discreto, hermoso, y apacible à la summa Deidad; del mismo modo, asi como en las cosas corporales unas son superiores, otras medias, y otras infimas, asi tambien en el Impireo presumo yo, que habrà Gerarquìas de Angeles, unos mas superiores à otros, pues todos aquellos, que estuvieren mas immediatos al Principe, seràn los mayores, y mas especiales. San Dionysio Areopagita divide la Gerarquìa, y Monarquìa Celestial en tres classes, y nueve ordenes, y en èste mismo orden divide el mysterio de la Santissima Trinidad; porque en la unidad de la Gerarquìa se representa la unidad de la Divina Essencia, y en el orden partido en tres, se muestra, y representa la Trinidad de las Personas: tambien en cada Angel de cada uno de los Choros se muestra, y reluce la Trinidad; porque en cada uno hai tres cosas; es à saber, Essencia, Potencia, y Operacion, y estas estàn en uno. San Dionysio dice, que son tres las Gerarquìas Celestes; con la primera, ò suprema hai tres Choros, que son *Seraphines*, *Querubines*, *y Throno*s; con la segunda, ò media otros tres, que son *Dominaciones*, *Principados*, *y Potestades*; y con la tercera, ò infima otros tres, que son *Virtudes*, *Archangeles*, *y Angeles*.

Los Seraphines son los Angeles mas llegados à Dios; declara San Dionysio el nombre de Seraphin, segun las propriedades de el fuego, en el qual hai tres propriedades. La primera es buscar la parte mas alta, y superior; y asi, los Seraphines de continuo, y sin cansarse se mueven siempre para el Dios de las alturas. La segunda propriedad de el fuego es la virtud calida, activa, y pene-

netrante, y asi las acciones de èste orden de Seraphines, las quales poderosamente exercitan en los subditos, inflamandolos al divino ardor. La tercera propriedad es la luz, y claridad; y asi, estos Angeles tienen en sì una luz, y resplandor inextinguible, con que alumbran à los otros perfectamente. Los Querubines, segun San Geronymo, son aquellos altos, y sublimes Exercitos de Angeles, que tienen plenitud de sabiduria; y asi, quanto mas llenos estàn de ciencia, tanto de mas cerca contemplan la claridad de Dios, y estos nos la envían para ser señalados en las ciencias, como aparece en el Apocalipsi, de el Angel, que tenìa el Libro en la mano, por cuyo resplandor se alumbrò la tierra, y los hombres fueron enseñados de verdadera doctrina; y dicen los Theologos, q̃ estos Angeles alumbran à los Doctores de la Iglesia. Los Thronos son aquellos Angeles, en quienes reluce el juicio, y rectitud de la bondad de Dios; y asi, dice San Gregorio, que los Thronos de Dios son los que tanto se llenan de su gracia, que por ellos discierne, y determina los juicios; y por èsta razon los pintan con pesos en las manos.

La Segunda, ò media Gerarquìa contiene, como hemos dicho, tres ordenes; el primer orden de estos es el de las Dominaciones: à estos pertenece la legitima forma de mandar, y de los Imperios; pues ellos mandan los divinos ministerios à los otros Angeles, como se lee en Zacharìas, que un Angel mandò à otro, diciendo, *corre, y habla à èste muchacho*; y asi, los pintan con coronas en las manos. Los de el segundo orden de èsta Gerarquìa se llaman Principados; de estos, dice San Dionysio, que enseñan à los hombres à reverenciar à Dios, especialmente en ellos mismos, en el proximo, y en sus Prelados, y por esso se llaman Principados; porque los vuelven, y reducen al

pri-

primer principio, que es Dios: à estos pintan con unas Tiaras, y Mytras en la cabeza. A los de el tercer orden llaman Potestades, y segun San Isidoro, porque tienen potestad sobre diversas virtudes; porque los Angeles malos, y perversos Espiritus, son forzados, y habitados por el valor, y poder de las Potestades. San Dionysio dice, que el nombre Potestad significa cierto orden à cerca de el recibimiento de las cosas divinas, con las quales el Superior dirige, y encamina al Superior; y assi, estos como Soberanos Directores, y Maestros los pintan con espadas en las manos.

En la tercera Gerarquìa tienen el primer orden las Virtudes, que son unos Esquadrones Angelicos, que tienen su exercicio en las virtudes, y milagros. El nombre Virtud, segun San Dionysio, es cierta viril fortaleza, para exercitar todas las opiniones diversas; estos son los que tienen à su cargo la justicia. San Gregorio dice, que se llaman Virtudes por sus milagros, y señales, porque son enviados por Dios à los hombres para hacer milagros, como parece en Daniel, *mi Dios enviò su Angel, y cerrò las bocas de los Leones, y no me hicieron daño alguno.* A estos los pintan con un Mundo, ò Globo en las manos. El orden segundo de la tercera Gerarquìa son los Archangeles, los quales, segun S. Isidoro, son los Principes de las Embaxadas. Estos Archangeles presiden à los Angeles, y son guias, y principios; y debaxo de su orden estan deputados sus oficios à los Angeles. El oficio de estos Espiritus es anunciar à los hombres los mayores secretos de Dios, como el Archangel San Gabriel anunciò à Maria Santissima la Encarnacion de el Hijo de Dios en sus entrañas; y el Archangel San Raphael fue enviado à Tobìas, para que le curasse la enfermedad de los ojos. Es tambien exercicio de los Archangeles, revelar las Prophecìas à los

Prophetas, y ligar à los Demonios, para q̃ no nos dañen. A estos los pintã con un cetro en las manos. El noveno, y ultimo de todos los Choros es el de los Angeles; estos estàn deputados para declarar al Pueblo la voluntad de Dios. A estos llamaron *Genios* los Antiguos, como pueden vèr V.mds. en Tertuliano, Juan Rosino, Philòn Judio, Plutarco, y otros; y San Athanasio tambien llamò Genios buenos à los buenos Angeles, y Genios malos à los Demonios, que esto significan estas palabras suyas, que hè guardado tiempo hà en mi memoria, *dico sunt Genii singulorum hominum, unus equitatis, alius iniquitatis.* Estos Angeles levantan el conocimiento de los hombres à las cosas divinas, para que vivan justamente, y porque estos Angeles no tienen en su especie otros inferiores à quien presidir, tienen baxo de sì, y à su disposicion à las ordenes de los hombres, à los quales presiden, mandan, y gobiernan, y disponen sus deseos para que se dirixan à Dios; andan con nosotros, y nos libran de peligros, y tentaciones, y cada hombre tiene su Angel, que lo ampara, desde el dia de su nacimiento; por èsta verdad dixo San Geronymo, que era grande la dignidad de las Almas, pues cada una tiene su Angel, destinado para su custodia. Aristoteles parece que conociò èste Angel, quando escribiendo à Alexandro Magno, le dixo: *No sabes, que hai dos Espiritus, que te guardan, el uno à la derecha, y el otro à la siniestra, guardandote, y sabiendo tus operaciones, profiriendo à tu Hacedor qualquier cosa, que hicieres: esto solo, oh Alexandro, te debe apartar de todo vicio, y obra deshonesta.* Por los quales Espiritus, el bueno, que està à la derecha, y el otro, que està à la siniestra, el Angel malo Satanàs, que procura siempre la desolacion, y ruina espiritual de el hombre. De los Reyes, Principes, y Gobernadores, se cree, que tiene cada uno dos Angeles,

el

el uno por razon de hombre, y el otro por razon de la dignidad, y por ayuda, y custodia de el ministerio, como se lee de el Propheta Eliseo, que tubo multitud de Angeles para su defensa, y el Propheta Daniel pedía à Dios dos Angeles por el trabajo de la Gobernacion: *Domine, dà mihi duplicem Spiritum.* A estos Angeles los pintan con Cruces en las cabezas, y cruzadas las manos.

Los oficios de toda èsta Turba Angelica son guardarnos de las tentaciones de el Demonio, librarnos de la muerte, nos perservan de las penas, y tormentos humanos. Representan à Dios nuestras oraciones, y exercicios, nos consuelan en las tristezas, y quando estamos caìdos, nos levantan. Nos aconsejan, quando nos vèn persuadidos de las assechanzas diabolicas. Nos alumbran en los secretos de la Fè Catholica Romana, y de los errores nos sacan al verdadero conocimiento. Nos defienden de los enemigos visibles, è invisibles, acuden à nuestras necessidades, y trabajos. Nos quitan lo que impide lo bueno, y la ocasion de lo malo. Impiden los pecados venideros. Nos reprehenden los pecados passados, para salir de ellos. Y ultimamente, rodean la tierra, refrenando vicios, y influyendo virtudes; y ruegan continuamente à Dios por todos los hombres. Esto es lo que à cerca de èsta Celestial Milicia, me persuade mi mucha fé, y mi poca Philosophia. V.mds. hallaràn en los Santos Padres, à quienes Dios hà revelado la felicidad de su Corte, mayores noticias con que enriquecer el Alma, y asseguraрla en la fé, que à mi no me hà revelado nada, y ahun es milagro, que mis vicios me hayan dexado conocer èsta poca luz; yo vivo deseoso de volver à la leccion de los Santos Padres, y Doctores Theologos, y si Dios me permite cumplir estos propositos, yo mismo buscarè à V.mds. para que hablemos en assumptos

de tanta honra de Dios, y provecho de nuestas Almas.

De estos gloriosissimos Espiritus, como son los Angeles, Archangeles, Virtudes, Dominaciones, y los demàs Choros, que hè explicado, y distinguido à V. mds. està ocupado el Cielo Impireo, y estos, y las Almas de los que en èsta vida se ajustaron à los preceptos de Dios, y fueron Religiosos Catholicos, obedientes à las leyes sagradas de Jesu Christo, son los dichosissimos, y eternos habitadores de esse Cielo, y en èl gozan el felìz prèmio de las fatigas, que passaron en el Mundo Elemental. Algunos Theologos dixeron, que estaba en èste Cielo el arbol de la vida, y que criaba todos los años manzanas incorruptibles; pero esto ni hace la honra, y gloria de Dios, ni allà son necessarios alimentos algunos, porque todos viven embelesados, y alimentados con la hermosura de la Beatifica Vision. Basta de Anathomìa racional de èste Cielo, ahora baxemos, que ahun tenemos bastante que trabajar, y confiemos en Dios de vèr por toda una eternidad las glorias, y marabillas, que solo podemos por ahora presumir con el discurso.

DE LOS ANGELES MALOS, ò Demonios, Brujas, Hechiceras, y Supersticiones.

TRistes, enojados, y descontentos venìan mis Amigos cerca de el Epicyclo de la Luna, y viendo que yà descubrìan la Region Elemental, empezaron à gemir, y suspirar por la celestial habitacion que dexaban. Consolelos como pude, y rompiendo por la Esphera de el fuego, apenas tocamos la media de el aire, quando de repente se formaron en èl horribles figuras de todas especies, que atemorizaban nuestra vista, y mis Compañeros gritaron con estas voces: *Bien hacìamos en resistir el descenso: Jesus mil veces, què horror! Dios mio ayudadnos!* y otras la-

lamentaciones de èste linage. Echando al aire estas desentonadas voces, caìmos à tierra, y aguardando un poco à que acabassen de sacudir el miedo, les dixe: Gracias habìa dado à Dios, porque en todo el discurso de nuestra caminata no nos habìan assaltado estos malignos Genios, ò Demonios, que en los lugares mas ocultos, remotos, claros, ù obscuros de el Reino Elemental continuamente suben, baxan, y dàn vueltas por burlarnos, y desposseernos de el gusto, de el sossiego, y de la tranquilidad. Por cierto, que habìa callado à V. mds. en toda la peregrinacion, sin determinarme à descubrir estos secretos; pero yà que su ruido hà despertado mi silencio, oigan V. mds., y echen fuera esse susto, que la gente que es, no nos puede hacer mal, y mas es el ruido que las nueces; porque solo son unos Perrillos, que los tiene ligados la poderosa mano de Dios, que à todos ladran, pero à ninguno pueden morder. Este ruido, pues, que hemos oìdo en el aire, es de los Espiritus, Angeles malos, ò Demonios, que incrasan al aire, y lo obscurecen, y causan esse estruendo, que hemos oìdo, y forman de sus atomos ridiculos espectaculos, y horrendas figuras. De modo, que despues que fue hecha aquella justa, y famosa Batalla en el Cielo, segun dice San Juan en el Epocalipsi, *Michael, & Angeli ejus prœliabant cum Dracone, & Draco pugnabat, & Angeli ejus*, fue derribado, y vencido con sus Angeles, como dixo San Lucas: *Videbam Satanam, tanquam fulgur de Cœlo cadentem*, y arrojado de el Cielo, y sus Angeles que le siguieron, fueron arrojados por voluntad divina à diversos parages de el Mundo Elemental. Estos, pues, son los Angeles malos, Genios malos, ò Espiritus impios. Tienen muchos sinonomos, y nombran de diferentes maneras, como *Demonios*, *Diablos*, *Serpientes*, *Dragon*, *Principado*, *Potestad de tinieblas*, *Beemot*,

Apo-

Apolion, *Satanàs*, *Voladores por el aire*, *Bercebù*, *Enemigo de el hombre*, y de otras infinitas maneras. Distinguense estos, ò por estos nombres, ò por los lugares que habitan, ò por las malas obras, deseos, è injurias, que executan con las criaturas. Unos son *Igneos*, habitadores de la Esphera de el fuego. Otros *Aereos*, *ò Celestes*, que son los que mueven las tempestades, y los que han formado el ruido, que nos atemorizò. Otros *Aqueos*, que mueven, y alteran las aguas, causando terror à los Navegantes. Otros *Humanos terreos*, que andan en la superficie de la tierra burlando los hombres. Otros *Caseros*, que hacen mil cocos, y visiones, à estos llaman *Duendes Trasgos* en Hespaña, en Cathaluña *Folletos*, y en Italia *Farfareli*. Otros *Subterraneos*, que asisten en la media, è infima Region de la tierra, y estos son distintos por sus Regiones, porque unos son Orientales, otros Meridionales, Septentrionales, Diurnos, y Nocturnos. Otros son *Montañas silvestres*, que residen, y padecen en las selvas, y à este tenor no hai parte en la tierra, aire, agua, y fuego, que no estè acosada, è hinchada de estos malos Espiritus. Los Igneos asisten en el fuego, y obran por èl varias maquinas, para engañar, y hacer sus parciales à los hombres, y de aquì tubo su origen la Pyronomancia, que es adivinacion por el fuego. Los Aereos no los distinguen de los Caseros; estos son los ruidosos, y envaidores, porque toman varias formas, yà bailan, yà brincan, arrojan piedras por los texados, y en las calles; mueven truenos, relampagos, vientos, lluvias, y engordan el aire para hacer estas impresiones, y figuras. De el ruido de estos hai tantos exemplares, que apenas hai Aldèa en donde no nos cuenten enredos de Duendes; bien es verdad, que los mas son mentiras de Viejas, ò aprehensiones de medrosos, y de hombres de poco valor, y espiritu.

Pues

Pues V.md. bien puede hablar por experiencia de los tales Duendes? dixo uno. Es cierto, respondì, y puedo assegurar, que quince noches me tubo en vela, y desassossegado un ruido horroroso, que oì en una casa en Madrid por el año de 1724. tan fuera del orden natural, como derribarse los quadros, sin caer el clavo, ni la argolla; abrirse las puertas, estando cerradas con llaves, y cerrojos; rodar los platos, sin romperse; y ultimamente, moverse un viento, cerradas las puertas, y ventanas, tan furioso, que apagaba las hachas de quatro pavilos, dia quince de Agosto de dicho año. De esto son testigos la Excma. Señora Condesa de los Arcos, moradora que fue de tal casa, y veinte Criados, que se quedaban acompañando à su Excelencia; no nombro la casa, porque no pierda el dueño sus alquileres. Y ultimamente, dicen de estos Espiritus, que corrompen el aire, y envìan, con permission de Dios, las pestes, y las enfermedades. Cerca de estos mas arriba hai otros, à quien les llaman Celestes, Etereos, ò Planetarios, que estàn cerca de las Estrellas, y Planetas, y allì hacen algunas apariciones, y visages parecidos à los Cometas, y à otras impresiones, y con ellas quiere el Padre Geronymo Sabanarola probar la vanidad, y desalumbramiento de los Astrologos. Los Aqueos son los que burlan à los hombres, y procuran sus perdidas, y sumersiones; estos viven mas apacibles, porque dicen, que se aparecen en figura de Mugeres, y que de estos salen las que llaman Ninfas, y Nayades, y acechan à los hombres, tentandolos, y persuadiendoles los hurtos, deshonestidades, y vicios. Los Montanos, y Silvestres son de èste linage; y estos estàn forzados à vivir en selvas en fuerza de los exorcismos, y de estos salen los Faunos, Silvanos, y Satyros, y toman la figura de animales peludos, y asquerosos, como

mo

mo son Puercos, Ossos, Leones, y otros. Los Demonios subterraneos son dañosissimos; los tales habitan las cuevas, y cavernas de la tierra, y se aparecen (como dixe quando andabamos por aquella Region) à los que caban metales, y hacen pozos, y estos eran los que en tiempos passados enseñaban las Artes Magicas en la Cueva de Salamanca, primera boca por donde empezamos la peregrinacion; y dice un Author, que no me acuerdo ahora quien es, que el Capitan de estos subterraneos se llama Mamon. Hai otros Diablos bagos, y errantes, que no tienen pena, ni lugar fixo; à estos los llaman Emperadores desdichados; estos, yà son luchadores, guerreros, y hacen todos, enormes daños; y ahun dice el mismo Empedocles, que primeramente fueron arrojados al Mar Negro, y despues salieron à bagar à todas partes. Ultimamente, es cierto, que hai Demonio, y el negarlo es impiedad, y heregìa entre los Catholicos, y que ellos desean nuestra ruina, y procuran tentarnos, y ahun muchos Philosophos sin la luz de el Christianismo los conceden, como son Theofrasto, Filopono, Mercurio Trimigesto, Platòn, Proculo, Avicena, Apuleyo, y los Pytagoricos.

Por sus maldades, y operaciones se distinguen estos diabolicos Espiritus tambien entre sì; porque unos tratan en ser Encantadores, Magicos, Sembradores de cizaña, Espìas, Tentadores, y Assessores, para que nos enfade la vida. Otros persuaden à los hombres la carnalidad, el hurto otros; y finalmente, con sus soplos, persuasiones, y figuras, assustarnos, perdernos, y apartarnos de el camino de la salvacion, que como enemigos de Dios desean hacer mas copioso de Almas el Reino de Satanàs. Perseverando, pues, estos en sus maldades, è insultos, ayudados de la poca fuerza, que les quedò despues de su caìda, procuran con ojeriza todos

los

los caminos posibles, y permitidos de la ruina de el hombre; y disponen, y representan objetos admirables, y hacen cosas, que sobrepujen à la razon natural, para que arrebatados de la admiracion, lo sean tambien de sus engaños, y falacias. Transformanse de varias maneras, segun los Theologos, y Philosophos grandes escriben; porque unas veces toman los cuerpos muertos, y los hacen mover, y hablar, impeliendolos con movimiento local, los llevan donde quieren; esto se hà de entender, que no los actuan, ni vivifican, que es solo obra de Dios, que solo los impelen, y nos fingen el habla, y movimiento.

Otras veces forman fantasmas, engrosando el aire, y de tal modo lo templan, que engañan à nuestros sentidos. Todo lo hacen por apariencias, y engaños; y asi, cuenta Cayetano, que preguntandole à un Demonio, qual era la causa, por que se representaba debaxo de un cuerpo, que al tacto era frio? respondiò, que èl no podìa hacer las carnes mas blandas, ni mas calientes, ni podìa hacer lo que la naturaleza instrumento de la Divinidad. Es ciertissimo, que el sugeto de estas supersticiones, envaimientos, y al parecer prodigios, està en los Demonios, y engañados los mortales, le han adorado como à Dios. Las Brujas, y Brujos es una infeliz especie, engañada por los Demonios con sus transformaciones admirables; y asi, la primera diligencia, que hacen, es renegar de la Fè verdadera de Jesu Christo, y de su Santissima Madre, se ofrecen al Diablo, le presentan omenage, y le adoran por su Rei, y Señor. Hecha èsta renuncia de la Fè, y la infame adoracion, las marca por sus Esclavas, y les dà el Demonio uno de sus Ministros en lugar de el Angel de la Guarda, que las sigue, y lleva à los conciliabulos, y juntas, que ellas hacen, sin apartarse de ellas; à èste le dan el nombre de Martini-

llo, ò Maridillo, segun dice el Padre Martin de el Rio en las *Desquisiciones maxicas*, y las conduce à los lugares, y sitios señalados, à donde las espera su Principe el Diablo, el qual se les aparece en la forma de Galan, ò en la que à ellas les gusta, y tambien en figura de Cabron, Cerdo, Perro, y de otros animales immundos. Dudan los Theologos en como vàn, porque unos dicen, que solo es persuasion de el Diablo, que en los sueños las pinta estos sitios, y las dibuxa todas las sensualidades, y deleites à que se inclina su apetito; otros dicen, que vàn real, y verdaderamente, llamadas, y avisadas de sus Demonios Compañeros; y asi, acuden à los bailes lascivos, y fiestas immundas; y los mas asseguran, que vàn asi, y ahunque las lleva delante el Demonio, y hacen un circulo, diciendo palabras de encantamiento, y untando una vara con raros unguentos, asi de niños recien muertos, como de los Santos Oleos, y de otras cosas sagradas, quando las pueden hurtar. Luego que llegan delante de el Demonio, las abraza, y las marca, yà en los ojos, yà en la cara, ò en las espaldas, con una mano, que suele ser de Cabron, Macho, Gato, ù otro animal; y han confessado muchas Brujas, que hà preso la Santa Inquisicion, que aquella parte donde recibieron la maldita marca, les queda tan insensible, que ahunque les aprieten en ella con un puñal, no lo sienten. En estos conciliabulos son residenciadas de sus operaciones, y las que no han hecho algun daño à los niños, ò à los hombres, son castigadas, y azotadas con una vara de hierro. Hecha èsta ceremonia, se sigue la adoracion, y todas llegan, y le besan en las nalgas con unas raras ceremonias, y genuflexiones; y las que los tienen, le ofrecen sus hijos, y las que no, ofrecen otros niños, y los que pueden matar con sus encantamientos.

Des-

Despues se sigue à la adoracion la torpeza de el acto carnal, y se fornican con el Demonio, ò con otros Brujos, y de estos es siempre menor el nùmero. Ultimamente, acabadas estas maldades, se sientan à comer por su antiguedad, lo que el Demonio las guisa, ò ellas disponen, que regularmente es la carne de los Brujos recien muertos, ò de los niños que matan, ò desentierran, sirviendoles sus grosuras para hechizos, supersticiones, y unguentos; y de los huessos, y partes, que no comen, hacen polvos, aguas, y menjunges para hechizar, y martyrizar à los inocentes. Dexo de contar à Vds. varios casos, porque estaràn empalagados de oìr cuentos de Brujas. Las fascinaciones, y hechizos muchas veces las hemos visto, con que no necessitan de prueba, y basta saber, que la Santa Iglesia Catholica tiene determinados conjuros, y exorcismos para tales encantos, y estàn declarados por los Santos Concilios, y Doctores de la Iglesia. Y de todas estas maldades son Authores los Diablos, ò Espiritus impios, que tienen rodeada la tierra, el aire, el agua, y el fuego.

Aquì llegaba mi sueño, copiando mas confusas, y sombrìas las imagenes, y figuras, que representaban èste argumento en mi fantasìa; porque yà los vapòres, que enviaba el estòmago, debìan ser tan raros, subtiles, y flacos, que no llegaban à dàr materias suficientes al celèbro para avultar figuras. Parecìame, que recitaba à trompicones, y explicaba yà, como olvidado de la parte mas famosa de la idèa, y de lo mas expressivo de las voces. No obstante, yo no sè de que grosura se volviò à emporcar el celèbro, que con alguna viveza me persuadiò, que mis Amigos, y yo veniamos atropellando Espheras, y que à poco tiempo nos volvimos à vèr en mi quarto todos bien descontentos, y melancolicos, por haber dexado la felicissima mansion celestial. Sen-

taronse en un poyo de piedra, colateral de la vetana, y yo me acomodè en el brazo de una silla, que es la unica que hai (porque en la casa de un Astrologo no puede haber mucho asiento) y yo les dixe: Ea Caballeros, fuera tristezas, que otro dia (confianza en Dios) hemos de lograr subir para una eternidad à la mas bienaventurada Patria, Cielo de todos los Cielos, y gloria de todas las glorias; y pues por ahora no puede ser, descansemos en mi pobre choza, y vamos recopilando, lo que hemos visto, y examinando las doctrinas, y syxtèmas passadas, que todo nos hà de servir para nuestro proposito. Primeramente explicarèmos lo que es Eclipse, despues sus influxos generales, y ultimamente, pararèmos en el particular de èste Eclipse, y ojala hubiera caractères en las Imprentas de Hespaña, que yo me prometía dàr à V.mds. unos preceptos, para conocer, no solo los influxos, sino tambien un metodo facil para calcular el principio, medio, y fin de dichos Eclipses. Pero en la manera posible dispondrèmos unas tablas, para que V.mds. los calculen. Y si acaso no quieren dedicarse à èste trabajo, que es mui molesto, por ser toda operacion numerica, pueden vèr nuestros Pronosticos, y considerado en ellos el Eclipse, haràn juicio prudente de la naturaleza de el Signo, en donde se fragua, de la Casa de el Cielo, de la vecindad de los Planetas, de su color, de el Astro dominãte en la Lunacion Eclíptica, y juntando con la qualidad, y condicion de el aire, la Casa, Signo, Planeta, y demàs circunstancias, podràn con la Philosophia de su razon, y la que dexamos explicada, notar, y predecir sus influencias, y hacer un calculo, y juicio prudente de sus efectos.

Iba yo à darles principios, y reglas para conocer los Eclipses à mis Amigos, y à èste tiempo me pareciò, que entraba por la

puer-

puerta de mi aposento un Drope, de los que sirven de todo en los Colegios; un engerto entre Cocinero, y Ayudante de Camara, con un Garrafon de agua, y un Canasto de Azucarillos, y que llenando los vasos de una Salvilla, fue sirviendo à mis Amigos la bebida. Yo les dixe, Caballeros, yà habràn V. mds. recobradose de la fatiga de el cansancio de el dilatado camino, refresquen V.mds. y descansemos todos, que lo que tengo que dictar à cerca de los Eclipses, es mui poco, y doctrina mui clara, y podràn V.mds. en breve volverse a su casa, que yà estaràn deseosos de vèr su familia. En ninguna de las passadas fantasmas me persuadì yo, que podìa soñar, sino en èsta de el Mozo, Refresco, Azucar, y Salvilla, porque ni por sueño hè visto tal contravando en mi possada, y mis ojos estàn acostumbrados à vèr en ella solamente una cama (como Dios me la permite) una silla, que le suenan los trevejos, como bolsa de Damas, una lia, que forma un angulo en los dos remates de las esquinas de mi quarto (que es una buena pieza) à donde estàn ahorcados, y no por buenos mis vestidos, sin mas Criado, Ama, ni Amo, que Diego de Torres. Estrañaba, que pudiesse, ahun en sueños, llegar à mis puertas tanto bien, tanto asseo, y tanto regalo. En fin, bebimos, y habiendo dexado reposar la bebida, di principio à la doctrina de Eclipses en èsta forma.

DESCANSO DE EL VIAGE.

DE LOS ECLIPSES DE LOS DOS LUMINARES, SOL, Y Luna, y primeramente de la Luna.

LOS dos hermosissimos ojos de el Mundo, que dàn luz, y claridad à todos los cuerpos sublunares, pa-

de-

decen, como varias veces hemos visto, y considerado, un deliquio, y defecto de sus luces. Eclipsanse, pues, estos dos Luminares distintamente el uno de otro; porque el Eclipse de el Sol consiste solo en la interposicion de la Luna entre el Sol, y nuestra vista; y la Luna pierde las luces, que le presta el Sol, porque la sombra de la tierra se pone entre la Luna, y nuestra vista; hablèmos primero de el Eclipse, que padece la Luna, y luego se tratarà del Eclipse de el Sol.

Para entender, pues, la doctrina de Eclipses, es necessario advertir, que la Luna, como V. mds. saben, no se mueve con su natural movimiento, por la linea Ecliptica derechamente como el Sol, sino es que sin salir de el Zodiaco, camina por otro circulo, que corta à la linea Ecliptica en dos partes iguales, una àcia el Septentrion, y otra al Austro, y quando passa desde el Austro al Septentrion, y de el Septentrion al Austro, corta dos veces la Ecliptica, y estas cortaduras, ò secciones, son las que llaman los Astrologos *Caput*, y *Cauda Draconis*. El punto por donde la Luna passa del Austro àcia el Septentrion, llaman *Caput*, y al punto opuesto *Cauda*. Advierto tambien, y les acuerdo la poca luz, que tiene la Luna por sí; y sabiendo yà, que qualquier cuerpo sombrìo, redondo, apto para recibir la luz, es preciso, que recibiendola, haya de hacer sombra; la qual sombra necessariamente hà de ser pyramidal, por ser el cuerpo lucido mayor que el opaco. Pues ahora; yà saben V. mds. que el Sol es muchas veces mayor que la tierra, con que siempre que èste alumbre à la Luna, opuestos diametralmente el Sol, y la Luna, la sombra de la tierra hà de caminar pyramidalmente al cuerpo de la Luna, y quitandole èsta sombra de la tierra las luces, que recibe de el Sol, de aquì nace el Eclipse, que se dice de Luna. De todo

lo

lo qual se infiere claramente, que la Luna solamente puede ser eclipsada en la oposicion con èl verdadera; y èsta oposicion solo sucede, quando uno, y otro Planeta, Sol, y Luna se hallan en la Ecliptica, y la tierra en medio de los dos. Esta oposicion verdadera sucederà siempre que el Sol estuviere en uno de los Nodos, y Secciones, y la Luna en el otro; porque ocupados los dos Nodos, *Caput*, y *Cauda*, entra la Luna en la sombra de la tierra, y no pudiendo recibir la luz de el Sol, queda eclipsada, sin podernos dàr à los habitadores de la tierra luz alguna. Padece, pues, la Luna Eclipse general, y particular. El Eclipse general, ò total sucede simpre que al punto de la oposicion la Luna, y el Sol se hallaren en los mismos puntos de la Cabeza, y Cola de el Dragon, porque en èste caso la Luna se mete toda en la sombra de la tierra, y èsta priva generalmente de la luz, que recibe de el Sol, y la poca que ella tiene por sì. El Eclipse parcial sucede, quando queda en el cuerpo de la Luna alguna porcion de luces, quedando por una parte sombrìa, y por otra clara, y esto sucede, quando en el tiempo de la oposicion de Sol, y Luna estàn estos Planetas algo apartados de la Cabeza, y Cola de el Dragon; porque teniendo la Luna alguna latitud de la Ecliptica, no puede passar por toda la sombra de la tierra, si solo coge, ò cubre alguna parte suya. Y siempre que la Luna cubra mas, ò menos de tierra, serà mayor, ò menor el Eclipse, que padecerà la Luna.

DE EL ECLIPSE DE el Sol.

EL Eclipse de el Sol no es otra cosa, que interponerse la Luna entre el Sol, y nuestra vista, como diximos antes. Sucede èsta interposicion, quando los dos Luminares se juntan, y hacen la conjuncion visible, ò

pa-

patente, y quando estàn ambos Luminares en la Cabeza, ò Cola de el Dragon, ò cerca de ella. De modo, que asi en el Eclipse del Sol, como en el de la Luna, es necessario, que los dos Luminares, y el Caput se hallen dentro de el espacio de doce grados, y qualquiera de ellos, que estè distante mas grados que los doce, no puede suceder el Eclipse de el Sol, y la Luna. Siempre que las conjunciones, que tiene el Sol con la Luna, se hallaren en una de las dos Secciones, ò Nodos, ò en los terminos dichos de los doce grados, queda la Luna interpuesta entre el Sol, y nuestra vista, y precisamente hà de padecer el Sol la ocultacion de sus rayos, por la parte opuesta al diametro de la sombra; y como causa diferentes aspectos en diferentes Regiones, en èsta variedad consiste su duracion, y tamaño; porque el Eclipse de el Sol no puede ser general como el de la Luna, porque èsta es menor que el Sol, y quando el cuerpo opaco es menor que el luminoso, nunca puede èste ser totalmente escondido, ò eclipsado; pero como la tierra es mayor que la Luna, de aquì es, que ella padece Eclipse total, y general, el que jamàs puede padecer el Sol, sino es respectivo à estos, ò los otros habitadores; pero no generalmente para todos, como la Luna la vez que se eclipsa todo su cuerpo.

DE LA GRANDEZA, y duracion de los Eclipses.

PARA demostrar la magnitud, y duracion de los Eclipses, es necessario considerar à los dos cuerpos de Sol, y Luna como planos, y superficiales, y baxo de èsta consideracion dividieron los Astronomos à los diametros de ambos Luminares en doce partes iguales, llamadas *Digitos*, y à cada digito volvieron à dividir en sesenta minutos, y por èsta division nos han dado à conocer la quantidad, y duracion

cion de los Eclipses, de tal suerte, que en sabiendo, que el Eclipse es doce digitos, se entiende, que es total, y si de seis, v. g. debemos entender, que serà obscurecido la mitad de el cuerpo. El modo de calcular la Lunacion Ecliptica, saber la quantidad, duracion, principio, medio, y fin de el Eclipse, le sabràn V. mds. con gran facilidad por unas tablas de los dos Luminares, que yo tengo construidas à èste fin, que se las darè à V.mds. para que las copien en su possada, y sino acudan à mi Cartilla Astrologica, en donde hallaràn la doctrina de todos los calculos. Los Eclipses de Luna son mas faciles de calcular, porque quando en la oposicion, ò Luna llena se halla èsta en el *Caput*, ò *Cauda*, ò cerca de ella, como no diste mas q̃ por los doce grados, es regla general, que habrà Eclipse, tãto mayor, quanto menor fuere la distancia; y asi, en los doce grados de distancia no habrà Eclipse; pero en diez, ocho, siete, &c. lo habrà. En los Eclipses de el Sol, ademàs de conocido el Novilunio, es necessaria la noticia de las Lunaciones, y èsta tambien la hallaràn V. mds. en las tablas, que les acabo de citar. Basta de principios generales; digamos ahora algo de los colores.

DE LOS COLORES DE LOS Eclipses.

MUCHOS Astrologos se dieron à pronosticar de los efectos de los Eclipses, sin atender à otra señal que à los colores, que se perciben en los cuerpos eclipsados desde la tierra, y queriendo seguir la doctrina de Ptholomeo, se apartaron mucho de sus observaciones; porque Ptholomeo no judiciò, ni infiriò de el color de el cuerpo eclipsado la naturaleza del Planeta, que reinaba entonces, si solo de el color de las nubes, y circulos, que aparecen en el aire, formaba sus conjeturas independentes de las que podìa formar de la condi-

cion de el Planeta, y sus juicios (digamos assi) eran de texas abaxo, solamente en la Region de el aire, y no en la Esphera de los Luminares eclipsados. Los colores en los Eclipses dàn mucha luz para conocer los digitos, ò puntos eclipsados, y su duracion; y assi, quando el Eclipse de la Luna es total, que todo su cuerpo entra en la sombra de la tierra, aparece desde la tierra de solo un color, que suele ser negro, y èste colorido muestra quando su centro se llega enteramente al centro de la sombra, que hace la de otros colores, como es el verdinegro, el negro, mezclado de amarillo, y el negro, revuelto con el verde, y roxo, y todos estos colores muestran tambien lo general de el Eclipse. Quando el Eclipse es solamente parcial, aparece la Luna con dos distintos colores, el uno en la parte eclipsada, que siempre es alguno de los dichos, y otro en la parte clara, que no padece obscuridad, que es un blanco, mezclado con el ceniciento. El Sol, quando padece el Eclipse, ò aparece en la tierra negro, obscuro, y entonces es señal de Eclipse total; ò se manifiesta algo negro, mezclado con un color pagizo algo intenso, y entonces se conoce, que solamente padece Eclipse parcial, respectivamente à aquella Region donde se muestra; pues yà hè dicho, que èste Planeta no puede padecer nunca Eclipse total.

DE LA FACULTAD DE las causas superiores, y como se avienen con las inferiores, y de el influxo particular, y general de los Eclipses.

AHUNQUE los cuerpos celestes, por la immensa distancia que hai de ellos à la tierra, parecen exiguos, yà han visto V.mds. su desmesurada magnitud, y ahun son mayores, que lo que nosotros discurrimos. Estos cuerpos celestes hacen su impression en los inferiores

por

por su movimiento, por su luz, y por su influencia. Por el movimiento, porque èste es la vida de todo lo criado; pues cessando el movimiento, cessan las generaciones, y corrupciones, y todo natural movimiento. Por la luz, porque la lumbre de los Cielos imprime en el aire las primeras qualidades, y de el temperamento de las primeras se engendran las segundas; de donde se sigue, que los cuerpos celestiales hacen con su luz todas las alteraciones, y mutaciones de el aire, y otros cuerpos inferiores. Por la influencia, porque con marabilloso modo labra en las entrañas de la tierra, los metales, piedras, &c. y en la superficie de ella fomenta las producciones de miesses, y plantas, y segun la varia influencia, y segun el diverso sitio de el lugar, hace producir, y engendrar substancias diversas, porque no todo lugar es bueno para producir aromas, ni en todos los terrazos se engendra el vino dulce. Del mismo modo varian estas influencias en las inclinaciones de el hombre (dexandole siempre libre su voluntad, que à èsta nadie la manda, sino es el mismo hombre) y assi, segun la buena, ò la perversa Constelacion, à unos hace fortunados, à otros infelices, à unos borrachos, à otros luxuriosos, à unos ladrones, y à otros soberbios; pero ahunque al hombre le inclinen las Estrellas, le queda libertad para elegir à su voluntad, que en ella, ni el Cielo, ni el influxo hacen impressión. La parte de la Astrologìa, que trata de el concurso de las causas agentes con los pacientes, de el temperamento, y mudanzas de el aire, y de los tiempos, era necessaria, y à que vamos à explicar en general los Eclipses; pero bastarà, que V. mds. con prudencia hagan juicio, que no todas las Regiones padeceràn estos efectos, sino solamente aquellas tierras, que concuerdan con la triplicidad en el Signo en que se fraguò el Eclipse, y mas si

el Eclipse se manifiesta sobre sus Orizontes. Es importante tambien hacer un juicio de la impresion del aire por los años antecedentes; y asi, por quanto èste año han sido mas copiosas las lluvias, darèmos mas humor aqueo, y sulfureo en el aire. Esto no lo enseña la Astrologìa, es menester, que el buen juicio de V.mds. haga estas prudentes conjeturas. Es necessario tambien, que V.mds. tengan noticia de las doce Casas de el Cielo, porque es mui de el caso de èste assumpto juntar la naturaleza de aquel pedazo de Cielo, ò Casa, con el Signo en que se hace la conjuncion ecliptica, para ir juntando asi los influxos de la Casa, como los del Signo, y de el Planeta, Señor de el Eclipse, y de la impresion, que prudencialmente tendrìa el aire al principio, medio, y fin de el Eclipse. Y asi, tratando de las Casas, digo, que dividen los Astrologos à todo el Cielo formal en doce Casas. *A la primera* llaman *angulo de el Oriente*, Casa de las vidas, y constitucion de el cuerpo. *A la segunda*, Casa de facultades, y bienes. *La tercera*, Casa de los viages. *La quarta*, de los bienes estables, y fin de cosas. *La quinta*, Casa de contento. *La sexta*, de las enfermedades. *La septima*, de los enemigos, y mugeres. *La octava*, es de la muerte, y herencias. *La novena*, de los viages, y de la Religion. *La decima*, de los honores, y dignidades. *La oncena*, es Casa de la fortuna. *Y la duodecima*, es de los enemigos ocultos, y carceles. Oigan V.mds. la explicacion de cada Casa, asi de sus influxos especiales con el hombre, como de su calidad, y naturaleza, y de los Planetas, que son consignificadores de ella.

CASA I.

LA primera Casa es llamada Angulo de el Oriente, Horoscopo ascendente, y Casa de la vida; en ella estuvo aquella parte

te de el Cielo, que en el punto de la natividad asciende, y que hizo la primera impresion. Es significadora de el cuerpo, y su forma de la salud, vida, ingenio, complexion, y costumbres de la propria industria, y es de donde se toman los principios de las cosas; en ella tiene gozo Mercurio, por significador de los espiritus animales. Toviano, y Pontano, libro 4. cap. 5. lo excluye de èsta dignidad por versatil, Julio Firmico, cap. 22. lib. 2. dice, que Saturno fortunado en èsta Casa, y no dañado de Marte, ni combusto de el Sol, y con rayos felices de Jupiter, ò Venus, indica vida larga, y buena salud. Es casa felìz, femenina, su color blanco, su qualidad fria, humeda, flematica, y es con ella consignificador Saturno, por el primero, y superior de los Planetas.

CASA II.

LA segunda Casa sucede à la primera debaxo de tierra; significa la hacienda, las ganancias, riquezas movibles, los censos, y los bienes, que con industria, y trabajo se adquieren, los Ministros, fautores, personas, facultades, y medios necessarios para la adquisicion, y el tiempo de su duracion, y descaimiento, hasta el fin de la vida. Es Casa en quien ningun Planeta tiene gaudio, es consignificador Jupiter, porque naturalmente significa substancias de bienes; y alzandose en ella por cuerpo, ò buen aspecto no impedido, dà grandes riquezas; siendo Señor de ella, les promete por oficios, y Dignidades Eclesiasticas, por mercedes, dones de buenas personas; si el significador fuere Marte, bien afectado, por la Milicia; si Venus, por mugeres, y amigos; si Saturno, por la labranza, y cultura de la tierra; y si Mercu-

rio,

rio, por ciencias, y mercaderìas. Grande impedimento es, quando en èsta Casa se hallan corporalmente, ò el Sol, ò Saturno, ò Marte; el Sol, porque destruye los Planetas, que con èl se juntan, y les quita la lumbre; Saturno, porque es la misma vanidad, pobreza, y necessidad; y Marte, porque significa impedimento, trabajo, y defecto de substancia, fuera de estos es Casa felìz, femenina, su color verde, su complexion fria, humeda, y flematica.

CASA III.

LA tercera Casa se llama la de los hermanos, y parientes, ahunque Ptholomeo, como hace mencion de ellos en sus Apotelesmas, Joviano Pont. cap. 4. lib. 2. *rebus cœlestibus*, dice, que el hombre es animal sociable, naturalmente ninguno tanto, y que èsta comunicacion es primero con sus hermanas, y allegadas, y que la tercera Casa es la primera que se junta por aspecto subtil amigable con el ascendente; por lo qual tienen con propriedad el significado de los hermanos, y parientes de la hospitalidad, la Fè, Religion, piedad, la correspondiencia, y amor de los hermanos; las controversias, y pleitos en juicio, los viages breves, y legaciones: de aquì se toma la denominacion de los buenos, y felices acontecimientos. Tiene gaudio en èsta Casa la Luna, el color es azafranado, su naturaleza femenina, su vigor mediano, su complexion fria, y humeda, flematica, y es Marte su consignificador.

CASA IV.

LA quarta Casa significa à los padres, el patrimonio, heredades, y bienes, raìces, los campos, cultura de la tierra, labores, minimas fundiciones de metales, cimientos, edificios, thesoros, y cosas escondidas, las presas, despojos, y el fin de las cosas; y tomanse tambien las herencias, quando

do el Señor de la quarta se halla en la segunda, ò primera Casa, ò el Señor de la primera, ò segunda en la quarta; y la fama, y opinion despues de la vida. Ningun Planeta tiene gaudio en èsta Casa, antes de opinion de Hermes, es sepultura de los Planetas; es medianamente felìz, y masculina; su color rubio, su complexion fria, y seca, melancolica, su consignificador el Sol, dice Hermes Aph. 56. *Res paterna transit in filium, dum Saturnus fuerit fortunatus, & ex dilectione axpexerit Dominum ascendentis magis, à amplius se fuerit Dominus quarti loci.*

CASA V.

LA quinta Casa se llama de los hijos, que como à la tercera se le diò el significado de los hermanos por el sextil que tiene con el ascendente, à la quinta por el trino se le dà el de los hijos, su estado, nùmero, y otros ascendentes, las dominaciones, y aquello, que es de el gusto, amor, deleites, convites, musicas, conversaciones familiares, nuncios, y dones. Tiene Venus gaudio en èsta Casa; su color es melancolico, mediana su felicidad, es masculina, de qualidad fria, y seca, melancolica; su consignificador es Venus.

CASA VI.

LA sexta Casa significa las enfermedades, es lugar desierto, y como fuera de la frequencia de los hombres, y frequentado de animales venenosos, y hierbas nocivas; y regularmente quantos Planetas se hallan en èsta Casa, tantos generos de enfermedades predicen, especialmente en la vejez, y los Planetas, que se hallan en la duodecima, mayormente estando infortunados, indican enfermedades en la puericia; significa tambien èsta Casa los criados, siervos, esclavos, los animales domesticos, y el ganado menor, y toda cosa do-

domestica, y de servicio, el sustento, y proteccion, que el Señor debe al criado, y la obediencia que el criado al Señor. Tiene Marte gaudio en èsta Casa, y la consignificacion Mercurio; su color es negro, su naturaleza infelìz, es masculina, ahunque debil, de qualidad fria, y seca, melancolica: *Planeta si non fuerit in locorum, aliquo suo potestatis, & ipse fuerit in sexta, vel duodecima domo, tunc fortunabitur.* Ibi, Abent. y Ptholomeo, Aph. 78. dice: *Exercet sopevires Stellæ, quo in loco nullas habent vires lucrum in expertatum afferens.*

CASA VII.

LA septima Casa se llama de las bodas, y casamientos, significa la inclinacion à la continencia, ò al matrimonio, y el nùmero de las mugeres, y la qualidad; significa tambien las ventas, y compras, los enemigos declarados, y sus operaciones, los ladrones desterrados fugitivos, y las contiendas. Ningun Planeta tiene gaudio en èsta Casa, consignificadora es la Luna, su color blanco, felìz, femenina, de complexion calida, seca, y colerica.

CASA VIII.

LA Casa octava llaman los Astrologos lugar interficiente, y Casa de la muerte natural, ò violenta, por qualquiera causa externa, ò interna, es lugar flaco, y ocioso, que no tiene vista con el ascendente, y es nocivo. Significa las herencias de los muertos, los thesoros escondidos, la tristeza, y los venenos letales. Dice Ptholomeo, que se mire el estado de el grado interficiente, qual de los Planetas se halla en èl, ò tiene con èl aspecto, y segun su naturaleza insinùa la muerte. Si fuere Saturno, la muerte serà por largas enfermedades, flemas, rheumas, y defecto de la naturaleza. Si Jupiter, son aposthemas en el tragadero, y pulmon. Si Marte, por fiebres continuas,

y agudas. Si Venus, por mala afeccion de el estòmago, de el corazon, y de el higado, por fluxo de sangre, aposthema derramada por el cuerpo, y fistulas. Si Mercurio, por morbo caduco, gota coral, falta de juicio, y perdida de sentido. En èsta Casa no tiene gaudio Planeta alguno, si bien la llaman Templo de la Luna. Y segun Firmico, lib. 2. cap. 22. y Pontano, cap. 4. lib. 2. La Luna en nacimientos nocturnos en èsta Casa, bien colocada, aumentada en luz, y con felices rayos de fortuna, libre de infortunios, promete gran felicidad, y es consignificador Saturno: su color negro, su naturaleza infelìz, y mala, femenina, y su complexion caliente, seca, y colerica. En èsta Casa se fraguò el Eclipse de 22. de Mayo.

CASA IX.

LA Casa nona es semejante, y mas eficaz que la tercera, asi por estàr en la parte superior de el circulo, como por el aspecto trino con el ascendente, que es de perfecta amistad. Significa la Religion, y cosas tocantes al culto divino, las Dignidades Eclesiasticas, la piedad, la fé, las facultades, las artes, la Philosophia, la ciencia, la aptitud, y la inclinacion à la Religion, las buenas costumbres, y recta instruccion. Tiene tambien la significacion de las sectas, y es Casa de los viages largos, y los juicios de legaciones, y los piadosos, los sueños, y las adivinaciones. Tiene el Sol gaudio en èsta Casa, y es consignificador Jupiter: su color es melado, su naturaleza mediana, y femenina, su qualidad caliente, seca, y colerica.

CASA X.

LA Casa decima se llama medio Cielo, el culmen, ò lo sumo del Cielo, Casa Regia, Cuspis Real, y de los honores: significa los Imperios, Dignidades, Oficios, Magisterios, y ho-

nores. Es termino, y primacìa de los bienes civiles à que aspiran los hombres, y tambien significa el genero de vida, las eminencias, y superioridades en las artes, y el favor, y mercedes de los Principes, y Magnates, y las pribanzas. Tiene significacion de la madre, su estado, y condicion despues de nacido el Infante. En èsta Casa no tiene gaudio Planeta alguno, es consignificador Marte, el color melado, su naturaleza felìz, masculina, su qualidad es caliente, humeda, y sanguinea.

CASA XI.

LA undecima Casa es de la fortuna, de las esperanzas, de los favores, benignidades, buenos sucessos, felicidades, de los amigos fieles, y falsos con quien se trata familiarmente. Significa los Consejeros, y Ministros de el Rei, y de los Principes. Tiene en èsta Casa gaudio Jupiter, el qual hallandose en ella bien afectado con dignidad, y libre de infortunio, es felicissimo, y dà favor en todas las cosas; y assi, como la decima es Casa de el Rei, la undecima es de los que hacen su causa, y los auxilian de la hacienda real, y de las esperanzas; y consiguientemente la primera Casa de el Pueblo, y la segunda de su hacienda, y substancia; è impedida qualquiera de ellas impide todo lo tocante à su particion. Es consignificador el Sol, su color azafranado, su naturaleza mediana, masculina, su complexion calida, humeda, y sanguinea.

CASA XII.

LA duodecima Casa significa los enemigos ocultos, las carceles, tristezas, adversidades, insidias, y turbaciones, trabajos, embidias, y dificultades. Significa tambien los animales mayores, y el daño, que de ellos puede resultar, la fidelidad de los criados, y su hacienda, algunas enfermedades, especialmente en puericia.

Con-

Conjeturanse de aquì los sucessos, que las mugeres tienen en los partos, los susurros, y malas sospechas, y dà aptitud para penetrar la distincion de las cosas. Tiene en esta Casa gaudio Saturno, su consignificador es Venus, su color verde, su naturaleza infausta, y maligna, masculina, su complexion caliente, humeda, y sanguinea. Si el Señor de el ascendente se hallàre en èsta Casa, insinùa muchos enemigos, con distincion, que si estuviere fuerte, y fortunado, los supeditarà, y si estuviere debil, serà supeditado de ellos.

Para los Eclipses solo haràn V.mds. juicio de el geral influxo, porque los demàs solo sirven para los juicios gentiliacos de los nacimientos: yà que V.mds. pueden ir juntando circunstancias de el Signo, de la Casa, de el Planeta, y de la disposicion anterior del aire, vamos sabiendo en uno, y otro Luminar las observaciones particulares, que tienen hechas los Astrologos en cada mansion de el Cielo, assi de los Eclipses del Sol, como de la Luna.

PREDICIONES DE LOS Eclipses de Sol, y Luna, assi de el que se viò el dia 22. de Mayo, como de los que puedan suceder hasta la fin del mundo.

EN sus Apotegmas, lib. 1. cap. 7. dice el Principe de los Astrologos Ptholomeo, que de los Eclipses de los Luminares nunca se puede pronosticar nada bueno, y que si sucede en el ascendente pronostica muertes graves, enfermedades, y peligrosas pestes. El tiempo en que sucederàn los Eclipses, es desde el ascendente à la Casa decima, y desde la decima, hasta la septima, contando por quince grados de Equinocial una hora, y por cada hora un mes. De suerte, que si el Eclipse sucede desde el ascendente à la decima à treinta grados de Equinocial, seràn dos horas, y por las dos horas se entiende, que

comenzaràn los efectos de los Eclipses desde el principio de el mismo Eclipse en dos meses; y asi, contando hasta la decima Casa, que hai noventa grados, los seis meses. Si sucediere desde la decima à la septima, que hai noventa grados, se han de ir contando hasta seis horas desde el fin de el Eclipse seis meses, dando siempre à quince grados de Equinocial una hora, y à cada hora un mes. Los Eclipses de el Sol tendràn tantos años de duracion, quantas horas tubiere elEclipse; y los de la Luna duraràn sus efectos tantos meses, quantas horas duràre elEclipse.

Los Eclipses de los Luminares en las anuas revoluciones son sumamente nocivos, si suceden en la distancia desde el grado ascendente al de el tal Eclipse, y todos los accidentes de los Eclipses de el Sol no pueden tener mas duracion que doce años, y los de la Luna doce meses.

Se deben considerar los Planetas dominantes, y el Signo; porque los efectos no son de el Eclipse, sino de los significadores. Los Eclipses de el Sol son poderosos, y si se fraguan quando florecen los frutos, y miesses, es destrucion suya, y significa esterilidad, è incendios. Los Eclipses de uno, y otro Luminar hacen mas su impresion en lo general de Ciudades, y Reinos, que en lo particular de las personas. Un Eclipse no puede de todo punto pronosticar en toda la tierra penurias, carestìas, y pestilencias, ni la peste puede durar mas de quatro años. Si el Eclipse sucediere en Signo humano, sus efectos, è influxos seràn en cosas humanas, como èste Eclipse, que sucediò en Geminis, Signo humano. En Aries el Eclipse daña los frutos. Los Eclipses de Libra corrompen, y pudren las hierbas, y mueven rencores, y cismas entre los Eclesiasticos. En Capricornio influye copia de langostas, y gusanos, amenaza perdicion de Naves, sumersiones en

en la Mar, y mudanza de costumbres, y leyes en las Regiones de su dominio. En Geminis, y Sagitario denota muerte de las aves, y con especial las que sirven para el sustento de el hombre. En Virgo, y Piscis destruye todo lo vejetable, animales aquaticos, y corrompe el agua de las fuentes. En Tauro, Leo, Escorpio, y Aquario influye ruina de edificios, simulaciones, y traiciones. Si el Eclipse se fragua en la undecima, ò duodecima Casa, amenaza ruina de edificios, y muerte de gente joven, y adolescentes. Si en la decima, ò nona, amenaza à los Reyes, Principes, y Eclesiasticos con muerte, ò grave enfermedad. Si en la Casa octava, ò septima, indica mudanza de leyes, institutos, y sectas, ò con muertes, ò casos notables à los viejos.

Saturno, si fuere Señor, ò dispositor de el Eclipse, es causa de frios, grandes heladas, nieves, y granizos, y en especial en los Signos aqueos, y aëreos, tempestades, vientos recios, inundaciones de rios peligrosos, embarcaciones, terremotos, penuria en los frutos por corrupcion, y por gusanos, oruga, y langosta. Mueve las enfermedades chronicas, fiebres, quartanas pestilentes, epidemias, causa destierros, muertes, carceles, y llantos.

Jupiter, Señor del Eclipse, dà buena disposicion à las cosas, salud, paz, acrecentamientos, ganancias, trato con los poderosos, favorece à los Reyes, copia de animales necessarios al hombre, y destruye lo que le es contrario, copia de trigo, templadas lluvias, templa el aire, y lo limpia, dà fortuna en los viages de Indias, y toda navegacion, y finalmente, en Signo igneo, influye sequedad en las fuentes, corrompe las aguas, mueve vientos calidos, tempestades, truenos, rayos, centellas, repentinos naufragios, perdida de Naves, destruye los animales, que sirven al hombre, arruina las miesses, y las plantas, y arboles por langostas, gusanos,

mos-

moscas, oruga, y todos los animalejos, que se engendran de el putre de la tierra, y en las mismas trojes podrece las semillas. En Signos humanos comunmente engendra tabardillos, morbos, estuosos, corrompe la sangre, arruina edificios, causa incendios, hurtos, crueles estragos, muertes violentas, guerras, tumultos en las Plebes por iras, y violencias de Principes, causa destierros, y prisiones, causa desestimacion en los virtuosos, y estimacion en los crueles, y facinerosos, y mueve el apetito à cosas licitas.

Venus bien afecta, y Señora de el Eclipse, influye generalmente lo que Jupiter; pero mas alegria, porque causa fiestas, musicas, holguras, el Cielo apacible, buenos frutos, y opulentas cosechas.

Mercurio (èste fue dispositor de èste Eclipse, cuya influencia vienen V.mds. à averiguar) es impetuosissimo, y veloz, es Planeta indiferente, pero en todo camina sin reflexion; y assi, causa vientos turbulentos, rayos, truenos, pero poco estable en todo; hace dificultosas las navegaciones con derrotamientos, naufragios, invasion de Pyratas, es Author de hurtos, y rapiñas, mueve borrascas, y uracanes, inclina à mentiras, y es usurpador de cosas agenas, mueve pleitos, inclina à mudar Religion, costumbres, y leyes, causa repentinas enfermedades, toses, corrupciones, vomitos, fiebres agudas, en todo es prompto, veloz, è instable èste Planeta; pero dice Ptholomeo cap. 8. de sus Apotelesmas, que bien afecto de otros Planetas indica lo contrario. Con que de lo dicho se infiere, que si Jupiter, ò Venus bien afectos, y con amigables aspectos son denominadores, no pronostican mal de los Eclipses; porque la significacion es de el signo en que sucede, y de los Planetas que dominan el Eclipse, en que el Sol, y la Luna como causas universales concurren con los influ-

fluxos de las Estrellas fixas, y erraticas, para que consigan sus efectos. Generalmente el Eclipse en Tauro, Virgo, y Capricornio significa penuria de frutos, mayormente en las semillas. En Geminis, Libra, y Aquario hambre, peste, y enfermedades. En Cancer, Escorpio, y Piscis muertes repentinas, sediciones, guerras, y perdicion de Naves. Ahora tratarèmos de los influxos de el Eclipse de el Sol por los Decanos de los Signos.

Cada signo tiene treinta grados, y cada Signo tiene tres Decanos, contados de diez en diez los grados. Pues si el Eclipse de el Sol sucediere en el primer Decano de Aries, significa grandes movimientos de armas, Exercitos, controversias, y sediciones; el segundo Decano, opresion, y muerte de Reyes, corrupcion de frutos; en el tercero, tristezas, llantos, y abortos en las preñadas. Si el Eclipse de el Sol sucediere en el primer Decano de Tauro, destruye los Negociantes, y daña à las miesses; en el segundo ofende à las mugeres en los partos, y à los caminantes; y en el tercero, predice hambre, y peste. En el primer Decano de Geminis, mueve entre los Eclesiasticos pendencias, lides, y odios, desprecio de las leyes, y irrita los animos, olvidandolos de toda piedad. En èste primer Decano se fraguò el Eclipse de 22. de Mayo de 1724. Algunas disensiones hemos visto estos dias entre personas Eclesiasticas, quiera Dios que cessen. En el segundo causa robos en la Mar, y muertes; en el ultimo indica muerte de Rei, detrimento en el estado politico, y irrita los negocios civiles. En Cancer en su primer Decano perturba el aire con notable variedad; en el segundo deseca fuentes, y rios; en el ultimo pronostica en Armenia, y Africa, y en todas las Regiones sujetas à èste Signo, enfermedades, pestes, y pleitos. En los primeros grados de Leo pronostica muerte de Principe; en el se-

segundo causa ansias, agonías, y enfermedades ocultas; en el ultimo pronostica cautelas, atrevimientos, y profanacion de cosas sagradas. En el primer Decano de Virgo predice desastrado fin de algun Rei; en el segundo hambre, y peste; en el tercero amenaza con infortunios à las personas de ingenios, Poëtas, Pintores, Mathematicos, y los conduce à carceles, y destierros. En el primer Decano de Libra corrompe el aire, y mueve la peste, truenos, y tormentas; en el segundo muerte de Rei, y odios entre Soberanos; en el tercero perdida de haciendas en la Mar. En el primer Decano de Escorpio causa belicos tumultos, muertes, odios, y traiciones; en el segundo captiverios, y daños en los Principes, y falso animo de sus Capitanes; en el ultimo amenaza venida de Principe tyrano. En el primer Decano de Sagitario predice sediciones; en el segundo muerte de quadrupedos; y en el ultimo causa afliccion en los Exercitos. En el primer Decano de Capricornio denota infortunios à Varones grandes, mudanzas de Rei, y rebelion de la Plebe; en el segundo sucessos desastrados en los Soberanos por comocion de su Exercito; en el tercero hambre, y tumultos. En el primer Decano de Aquario influye temores, y tristezas; en el segundo robos, terremotos, y hambre; en el tercero muerte de ganados, y brutos. En el primer Decano de Piscis deseca los rios, è infortuna los lugares maritimos; en el segundo muerte de personas principales, y en Regiones maritimas mortandad de peces, y terremotos; y en el ultimo crueldades, y inhumanidad en los Soldados.

Quando los Eclipses de la Luna se forxan en el primer Decano de Aries, señalan fiebres, incendios de Templos, y sequedad en el aire; en el segundo pestes; en el tercero abortos en las mugeres. En el primer Decano de Tauro indica muertes,

tes, y enfermedades largas, y robos en el ganado; en el segundo muerte de Reina; en el ultimo muerte de animales ponzoñosos. En el primer Decano de Geminis amenaza acometimientos de enemigos; en el segundo con Exercitos repentinos; en el ultimo señala fama por muerte de Varon sapiente. En el primer Decano de Cancer indica guerra; en el segundo impone pensiones, y tributos intolerables; en el ultimo enfermedades en las mugeres, subitas miserias, y muerte. En el primer Decano de Leo predice acelerada enfermedad en algun Rei; en el segundo indica viage en el Rei, y mudanza en su Estado; en el ultimo mueve los Pueblos à novedades de guerras. En el primer Decano de Virgo influye discordias, y sediciones; en el segundo amenaza daño à los Consejeros, Letrados, hombres de negocios, y comerciantes; en el ultimo letales morbos. En el primer Decano de Libra mueve torbellinos, y tempestades dañosas, granizos, y heladas; en el segundo pleitos perniciosos; y en el ultimo pronostica muerte de Varon grande. En el primer Decano de Escorpio conduce horrorosos truenos, terremotos, y rayos; en el segundo destruccion de lo vejetable, y enfermedades en los racionales; en el ultimo lo mismo. En el primer Decano de Sagitario mueve hurtos, y rapiñas; en el segundo daña los animales quadrupedos; en el ultimo influye pestilencia. En el primer Decano de Capricornio causa tumores, golpes, cardenales, y muerte perniciosa de insigne Varon; en el segundo excita fuertes acometimientos, è insultos de Soldados, captiverios, y hurtos; en el ultimo pleitos, y muerte de Rei. En el primer Decano de Aquario indica enfermedad peligrosa de Principe; en el segundo daño general en las semillas; y en el ultimo mudanza insigne en todas las cosas. En el primer Decano de Piscis causa tristeza en Prelados

Eclesiasticos, y daño en sus bienes; en el segundo amenaza muerte de Varon insigne; en el ultimo latrocinios por mar, y tierra. Hasta aquì de influxos.

Pues yà (dixo el Viejo) puede V.md. descansar, porque à mi parecer lo tenemos entendido; pues sabiendo la naturaleza de el Signo donde se hace el Eclipse, quien fue el Dispositor Planeta, ò su Casa, y hacer un prudente juicio de la templanza de el aire, digo, que sabrèmos, asi los influxos de èste, como de quantos Eclipses pueden suceder; pues es forzoso, que hayan de disponerse en uno de los doce Signos, y Casas, y que uno de los siete Planetas sea el Dispositor; despues averiguada su duracion por nuestra vista, à cada hora de Eclipse de el Sol hemos de dàr un año de influencia, y en los de la Luna por cada hora un mes. Esso es asi, como V. md. lo dice, y proseguì yo. Empezò èste Eclipse, como V.mds. vieron, à las cinco y media, y algo mas, su medio fue à las seis, y quarenta minutos, y à èste tiempo vimos eclipsados nueve digitos, y quarenta minutos de el cuerpo Solar. El Sol se puso à las siete, y diez y seis minutos, con que la duracion de èste Eclipse fue en nuestro Orizonte una hora, y diez y seis minutos; de que se infiere, que sus influxos duraràn año y medio.

En Londres, y en Parìs lo observaron los Astrologos de aquellos Orizontes, y para saber à que hora se empezò à hacer visible en toda la Europa, es mui facil; porque en qualquiera libro viejo de la facultad hallaràn V. mds. la longitud, y latitud de los lugares, y sabiendo à que hora empieza el Eclipse en nuestro Orizonte, se sabe en todas las demàs Regiones. De èste modo, si el lugar, para el qual quieren V. mds. computar el Eclipse, es mas Occidental, que la Region, ù Orizonte donde V.mds. habitan, ù observan, han de

añadir los grados de longitud de su Region à los grados de el lugar donde quieren V.mds. ajustar el Eclipse, y los grados convertirlos en hóras, y minutos, y estas horas, y minutos seràn la diferencia de el Meridiano. Por cada quince grados de Equinocial, se hà de tomar una hora de tiempo, y por cada quince minutos de grados, un minuto de hora: y si el lugar fuesse mas Oriental, se han de quitar los grados de dicho lugar, de el lugar donde V. mds. habitaren, ù observaren, y queda corregida, y hecha la observacion.

En el primer Decano de Geminis, en un grado, y quarenta minutos se viò el Eclipse; la Cabeza del Dragon, veinte y siete grados de Tauro, en el ascendente estaba Escorpion en la octava Casa, Casa de la muerte; el Sol, y la Luna en el dicho Signo de Geminis; Saturno en veinte y nueve grados de Sagitario retrogrado; Jupiter en veinte y seis grados de Capricornio; Marte en ocho grados de Virgo; y Venus en veinte y cinco grados de Aries. Mercurio Almuten, y General Dispositor indica èsta figura. No se fatigue V.md. volviò à decir otro, que yà sabemos lo que pronostica; pues recurriendo con èste particular de Geminis, Signo en Casa octava, ascendente Escorpio, Mercurio Almuten, y conociendo nosotros las malignas qualidades de el fuego, sulfur, y betun subterraneo, con la doctrina general, que V.md. nos hà dicho, pronosticarèmos yà quanto sea posible en las conjeturas.

Yo no sè si fue la Campana de los Padres Basilios, que tocaba à la Oracion, ò la piedad de un Amigo, que passando por la calle, diò gritos à la rexa; en fin, yo ignoro à que piedad debì ser dueño de mis potencias; y recobrado, no me pesò de el sueño; pues las memorias generales perdidas yà en la memoria, me las sacò à plaza la fantasìa, y quise copiar con la pluma,

lo

lo que en la imaginacion creì dibuxado. Y assi, Lector, si te gusta el sueño, dame las gracias, y sino haz lo que quisieres, que yo en ofreciendo, y sujetando quanto soñè, y quanto hè escrito à la Santa Iglesia Catholica Romana, à ti se me dà mui poco no haberte dado todo el gusto que esperabas.

DIOS SOBRE TODO.

OBRAS
DE
Iorge
I